



“La familia no se desintegrará por completo. El matrimonio sigue siendo la más floreciente de las instituciones humanas. Se logrará un nuevo equilibrio, sustentado por nuevas normas. La decadencia del criado puede revivir a la parentela extensa. Puede que la familia no sea ya lo que era –al fin y al cabo lo era todo- pero esto no impedirá que constituya un instrumento esencial, satisfactorio y quizá más flexible. En la tarea de alcanzar ese nuevo equilibrio nos ayuda –si es que de algún modo ayuda el intelecto- no la acusación sino la comprensión...”

George C. Homans 1971



SOCIONOMÍA FAMILIAR:

Una mirada compleja.

José Manuel Bezanilla y Ma. Amparo Miranda



SOCIONOMÍA FAMILIAR: Una mirada compleja.

José Manuel Bezanilla y Ma. Amparo Miranda

Primera edición: 2014

PEI Editorial.

Viaducto Miguel Alemán 144 Col. Piedad Narvarte

México D.F. México.

contacto@peiac.org

www.peiac.org

<http://socionomifamiliar.blogspot.mx/>



@peiac



PEI.AC



HECHO Y PUBLICADO EN MÉXICO



ÍNDICE

Prologo.....	8
Introducción	11
Primera Parte	
1. DEL ORIGEN DE LA FAMILIA A LA CRISIS DE LA FAMILIA PATRIARCAL	16
1.1.El origen de la familia: breve perspectiva histórica.....	16
1.2.El desarrollo de la familia en México.....	20
1.3.La crisis de la familia patriarcal: situación actual.....	26
2. LA PERSPECTIVA SOCIONÓMICA	40
2.1.....Fundamentos teóricos de la socionomía	40
2.2.....Concepto socionómico de grupo.	52
SEGUNDA PARTE: Socionomía Familiar	
3. EL ESTUDIO DE LA FAMILIA DESDE LA SOCIONOMÍA.	75
3.1.El grupo social primario.	75
3.2.Puntualizaciones socionómicas al estudio de la familia.	92
4. SOCIOMETRÍA FAMILIAR. .	95
4.1.Primer caso: Sociometría de una familia reconstituida. .	96
4.2.Segundo caso: La importancia de la familia extendida como red de apoyo a una madre soltera.	105



5. SOCIODINÁMIA FAMILIAR.	121
5.1. Primer Caso: “Estar Juntos” y “Estar aparte” en San José Aztatla.	125
5.2. Segundo caso: sociodinamia de una familia extendida y la red de apoyo a una madre soltera.	151
5.3. Amanera de conclusión	159
6. SOCIATRÍA FAMILIAR.	161
6.1. El principio del encuentro	161
6.2. La estructura interactiva	162
6.3. Vivencias comunes conscientes e inconscientes	163
6.4. Intercambio de roles	164
6.5. Los factores curativos del grupo	164
6.6. Psicoterapia de Grupo	173
6.7. El Psicodrama y el sociodrama	173
6.8. Caso clínico: La familia “S”	173
6.9. El tratamiento sociátrico	194
CONSIDERACIONES FINALES.	197
REFERENCIAS.	206



Prólogo

Hace tiempo que conozco a los autores del libro, José Manuel Bezanilla y Ma. Amparo Miranda, por haber coincidido con José Manuel en los asuntos de la dirección de la Revista que dirigen “Revista Internacional PEI: por la Psicología y Educación Integral” y en la coordinación de un libro sobre Enfermedad y Familia y me ha llamado la atención la gran experiencia clínica que poseen así como la creatividad que muestran en las diferentes tareas que emprenden. Los autores cuentan con una amplia trayectoria clínica, de investigación y de publicaciones. La presente obra es uno de los productos de ese largo trabajo. La presente obra se justifica por el propósito loable de dar a conocer alternativas interesantes en el estudio de grupos y familias pues abre nuevas perspectivas a la mente de los lectores y profesionales interesados.

Los lectores encuentran en la obra una síntesis bien organizada sobre la teoría de los grupos desde la perspectiva de Moreno por una parte, la sociología con sus tres ramas de la sociometría, la sociodinámica y la sociatría en sus aspectos preventivo a asistencial y por otra la teoría del interaccionismo de Homans con sus elementos principales de actividades, interacciones y sentimientos dentro de una concepción sistémica que abarca el sistema interno y el externo. La sociología se enfoca en el estudio de los principios y fenómenos microsociales (grupos pequeños, instituciones y comunidades).

Se realiza una elaboración detallada de la evolución de la familia a través de la historia (Bachofen, Morgan, Engels etc.), en especial el desarrollo de acuerdo a la historia y cultura mexicana remarcando el papel de la familia actual en su crisis y



transformación. Se mencionan las dimensiones de la salud psicológica de las familias organizadas en 4 áreas: identidad, cambio, información y estructuración de roles.

Ambos enfoques (Moreno y Homans) se aplican al grupo primario de la familia en relación al diagnóstico y al tratamiento de los problemas familiares, con lo que emerge en los lectores una perspectiva novedosa y refrescante. La familia es un grupo aunque especial por lo que muchos de los elementos de un grupo se pueden aplicar también a la familia para la comprensión de su organización y dinámica.

Las *aportaciones* principales de los autores son desde nuestro punto de vista cuatro: la primera es la vinculación de la teoría de los grupos a la dinámica familiar; la segunda es la propuesta de un esquema para el diagnóstico y tratamiento; la tercera consiste en una serie de casos que ejemplifican e ilustran de manera didáctica todos los aspectos anteriores en la que los autores comparten con el lector el trabajo que han realizado exitosamente por años.

Entre los varios casos mencionaremos a guisa de ejemplo dos, una familia reconstituida y la red de apoyo a una madre soltera por parte de la familia extensa y la cuarta como conclusión de lo anterior enfatiza una estrecha unidad entre la teoría y la práctica muy atractiva para los profesionales del estudio teórico y práctico de los asuntos familiares que deseen incorporar nuevos supuestos y herramientas en el trabajo con la familia por lo que los lectores adquieren una guía accesible para su trabajo con las familias desde la construcción de un diagnóstico hasta la elaboración de un plan de acción terapéutico.



Estas cuatro características son la razón por la que las personas deberían de leer este libro, con cuyo análisis adquieren una comprensión especial de la familia, de sus temas, papeles, funciones, problemas y soluciones con las herramientas de la teoría de Moreno (sociomatriz, psicograma, sociograma) que por su forma gráfica pueden impactar también a la conciencia de la familia como un todo, de los subgrupos y de los individuos.

Otras características específicas también son de interés como la unificación de los diferentes conceptos en un todo que se aparta de la fragmentación y la profundización en la sociodinamia, que había quedado algo dejada de lado. Se describen algunos conceptos interesantes como la telé, la creatividad, el co-inconsciente interaccional (familiar).

En suma es un libro práctico, de fácil lectura en el que se explican bien tanto la teoría como la aplicación de los conceptos a los casos reales de la vida, con lo que el lector se forma una idea precisa de las posibilidades para un desempeño eficiente en las labores prácticas de la profesión clínica. Por último no podemos dejar de mencionar el que la lectura del libro *"Socionomía familiar: una mirada compleja"* se disfruta, con lo que el aprendizaje es completo.

México Distrito Federal a 20 de diciembre del 2013

José Antonio Vírseda Heras

Universidad Autónoma del Estado de México



Introducción

El presente trabajo representa una primera síntesis de más de diez años de formación e investigación, en los que nos hemos dedicado al conocimiento de distintos tipos y formas de grupos abordándolos desde el sistema de pensamiento propuesto por Jacobo Levy Moreno.

El interés particular de enfocarnos al estudio de los grupos familiares obedece primordialmente a dos razones; la primera es que desde distintas perspectivas, se considera que la familia es el grupo primario por excelencia, siendo ésta la institución fundante de la sociedad; por lo que el abordaje a este grupo particular permitiría al interesado tener una comprensión puntual de aquellas fuerzas que llevan a la formación, desarrollo y disolución del resto de los grupos.

En segundo término, lo que algunos llaman la crisis de la familia, o como más atinadamente podría decirse; la crisis de la familia nuclear patriarcal. Al respecto, un importante número de autores (Kuhn, Morin, Bauman, Gallegos, Buber, Castells, entre otros) han mencionado que en los tiempos actuales del siglo XXI, la sociedad humana se encuentra enfrentando una profunda crisis de sus fundamentos, a lo que el grupo primario de origen no puede ser ajeno.

Con base en lo anterior y dadas las características de la situación, nos parece no solo necesario sino fundamental, proponer una alternativa teórico-metodológica para el estudio e intervención de la familia en general y de distintos tipos y formas de grupos familiares en lo particular.

Para la realización de tal tarea, este trabajo se encuentra organizado en seis capítulos. Si bien dicha separación es necesaria para fines didácticos y analíticos, no es congruente del todo con los principios del pensamiento sociométrico, ya que éste es en sí integrativo y complejo.



En el primer capítulo, realizamos un recorrido histórico conceptual sobre los orígenes de la familia; tanto en lo general retomando diversas obras clásicas; como en lo particular en nuestro país, analizando su proceso histórico desde sus orígenes prehispánicos, hasta los tiempos actuales en los que, de acuerdo con Castells, asumimos que la familia se encuentra en una crisis estructural, al verse cuestionadas sus bases de organización patriarcal; esto corroborado a partir del análisis de diversas estadísticas nacionales en las que comparamos los cambios que se han presentado en nuestro país desde el siglo XX.

En el segundo capítulo hacemos una sintética presentación de los conceptos principales que conforman el pensamiento sacionómico, pretendiendo que más allá de un ejercicio descriptivo, constituya una actualización de ellos a partir de la inclusión de revisiones tanto de otros autores que han trabajado el tema, como propias, a partir de nuestro trabajo científico y profesional.

Para esta revisión presentamos el concepto de telé, la teoría de roles, el factor espontaneidad-creatividad, el inconsciente individual, co-inconsciente e inconsciente colectivo. Además de los de grupo primario y secundario; una caracterización de la sacionomía así como de sus partes, la sociometría, sociodinamia y sociatría.

En este punto termina la primera parte de este trabajo, que fundamentalmente presenta antecedentes y referentes teóricos. La segunda, conformada por los capítulos del tres al seis, sería la parte de desarrollo. En el capítulo tres realizamos una conceptualización de la familia desde la psicología de los grupos, presentando algunas puntualizaciones sacionómicas para el estudio de esta, así como la propuesta de un concepto sacionómico de familia.

En el capítulo cuatro y a partir de la presentación de dos casos, desarrollamos la sociometría familiar, para a partir de ahí mostrar cómo es que la familia al ser un grupo social, no es ajena a los principios generales de comportamiento de los grupos, en particular a lo que se refiere a su estructura



organizativa con base en la dinámica de roles, las fuerzas de la telé y el motivo para su reunión. Este capítulo nos permitió afinar las técnicas sociométricas para su aplicación a grupos familiares, ya que una particularidad de éstos y que los hace distintos al resto de los grupos, son las estructuras de parentesco, que imponen en sí mismas una disposición determinada al grupo con base en los designios culturales.

En el quinto capítulo, trabajamos sobre el desarrollo de la sociodinamia familiar, en donde a partir de los principios propuestos por Moreno, y enriqueciéndolos con lo planteado por Homans acerca del grupo humano, retomamos uno de los casos presentados en el capítulo anterior, exponiendo un análisis mucho más profundo y comprensivo que el sociométrico, partiendo de la premisa de que mientras la sociometría es netamente descriptiva, la sociodinamia es básicamente comprensiva. Adicionalmente, retomamos un caso antropológico de una comunidad que se encuentra en transición entre una economía agrícola, artesanal e industrial. Lo anterior además de darnos la posibilidad de someter a prueba los conceptos básicos del método sociodinámico, permitió de manera indirecta y como un fenómeno serendípico, hacer una comparación entre ambos grupos familiares, donde a partir de ubicar sus profundas diferencias estructurales y dinámicas, identificamos que dentro de la dinámica de estos grupos familiares, existen dos conceptos que resultan relevantes para determinar la forma en cómo éstos se organizan; situación que fue reforzada con el caso presentado en el capítulo seis.

En el sexto capítulo, desarrollamos la sociatría familiar, donde a partir de una presentación de los conceptos básicos de esta rama de la sociología, mostramos un caso de terapéutica familiar, fundamentada desde esta perspectiva. Simultáneamente, sirvió como síntesis de los capítulos anteriores, ya que el diagnóstico lo desarrollamos desde la sociometría y la sociodinamia. De este capítulo se desprende que tanto la terapia de grupos, como el psicodrama,



cuentan con las suficientes cualidades para intervenir de manera clínica en un grupo familiar.

A manera de conclusión y con base en las evidencias derivadas de los casos clínicos presentados, mostramos que el sistema de pensamiento sociométrico cuenta tanto con los elementos teóricos y técnicos para aplicarse de manera particular a grupos familiares, ya sea con la intención de investigación básica o aplicada, o con el sentido de intervención educativa o clínica.

A manera de advertencia, queremos puntualizar que en congruencia con un posicionamiento comprensivo interpretativo sobre la familia, un investigador no puede abstraerse de tomar una postura ética, moral y política sobre su objeto, por lo que en particular, no guardamos ningún rechazo sobre las nuevas formas que van tomando los grupos familiares, especialmente porque como objeto de estudio, nos parecen fascinantes y demuestran que tanto los grupos como las instituciones son entes vivos, aunque por la lentitud de su movimiento, en ocasiones parezcan estáticos.

Es por lo anterior que, para aproximarse al presente, recomendamos que el lector se prepare abriendo el criterio a las múltiples posibilidades que presenta una investigación de esta naturaleza, con el fin de que pueda penetrar en su sentido primario más allá de los debates éticos o religiosos, ya que éstos trascienden los objetivos de este trabajo.

Como prospectiva de esta investigación, se vislumbran líneas que en primera instancia se dibujan harto ricas para ser seguidas, así como preguntas a distintos niveles a las cuales no hubo tiempo ni era el propósito dar respuesta, entonces este documento, más allá de ser un fin, representa el principio de un largo camino por recorrer.



PRIMERA PARTE



1. DEL ORIGEN DE LA FAMILIA A LA CRISIS DE LA FAMILIA PATRIARCAL.

En este apartado realizaremos un recorrido sobre los orígenes y transformaciones que ha sufrido la familia tanto de modo general como en nuestro país (México). Partiremos de la revisión de algunos textos que explican los orígenes de la familia como un grupo social y cómo es que éste se va modificando por motivos económicos y políticos hasta tornarse en una organización fundamentalmente patriarcal.

Realizaremos un breve recorrido histórico en torno a la organización y evolución de la familia en México, desde los tiempo prehispánicos hasta la primera década del siglo XXI, a partir del cual podremos observar que tanto a nivel global como nacional comienza a ponerse en tela de juicio la organización familiar patriarcal, el fracaso de los intentos por la nuclearización de la familia mexicana y la necesidad de abrir nuevas líneas de debate e investigación teórico-metodológicas para poder abordar las nuevas realidades de organización familiar, ya que las presentes hasta la fecha no son lo suficientemente potentes ni logran explicar todas las formas existentes.

I.1 El origen de la familia: breve perspectiva histórica.

Desde mediados del siglo XIX, tanto en la filosofía (ej. Rousseau, 1762) como en las ciencias sociales (ej. Herder, 1785; Comte, 1830) existía el consenso general de que el modelo universal de familia era el nuclear, siendo el matrimonio monogámico el único reconocido.

Con la publicación del texto de Bachofen *El derecho materno* en 1861, se abre la posibilidad de explorar otras realidades, especialmente con los planteamientos innovadores sobre el origen de la familia, referentes al “heterismo”, considerándolo como un estado de promiscuidad sexual en el que sólo era posible reconocer la filiación materna, dado que en ese entonces resultaba difícil ubicar la paternidad. De ahí que la organización familiar se fundamentara en el “derecho materno”, donde la organización familiar y de los grupos giraba en torno al maternaje, ya que eran ellas las que daban origen a las nuevas generaciones.



Es a partir de lo anterior que se introduce tanto en el pensamiento científico como en el filosófico, la posibilidad de que el desarrollo de la humanidad y los grupos familiares haya sido variado y asincrónico, llegando a considerarlo como una manifestación de la evolución histórica de los grupos culturales y sus instituciones.

Otro de los trabajos relevantes, lo desarrolló Lewis H. Morgan (1971) quien en 1877 y a partir de estudios minuciosos de las tribus iroquesas, muestra con gran claridad las diferencias de denominación de la parentela entre éstos y el sistema angloamericano. A partir de sus investigaciones, plantea una teoría de la evolución de los grupos familiares desde una perspectiva similar a la de Bachofen.

El siguiente punto de evolución de los grupos familiares, lo constituye la *familia consanguínea*. Ésta marca un punto de avance en la organización grupal, especialmente en lo referente al ejercicio de la sexualidad. El grupo familiar se encontraba organizado en torno a círculos generacionales, lo que significa que las relaciones sexuales y la procreación sólo podía darse entre los miembros de la misma generación, es decir, entre hermanos.

Existía en la familia consanguínea, la promiscuidad sexual y prevalecía la filiación y el derecho matrilineal. Dentro de estos grupos, encontramos tres niveles de parentesco: los abuelos, los padres y los hijos; situación que seguramente marcaba toda una forma de organización de las relaciones, la división del trabajo, los roles y normas, siempre en torno a la supervivencia del grupo familiar.

El tercer estadio en la evolución de los grupos familiares, lo constituye lo que Morgan denominó la familia *Punalúa*, que presentaba un nivel más elevado de organización, ya que se caracterizaba por los matrimonios grupales. Esta organización garantizaba la supervivencia del grupo familiar, en donde prevalecía el derecho materno y quedaban excluidas las relaciones sexuales entre hermanos, por lo que los matrimonios se daban entre primos o entre personas que eran incorporadas al grupo.

Al respecto, aclaran Morgan y Engels (2006) que el desarrollo de los grupos familiares de ninguna forma fue lineal y consecutivo, sino que seguramente existieron muchas formas de organización grupal-familiar intermedias, pero que muy probablemente desaparecieron por su poca funcionalidad y/o inviabilidad debido al deterioro genético por



la no regulación de la sexualidad y la procreación, por lo que las evidencias que les llegaron a ellos (siglo XIX) y que nos transmiten, pertenecen a aquellos grupos que fueron más eficientes y pasaron la prueba del tiempo permitiéndoles dejar huella. Por su parte, Maine (1861) menciona que posterior a la etapa de promiscuidad, los grupos familiares se organizaron con base en la ley del padre, siendo de esta manera que se originó la organización social vigente hasta los tiempos modernos.

El cuarto estadio en la organización del grupo-familiar los constituyen las *Gens*, siendo dentro de éstas donde se establece la primera restricción formal al ejercicio de la sexualidad, primero entre hermanos y posteriormente, entre cualquier tipo de familiares. Podemos ubicar que es en esta forma de organización donde se presenta la primera institucionalización, al establecer límites claros que diferencian a la familia nuclear del resto del grupo. Dentro de la primera, prevalece el derecho materno, pero a raíz de las restricciones sexuales, comienza a dificultarse el conseguir pareja por lo que comienza a establecerse el robo de mujeres.

Posterior al establecimiento de la Gen, se observa la *Familia Sindiásmica*. Mencionan que es en este tipo de organización donde se establecen relaciones monogámicas, en la que la infidelidad para los hombres estaba permitida mientras que era duramente penada para las mujeres.

Aquí se ubica el fin del derecho materno y el establecimiento del derecho paterno. Mencionan los autores que este desplazamiento del derecho obedece más a fines económicos que de otro orden. Aclaran que fueron las mujeres quienes lo propiciaron, a partir de la especialización del trabajo con el surgimiento de la agricultura y la ganadería; ya que se consideraba establecido que cada quien era el dueño de sus herramientas y del producto del trabajo de ellas. En consecuencia, mientras las mujeres se quedaban dentro del hogar realizando trabajo doméstico, los hombres acumulaban riqueza a partir de los sobrantes de la producción agrícola y ganadera, por lo que comienzan a plantearse la pregunta “¿quién heredará mi riqueza cuando muera?”.

Como respuesta a esta inquietud, las mujeres ceden su estatus dentro del grupo, pretendiendo garantizar a los hombres la paternidad de sus hijos, para que de alguna manera, fueran éstos los herederos de la riqueza y posesiones del *pater*. Es aquí cuando comienza el establecimiento de familias nucleares pero, al ser altamente frágiles para la



vida autónoma, continúan cohabitando con el grupo extendido de origen, pero con la diferencia de que la cohabitación pasó de la Gen materna a la paterna.

Posteriormente, se establece la *Familia Monogámica*, donde se obliga la fidelidad de los cónyuges, estableciéndose la indiscutibilidad de la “paternidad” lo que permite la herencia del “patrimonio”. En este tipo de grupo-familia, la mujer se encontraba esclavizada formando parte de la propiedad del “*pater*”. Mencionan Morgan y Engels que este tipo de grupo-familia era característico del Imperio Romano, siendo aquí donde surge el concepto de “Familia”, derivado de “*famulus*” que hace referencia a los esclavos que son propiedad del patriarca y cohabitan en la misma casa.

El trabajo de Morgan fue retomado por Federico Engels (2006), quien en 1884, presenta una reelaboración comunista. Lo valioso de esta aportación es la relación que hace del desarrollo de los modos de producción y trabajo con los miembros de la familia, destacando que a menor desarrollo y sofisticación del trabajo, mayor dependencia existirá de los vínculos de consanguinidad. Aclaró que conforme avanzaba la sofisticación de los medios de producción, colocando el valor del trabajo en personas fuera del círculo familiar, comenzó la desaparición de la sociedad antigua, dando origen a la moderna, quedando en el núcleo de ésta el capital y la propiedad sobre la pertenencia y la sangre.

Por su parte, Westermarck (Citado en López 1993) critica fuertemente la poligamia y la promiscuidad, mencionando que el matrimonio monógamo y la familia nuclear son la unidad primera para el desarrollo de la humanidad, es decir que los grandes grupos familiares se conformaban por pequeños grupos nucleares que mantenían redes de interacción y cooperación entre sí. Con respecto a la sexualidad, apoya la hipótesis de Morgan que sostiene que los grupos familiares que tuvieron mejores oportunidades de sobrevivir fueron los que mantuvieron un sistema de relaciones exogámico.

Boas (1964) menciona que el desarrollo de los grupos familiares más que encontrarse ligado al desarrollo de la cultura, lo hace al de la economía, de ahí que las organizaciones al interior de los grupos familiares tuvieran una estrecha relación con las actividades necesarias para la supervivencia, por lo que mantuvieron relaciones de interdependencia con las condiciones del ambiente.



Para los fines de la presente investigación, y sin importar si el desarrollo de los grupos familiares ha obedecido a un evolucionismo, leyes naturales o económico materialistas, nos interesa rescatar que desde los más antiguos orígenes de la humanidad, siempre han existido grupos familiares, ya sean extensos con amplias redes de vínculos parentales, ya sean pequeños y nucleares que se asociaban con otros grupos familiares para sobrevivir; fundamentados en las leyes de la filiación materna o sobre una base patriarcal.

Vale la pena puntualizar que el planteamiento que mejor nos sirve para explicar nuestra postura aunque fuertemente criticado, es el de Morgan retomado por Engels, especialmente en la etapa que se refiere a la familia monogámica, ya que es en este momento cuando se establece el modelo de familia occidental que prevalece hasta nuestros días. Aquí marca Engels que se da el triunfo de la propiedad privada sobre la comunal, así como el cambio del estatus social de la función a la posesión.

Y es en este momento donde se da la transformación de la organización comunitaria a la societal (Alvaro, 2010), ya que en la primera prevalecían las organizaciones con base en el parentesco, lo que propiciaba la conformación de grupos familiares amplios; mientras que la segunda favorece la afirmación individual y la libertad de elección, por lo que propicia organizaciones familiares nucleares más o menos emancipadas del parentesco.

1.2 . Desarrollo de la familia en México¹.

El apartado anterior habla del desarrollo histórico de la familia en general, mientras que en el presente me enfocaré en presentar un panorama general del proceso de la familia en México, partiendo de la época prehispánica a la primera década del siglo XXI.

1

Para la realización de dicha tarea, me fundamentaré en textos antropológicos y de demografía histórica, especialmente el de Rosario Esteinou (2008) *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad siglos XVI al XX*.



1.2.1 El grupo familiar en la época prehispánica

Siguiendo la lógica señalada, podemos observar que en el México Tenochtitlan y los pueblos que estaban bajo el dominio nahua, las organizaciones familiares estaban constituidas a manera de Gens, ya que eran grupos amplios y extensos, que se constituían con base en los vínculos de parentesco. Carrasco (1993 citado en Esteinou, 2008 y Carrasco, 1982) menciona que los hogares en el centro del país se encontraban conformados por un promedio de entre 6 y 8 personas con un porcentaje de entre 43 y 61 por ciento de hogares conjuntos.

Estos hogares se encontraban organizados en torno a la figura del padre generalmente, ya que como lo demuestra Kellog (2005), el sistema de parentesco era bilineal, prefiriendo la patrilocalidad. En general, era posible encontrar que dos o más de los hijos habitaban en la misma localidad, y la familia funcionaba como una comunidad en su conjunto, ya fuese para la producción y/o para el consumo, ya que los hijos jóvenes recién casados se mantenían bajo la tutela del *pater* y no era sino hasta que demostraban su capacidad y valía para la comunidad que le eran asignadas tierras para su cultivo personal, pero siempre se encontraban circunscritas a las pertenecientes al grupo familiar, por lo que siempre se mantenían relaciones estrechas con la casa de origen y con las de otros parientes.

Dado que el ambiente en que se encontraban estos grupos familiares era duro y con fuertes demandas para la supervivencia, las relaciones entre los miembros del grupo familiar se enfocaban a fomentar y mantener la cohesión interna (López Austin, 1982 en Esteinou 2008), por lo que la sumisión u obediencia al jefe de familia era total; se encontraban perfectamente claras y definidas las normas, derechos y obligaciones. Esto se manifestaba especialmente en tono a un fuerte control moral sobre la sexualidad de los individuos, de ahí que se daba una importancia preponderante a la endogamia siempre con base en el arreglo de los padres mediado por una casamentera.

Los roles se organizaban claramente por sexo y edad, siempre bajo la autoridad de los jefes de la casa, por lo que no había espacio para que los jóvenes tomaran libres decisiones ya que éstas debían estar sometidas a los intereses y necesidades del grupo familiar y su comunidad circundante.



Otro elemento importante es el que se refiere a la responsabilidad en la crianza de los niños, porque como lo menciona Kellog (2005), ésta se encontraba a cargo del grupo familiar y de parentesco, ya que eran ellos los encargados de inculcar los valores culturales y morales a los infantes, por lo que las primeras experiencias de vida de los niños se encontraban circunscritas a un contexto grupal. La socialización era un asunto de todo el grupo familiar y la comunidad.

Con base en lo anterior, podemos mencionar que en la época prehispánica, las familias poseían una organización de grupos extensos que generalmente compartían la residencia y que mantenían fuertes vínculos de comunicación y cercanía con el resto de los grupos de parientes. De ahí que la vida familiar no era del orden de lo privado, sino que pertenecía a la lógica comunitaria, con una estructura de normas altamente rígida teniendo a la figura del jefe de familia como su representante y una dinámica de roles perfectamente definida.

1.2.2 Crisis y ruptura: los grupos familiares con la conquista

La conquista se caracterizó por ser una época de desestructuración (Esteinou 2008) para los grupos familiares en Nueva España, y a pesar de las fuertes presiones a las que se vio sometida la familia indígena, ésta resistió y mostró signos de una importante capacidad de adaptación.

Menciona Esteinou que durante la conquista, se dio una significativa disminución del tamaño de los grupos familiares indígenas. Esto lo atribuye al marcado despoblamiento que se dio por dos fuertes epidemias durante el siglo XVI y que arrasaron con el noventa por ciento de la población indígena, así como por las importantes migraciones a partir del esclavismo asociado a los latifundios creados por los conquistadores, lo que trajo como resultado la fragmentación de los hogares y un debilitamiento de las estructuras y normas que mantenían la cohesión y arraigo a la tierra que estaba presente en la familia prehispánica.

1.2.3 Orígenes distintos estructuras similares: la familia durante la colonia



Durante el periodo de la colonia (siglos XVI a XIX), se observó una importante disminución del tamaño de los grupos familiares (de 8 a 4 o 5 integrantes en promedio) indígenas, así como una creciente presencia de aquellos de otros tipos, como los de los peninsulares, criollos, mestizos y negros (Kellog, 2005 y Esteinou 2008).

Aunque el número de las familias indígenas se vio reducido, mantenían una lógica de organización y funcionamiento colectivo, siendo que incluso fue posible la observación del surgimiento de grupos de residencia multifamiliares, o lo que hoy se conoce como vecindades, en las que podían confluír pequeñas familias nucleares en un mismo predio, a la usanza de los tiempos anteriores. Dicha lógica comunitaria se presentó en los grupos familiares de las distintas etnias, así era posible observar que tanto las familias peninsulares como las mestizas y las negras, se organizaban en grupos extensos y complejos, en los que prevalecía aún un fuerte control de la parentela y la comunidad (aunque los códigos que seguían cada uno de los grupos familiares eran distintos).

Una de las características que se desarrollan en la época novohispana es el del *familismo*; esto gracias a las fuertes influencias y trabajo de la iglesia católica en el nuevo mundo para salvar las almas de los “*sin razón*” (Esteinou, 2008), que se manifestaba a través del fomento de la libre elección del cónyuge, sin dejar de lado del todo la influencia de los padres en el arreglo matrimonial, o como lo menciona Engels, se estaban sentando las bases del amor romántico burgués en la forma, fundamentado en los preceptos del Concilio de Trento y las Siete Partidas, pero sin dejar de lado los arreglos económicos que preveían las leyes españolas, mientras que en el fondo mantenía una estructura de relaciones de familia monogámica, totalmente patriarcal en la que tanto los hijos como la esposa se sometían e incluso pertenecían al padre, al grado de que la ley preveía que un hombre tenía el derecho de disciplinar a su mujer (y no se diga a los hijos) si lo consideraba conveniente, pudiendo privarla de la vida, siempre que hubiera vecinos que lo atestiguaran.

Las tendencias antes descritas se mantuvieron durante toda la época colonial y hasta la primera mitad del siglo XIX, siendo en este momento a partir de la guerra de reforma y el establecimiento de la constitución republicana, la instauración civil del contrato matrimonial partiendo de la elección personal y el establecimiento de la escuela como espacio para la educación de los hijos que se dieron las condiciones para la



transformación de la lógica comunitaria a la societal dentro de los grupos familiares, dando paso a una separación nítida de los pequeños grupos nucleares, propiciando la íntima domesticidad (Esteinou 2008), abriendo el camino al “amor romántico”, al cuidado esmerado de la niñez, y a la conformación del grupo familiar como un espacio afectivo más que de trabajo y económico.

En estos tiempos, aunque el Estado se construía como laico, los grupos familiares obedecían a una lógica católica biologista (*Idem.*) sobre las diferencias de género, de ahí que la organización patriarcal de épocas anteriores, continuara presente, por lo que los roles y las funciones se encontraban clara y rígidamente definidos. Así que los hombres construyeron un rol público y de proveedores, mientras que las mujeres enfocaron sus esfuerzos en roles privados y domésticos, orientados al maternaje y cuidado del marido.

1.2.3 La familia mexicana, modernidad y transición: 1900-1970

El siglo XX recibe a los grupos familiares mexicanos con fuertes contradicciones y divisiones, ya que en las zonas rurales, se conservaban costumbres coloniales, con base en un rígido patriarcado donde los padres en primera instancia y posteriormente la comunidad, tenían injerencia en la elección de la pareja y la celebración de los matrimonios y se tenía un respeto importante por los vínculos de parentesco.

Menciona Esteinou (2008) que además de las características mencionadas arriba, en las regiones urbanas, se establecen patrones de relación modernos, que posibilitan el establecimiento de grupos familiares pequeños y con ciertas características de nuclearización, pero que a pesar del establecimiento de estilos de vida nuevos y una importante individualización de las personas, durante este periodo se mantuvo una organización con base en los vínculos de parentesco. De ahí que prevalecieran fuertes tendencias familistas de lealtad y cohesión con una preponderancia del padre, pero con límites sobre las elecciones individuales.

1.2.4 Grupos Familiares hacia el nuevo siglo de 1970 al 2000



En estos tiempos y a partir de las transformaciones que se han dado dentro de la sociedad mexicana, Esteinou (*Op cit.*) menciona que los patrones de relación y estructuración de los grupos familiares sufrieron transformaciones importantes, especialmente y de manera mucho más clara el tipo de relaciones que se mantienen al interior del grupo familiar, ya que aunque sigue presentándose una dinámica patriarcal, existe la presencia de equidad en cuanto a las tareas y obligaciones acompañada de expresividad emocional y afectiva entre la pareja y los hijos, por lo que las diferencias de género –menciona la autora- no son una mera repetición de los patrones anteriores, ya que a partir de los nuevos contextos, las desigualdades son asimétricas y corresponden a arreglos específicos al interior de cada grupo familiar.

Dentro de este contexto, se presentan dos tipos de organización al interior de los grupos familiares: el primero, se refiere a mujeres que se han mantenido fuera del ambiente laboral, y han preferido dedicarse a las labores domésticas por elección, situación que marca un distanciamiento importante de los patrones más tradicionales, ya que a partir de esta “elección”, es que la mujer se posiciona de manera distinta en este rol, teniendo mucha más libertad en cuanto a sus decisiones en lo referente a la crianza de los hijos, su rol como madre y el ejercicio de su sexualidad.

Mientras que el segundo, se ubica con mujeres trabajadoras, lo que no necesariamente corresponde a una “elección” más que a una “necesidad”, en la que deben “resignarse” a salir de su casa y en el caso de que no alcancen los recursos, obteniendo el “permiso” de sus parejas, con mayores niveles de escolaridad a los que podían alcanzar anteriormente y similares o superiores a los de sus parejas y que se encuentran con amplios márgenes de negociación en cuanto a la organización del trabajo, la manutención económica y el ejercicio de la sexualidad, lo que ha propiciado una mayor flexibilidad en los roles, creando la necesidad del ejercicio de roles funcionales más que sociales. Este tipo de relaciones se han vuelto más complejas y conflictivas, ya que se encuentran más abiertas a la racionalidad y el escrutinio, por lo que se encuentran mucho más expuestas a la redefinición, conflicto y ruptura.

Los puntos anteriores generan que los grupos familiares de los albores del siglo XXI, presenten dinámicas y formas de organización sumamente flexibles y líquidas (Bauman, 2002) , de ahí que los patrones de referencia y conceptuales clásicos no tengan suficiente



potencia explicativa, por lo que se considera necesario el desarrollo de nuevos conceptos y miradas teóricas que permitan una explicación y contextualización de estos grupo en las condiciones dadas, especialmente porque a pesar de las características de la época, se observa que las redes de parentesco siguen jugando un importante papel en la organización de los grupos familiares, que rebasan los núcleos residenciales y cohabitacionales, ya sea para el intercambio de bienes y socialización, o para la compartición de ayuda y sobrevivencia ante situaciones de marginación y pobreza.

I.3 . La crisis de la familia patriarcal: situación actual.

Manuel Castells desarrolló un trabajo a finales del siglo XX (1995) que llamó “La era de la información: el poder de la identidad” en el que en su segundo volumen presenta un análisis sociológico de las condiciones que se articularon durante todo el siglo para propiciar la crisis del patriarcado, así como sus posibles consecuencias en la conformación de la personalidad individual, de ahí que en adelante nos basaremos en este trabajo para presentar un análisis de la situación presente de la familia mexicana, recurriendo a la actualización de las estadísticas presentadas por el autor (siempre que estén disponibles).

Menciona Castells que no es casual que desde los años 50’s y hasta la fecha, se haya presentado un significativo deterioro de las estructuras familiares como las hemos conocido. En la primera parte del presente, comprendimos que las estructuras familiares actuales son más bien productos artificiales de la organización económica en la que las personas han vivido para subsistir.

Actualmente, se observan una serie de fuerzas y condiciones que han posibilitado el recrudecimiento de la crisis patriarcal que Engels previó, pero como ya mencionamos, estas condiciones se encuentran muy alejadas de lo por él anhelado, ya que Castells menciona que esto se debe fundamentalmente a los procesos de ascenso de la economía informacional global, los cambios tecnológicos en la reproducción humana y el fuerte empuje de los movimientos feministas.

Menciona que en los últimos años del siglo XX –y la primera década del XXI-, se ha observado una profunda y abierta rebelión de la mujer contra la opresión masculina,



además del impacto que ha tenido en las instituciones sociales, lo fundamental es el cambio de consciencia de esta, donde en un amplio número de países (primero los industrializados pero cada vez más en los emergentes), las mujeres se asumen en igualdad de circunstancias y derechos a los hombres, especialmente en lo tocante al control sobre sus cuerpos y sus vidas, situación que definitivamente colapsa la estructura patriarcal de la sociedad actual. Esto es muy palpable en el incremento de las posibilidades de educación de la mujer², al tiempo que es necesaria la emisión de leyes que la protejan³ contra la violencia masculina, producto de la ira de los hombres debido a la profunda herida generada por la pérdida de poder. En relación con esto y solo como un ejemplo, observamos un incremento en el número de sesiones psicoterapéuticas a víctimas de ataque sexual y sus familiares (4,559 en 1990 contra 8;735 en 1994)⁴ en los centros de atención especializada de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal. También se vio un incremento en número de personas usuarias de interservicios en los Centros de Atención a la Violencia Intrafamiliar (CAVI) de la misma institución, donde en 1991 se recibió a 19,953 personas, mientras que en 1994 fueron 26.032⁵ donde la mayoría fueron mujeres y niños.

Pero ¿cuáles son los elementos que muestran la crisis de la familia patriarcal? Uno de los principales es la disolución de hogares con parejas casadas, donde es posible

2

Más adelante revisaremos estos datos.

3

En el 2008 entro en vigor en el Distrito Federal la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia; en 2007 y por decreto presidencial de promulgo la Ley de General Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para México siendo reformada en 2009.

4

Fuente: Procuraduría General de Justicia del D.F. Agencias Especializadas, Informe estadístico 1995.

5

Fuente: Idem.



percibir el debilitamiento de modelo de familia heredado, que se basaba el compromiso de largo plazo de sus miembros. Ello que ha generado que con mayor frecuencia se conformen hogares monoparentales y unipersonales, que por lo general se encuentran encabezados por mujeres, lo que pone *de facto* fin a la autoridad de *pater* aun cuando esta estructura se reproduzca en el nuevo hogar⁶. En segundo lugar, se ha observado la agudización de la incompatibilidad entre matrimonio, trabajo y vida, por lo que se han presentado importantes retrasos en la edad de las personas que deciden convivir sin casarse.

En tercer lugar, se ha documentado una variedad creciente de estructuras de hogares diluyéndose del modelo ideal de la familia nuclear burguesa; mientras que en cuarto lugar –menciona Castells– se han apreciado importantes modificaciones en los patrones de remplazo generacional, especialmente debido a las fuertes condiciones de inestabilidad familiar, y al control tomado por las mujeres sobre su maternidad y la determinación de sus vidas.

Con base en lo anterior, resulta fundamental explorar la situación de la familia mexicana en la actualidad, de ahí que nos sumergiremos en distintas estadísticas “oficiales” del INEGI⁷ cuando estén disponibles, y cuando no, acudiremos a referencias latinoamericanas para contar con un parámetro de comparación.

El eje fundamental de la familia, o por lo menos lo que se ha supuesto, es el matrimonio, y este ha venido a la baja, como podemos observar en la figura 1, donde se muestra que durante 1990 se tuvieron en el país cerca de 642 mil matrimonios, contra alrededor de 595 mil en 2007. Esto es un claro indicador (mismo que resulta más

6

Me refiero específicamente a la repetición de estructuras de poder, donde en lugar de prevalecer una perspectiva de cooperación, se presenta la de sometimiento a la ley y autoridad.

7

Tomaremos las estadísticas oficiales en el entendido de que son las que tienen una mayor validez externa y tienen alcances nacionales y nos permitirán visualizar con mayor certeza las tendencias.



significativo tomando en cuenta el incremento de la población en ese lapso) de que las personas tienen un menor interés por casarse, o por lo menos, de legalizar su unión.

Figura 1: Estadísticas de matrimonios y divorcios en México entre 1990 y 2007

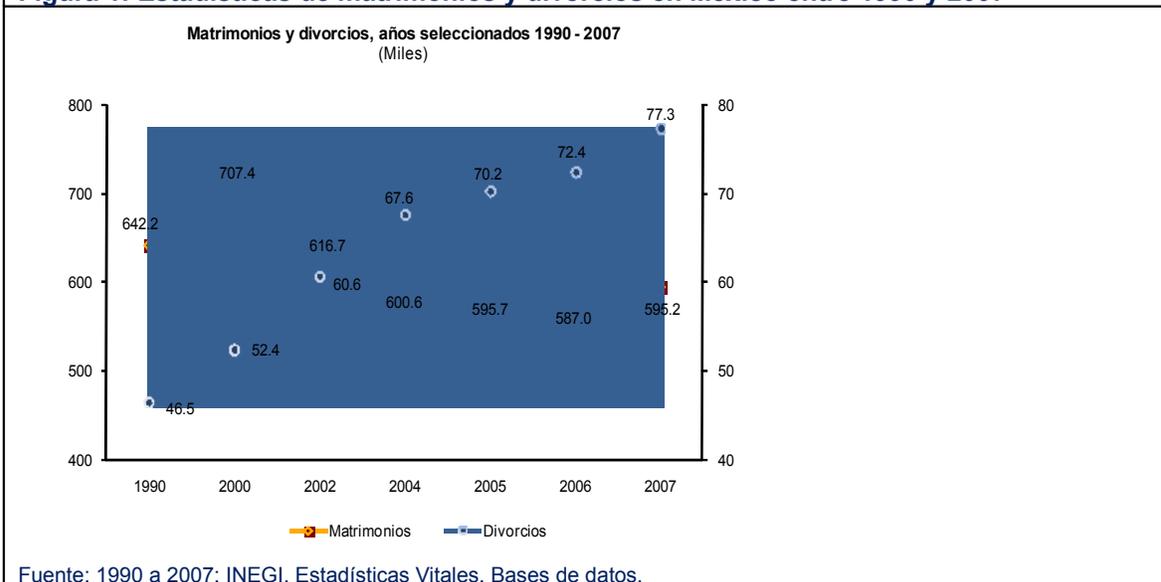
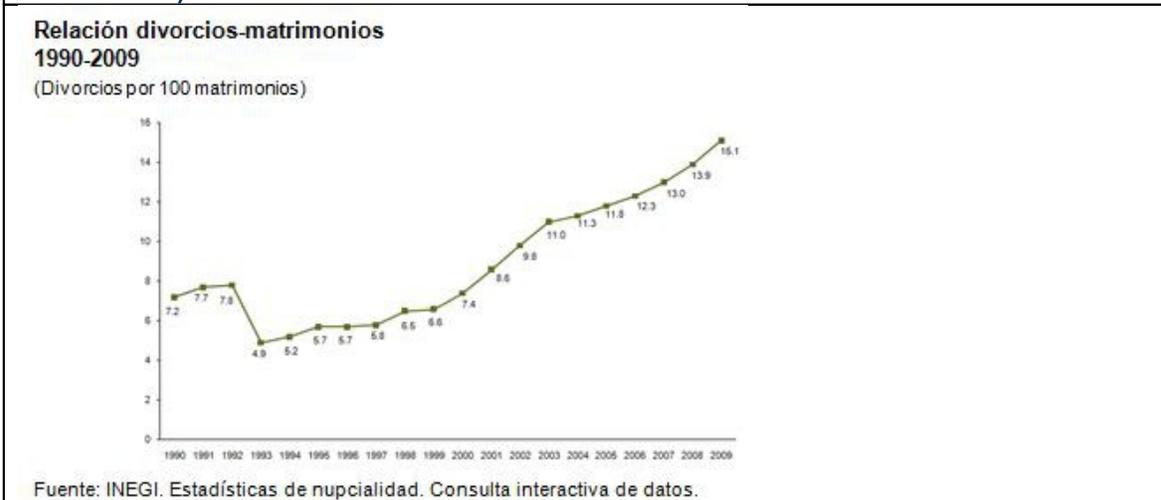


Figura 2: Relación de matrimonios y divorcios en México entre 1990 y 2009 (por cada 100 matrimonios)



Otros datos mencionados por el INEGI (Figura 2), muestran que desde 1990 se ha detectado un incremento en la tasa de divorcios por cada 100 matrimonios, siendo en 1990 de 7.2 por cada 100 matrimonios, disminuyendo a 4.9 en 1993 e incrementándose a 15.1 en el año 2009.

Por otro lado refiere el INEGI que “Desde hace algunos años se advierte un aumento paulatino de las separaciones (legales o no) así como de las uniones consensuales: en 2010, 5.6% de la población de 15 años y más declaró estar divorciada o



separada, proporción que supera los tres puntos porcentuales respecto a 1990; un comportamiento similar se da en la población que se une en forma consensual, en 2010 la proporción supera los siete puntos porcentuales respecto a la observada veinte años antes. Estos eventos se dan en forma diferencial según la edad de la población, entre los que se unen consensualmente son los jóvenes los que muestran un mayor aumento: entre 1990 y 2010 su proporción pasó de 7.8 a 17.4 por ciento; en tanto que la población de 30 a 59 años muestra un mayor incremento entre los que se separan y divorcian al pasar en el mismo periodo de 3.2 a 7.9 por ciento.” (Censo de Población y Vivienda 2010).

Lo anterior refleja cómo es que se han incrementado las separaciones, disminuido la edad de estas, además del incremento de las uniones fuera del acuerdo matrimonial de aquellos con menos edad, y el cuestionamiento de la institución matrimonial de aquellos con más edad; reforzándose la hipótesis de que las estructuras familiares fundamentadas en el patriarcado se encuentran en una importante crisis.

Tabla 1: Promedio de edad de 1er matrimonio en México entre 2004 y 2008

Entidad federativa	2004		2005		2006		2007		2008	
	Hombres	Mujeres								
Estados Unidos Mexicanos	27.5	24.7	27.8	25.0	27.8	25.0	28.1	25.3	28.4	25.5

FUENTE: INEGI. *Estadísticas de Nupcialidad*.

Pero esto no es todo, ya que si revisamos las edades de primer matrimonio, encontraremos un incremento de las personas que deciden casarse por primera vez (Tabla 1), ya que en el 2004 el promedio de edad era de 27.5 años para los hombres, mientras que para las mujeres era de 24.7, en tanto que en el 2008 fue de 28.4 años para los hombres y 25.5 para las mujeres.

Otro dato que vale la pena considerar es la disminución de mujeres que se casan en nuestro país entre los 15 y 19 años, ya que en 1950 era alrededor del 51% de éstas;



para el 2007, el porcentaje disminuyó hasta el 25%, siendo que en este último caso, la escolaridad promedio al contraer matrimonio era de secundaria y el 41% trabajaban.

Tabla 2: Distribución porcentual de la población por estado conyugal 1950 a 2010						
Estado conyugal	1950	1960	1970	1990	2000	2010
Población de 12 y más años	15 057 867	22 042 801	29 697 303	55 913 847	69 235 053	84927468
Solteros	29.2	38.6	40.4	40.9	37.2	35.2
Casados	50.1	46.0	45.4	46.1	44.6	40.5
Unidos	12.5	8.6	8.2	7.4	10.3	14.4
Separados	ND	ND	1.4	1.2	2.6	3.7
Divorciados	0.5	0.6	0.4	0.7	1.0	1.5
NOTA:	El total de población incluye a la que no especificó su estado conyugal; el Censo de 1970 no presenta el concepto <i>No especificado</i> . Para 1950 las cifras se refieren a hombres de 16 y más años y mujeres de 14 y más años; para 1960 a 2000 a hombres y mujeres de 12 y más años. Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 6 de junio (1950); 8 de junio (1960); 28 de enero (1970); 12 de marzo (1990); 14 de febrero (2000) y el Censo Nacional de 2010.					
ND	No disponible.					
FUENTE:	INEGI. <i>Censos de Población y Vivienda, 1950 - 1970, 1990, 2000 y 2010.</i>					

En un análisis del estado civil de la población mexicana con 12 años o más (Tabla 2.), entre 1950 y el año 2010, encontramos que en general el porcentaje de personas solteras se incrementó de manera importante, aunque disminuye en el año 2000 (37.2) en comparación con los datos de 1970 (40.4) y 1990 (40.9), disminuyendo en el 2010 (35.2), disminuyendo consistente y significativamente el de personas casadas (50.1 en 1950, 44.6 en el 2000 y 40.5 en 2010); además del significativo incremento de las personas “unidas” sin casarse (12.5 en 1950 y 14.4 en el 2010), además de los relevante en cuanto a peso poblacional de aquellos separados (2.6 en el 2000 y 3.7 en el 2010) y divorciados (0.5 en 1950, 1.0 en el 2000 y 1.5 en 2010); situación que demuestran cambios importantes en forma en que se establecen las relaciones fundantes de las familias,



además del evidente desgaste de la figura del “matrimonio”; al menos como esta concebido desde el discurso patriarcal.

Otro de los puntos que ya mencioné y que Castells marca como indicativos y causales del desmoronamiento de la estructura patriarcal a nivel global, es el que se refiere al control sobre su cuerpo y natalidad que han adquirido y ejercido las mujeres, lo que les ha permitido incrementar el nivel de escolaridad y optar por el ingreso al campo laboral, convirtiéndose en un núcleo importante de generación y posesión de riqueza, posibilitándoles establecer condiciones de negociación y cuestionar el orden establecido.

Tabla 3. Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres por grupo de edad entre 1970 y 2005

Grupos de edad	1970 ^a	1990	2000 ^b	2005 ^c	2010
20 a 24 años	1.4	1.0	0.8	0.8	0.8
25 a 29 años	3.1	2.1	1.7	1.5	1.5
30 a 34 años	4.6	3.1	2.5	2.2	2.1
35 a 39 años	5.7	4.1	3.2	2.8	2.5
40 a 44 años	6.3	4.9	3.8	3.3	2.9
45 a 49 años	6.3	5.6	4.4	3.7	2.3

FUENTE: INEGI. *Censos de Población y Vivienda, 1970, 1990, 2000 y 2010*

INEGI. *II Conteo de Población y Vivienda 2005.*

En México, se ha venido presentando un incremento en el conocimiento (89% en 1976 al 96.6% en 1997 y 98% en 2009)⁸ y uso (1976 el 30.2% contra el 68.4% en 1997) de métodos anticonceptivos en las mujeres mexicanas. Aunado a esto, se ha observado

8

FUENTE: Para 1976: SPP-IISUNAM. *Encuesta Mexicana de Fecundidad, 1976.* México, D.F., 1979
Para 1997 y 2009: INEGI. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica.*



que la tasa de fecundidad femenina ha disminuido (de 5.7 en 1976 a 2.1 en 2010)⁹, otro dato que complementa lo anterior, es el que se refiere al promedio de hijos nacidos vivos por rango de edad, donde si hacemos un análisis longitudinal (tabla 3.) de los grupos de edad entre 20 y 49 años que entre 1970 y el 2010 el promedio ha disminuido significativamente, como por ejemplo en las mujeres entre 20 y 24 años de 1.4 en 1970 a 0.8 en el 2005 y 2010; vale la pena resaltar que la disminución más marcada se observa en los grupos de edad de entre 30 a 34 años (de 4.6 en 1970 a 2.1 en 2010), de 35 a 39 años (de 5.7 a 2.5), de 40 a 44 años (6.3 a 2.9) o de 6.3 a 2.3 entre las que tienen de 40 a 49 años.

Otro indicador que podemos considerar para explorar la situación de la familia patriarcal es el que se refiere a los cambios que se han presentado en la composición de los hogares, ya que entre los años 2000 a 2005, se ha observa un incremento en el porcentaje de hogares con jefatura femenina, de entre el 20.6 al 23.1%, mientras que los hogares con jefatura masculina disminuyen del 79.4 al 76.9 respectivamente¹⁰.

Un elemento que vale la pena observar y que ha modificado la situación de la mujer especialmente en el ámbito socioeconómico, se refiere a las posibilidades y situaciones educativas, donde es factible ubicar que los porcentajes de ingreso de mujeres a la educación se ha incrementado entre los ciclos 1996/1997 y 2006/2007, siendo que había una absorción de primaria a secundaria del 84.3 en el primer ciclo, contra el 94.5 en el segundo, mientras que la absorción de la secundaria a la educación media superior para las mujeres se ha incrementado del 75.9 al 83.2. Esto refleja el elevado interés de las mujeres en incrementar su nivel educativo, lo que les posibilita

9

FUENTE: Para 1976: SPP-IISUNAM. Encuesta Mexicana de Fecundidad, 1976. México, D.F., 1979.
Para 2010: CONAPO. Indicadores demográficos básicos 1990-2030. www.conapo.gob.mx (11 de enero de 2010).

10

FUENTE: **INEGI**. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*
INEGI. *II Conteo de Población y Vivienda 2005*.



acceder a mejores condiciones de vida, y tener la capacidad de obtener mejores trabajos y acceso a la educación superior, lo que se ve reflejado en el incremento (del 47.1 al 49%) de las mujeres que cursaron posgrado entre 2005 y 2007¹¹.

Al incrementarse las posibilidades educativas, también se abren espacios y oportunidades laborales, de ahí que la tasa de ocupación femenina (tabla 4) se incrementó entre 1995 (32.29%) y 2010 (37.73%). Si observamos la distribución por actividad, el incremento ocupacional más importante se ha dado entre las empleadoras (10.06% contra 19.11%), las que trabajan por cuenta propia (28.5% contra 38.46%) y las asalariadas (34.37% contra 38.54%). Los datos anteriores muestran que las mujeres han salido de casa a emprender y a asumir un papel activo en la generación de recursos y fuentes de empleo, acciones que generalmente se reservaban para los hombres y que implican un *empowerment* sobre las condiciones y dirección de la vida.

Tabla 4. Porcentaje de mujeres ocupadas por actividad, comparativo entre 1995 y 2010

Rama de actividad	1995	2000	2005	2010
Total	32.29	34.25	36.62	37.73
Empleadores	10.6	15.58	16	19.11
Cuenta propia	28.5	30.46	35	38.46
Asalariados	34.37	35.58	37.42	38.54
A destajo	18.82	26.15	29.88	20.76
No remunerados	46.74	51.65	53.55	52.67

FUENTE: INEGI, Sistema para la consulta de indicadores estratégicos InfoLaboral, 1995 INEGI, Sistema para la consulta de indicadores estratégicos InfoLaboral, 2000 INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2005. Segundo trimestre. INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2006. Segundo trimestre. INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2007. Segundo trimestre. INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2008. Segundo trimestre. INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2009. Segundo trimestre. INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2010. Segundo trimestre. Consulta interactiva de datos.

11



Otro aspecto que habla del deterioro de las estructuras de patriarcado, lo muestran los movimientos feministas, que en general pretenden de manera explícita la emancipación de la mujer contra la dominación masculina, situación que en sí misma cuestiona estas estructuras pero que en muchos casos al ser llevadas al extremo, han replicado el modelo de dominación, perpetuándolo en lugar de derrumbarlo. Mansbridge (1995) menciona que el movimiento es el compromiso para terminar con la dominación masculina, a partir de la re-definición de la identidad femenina (Castells 2001), siguiendo distintos caminos como la afirmación de la igualdad entre los géneros, reforzando la especificidad de cada uno o en su extremos más radical, declarando la total ruptura con el estilo de vida masculino para *“recrear la vida y la sexualidad en hermandad femenina”* (Idem. p201).

Menciona Castells que la esencia fundamental de los movimientos feministas es la renegación contra la identidad alienada de la mujer, cómo se ha venido definiendo por los hombres y se ha sostenido a partir de las estructuras familiares patriarcales.

Aclara que uno de los elementos más importantes para la amplia difusión y fuerza del movimiento a nivel global, ha sido su diversidad, flexibilidad y capacidad de adaptación a las peculiaridades culturales y de la época.

El feminismo en México, aunque ha tenido un desarrollo paralelo al del resto del mundo, presenta sus particularidades. Cano (2010) hace una reconstrucción histórica del movimiento que data desde el siglo XIX.

Menciona que el concepto comenzó a utilizarse a finales del siglo antepasado, y que para los primeros años del siglo XX, ya era de uso común en los distintos medios de Ciudad de México. Menciona que en estos años el discurso se centraba principalmente en la reivindicación de la igualdad entre los sexos. Las ideas del movimiento comenzaron a expresarse en revistas y periódicos antes de popularizarse entre la población femenina: El álbum de la mujer. Periódico literario redactado por señoras (1883-1893), Las violetas de Anáhuac (1887-1889), La mujer mexicana (1903-1905); se expresaron las primeras mujeres profesionales; La sociedad Protectora de la Mujer (1905) formada por colaboradoras de la revista.



Durante la primera década del siglo XX, la oposición al régimen porfirista propició la incorporación de la mujer al movimiento político, siendo el movimiento constitucionalista el único que sostenía una mirada más o menos equitativa con los derechos de género, aunque el congreso constituyente (1916-1917) negó el derecho de sufragio a la mujer.

Un ícono muy importante del movimiento feminista de principios del siglo pasado, lo constituyó Salvador Alvarado, Gobernador del Estado de Yucatán (1915-1918), quien se interesó por el movimiento feminista en tanto le sirviera para combatir el fuerte arraigo de la iglesia católica en la población del estado.

Pugnó por la educación laica de la mujer, que se generaran fuentes de empleo que permitieran el cumplimiento de las actividades domésticas pero que les permitieran tener ingresos propios; no obstante, sin permitir la participación femenina en las esferas sociales y políticas.

Durante 1916, se llevaron a cabo en Yucatán dos congresos feministas, donde se trataron temas relacionados con el derecho a la educación y el trabajo de la mujer, sentando las bases para el surgimiento del Consejo Feminista Mexicano (1921-1922). Siendo que en el año 1922 se celebra en México el *“Primer congreso Feminista Panamericano”* y en 1925 el *“Congreso de Mujeres de la Raza”* ambos marcados fuertemente por las diferencias de pensamiento político de las participantes, pero sirviendo como un importante foro político y social para la difusión del movimiento.

Durante la década de los 30, el movimiento se enfocó en la lucha por la igualdad de obreras y campesinas, desarrollándose tres congresos (1931, 1933 y 1934) en los que se sentaron las bases organizativas e ideológicas del movimiento.

Fue en 1935 cuando se funda el Frente Único Pro-Derechos de la Mujer (FUPDM), propugnando principalmente por el reconocimiento de las diferencias de género, y el no segregarismo a causa de la maternidad. A partir de 1937, enfocó sus baterías en torno al reconocimiento de la ciudadanía expresada a través del voto, lográndose esto en el nivel municipal en 1947 y en el estatal y federal en 1953, mediante la reforma del artículo 34 constitucional.



Para años posteriores, el movimiento cayó en una especie de letargo o estancamiento, y no es sino hasta los años 70 que el movimiento cobra fuerza a partir de la influencia de los movimientos de liberación femenina norteamericanos.

Es en este punto que se marca el surgimiento de un Neo-Feminismo. Lau-Jaiven (2006) divide su desarrollo en tres grandes etapas: de 1970 a 1982, en la década de los 80 y en la década de los 90.

La primera según la autora, se vio altamente influida por los movimientos feministas norteamericanos, y se caracterizó por la conformación de una consciencia ciudadana, viéndose esto reforzado por factores como el importante ingreso al campo laboral, el incremento en los niveles educativos y las distintas transformaciones jurídicas, mismos que hemos mencionado anteriormente.

Una peculiaridad de esta etapa, fue la conformación de pequeños grupos activistas como el Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM) organizándose en círculos de mujeres que se reunían periódicamente para compartir sus experiencias de marginación. Tomaron como lema “Lo personal es político”, ya que al haberse organizado de esta forma, sus vidas privadas de veían expuestas en contextos públicos.

Otra cualidad del movimiento en esta época, es que se encontraba marcado por fuertes tintes izquierdistas, pero nos parece que más que comulgar con ideales socialistas o comunistas, la izquierda política ha sido por tradición un lugar para el refugio de los excluidos, siendo que hasta estos momentos las mujeres se encontraban en esta situación.

Durante la segunda etapa que se desarrolló en la década de los 80, el movimiento se caracterizó por una gran actividad y presencia en foros académicos y sociales a nivel nacional e internacional. Se establecieron encuentros sectoriales entre obreras, maestras, personal de servicio y campesinas, logrando a partir de esto una importante reelaboración del discurso feminista, que permitió que el movimiento cobrara fuerza y relevancia política y social. A partir de lo anterior, surgieron diversas organizaciones feministas que tuvieron la capacidad de recaudar y concentrar importantes cantidades de recursos económicos que les permitieron brindar ayuda asistencial a las mujeres de sectores más marginados y a sus hijos.



La organización lograda en esta etapa, les permitió presentar un frente de negociación político y social, por lo que fueron logrando la apertura de espacios tanto en los partidos políticos como en puestos de representación popular e instituciones estatales; es decir la mujer comenzaba a figurar en el contexto social.

Como ya mencionamos, durante los 90 se presenta la tercera etapa de la clasificación de Lau-Jaiven (*Idem.*), que se caracteriza fundamentalmente por la incorporación de las mujeres por la democratización del país, institucionalizándose su participación de manera importante, al grado de haber logrado presencia en todas las esferas de la vida pública y social, prescindiendo de los canales y estructuras establecidas por la organización patriarcal, ya que crearon las propias, que han resultado altamente efectivas por su alta flexibilidad y capacidad de adaptación.

Es a partir de estos movimientos de liberación femenina en contra de la opresión masculina que se pone sobre la mesa el derecho de otras minorías oprimidas así como la posibilidad de formas de identidades y sexualidad que hasta la fecha estaban excluidas de los discursos y estructuras patriarcales.

Esta inercia revolucionaria abre el espacio para la lucha de la comunidad LGTB. Menciona Castells (2001) que estos movimientos no solo son una forma de expresión de la libertad de amar y cómo hacerlo, constituyen más bien movimientos de liberación sexual, de ahí que durante su lucha cuestionan y ponen a prueba importantes postulados y estructuras del patriarcado, especialmente el de la represión sexual y la heterosexualidad obligatoria; como condiciones *sine qua non* para el mantenimiento del poder.

Una de las luchas principales del movimiento en todo el mundo y que ha cristalizado en la Ciudad de México en el año 2010 es el que se refiere al derecho del matrimonio y paternidad por parejas del mismo sexo; mientras que la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en el 2012 abrió la puerta a los matrimonios Homosexuales, al declarar la inconstitucionalidad de un artículo del Código Civil del Estado de Oaxaca y validar varios amparos que se habían otorgado. Lo anterior introduce un importante cuestionamiento al orden sociocultural como lo hemos conocido, ya que desarticula al poder de la familia, el amor, la sexualidad y el género. De ahí que ahora sea necesaria la de-construcción y reconstrucción de la sexualidad, la familia y la personalidad, situación



que impacta de lleno en el orden patriarcal y apuntala la tesis de Bauman (2002) sobre lo *líquido* de los esquemas de referencia y la necesidad de conformar nuevos a partir de la móvil y cambiante realidad actual.

Los puntos antes mencionados han demostrado que la familia se conformó como grupo social extenso, que fue organizándose con base en una estructura patriarcal fundamentalmente por motivos económicos y de poder; organización que duró por lo menos 5 mil años de historia, pugando cada vez más por la individualización y separación de los nuevos matrimonios de sus grupos familiares de origen, situación, que tuvo cierto éxito hasta mediados del siglo XX, cuando distintos movimientos sociales y culturales comenzaron a cuestionar el sistema patriarcal fundamentado en el control y la opresión.

En México, la familia no siguió una organización distinta, aunque a diferencia de otras tendencias, observamos que hasta la fecha se ha mantenido una lógica de relaciones comunitarias y de grupo familiar extensa a pesar de los intentos gubernamentales del siglo XX por nuclearizar a las familias.

Hemos visto que en concordancia con los movimientos culturales globales, durante el siglo pasado y la primera década del presente, la lógica organizativa patriarcal en la familia mexicana se ha visto cuestionada; lo que abre la puerta para nuevas organizaciones familiares y el establecimiento de patrones de relación distintos.

Esta situación hace necesaria la re-elaboración del concepto de familia, así como el desarrollo de nuevas formas para mirar y acercarse a las formas en que las personas deciden reunirse para compartir la vida y criar a sus hijos.



2. LA PERSPECTIVA SOCIONÓMICA

II.1 . Fundamentos teóricos de la socionomía.

En el presente capítulo hacemos un recorrido por los escritos desarrollados por Jacobo Levy Moreno creador de la Socionomía; a partir de esto pretendemos realizar una síntesis teórica y actualización de su pensamiento, para lo que consultaremos además escritos de otros autores sobre el tema.

Jacobo Levy Moreno nació el 18 de mayo de 1889 en Rumanía; migrando muy pequeño a Viena donde vivió desde su infancia y realizó sus estudios universitarios. Ahí, además de estudiar medicina, filosofía, teatro e iniciarse en el Hasidismo, se dedicó a desarrollar sus ideas existenciales además de tener una muy activa vida dentro de los círculos intelectuales de la época.

Es a partir de estos antecedentes que comenzó a desarrollar un sistema de pensamiento que a todas luces era avanzado para su época, ya que ejercía una fuerte oposición hacia el positivismo, apoyado en las ideas de Begson, el Rabino Bejarano, Martin Buber, entre otros.

II.1.1 El principio del encuentro. CORREGIR EN EL ÍNDICE

Menciona Moreno (1975, 1995) que el principio fundamental a todas las formas de psicoterapia y curación emocional es el encuentro genuino entre personas; y desde su perspectiva consiste en que se generen las condiciones para que los implicados en la relación, tengan la posibilidad de reconocerse, mirarse, sentirse, estando y siendo juntos en un momento y espacio tiempo.

Para la mejor comprensión de este concepto hay que retomar lo que propone Buber (1984) con relación al Yo-Tú, donde hace un especial hincapié en que el yo solo puede existir a partir del reconocimiento del tú, por lo que la mínima unidad existencial es la diada “yo-tu”.

Moreno mencionó que el encuentro solo es posible a partir de la relación y la reciprocidad, solo cuando cada uno de los implicados experimenta la más simple y profunda existencia del otro, podrá experimentar la suya propia.



El encuentro no es un concepto teórico ni estático, ya que solo es posible acceder a él a partir de la existencia en relación, de ahí que desde la mirada sacionómica, la patología y los problemas interpersonales, se producen a partir de la dificultad para que las personas tengan un encuentro, ya que desde esta perspectiva, la relación no es libre, natural y espontánea, dado que muy probablemente los roles que desempeñen los implicados obedecerán más bien a conservas culturales, por lo que en lugar de responder a las necesidades de representación del momento, serán rígidos y estereotipados, sin ningún contenido vital y sí más bien representando un guión cultural.

El yo-tu que posibilita el encuentro, se establece desde una comunicación existencial y no objetal, ya que si esto fuera así, sería una relación yo-ello. El yo-ello –retomando a Buber- se fundamenta en la cosificación de lo otro, no es libre ni espontánea y más allá que el encuentro pretende el control.

Uno de los elementos fundamentales para la comprensión del encuentro, es que a partir de que se “encuentran” más de dos personas, es que se posibilita la construcción de un “nosotros”, que contiene un profundo sentido de identidad y existencia y a partir de los cuales se pueden establecer los límites de un grupo, ya que aquellos que no pertenecen a esta categoría no forman parte del grupo.

II.1.2 La *telé*

Telé es un concepto fundamental del pensamiento sacionómico. Moreno observó desde muy joven, la presencia de una fuerza que permite que las personas se atraigan o rechacen, y plasma estas observaciones en sus primeros escritos sobre *el teatro de la espontaneidad*.

“En la escena convencional parecen ser suficientes los cinco sentidos, pero en la interpretación espontánea se va desarrollando un sexto sentido que percibe los sentimientos del compañero. Un actor entrenado puede renunciar gradualmente a todas las técnicas de comunicación y confiar sólo en el factor medial [cambiado posteriormente por telé], que guía su mente para prever las ideas y acciones del compañero. Hay actores ligados el uno al otro por una correspondencia invisible, dotados por una especie de sensibilidad exasperada por los recíprocos



sentimientos interiores, [...] son recíprocamente telepáticos [...]” (Moreno 1947, en Boria 2001).

En el fragmento anterior, se plasma la observación de una fuerza psicoafectiva presente entre las personas, concepto que posteriormente Moreno elabora, amplia y profundiza. En 1966, lo define:

“[...]del griego lejos[...] se constituye como una relación elemental que puede existir entre individuos[...] y que el –ser humano-¹² desarrolla paulatinamente desde su nacimiento como un sentido para las relaciones interhumanas. Se le puede considerar como el fundamento de todas las relaciones sanas; y consiste en el sentimiento y conocimiento de la situación real de las otras personas. La telé existe normalmente desde el primer encuentro y crece de un encuentro a otro. Ocasionalmente puede estar desfigurado por el influjo de fantasías de transferencia [...]” (Moreno 1966).

Realizando el análisis del concepto anterior, observamos que se menciona que la telé se constituye como una relación elemental (genética), que se tiene desde el nacimiento y que se desarrolla y diferencia conforme la persona madura, lo anterior fundamentado en múltiples investigaciones realizadas por Moreno (1966, 1972, 1974) donde se enfocó a la observación de grupos de recién nacidos, de estudiantes universitarios, de trabajo y de enfermos mentales.

La telé se conforma como una unidad básica de sentimiento que se trasmite de un individuo a otro, y se establece como una expresión de la tendencia natural del ser humano para establecer vínculos emocionales con el otro, siendo la calidad de la emoción que transita entre las personas, la que proporciona la característica de atracción o rechazo (Boria 2001).

La definición propuesta por Moreno, supone que la telé es el fundamento de todas las relaciones sanas y que es de naturaleza bi-direccional, lo que significa que el flujo

12

El texto entre guiones es nuestro.



emocional viaja simultáneamente entre las personas implicadas en la relación. Cuando Moreno se refiere a una relación sana, quiere decir que en ella hay congruencia en el sentido de la telé que se trasmite entre los interlocutores, ya sea de aceptación (positivo), rechazo (negativo) o indiferencia (neuro). En el sentido valorativo, la telé positiva, siempre va cargada de sentimientos, que implican un agrado por la otra persona; la negativa contiene sentimientos de desagrado, mientras que la neutra no lleva intensidad ni carga afectiva. Estos sentimientos siempre se presentan en distintos niveles de intensidad, e implican una mayor atracción o rechazo por el otro.

La congruencia en la telé consiste en que cuando una persona A siente atracción por otra B, también B siente atracción por A. En este caso, tanto A como B tienen un “buen” sentido de las relaciones sociales y son capaces de percibir intuitivamente las características del otro y de establecer vínculos emocionales adecuados y satisfactorios.

En relación con la última parte de la definición de Moreno –su origen-, Boria (2001) menciona que desde una perspectiva genética, la telé surge antes que la transferencia¹³, y aclara que aquélla se constituye como una modalidad de funcionamiento primario e innato, mientras que la transferencia es aprendida y consecuente con la experiencia. Aclara Moreno (1966) que la telé a diferencia de la transferencia, es un sistema objetivo y susceptible de ser observado e incluso medido en la realidad de los grupos.

Cuando el niño nace, tiene un pobre sentido de la telé, su única relación es con su madre, ya que es ella quien representa el primer “otro” con el que establece un vínculo tético; y conforme el niño se va desarrollando, se amplía su estructura de relaciones téticas, observándose esto en la emisión por parte del infante, de un mayor número de señales emotivas que trascienden la figura de la madre; estos sentimientos -Menciona Boria (2001)- se dirigen de forma cada vez más diferenciada a las distintas personas.

13

Entendemos el concepto de transferencia desde la perspectiva freudiana.



II.1.3 La teoría de roles.

El concepto de “rol”, Moreno lo retoma del teatro y menciona que la construcción de éste tiene que ver con la fusión de elementos individuales y colectivos.

Dice Moreno que resulta imposible la observación directa del “Yo”, pero que éste puede ser observado de forma indirecta por medio de “[...]los roles con que se manifiesta[...]”, aclara que la forma en que se constela y conforma la red de roles a través de la cual interactúan las personas, habla de una determinada forma cultural (1954 citado en Boria 2001):

“El rol puede ser identificado como las formas reales y perceptibles que toma el Sí. Por lo tanto definimos al rol como la forma operativa que el individuo asume en el momento específico en el que reacciona a una situación específica en la cual están involucradas otras personas u objetos. La representación simbólica de esta forma operativa, percibida por los individuos y los otros se llama rol. La forma es creada por las experiencias pasadas y por los modelos culturales de la sociedad en la que vive la persona, y es sostenida por las características específicas de las capacidades productivas de la persona misma. Cada rol contiene una fusión de elementos privados y colectivos” (idem.).

Etimológicamente, el término rol (del latín *rotulus* =rueda), se refiere a la parte que un actor interpreta en una representación teatral, de forma más específica y de acuerdo con los intereses del presente, éste se presenta en un espacio de convergencia entre la psicología y la sociología, ya que para la representación de cada uno, se implican conductas individuales y sociales.

De la definición anterior, podemos extraer los elementos necesarios para explicar la importancia teórica de este concepto y su relevancia en el trabajo psicodramático y el pensamiento sacionómico. En primer lugar, para Moreno el rol es un elemento que permite la organización de todos los elementos que conforman la personalidad en un *momento/espacio* determinado, lo que quiere decir que los roles no son una abstracción teórica ni se presentan en el vacío, sino que la persona siempre



representará un rol en un contexto determinado. Menciona que se constituye como una forma operativa, porque permite la manifestación de esta organización por medio de comportamientos específicos, que son susceptibles de ser observados y medidos.

Todo rol se da en una bipolaridad, lo que implica que siempre hay un “otro” implicado, que responde de manera recíproca por medio de la representación de un “contra-rol”, es decir, para que aparezca un rol, siempre debe haber otro que desempeña un contra-rol, siendo mediatizado como lo menciona Homans (1968), por una tarea específica que demanda y posibilita la interacción.

Moreno también hace referencia a la representación simbólica del rol, esto se refiere a que más allá de las conductas específicas que implica la representación de un rol determinado, estos comportamientos van cargados de significado. Dichos significados son atribuidos al rol en distintos niveles; (a) el primero se refiere al que le atribuye la persona, y esto tiene que ver con los aprendizajes previos que la persona tiene, y lo que sabe que implica cierto rol y forma de relación; (b) el segundo es el significado social que le es atribuido a partir de los patrones culturales y sociales donde cada persona se desarrolla, y le imponen a ésta la carga de ciertos límites comportamentales específicos para cada rol; (c) el tercero se refiere al significado contextual, que tiene relación directa con el momento y espacio específico en que se demanda el desempeño de un rol determinado; en estos casos cabe la frase de Víctor Frankl (1999) cuando escribe que “*ante situaciones extraordinarias, lo normal es el comportamiento anormal*”, es decir, que ante una situación específica, se impone a la persona una demanda determinada, y que la persona que tiene cierta capacidad espontánea, emitirá conductas específicas para responder a la situación. Cuando éstas son consideradas fuera del contexto específico en que se producen, no resulta válida la emisión de ningún juicio sobre ellas.

En el campo del trabajo siconómico, la comprensión de la teoría de los roles es fundamental, ya que en el contexto de un grupo determinado, cada miembro desempeña un papel (rol) específico que es necesario para la supervivencia del colectivo. Lo que implica que dentro de cada grupo se teje una compleja red de roles que se relacionan e interactúan de forma dinámica entre sí.



La forma en cómo se estructura la red interacciones dentro del grupo no es casual, ésta se encuentra mediada por la *telé*, lo que significa de cada miembro del grupo se relaciona con los otros de forma específica, representando determinados roles con base en ciertos principios y motivaciones de atracción y rechazo, sean conscientes o no.

Poner de manifiesto los roles y contra-roles que cada miembro representa en el grupo¹⁴, permite clarificar la estructura oculta y particular, posibilitando comprender la configuración de aquél tanto en su sistema de relaciones internas, como en el sistema de relaciones externas, que le permiten adaptarse al medio y hacer frente a él (Homans, 1968).

II.1.4 El factor E/C.

El Factor E/C (Espontaneidad Creatividad) es un tema angular y fundamental de toda la teoría y técnica morenianas, sus alcances van más allá de una construcción teórica, y tiene implicaciones filosóficas, morales y epistemológicas, encontrando su anclaje en los métodos y técnicas desarrolladas por Moreno (sociometría, psicoterapia de grupos, sociodrama y psicodrama).

Las raíces de estos conceptos, se pueden rastrear en el movimiento espiritualista religioso de finales del siglo XIX que se desarrolló en Viena en oposición a las corrientes positivistas-deterministas. Uno de los principales exponentes de ésta fue Henri Bergson, quien plantea en sus escritos la imperiosa necesidad de lograr una integración entre ciencia y religión, ideas a las que no era ajeno Moreno. Para Bergson, la evolución era el resultado de un proceso creativo, fundamentado en el impulso vital (*élan vital*).

A pesar de que resultaría imposible separar a la creatividad de la espontaneidad tal y como se manifiestan, -por razones de exposición-, comenzaremos explorando la espontaneidad, para posteriormente vincularla con la creatividad.

14

Tomamos para el presente el concepto de grupo propuesto por Gonzales (1999).



La espontaneidad como expliqué más arriba, es un fenómeno que trasciende a la teoría y la filosofía, y se presenta en la vida misma. Moreno menciona que:

“[...] la espontaneidad actúa en el presente, aquí y ahora, y estimula al individuo hacia respuestas adecuadas en situaciones nuevas y a respuestas nuevas en situaciones conocidas[...]”. (Moreno 1974)

La anterior definición es muy profunda y plantea retos importantes para su estudio y explicación; en primer lugar, Moreno expresa que la espontaneidad actúa en el presente, esto se refiere a que ésta se da en un momento, que puede hacerse uso de “toda” o no, pero que no es posible acumularla.

El segundo elemento de la definición es el que se refiere a la situación de la espontaneidad como un estado bio-psico-social, más que como un elemento energético, ya que para que se presente ésta, es fundamental preparar a la persona para el acto creativo, en donde la espontaneidad-creatividad se fusionan y producen una respuesta determinada.

Cuando la persona se encuentra en un estado de espontaneidad, se siente vitalizada y llena de energía; una energía que para que sea integradora, debe ser dirigida hacia la creatividad, hacia la transformación de la realidad personal y social, rompiendo esquemas cristalizados y limitantes; referidos por Moreno como “conservas culturales”. Cuando en determinada situación la persona no responde en un estado de espontaneidad, el acto es mecánico, reflejo y estereotipado. Los actos espontáneos en oposición a los estereotipados, son los que permiten la evolución y crecimiento del ser humano.

Una respuesta espontánea siempre es ecológica y armónica, tanto para el sujeto como para el contexto social donde éste se encuentra, lo que significa que cuando las personas actúan espontáneamente en situaciones nuevas o conocidas, los resultados de estos actos conllevan implícitamente una transformación benéfica para todos los implicados.

Moreno durante toda su vida, luchó contra lo que Bantler (2005) denomina *robotopatía*, que se refiere la tendencia generada en el mundo desde finales del siglo XIX, y que alcanzó su máxima expresión en el siglo XX, cuando se orienta y presiona



a los individuos para alejarse de toda respuesta espontánea o creativa, dando preferencia a respuestas y comportamientos rígidos y estereotipados, lo que conlleva a que la persona se alinee con lo que los sistemas culturales, políticos o sociales marcan en el momento, esto por temor a la exclusión o aislamiento; generando como consecuencia la alienación.

Lo anterior tiene importantes implicaciones para la salud¹⁵ física, emocional y social, porque cuando las personas viven como autómatas estereotipados, tienden a acumular importantes cantidades de ansiedad y estrés, ya que como Moreno menciona, el ser humano es naturalmente espontáneo y creativo, destacando que *“la ansiedad es una función de la espontaneidad”*, donde si el acto es adecuado, la persona se siente en plenitud, mientras que *“Cuando hay una pérdida de espontaneidad la ansiedad alcanza su máximo punto”*, en el que la persona continuamente realizará actos inadecuados, debido a la incapacidad para responder de forma favorable a las demandas psico-ambientales, ya que el contexto social y sus actores son dinámicos y se encuentran en constante cambio lo que demanda una adaptación continua de la persona.

Cuando la espontaneidad no se puede ejercer en condiciones favorables, será siempre disruptiva, colocando a la persona en una situación de vulnerabilidad. Esto se hace patente como lo muestra Moreno, en los esquizofrénicos, quienes presentan conductas novedosas pero incoherentes, desorganizadas e impertinentes socialmente, que los imposibilitan a la realización de las más simples tareas como cortar un limón o abrir una puerta; en estos casos, se habla de una espontaneidad patológica.

Es importante destacar como lo hace Blatner (2005), que la espontaneidad no es opuesta a los hábitos, ya que muchos de éstos son adaptativos; lo que hay que subrayar, es la necesidad de que la persona se mantenga atenta a la necesidad de modificar y replantear sus comportamientos habituales, para que éstos respondan a la situación.

15

OMS (2007) Estado de adaptación diferencial de un individuo al medio en que se encuentra



Menciona Boria (2001) que la creatividad *“constituye la más alta inteligencia que el hombre conozca, y representa una fuerza que invade todo el universo y por lo que ésta aparece en continua evolución”*. Moreno subraya que una patética perversión de la humanidad, es la tendencia a dar el máximo valor a la obra terminada, sobre el proceso de preparación tanto físico como psíquico para la producción de ésta; una característica fundamental para el desarrollo de la creatividad, lo constituye la filosofía del momento, ese instante en que la persona tiene que prepararse y hacer acopio de sus recursos para emitir una respuesta adecuada¹⁶.

Según Moreno (1974) un acto creador va acompañado de cinco propiedades: (a) lleva implícita la presencia de una importante dosis de espontaneidad, (b) acompañada de una fuerte sensación de sorpresa de lo inesperado, (c) siempre se encuentra orientado a la transformación de la realidad dentro de la cual surge, dirigiendo ésta siempre a niveles más adaptativos y menos conflictivos, (d) implica siempre un actuar *sui géneris*, donde la persona se desenvuelve sobre las circunstancias asumiendo control y dirección, (e) como resultado de este tipo de actos, la persona siempre se ve impelida a la toma de consciencia de ella, su contexto y su implicación en éste.

Boria (2001) dice sobre la creatividad que:

“se refiere exclusivamente al acto mismo, mientras que la espontaneidad se refiere a la preparación para éste; lo que significa que la persona es espontánea mientras busca comportamientos nuevos y adecuados, y es creativa cuando los encuentra”.

Lo anterior muestra la inseparable relación e interdependencia de la espontaneidad y la creatividad, y permite comprender cómo es que Moreno a lo largo de su trabajo y reflexión teórica, modificó su postura de factor e (espontaneidad) a factor E/C (espontaneidad-creatividad).

16

En este punto cuando se habla de adecuada o inadecuada, nos encontramos lejos de cualquier juicio moral bien-mal. A lo que nos referimos, es a que la respuesta de la persona sea ecológica y adaptativa, generando estados de armonía interna y en el medio donde se encuentra.



II.1.5 Inconsciente individual, co-inconsciente e inconsciente colectivo

El adjetivo de *Inconsciente* (Laplanche 1983) se utiliza para nombrar a todos esos contenidos que no se encuentran presentes en el campo actual de la consciencia, pero sí en la psique del individuo (Dorsch 1981) y pueden producir efectos en la consciencia y el comportamiento.

Jaspers (1993) menciona que lo inconsciente puede ser pensado por su origen a partir de la consciencia, que ya no se recuerda pero que puede ser recordado, aquello que por falta de atención no es asociado con contenidos significativos, que queda en el olvido y no es convertido en objeto.

Freud (1915) lo denomina como un representante de la pulsión que se sitúa entre lo somático y lo psíquico, y que por lo general, se encuentra reprimido por lo que no tiene acceso a la consciencia más que por sus formaciones.

El enfoque de Moreno, en cambio, se orienta hacia la terapéutica de las relaciones interpersonales, a partir de los vínculos que se establecen cuando dos personas se encuentran interactuando en la representación de ciertos roles en una situación determinada.

El enfoque de la perspectiva interpersonal de Moreno se basa en los vínculos, compromisos y afectos que se generan al superponerse los átomos sociales de los implicados en la relación, por lo que el concepto de Inconsciente (*Inc.*) planteado por Freud, es limitado ya que se enfoca en la explicación de la psique individual y no en la dinámica psíquica producto de las relaciones interpersonales; ósea en el “*entre*”.

De ahí que se marca la necesidad de modificar el significado y alcance del concepto del Inconsciente (*Inc.*) para que sea posible acceder y explicar los productos no de una psique aislada, sino de una realidad producida en común a partir de las interacciones de la vida conjunta, por lo que Moreno (1995) se vio en la necesidad de acuñar el concepto de “*co-inconsciente*” (*CInc.*) pretendiendo explicar una entidad psíquica e interaccional en la que existen contenidos comunes a dos o más personas.

Este concepto no pretende anular las construcciones psicoanalíticas explicativas de la psicología profunda, sino que al igual que en caso del concepto de Telé, surge de la



necesidad de ampliarlo para poder explicar fenómenos producto del trabajo interpersonal en distintas situaciones de parejas, familias y grupos.

El inconsciente colectivo es un término acuñado por Jung, y se refiere a los contenidos psíquicos que se suponen comunes a toda la humanidad, y que no tienen su origen en la psique individual. Jung llegó a esta conclusión a partir de la comparación de sueños de sus pacientes con miles de mitos, leyendas y religiones de diversas culturas y regiones geográficas. Menciona que su fundamento son las experiencias de los antepasados y que se transmite a las generaciones posteriores a partir de las narraciones culturales (cuentos, mitos y leyendas) y por los rituales; por lo que sus contenidos se refieren a figuras simbólicas conocidas como arquetipos (Echegoyen, s/a).

Menciona Jung (citado en Moreno 1995) que es necesario dividir los contenidos del consciente e inconsciente en individuales y colectivos; siendo los primeros, personales en la medida que los materiales que se producen pertenecen solamente a la historia individual; mientras que los del colectivo, pueden rastrearse impersonales y con un tono netamente universal a la especie humana.

Sobre los planteamientos junguianos del Inconsciente Colectivo, menciona Moreno que es un concepto que aunque válido para la explicación de la psique humana colectiva, no permite explicar los fenómenos psíquicos que se presentan en las situaciones interhumanas debido a su gran abstracción; ya que al dar el salto del Inconsciente personal al colectivo, ha dejado un abismo para explicar los fenómenos de la interrelación y cohesión de las familias y pequeños grupos en el nivel de la psique inconsciente.

Sostiene Moreno la hipótesis de que cuando las personas mantienen relaciones interpersonales profundas y con interacciones constantes y permanentes, es inevitable que vayan generando contenidos psíquicos comunes, por lo que las dificultades de adaptación o neuróticas pueden proceder de la relación interpersonal y encuentran explicación al explorar esta zona co-inconsciente.

El co-inconsciente (*CInc.*) a diferencia del Inconsciente colectivo, se refiere a todos aquellos contenidos psíquicos, afectivos, simbólicos, de identidad, etc. que se van construyendo y compartiendo las personas a partir de los encuentros e interacciones que van compartiendo, de ahí que el contenido, simbolismo y significado de estos se



encuentre relacionado con la naturaleza de la relación, la dirección e intensidad de la telé, la dinámica de roles y el encuentro interpersonal. Mientras que los contenidos colectivos provienen directamente de la cultura y se encarnan en figuras arquetípicas que sirven como referentes socioculturales y antropológicos.

II.2 Concepto sacionómico de grupo.

Un grupo es un determinado número de personas que se encuentran en un contexto definido, que interactúan entre sí, mediante el desempeño de distintos roles, que se mantienen unidos a partir de la telé y comparten contenidos co-inconscientes y psico-afectivos.

Entendemos que para que se exista un grupo, deben encontrarse en interacción al menos tres personas, ya que es a partir de la triada que se puede desarrollar una dinámica grupal, con una telé estructura, patrones sociométricos de interacción y una dinámica de roles.

El grupo no existe en el vacío, siempre se encuentra inmerso en un contexto, es decir, un ambiente que le impone ciertas condiciones y le demanda ciertas acciones para poder sobrevivir. De ahí que a partir de las condiciones del contexto donde se encuentra el grupo es que éste se organiza en las actividades (Homans, 1968) que sus miembros deben desempeñar. Las actividades son conductas concretas que los miembros del grupo realizan ya sea de forma individual o en conjunto con otros miembros para que aquél pueda responder a las demandas de su contexto y sobrevivir en su medio.

Las actividades que se realizan al interior del grupo generalmente producen la interacción entre los miembros de éste, ya sea para la realización de una tarea conjunta, o porque la actividad de uno estimule la actividad de otro.

Estas interacciones que se producen entre los miembros del grupo, generalmente generan en los implicados, sensaciones físicas y emocionales de agrado o desagrado, lo que podemos calificar como sentimientos.



Hasta ahora, hemos presentado tres elementos que determinan la manera como se organiza el grupo, las actividades, las interacciones y los sentimientos. A partir de estos elementos, la organización del grupo se desarrolla en dos niveles o sistemas; el sistema interno y el externo (*Idem.*); en el sistema externo, el grupo se organiza para sobrevivir, por lo que los elementos primordiales son las tareas y las interacciones que éstas generan en el ambiente, de ahí que la asignación y asunción de roles giran en torno al desempeño de actividades que lleven al grupo a sobrevivir. Mientras que en el sistema interno, el foco principal son los sentimientos y la vida psico-afectiva del grupo.

Con base en lo anterior, podemos mencionar que el sistema externo es el núcleo de actividad del grupo mientras que el interno es en donde se concentra la vida emocional de éste.

II.2.1 Las ramas de la sociología.

Menciona Moreno (1966) que la Sociología “*es la ciencia que se encarga del estudio de las leyes sociales*”. Esta definición puede parecer muy ambiciosa, pero debemos comprender que el contexto en que Moreno construyó su teoría era netamente positivista. En la actualidad, en cambio, contamos con una perspectiva de pensamiento más amplia, que nos permite además de acceder a evidencias empíricas de conocimiento, poder dar entrada a mirada más comprensiva de los fenómenos individuales, familiares, grupales y sociales.

En este tono, me gustaría puntualizar el concepto planteado anteriormente en el sentido de que *la sociología es una ciencia que se encarga del estudio de los principios y fenómenos microsociales, especialmente de los grupos pequeños, instituciones y comunidades*.

Podemos considerar a la sociología como una ciencia debido a que tiene un objeto de estudio bien definido (los grupos pequeños), plantea un problema para este objeto (los principios y fenómenos), cuenta con una construcción teórica propia y posee sus métodos y técnicas particulares.



La socionomía se encuentra dividida en tres grandes ramas que, a su vez, son construcciones teóricas y métodos para el estudio y abordaje de distintas facetas y cualidades de los grupos pequeños. Ellas son la sociometría, sociodinamia y sociatría.

II.2.2 La sociometría.

En palabras de Moreno, *la sociometría se encarga del estudio matemático de las cualidades psicosociales de la población, de los métodos experimentales y de los resultados de aplicación de principios cuantitativos.*

La sociometría (*metrum*) es la rama dura del pensamiento moreniano, y parte de los principios de atracción y rechazo derivados de las fuerzas de la telé entre las personas. Pretende medir la estructura de un grupo, el tipo y cohesión de la relaciones de los miembros, las distintas formas de organización grupal dependiendo del contexto, la posición de los distintos subgrupos y las redes psico-socio-afectivas que circulan al interior de éstos y en el macro-grupo, la posición y vínculos afectivos de las personas pertenecientes a un determinado grupo, entre otras.

Sociométricamente, es posible realizar una fotografía a una familia, grupo, institución o comunidad para a partir de ahí, realizar observaciones diagnósticas que permitan el desarrollo de estrategias de intervención, así como para la evaluación *a posteriori* de dichas intervenciones.

La sociometría comienza con la situación contextual del grupo así como del objetivo de la medición del mismo, a partir de ahí se formula un criterio sociométrico y se elabora el test que puede ser aplicado en distintas modalidades (*hot sociometry, cool sociometry o cold sociometry*).



La *hot sociometry* es la que se aplica *in situ* y *en actum*¹⁷, es decir en la situación, acción y momento en que se encuentra el grupo, ya sea en una sesión de psicoterapia psicodramática o en un taller. Sus principales finalidades pueden ser el reconocimiento de ciertas cualidades del grupo, un ejercicio de caldeamiento inespecífico¹⁸, o para la elección de un protagonista para la dramatización.

La *cool sociometry* o test del momento, posee una mayor sistematización que la anterior, se aplica también *in situ* pero no *in actum*, sino que puede ser de manera oral o en una hoja en blanco, donde los participantes anotan sus elecciones.

La *cold sociometry* parte de la construcción de un instrumento estructurado, y requiere que se celebre un rito para su aplicación, ya que demanda de formalidad y ciertas condiciones, una de las características de ésta, es que el cuestionario puede ser estandarizado y estructurado para la medición de uno o varios criterios sociométricos, y puede aplicarse a un solo grupo, a una comunidad o institución completa en uno o en distintos momentos.

Los datos obtenidos de la aplicación del test se vacían en matrices sociométricas siendo posible la elaboración de sociogramas, el cálculo de valores e índices sociométricos individuales y grupales¹⁹.

17

González (1995) menciona que: *Todo acto en el que estemos empeñados es un ago, y del participio pasivo de ago, que es actum, deriva justamente la palabra "acto". Pues bien, la verdad primera es el ago, lo que en español diríamos simplemente como "hago".*

18

El caldeamiento inespecífico es una de las partes iniciales de la sesión psicodramática, en la que comienza a prepararse al grupo para la acción, con el simple objeto de relajarlo y actualizar los vínculos entre los miembros, corresponde a lo que Boria nombra como el tiempo del grupo.

19

Para una mayor profundidad en estos conceptos, consultar: Moreno (1972), Arruga (1992) y Bezanilla (2011).



II.2.3 La sociodinamia.

Menciona Moreno (1966) que la *sociodinámica* [sociodinamia] parte del estudio de la estructura de los grupos sociales, los aislados y las asociaciones de grupos, la define como "una serie de leyes que expresan la influencia de las fuerzas supraindividuales y sociales en el destino de los individuos del grupo". Ésta emerge empíricamente de los estudios sociométricos, y desde nuestra perspectiva es la parte más comprensiva del pensamiento moreniano, ya que en ésta, el autor da un paso más allá del *metrum* que en un momento puede llevar a concebir al grupo en una situación estática y congelada, por lo que nos sería imposible comprender su devenir, especialmente por ser un ente conformado por seres vivos.

La sociodinamia pretende comprender; es decir, penetrar profundamente en el devenir del grupo, para lo que Moreno planteó una serie de principios²⁰, que Homans desarrolló con mucha mayor amplitud.

El principio *sociogenético* se refiere a que las organizaciones microsociales tienen una evolución paulatina, donde las más sofisticadas provienen de las más simples, siendo que todos los grupos deben pasar por distintas etapas de desarrollo²¹.

El principio *sociodinámico* propone una distinta perspectiva de la estratificación social, fundamentado principalmente en la madurez de la personalidad y el desarrollo psicoafectivo, siendo así que aquellos individuos con una personalidad menos desarrollada o con ciertos rasgos psicopatológicos, se mantendrán aislados dentro de los distintos grupos a los que pertenezcan o pretendan pertenecer poseyendo generalmente

20

Moreno formuló las leyes sociodinámicas, nosotros realizamos el cambio por principios, consultar SOCIOMETRÍA: Un método de investigación psicosocial (Bezanilla 2011).

21

En este punto quedan muchas interrogantes que serían objeto de investigaciones posteriores; cómo los distintos niveles y grados de desarrollo de los grupos, los instrumentos para determinar el nivel de desarrollo de los grupos, entre otras.



bajos estatus sociométricos; mientras que aquéllos con una mejor integración psicoafectiva y sanidad mental no se mantendrán aislados dentro de los grupos, establecerán y/o pertenecerán a sistemas de relaciones complejos y estructurados (triángulos, cuadrados, cadenas, etc.) teniendo altos niveles de estatus al aplicar estudios sociométricos.

La *gravitación social* se refiere a la manera en cómo se relacionan y mueven entre sí los grupos en las redes macrosociales; de ahí que el acercamiento o repulsión de un grupo hacia otro dependerá directamente de las fuerzas de atracción o de rechazo que existan entre sus miembros, siempre que las condiciones del medio permanezcan estables; de lo contrario, se podría esperar un reacomodo de las fuerzas télicas en función de la supervivencia de ambos grupos.

Las *redes interpersonales* son lo que hoy se conoce como redes sociales y se refiere a que dentro de los microgrupos (familias o pandillas) y los macrogrupos (organizaciones o comunidades) existen canales o conductos por los que fluyen contenidos de distinta naturaleza, ya sean comunicacionales, operativos o psicoafectivos. Estas redes son dinámicas y se van ajustando con base en las distintas etapas y situaciones a las que se enfrenta el grupo, de ahí la importancia de detectarlas y seguir tanto su estructura y organización como contenidos que fluyen a través de ella

II.2.3.1 El grupo y su ambiente.

Uno de los elementos fundamentales para el trabajo con grupos, y especialmente desde la sociodinamia, lo constituye el ambiente donde se encuentra inmerso el grupo, ya que es de éste de donde recibe toda la información y condiciones que son necesarias para su sobrevivencia.

Para iniciar el análisis sociodinámico de un grupo, habría que considerar el ambiente en las siguientes dimensiones:

- a) Ambiente situacional: es aquí donde se reconoce la historia del grupo y los motivos de su formación. Resulta fundamental comprender la historia del grupo, especialmente sobre las circunstancias de su formación y aquellos



acontecimientos relevantes que influyen en ésta, como: separación de miembros, conflictos, fallecimientos, incorporación de nuevos miembros, etc.

El reconocimiento del ambiente situacional permite comprender el estado en que se encuentran los vínculos de relación entre los miembros, así como las características y sanidad de los canales de comunicación y redes psicoafectivas; así mismo, permite la visualización de las estrategias y procedimientos en los que el grupo ha enfrentado las distintas contingencias de su historia.

Otro elemento a tomar en cuenta, se refiere a la situación actual del grupo, especialmente su circunstancia y las demandas que recibe del ambiente, ya que a partir de esto será posible la comprensión de la dinámica presente en este momento, especialmente la organización de las actividades e interacciones, así como los sentimientos generados por éstas en los sistemas internos y externos (más adelante puntualizaremos estos conceptos).

- b) Ambiente físico: se refiere a ¿dónde se encuentra el grupo?, ¿cuáles son las condiciones de donde se encuentra? Ubicar y describir el ambiente físico del grupo, comprender las condiciones de vida de éste y especialmente, la forma como se organiza para sobrevivir. Como mencioné más arriba, todo grupo vive en un contexto y lugar determinado, lo que le impone condiciones que determinan una organización en particular, tanto a nivel de las tareas como en el sentido de las interacciones y patrones de comunicación entre los miembros.
- c) Condición psicosocial: en este rubro, se debe dar respuesta a las siguientes preguntas; ¿para qué se reúne?, ¿qué se espera del grupo? La puntualización de este punto, permite clarificar las expectativas que se tienen sobre el grupo, y aquellos posibles contenidos ideológicos provenientes del sistema macrosocial en que se encuentra inmerso el grupo; así encontraremos condiciones distintas en dos grupos familiares que aunque tengan la misma conformación en cuanto a sus miembros y nivel educativo de éstos, habría que tener muy claro las características del contrato matrimonial de los padres, los medios laborales y educativos, nivel sociocultural y económico, entre otros.



II.2.3.2 Los elementos de la conducta grupal.

Para el pensamiento sacionómico, los grupos cobran vida cuando sus miembros entran en acción e inter-acción; de ahí que nos sea posible observar la vida de aquéllos como si se desarrollara en escenas, considerando el contexto social como un escenario.

De ahí que para la sociodinamia, la descripción de los acontecimientos grupales tiene que ser densa y detallada, ya que debe quedar muy claro el escenario tanto en sus características físicas como las del clima afectivo.

Para comenzar con el estudio sociodinámico, resulta fundamental que se tenga en cuenta que tanto el grupo como su contexto son cambiantes, pero es ahí donde se encuentra la riqueza, ya que a partir de un seguimiento paciente y detallado es como nos será posible captar el espíritu grupal. Es necesario que se comience desde lo más básico, para lo cual el sociólogo, deberá desprenderse de todo afán interpretativo colocándose en una postura descriptiva paciente y puntual, con la consecuente recompensa de que le sea revelado el sentido profundo vital y existencial del grupo.

La clave para acceder a lo anterior, reside en partir de la descripción puntual de acontecimientos, para acceder a las costumbres del grupo, esto es posible cuando se pueden ubicar las repeticiones simples y sencillas de acontecimientos en intervalos de tiempo específico. Es en este punto donde podemos incluir otra variable para el abordaje de la dinámica del grupo, el "tiempo".

Entonces, tenemos un escenario, actores y tiempo, los acontecimientos y las costumbres pertenecen a la representación del guión vital, cultural y existencial, a partir del cual la vida cobra sentido; así, podemos pensar la vida del grupo como una sinfonía donde los miembros y sus acciones tienen un ritmo y melodía, pero en la que es posible que se presenten disonancias o rupturas que pueden ser fortuitas o que si se presentan con regularidad, seguramente serán costumbres cargadas de significado.

Para acceder al sentido profundo de la sociodinamia, Homans (1950, 1961, 1968) menciona que es posible mirar la dinámica de los grupos a partir de un triángulo autogenerado, interdependiente e inseparable: la actividad, la interacción y los sentimientos.



La actividad se refiere a lo que hacen las personas en el medio físico, ya sea con o sin la utilización de utensilios, solos o acompañados, dentro o fuera de los límites del grupo. Ésta se convierte en un concepto analítico que permite responder a las preguntas ¿qué se hace?, ¿quién lo hace? ¿cómo se hace?

Normalmente y dentro del contexto de los grupos sociales, las actividades aunque se hagan en solitario, implican a las actividades de otros, ya sea de forma simultánea o subsecuente. Es decir que normalmente las actividades de una persona son producto o generan las actividades de otros, lo que provoca que las personas generen interacciones ya sea para realizar actividades o como producto de ellas.

Las interacciones surgen a partir de la comunicación verbal o simbólica entre los miembros del grupo. Y es en este punto donde se entrelazan la sociometría y la sociodinamia, ya que la dirección, frecuencia e intensidad de las interacciones se encontrarán directamente relacionadas con el patrón sociométrico del grupo, que a su vez se verá reforzado o modificado por los acontecimientos sociodinámicos que se generen durante la vida grupal. Menciona Homans que las redes socioafectivas y los canales de comunicación, son los eslabones que unen las cadenas de interacción; pero resulta más fácil acceder a las interacciones que a los canales de comunicación, por lo que el acceso a aquéllas es a partir de éstos, es decir que el conocimiento y profundización en la sociodinamia de un grupo particular se da en una espiral partiendo del binomio inmersión-reflexión.

Para acceder a las interacciones, nos planteamos las siguientes preguntas: ¿quién se comunica con quién?, ¿en qué orden?, ¿qué tanto?, ¿cuánto dura su comunicación? ¿qué acciones acompañan o se desprenden de esta comunicación?, ¿cuál es el orden de la comunicación?

Y finalmente, tenemos los sentimientos que, según Homans, son los elementos más subjetivos de la conducta social y surgen como resultado de las actividades y las interacciones. Éstos son definidos como *todas aquellas sensaciones internas que tiene el sujeto, resultantes de las actividades e interacciones realizadas dentro del contexto grupal* (Homans, 1968).



Es posible ubicar sentimientos muy simples y básicos como el sueño, hambre, sed, molestias o dolores físicos; hasta situaciones emocionales y psicológicas más complejas como el agrado o desagrado hacia los otros, la alegría, enojo, satisfacción o amor. Para acceder a los sentimientos y estados afectivos de los miembros del grupo, habría que preguntarse ¿cuántas sensaciones físicas o emocionales presenta el sujeto?, ¿de qué tipo son?, ¿cómo las evalúa la persona?, ¿qué tan intensas son?, etc.

Desde la perspectiva sociodinámica, los elementos antes descritos se presentan permanentemente dentro de toda situación social, de ahí que para la comprensión de la dinámica de un grupo particular, resulte indispensable identificar, definir y ponderar cada uno de estos elementos y la manera como se articulan entre sí en cada situación.

II.2.3.3 La organización sistémica en los grupos.

Dice el Diccionario de la Real Academia Española (2001) que un sistema es un “*Conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objeto*”. Como hemos observado en las páginas anteriores, dentro de la sociodinámica existen una serie de elementos que confluyen en un tiempo y espacio determinado de manera sinérgica y con una organización específica ya sea a partir de la relación del grupo con su ambiente y tiene una relación directa con su supervivencia o con la forma como se organizan las relaciones interpersonales al interior de este.

Homans (1968) menciona que los grupos se encuentran organizados fundamentalmente en dos sistemas, el interno y el externo; ambos poseen en su interior todos los elementos de la dinámica grupal, pero organizados de manera particular.

En el sistema externo, la organización del grupo está directamente relacionada con la sobrevivencia de este en el ambiente, de ahí que el punto de organización fundamental sean las actividades, por lo que las interacciones y los sentimientos se estructuran entorno a estas; como por ejemplo la preparación de los alimentos, la preparación de los niños para ir al colegio; ¿quién?, ¿cuándo? y ¿cómo? se consiguen recursos para la manutención.



En la conformación de un grupo, el primer elemento y más superficial en primera instancia, lo constituye el sistema externo, ya que se va conformando de todos aquellos elementos aportados por sus miembros y que los motivan para la pertenencia a este, de ahí que en un primer momento, el grupo se vea cargado de expectativas y deseos que deben ser conciliados con los objetivos del grupo y las condiciones del ambiente para que se consolide la pertenencia y el grupo vaya madurando posibilitando la conformación del sistema interno (hablaremos más adelante de este).

Cuando el grupo se encuentra *in status nascendi*, resulta fundamental el conocimiento de las motivaciones para la conformación y pertenencia a este, ya que esto brinda una clara visión de la posición que tomará cada miembro así como los elementos de la individualidad que está dispuesto ceder a favor de la construcción de la grupalidad. En el contexto de los grupos familiares, esto nos indica el sentido de los futuros conyugues para casarse, así como las disposiciones para pertenecer de una cierta manera a una determinada *Gen* (familia extendida)²².

Una de las formas principales para acceder al sistema externo de los grupos según Homans, se refiere a la manera en cómo se encuentra organizado el trabajo, ya que desde su perspectiva (estamos de acuerdo con él) eso marca el esquema general organizacional del grupo, siendo éste organizado de manera piramidal con relación al liderazgo; es decir que generalmente el líder es quien inicia las interacciones con el resto de los miembros del grupo derivando estas en actividades específicas y concretas que retroalimentan las interacciones del líder generando nuevas con la consecuente iniciación de nuevas tareas. Para la aproximación a los grupos familiares, resulta fundamental la identificación del tipo y características de liderazgo, así como quien lo posee y si este se encuentra disputado por alguien, y aunque esto ya entra en el terreno del sistema interno, tiene importantes efectos en la organización del grupo para la supervivencia.

22

Tomo el termino de *Gen* ya que como vimos en el capítulo anterior, la estructura de las familias en México aunque presenta importantes tintes de “modernidad” como lo menciona Esteinou, su lógica de organización es fundamentalmente comunitaria con un muy importante grado de arraigo al linaje materno, por lo que presenta importantes características de las Gens aunque modernizadas. Dicho tema sería motivo para investigaciones más profundas.



Es a partir de la organización de trabajo grupal que se va conformando el sistema de normas que regularán las actividades e interacciones del grupo, teniendo esto una relación muy importante con el liderazgo y el poder. Menciona Homans que el líder es el encargado de velar por el cuidado y aplicación del sistema de normas, ya que eso garantiza la organización y cohesión del grupo para su supervivencia.

Para redondear estas ideas podemos mencionar que el sistema externo se conforma a partir de la dependencia mutua entre el trabajo (actividades) realizado y la motivación para trabajar, siendo que la división de las actividades y los esquemas de interacción se encontrarán organizados en función de las demandas del ambiente para garantizar la supervivencia del grupo en este.

Como hemos mencionado anteriormente, la organización del trabajo para la supervivencia genera una importante dosis de interacciones entre los miembros del grupo, dicha produce una importante dosis de sentimientos y estados psicoafectivos que tanto por las tareas generadas como por las personas con que se comparte la interacción, siendo a partir de esto que se conforme va transcurriendo la vida del grupo se construye el sistema interno, siendo este según Homans (1950) *“La conducta del grupo que constituye una expresión de los sentimientos recíprocos desarrollados por sus miembros en el curso de su vida en común”*. Es así que mientras que en el sistema externo los elementos de la conducta se organizan y articulan en torno a las actividades, en el sistema interno, esto se da alrededor de los sentimientos que sostienen y comparten los miembros entre sí.

De ahí que las actividades dentro de éste, surjan de manera espontánea y tengan que ver directamente con la convivencia y el fortalecimiento de los vínculos entre los miembros del grupo, por lo que las interacciones pueden llegar a ser más frecuentes e intensas que la generadas en el sistema externo y serán siempre orientadas hacia la socialización y generación de los espacios que posibiliten ésta.

En lo que respecta a los sentimientos y estados psicoafectivos que se convierten en el eje central de la vida grupal cuando éste ha tenido la vida suficiente para que construya un sistema interno, tiene una relación directa con las fuerzas de la Telé y la conformación del co-inconsciente grupal, de ahí que es muy posible e incluso deseable que en aquellos grupos de convivencia prolongada e intensa como los familiares, el tránsito de la



organización en función del sistema externo al interno, sea lo más pronto posible, pero de forma armónica y natural entre los miembros, ya que eso nos indicaría que se pasa de un grupo de supervivencia a un grupo de convivencia que desde nuestra perspectiva, es un elemento fundamental para la consolidación y sano desarrollo de un grupo familiar.

Para atestiguar la conformación y madurez del sistema interno de un grupo, hay que observar el sentido de identidad y pertenencia de sus miembros, ya que será en función de la solidez del sentido de “nosotros” que es posible apreciar la diferenciación de este con el ambiente así como el indicativo de que la mayor parte de las energías psicoafectivas de los miembros se dirigen hacia el grupo, por lo que es posible determinar que este grupo tiene una Telé con una organización centrípeta.

Pero ¿Cómo acceder y mirar el sistema interno? pues nos parece que la sociometría es una herramienta de suma utilidad para acceder a los dos sistemas y en particular al interno, especialmente cuando se exploran los criterios psicogrupales, pero esto no deja de ser una medición transversal, que no nos permite una comprensión del devenir y sentido de la vida del grupo a menos que se aplique con una perspectiva longitudinal, por lo que es muy importante acceder a la estructura y dinámica de interacciones en función de la socialización de los miembros y no de las tareas, ya que según plantea Homans, una disminución en la frecuencia y calidad de estas, va directamente acompañada con un deterioro de los sentimientos recíprocos en los miembros y por ende con una disminución de la cohesión intragrupal.

II.2.4 La sociatría.

En palabras de Moreno (1966) la *Sociatría* se refiere a la rama del pensamiento sacionómico que se enfoca a la curación de los sistemas sociales, es decir que es aquella que se encarga de las aplicaciones clínico-terapéuticas derivadas de los datos y observaciones de las ramas anteriores, ya sea con un enfoque preventivo o asistencial.

Desde la perspectiva moreniana, la sociatría se conforma por tres elementos a partir de los cuales realiza sus intervenciones; la psicoterapia de grupo, el psicodrama y el sociodrama.



II.2.4.1 La psicoterapia de grupo.

Moreno (*Idem.*) define a la psicoterapia de grupo cómo “un método para tratar conscientemente y en el marco de una ciencia empírica las relaciones interpersonales y los problemas psíquicos de los individuos en un grupo.” (p 79).

En la definición anterior, el autor menciona que es un método, es decir todo un conjunto de técnicas apoyadas en un cuerpo teórico derivado de investigaciones empíricas emanadas de la sociometría y la sociodinámica. Aclara que su foco son las relaciones interpersonales, es decir las formas y patrones patológicos que pueden presentarse en las estructuras y dinámicas que se generan a partir de las interacciones tanto en el sistema externo como en el interno; así como los problemas psíquicos de los individuos en los grupos, ya que si una persona presenta alguna especie de psicopatología, tendrá dificultades para interactuar de forma espontánea y creativa con el resto de los miembros del grupo (Moreno 1975, 1954; Bustos 1980; Polansky, 1950.)²³.

Uno de los puntos que vale la pena resaltar de la perspectiva de Moreno es que la terapia es “de” grupo; especificando que la terapia es para el grupo, no para personas “en” grupo. Esto constituye un enfoque muy importante, ya que a diferencia de otros autores cómo: Foulkes y Kadis (1963); Yalom (1986); Díaz-Portillo (2000), ya que la mirada se da de forma integradora y total del grupo como unidad, considerando siempre que se encuentra formado por seres individuales, pero que cuando forman parte de un grupo particular, se integran a un microcosmos específico con estructura y dinámica propia, en la que poseerán un estatus sociométrico, desempeñando roles y contra-roles.

II.2.4.2 El psicodrama.

El psicodrama parte de los conceptos griegos psique (alma) y drama (movimiento), y pretende poner la mente de las personas en movimiento. Es un método de trabajo grupal

23

Para una mayor referencia sobre este punto además de las ya citadas aquí, remito a los lectores a los artículos publicados por la revista “*Sociometry*” entre los años 1923 a 1965.



e individual, en el que por medio del empleo de técnicas de acción se logra la exploración de la situación vital y existencial de la persona.

Principios técnicos del psicodrama.

El método psicodramático se encuentra conformado por seis elementos: 1. grupo, 2. protagonista, 3. escenario, 4. yo auxiliar, 5. audiencia y 6. director.

1. GRUPO: Anteriormente ya profundizamos sobre la propuesta grupal en general y en particular desde la perspectiva moreniana; pero como se menciona arriba, podemos observar que en todos los tipos de grupos se da la interacción e intercambio de contenidos psicoafectivos que dan como resultado el desarrollo de una dinámica de comportamiento grupal dependiente del tipo de contenidos y afectos intercambiados.
2. PROTAGONISTA: Paciente elegido por el grupo para trabajar en la sesión por medio de la representación de una escena o momento específico. Lo anterior implica que el grupo se pone al servicio de éste para que se pueda realizar la exploración de la situación de la persona implicando todas las áreas de la existencia.

Menciona Rojas-Bermudes (1997) que a diferencia que en el teatro el protagonista psicodramático es autor y actor de su propia obra, situación que le permite a éste el desarrollo de su propio argumento, lo que le da la posibilidad de seguirlo al pie de la letra o modificarlo de acuerdo con su recuerdo o vivencia subjetiva.

En psicodramas referentes a grupos específicos, el protagonista puede emerger como un vocero del grupo, por lo que la dramatización debe considerarse de acuerdo al contexto grupal que la produjo.

Existen circunstancias en las que el emergente del grupo no se encarna en algún miembro de este, sino que puede ser un tema protagónico que concentra la dinámica psicoemocional del grupo.



3. ESCENARIO: Espacio delimitado donde se realiza el trabajo psicodramático. Éste se configura como un espacio multidimensional y seguro para el trabajo psicodramático, donde tanto el grupo como el protagonista pueden explorar sus contenidos emocionales, y desarrollar habilidades que potenciarán su desarrollo individual y social.

La delimitación del espacio de la acción o el escenario del psicodrama, permite la conjunción del mundo de la realidad con el de la fantasía, lo que permite la objetivación de la existencia y la socialización del mundo interno psicoemocional.

4. YO AUXILIAR: Co-terapeuta o miembro del grupo que presta su yo para el trabajo terapéutico del paciente elegido o protagonista. Este resulta ser un apoyo para el director o terapeuta en jefe, y su trabajo consiste en la representación de roles específicos que requiera el protagonista para la realización de la escena.

En palabras de Moreno (1966), el yo auxiliar representa tres funciones específicas.

- a) Un actor: que representa un papel específico dentro de una escena grupal o individual; situación que permite la exploración objetiva de contenidos psicoemocionales del grupo y del protagonista.
- b) Auxiliar terapéutico: donde a partir de su experiencia personal, conocimiento del grupo y del protagonista, puede apartarse de sus inclinaciones personales, para ponerse al servicio de la escena y del protagonista, para mostrar estilos o patrones de relación correctores o reparadores que le permitan tanto al protagonista como al grupo la toma de consciencia profunda de sus estilos de interacción, así como las motivaciones de las que derivan.
- c) Observador e investigador social: por medio de la representación de roles, el auxiliar puede fungir como un observador participante para la investigación subjetiva de fenómenos sociales y emocionales, lo que permitirá tanto a él, al director, al protagonista y al grupo; una mejor comprensión de la naturaleza y devenir de las situaciones exploradas.



5. AUDIENCIA: Componente social que valida la existencia y desarrollo de la escena, está conformada por los miembros del grupo que no participan en la escena. Funge como principio de realidad al protagonista y como un espejo moral. En determinadas situaciones la audiencia puede convertirse en el paciente del trabajo psicodramático, al ser necesaria la intervención terapéutica en esferas del imaginario y síndromes colectivos.
6. DIRECTOR: Terapeuta en jefe que coordina y facilita el desarrollo de la escena, funge como principio de realidad y acompañamiento en la exploración profunda del protagonista.

Dice Moreno que éste cumple con tres funciones principales:

- a) Dirigir la escena: es quien por su entrenamiento y visión, tiene la capacidad de generar el ambiente y las condiciones para que en primera instancia el grupo elija un protagonista, y siendo ya elegido éste se desarrolle la escena. Es quien tiene la autoridad moral y el entrenamiento para acompañar y dirigir la exploración y sanación del protagonista.
- b) Terapeuta: El director funge como terapeuta, al tener el conocimiento que le permita guiar y acompañar tanto al grupo como al protagonista en la exploración y comprensión profunda de su naturaleza; contando con las herramientas teóricas y técnicas que le permitan dinamizar el potencial de los miembros del grupo, posibilitando el desarrollo de habilidades y la resolución de conflictos en distintos niveles.
- c) Analista: El director se desempeña como un analista de la dinámica psíquica y emocional tanto del grupo como del protagonista. Lo anterior por medio de la distancia que obtiene al no estar implicado directamente en la situación de la que es motivo la escena. Por lo que para el es posible la realización de movimientos de acercamiento y acompañamiento; y de distancia y alejamiento para contar con un panorama comprensivo amplio y profundo de acontecer psico-socio-emocional.



El psicodrama es un método de exploración y terapéutica psicosocial, por lo que se debe ser muy cuidadoso y puntual en su aplicación; ello permitirá que de forma segura se ponga al servicio de los miembros del grupo para que potencien su crecimiento, desarrollo personal y salud mental.

Para que el trabajo psicodramático se realice de forma apropiada y segura, es necesario que se cuide la dinámica del desarrollo de cada sesión; para lo cual Moreno especifica los momentos en que ésta se debe desarrollar:

- a) Caldeamiento: el caldeamiento es la parte inicial del trabajo psicodramático, ya que permite a los participantes por medio del juego relajarse, lo que les permitirá liberar su espontaneidad y entrar en situación para la acción. El caldeamiento de forma general se divide en dos momentos:
 - a.i. Caldeamiento inespecífico: es por medio del caldeamiento inespecífico donde los participantes se desprenden de su identidad y estereotipos sociales, permitiéndose relajar su cuerpo y personalidad. Es en este momento cuando el director puede explorar la situación psicoemocional del grupo como un todo y de cada uno de sus miembros en particular, resultando de esto la generación de las situaciones que permitirán la elección de un protagonista.
 - a.ii. Caldeamiento específico: y una vez que se ha elegido al protagonista, es necesario que tanto éste como el grupo profundicen en el tema y se preparen para la acción. Es en este momento cuando el protagonista acompañado por el director, comienza a focalizar la situación e inicia el armado del escenario donde se desarrollará la escena; situación que permitirá que el protagonista contacte con



los sentimientos de “allá entonces” y los traiga “aquí y ahora”.

- b) La representación dramática: es el momento en que se da la exploración o representación de los hechos vitales del protagonista. Es aquí cuando se escogen los auxiliares y se asignan los roles que representarán en la escena; se pone en juego la psique del paciente para lograr una purificación, sanación e integración. También se emplean las técnicas de acción y la representación dramática para la exploración de situaciones cotidianas que permitan el desarrollo de habilidades específicas o el aprendizaje de distintas formas de relación e interacción.
- c) El sharing²⁴: ésta es la fase final del trabajo psicodramático, y es el momento de compartir. Es en esta etapa en la que se cierra e integra el trabajo realizado por el protagonista y los auxiliares. Es aquí donde se socializan las experiencias vividas durante la escena, y donde los observadores de la audiencia enriquecen la vivencia del protagonista compartiendo los sentimientos y recuerdos que fueron evocados durante la representación.

El psicodrama proporciona a las personas la posibilidad de re-vivenciar sus experiencias desde distintas perspectivas multidimensionales y enriquecedoras.

II.2.4.3 El sociodrama.

El sociodrama aunque utiliza los mismos elementos que el psicodrama, se enfoca en la terapéutica específica de roles y temas sociales y no así en los trastornos emocionales y psicopatológicos, de ahí que resulta útil para el trabajo con imaginarios y supuestos sociales.

24

Del vocablo inglés compartir.



Sociodramáticamente es posible acceder a elementos de la dinámica social y temas específicos como el imaginario sobre el contrato matrimonial y el matrimonio, los roles de esposo y esposa, padre y madre, padre e hijo, hermanos, etc.

Aunque el sociodrama se trabaja en la práctica de manera similar al psicodrama, es muy importante que el director especifique que se va trabajar con un tema particular y con las características de ciertos roles y no así con los aspectos psicoemocionales de los individuos, por lo que se debe estar muy atento a que un sociodrama no se transforme en un psicodrama.

El foco del director debe permanecer específicamente en los aspectos y contenidos sociales y característicos de cada uno de los roles que se están desempeñando en el marco de un tema particular.

A modo de conclusión, podemos mencionar que en esta parte del trabajo nos hemos enfocado en presentar una caracterización de la familia y su desarrollo histórico como institución social, así como ciertas circunstancias que se han dado en nuestro país (México), especialmente las que se refieren a su dinámica de familia extensa que ha prevalecido desde los tiempos prehispánicos hasta nuestros días. A pesar de haber incorporado algunos elementos de modernidad (individualismo) como menciona Esteinou (2008), ha conservado una dinámica y estructura comunitaria, aunque con tintes distintos a los que se observaban durante la época de la colonia y el México naciente, ya que durante el siglo XX, y a partir de la adopción de la familia burguesa nuclear, especialmente en las clases medias, muchas parejas recién casadas pasaban de la patri/matri localidad a la neolocalidad, pero tratando de no alejarse demasiado del lugar de habitación de por lo menos una de las familias de origen, por lo que concluye la autora que la familia mexicana a pesar de haber adoptado algunos elementos y patrones de la familia moderna nuclear, en general ha mantenido fuertes elementos de familismo y de una importante dinámica comunitaria grupal.

Por otro lado hemos observado que Castells (2001) y Bauman (2002) mencionan que desde la década de los 50 del siglo XX, se viene presentando una transformación en las estructuras sociales de las cuales la familia no es ajena, y mientras éste se enfoca en el derretimiento de los pilares de la modernidad, aquél hace énfasis en el deterioro de las estructuras patriarcales a partir de la disminución de matrimonios contra el aumento de



divorcios a nivel global, una importante emancipación de la mujer a partir del acceso a la educación, al mercado laboral y el control sobre su cuerpo, sexualidad y maternidad. Así mismo, observa el surgimiento de nuevas formas de matrimonios y familias, lo que demuestra que como institución social, no está destinada a desaparecer pero sí se encuentra en una crisis substancial. Resalta la aparición de importantes movimientos de liberación sexual y homosexual, la conformación de matrimonios por parejas del mismo sexo y la adopción de niños por parte de éstas si es que ninguno de sus miembros pasó por una experiencia matrimonial heterosexual.

Según Castells, todo esto demuestra que las estructuras de control, sumisión y dominación características del patriarcado, se han deteriorado de manera importante, posibilitando la conformación de un nuevo orden y estructura social.

México no es ajeno a esta realidad, ya que a partir de la revisión de las estadísticas nacionales siguiendo los tópicos propuestos por este investigador, observamos la presencia de los mismos indicadores, con especial relevancia de la dilación en la edad de primer matrimonio, el retraso en la concepción del primer hijo y la marcada disminución en el número de hijos al interior de las familias, lo que demuestra y como lo mencionaron Morgan (1971) y Engels (2006); que las mujeres de manera consciente o inconsciente están generando una transformación en las estructuras y dinámicas familiares que poco a poco se alejan de lo establecido por el orden patriarcal.

También es importante resaltar los marcados acontecimientos que se han presentado en México desde el 2009, con el establecimiento de las sociedades de convivencia, que fue el parte aguas para las reformas al código civil de Ciudad de México en el que a partir del 2010 y con el aval de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, ha sido posible la celebración de matrimonios y adopciones por parte de parejas del mismo sexo, reforzando la conformación de tipos familiares que se alejan de manera importante del modelo imaginario establecido de la familia nuclear conformada por “papá”, “mamá” e “hijos”, para dar paso a una forma particular de familias extendidas²⁵, reconstituidas, monoparentales, entre otras que no así significan la extinción de la familia nuclear.

25

Será motivo de investigaciones posteriores explorar las características y estructuras de estos tipos de familia extensa que no se caracterizan por la cohabitación y sí por la multihabitación.



Por ende, podemos mencionar que la institución y grupo familiar se encuentran atravesando por una crisis estructural y axiológica, donde aquellos referentes heredados de la modernidad no tienen la potencia suficiente para explicar e investigar los movimientos que se están presentando por lo que se hace necesaria la incorporación de nuevas formas de mirar y abordar a los grupos familiares en estos tiempos.

De ahí que como hemos presentado en este capítulo, la perspectiva Socionómica desarrollada por Moreno, sea una opción con la suficiente potencia y alcance conceptual y técnico para explicar y abordar la nuevas dinámicas y estructuras familiares que se están dando, conjuntamente con la presentación de una forma de intervención que permita la ampliación de posibilidades para la terapéutica de conflictivas familiares a partir de la exploración de la realidad existencial de la familia y no con base en conservas culturales preconcebidas, favoreciendo así la conformación de estructuras familiares fundamentadas en la telé o en un fortalecimiento de ésta, a partir del desarrollo de la capacidad de espontaneidad/creatividad de los miembros que la conforman.

En la siguiente parte del documento, nos enfocaremos en la propuesta de este trabajo, presentando la forma de cómo la perspectiva socionómica conceptúa y brinda los elementos para la investigación e intervención en grupos familiares.



SEGUNDA PARTE



3. EL ESTUDIO DE LA FAMILIA DESDE LA SOCIONOMÍA.

En este capítulo, nos enfocaremos en presentar a la familia como grupo social en general y desde la mirada sacionómica en particular, de ahí que habrá que ubicarla como un grupo social primario, que se encuentra regido por los mismos principios de la dinámica y psicología de los grupos, con la peculiaridad que se encuentra atravesada por los guiones y discursos culturales a partir de las formas en que se estructura el parentesco. Retomaremos algunos elementos de la sociología y la antropología familiar, especialmente en lo referente a sus organizaciones estructurales y dinámico funcionales, para a partir de ahí, enfocarla desde la sacionomía.

Otro elemento que vale la pena destacar es el del funcionamiento familiar, considerando que las familias pueden o no cumplir sus funciones básicas; de hacerlo, estarán facilitando el desarrollo “sano” de sus integrantes, y viceversa.

Para terminar y con base en los elementos antes presentados propondremos un concepto sacionómico de familia, para a partir de ahí y con base en la aplicación de los métodos y técnicas sacionómicos, realizar una reflexión teórica que permita ampliar y enriquecer el cuerpo de conocimientos que se tiene sobre esta.

3.1 El grupo social primario

Desde la psicología de los grupos, se habla de la existencia de varios tipos de grupos. González (1999) señala que existen múltiples criterios para la clasificación de los grupos humanos, resultando que ninguna es totalmente satisfactoria dada la multiplicidad de posibles enfoques y variables a conjuntar, pero aclara que por ejemplo, Bernard (citado en el mismo) realiza una clasificación entre grupos primarios y secundarios.

Los grupos secundarios se caracterizan porque el tipo de relaciones en su interior es formal e indirecto, poseen normas de pertenencia y permanencia explícitas, sus patrones de comunicación son rígidos y regularmente jerárquicos, existe la especialización en las tareas y funciones, los patrones de comunicación se basan en conjuntos de símbolos



almacenados, siendo transmitidos por canales explícitos con contenidos predominantemente intelectuales y abstractos.

Por su parte, los grupos primarios (Sprott 1958) son relativamente pequeños, se caracterizan por poseer patrones de relación directos con contactos cara a cara, se establecen vínculos emocionales e intercambios psicoafectivos entre sus miembros, los sistemas de normas y pertenencia son implícitos y conforman la identidad del individuo.

Menciona Sprott que existen tres tipos de grupo primario:

- El primero y más abstracto es la que se refiere a grupos cara a cara en una situación particular, poseen poca permanencia ya que se constituyen con fines experimentales y son artificiales desintegrándose una vez que se logra la meta por la que se formaron. Este es el caso de los grupos de discusión y de grupos T.
- El segundo se refiere a los que sólo se dedican a un interés o actividad en particular, teniendo una cierta permanencia en el tiempo ya que nacen a partir de una cierta necesidad social particular, como un grupo escolar, o de recreación.
- En tercer lugar tenemos a los que se refieren a muchos intereses y actividades, siendo las relaciones entre sus miembros generales y abarcadoras, ya que permean varias esferas de la vida de manera profunda y significativa, como los grupos de amigos y los grupos familiares.

3.1.1 La familia como grupo social.

A la familia se le considera el grupo primario por excelencia, debido a que la persona desde su nacimiento, se encuentra inmersa en éste; y es ahí donde vive y desarrolla las experiencias y habilidades que servirán como base para la vida en todos los ámbitos de su existencia.

María Cervel Nieto (2005) menciona que la familia es un sistema humano, caracterizado por relaciones consanguíneas y de afectividad, que facilitan el desarrollo de las personas que lo conforman, haciendo posible la adquisición de habilidades psico-sociales.



Por su parte, Álvarez-González (2003) escribe que la familia es un grupo humano caracterizado por vínculos afectivos, sanguíneos u adoptivos, en el que a partir de los contactos continuos e interacciones comunicativas, se posibilita el desarrollo de estabilidad, cohesión interna, así como posibilidades de progreso evolutivo según las necesidades de cada uno de sus miembros y siempre en función del ciclo vital del sistema familiar.

Profundizando en el concepto, podemos considerar que la familia es un grupo humano, lo que significa que es un cierto número de personas que se reúnen en un determinado espacio-tiempo, en el que por medio de interacciones e intercambios psico-afectivos, cumplen con una tarea. En el caso de la familia, se distingue del resto de los grupos humanos por los vínculos de sangre o adopción, situación que la coloca en una situación única sobre el resto de los grupos.

Al abordar a la familia como un grupo social, asumimos que se encuentra regida por los mismos principios y fundamentos del resto de los grupos, es decir: que posee un sistema de interacciones, configurándose a partir de éste una determinada estructura de las relaciones con base en la cohesión, alianzas y dirección de la comunicación, presentando una diferenciación entre sus miembros, roles y tareas específicas, que permiten la identificación de liderazgos con distintas características y estilos (Munné 1995).

Uno de los elementos fundamentales que fundamentan el estudio de los grupos familiares, es el de la actividad, en el que es posible observar cuatro niveles: a) temático, observándose en éste de manera explícita, la tarea del grupo, b) funcional, en el que es posible la cantidad de conductas que se presentan en el grupo, c) cognoscitivo, que se refiere a lo que cada miembro del grupo está pensando, d) afectivo y corresponde a todos aquellos emocionales y sensitivos.

Otro elemento característico de la familia es el que se refiere a sus funciones y la tarea que se le asigna socialmente ya que, a diferencia de otros grupos, tiene la responsabilidad de educar y formar a sus miembros, para que éstos desarrollen su máximo potencial humano, y se inserten al sistema social de forma sana y productiva. La manera en que un grupo familiar la realice, dependerá tanto del



ambiente y contexto sociocultural donde se encuentre inmersa, como de sus características particulares: patrones de interacción y comunicación, estructura de normas y distribución de roles, entre otros.

Una de las disciplinas que más ha estudiado los sistemas y grupos familiares, es la antropología, enfocándose especialmente en el análisis de la forma en cómo se estructura el parentesco para comprender las formas y dinámicas de las interacciones y las transacciones entre los miembros de un grupo y comunidad en particular.

En mi caso, observo que una de las características peculiares de los grupos familiares que los separan del resto de los grupos ya sean primarios o secundarios, es que sus miembros se encuentran unidos por vínculos de parentesco, ya sean sanguíneos o civiles.

Para clarificar elementos y características del parentesco, retomaremos algunos conceptos planteados por la antropología y sociología, para posteriormente tratar de elaborarlos e interpretarlos con una mirada sacionómica.

Partiendo desde ahí, me parece importante rescatar lo planteado por Lévy-Strauss (1987) donde menciona que una familia es un modelo ideal que sirve para designar a un grupo social en particular que a pesar de presentarse con diversas formas y características, siempre ha servido como base para la organización de los sistemas sociales en los que se ha estudiado. Pero resalta que la familia no es una entidad natural que surja de manera espontánea, sino que sólo es posible a partir de que otras familias proporcionan a los miembros de origen de la pareja, es decir que existen familias que proporcionan a las personas que posibilitan la creación de un nuevo grupo familiar, por lo que esto implica la existencia de una sociedad organizada en torno a una cultura; de ahí que en un contexto particular, existen diversos grupos familiares dispuestos a reconocer la existencia de otros lazos además de la consanguinidad y que el proceso natural de descendencia se logra a partir de la presencia de afinidad entre las personas.



Como hemos mencionado en el capítulo primero, uno de los elementos que marcan el surgimiento de la familia como la conocemos en la actualidad, lo constituye la regulación de la sexualidad, especialmente la que se da entre hermanos en primera instancia, y posteriormente entre familiares en primero y segundo grados. Esto sentó las bases para que la organización de las relaciones dejara de cimentarse en lo biológico y se fundamentara en la estructura del grupo social, ya que como lo menciona Esteinou, la prohibición del incesto, no es una regla sobre el matrimonio y sexualidad con la madre o hermana, sino que se fundamenta en la obligatoriedad de darlas a otros, por lo que es en este punto donde surge la pregunta ¿a quién le entregamos a nuestras mujeres?²⁶ Es aquí donde la afinidad, o como mejor lo nombró Moreno, la *Telé* que cobra relevancia en la organización de los grupos sociales, las comunidades y posteriormente y de forma ideal las sociedades.

Pero entonces ¿cuál es el papel del parentesco en la estructura y dinámica de los grupos familiares que los hace distintos del resto de los grupos? Estos, son la fuente primaria de relaciones interpersonales, y con base en la organización antes descrita, se fundamentan en la afinidad y la consanguinidad, de ahí que sea en ellas donde se presenten las primeras relaciones interpersonales, y donde se eduquen los elementos básicos de la socialización, tanto para el establecimiento de relaciones por afinidad (a partir del modelo de los padres), como de consanguinidad.

3.1.2 Estructuras de parentesco, roles asignados y roles desempeñados.

En sus orígenes, la noción de parentesco en los estudios antropológicos y sociológicos se fundamentaba en una noción de naturaleza, es decir que las estructuras familiares se conformaban según Malinowski (2005), desde lo que es considerado como

26

Para este momento y con base en lo planteado en el Capítulo 1 de la primera parte, debemos tener claro que ya se ha instaurado el patriarcado.



“normal”²⁷ siendo la organización de la relación entre madre e hijo como elemento primario para la formación afectiva y psicosocial al interior del grupo familiar. No obstante, el problema de la estructura de parentesco se presentaba con la aparición en la vida del “padre”, ya que entre las poblaciones estudiadas por el autor, la línea materna no tenía reconocimiento social, mientras que había dos tipos de organización en cuanto a la paternidad, la del padre biológico (genitor) y la del padre social (pater) siendo el hermano de la madre el que cumplía con esta función.

Esta propuesta generó un sinnúmero de críticas, especialmente sobre la lente con que se miraban estas estructuras, ya que con base en lo que menciona Esteinou (2008), el modelo que se tomaba para realizar los estudios de parentesco era la familia europea burguesa, lo que propiciaba visiones sesgadas con interpretaciones poco fiables.

Aquí resulta importante plantearse la pregunta ¿qué es el parentesco? Menciona Lévy-Strauss (1969) que las estructuras de parentesco se refieren a los sistemas cuya “nomenclatura” permiten determinar de forma inmediata, el círculo de los parientes y el de los allegados, es decir, que determina aquellas personas que se encuentran prohibidas para el matrimonio. Aclara que todas estas estructuras por lo menos en los estudios que realizó, se encuentran organizadas con base en la prohibición del incesto y que toman formas y características particulares con base en las disposiciones ambientales y los distintos modos de desarrollo cultural.

Entiendo que desde esta perspectiva, la organización de parentesco se fundamenta en lo que desde un principio Morgan y posteriormente Engels, ubican como el principio de la transición en la organización socio-familiar que se reflejó en el nacimiento de distintas organizaciones sociales; es decir, la restricción del incesto, por lo que el “nombrar” a las personas que pertenecen a los distintos círculos inmediatos y allegados, permite ubicar a aquellos que están prohibidos para el matrimonio.

27

A lo “normal” desde esta perspectiva, se le entiende como las configuraciones afectivas que se generan entre las personas a partir de los criterios de consanguinidad.



Dice Esteinou que si extraemos de la concepción de parentesco los elementos naturalistas y centralistas, es posible rescatar distintos elementos. Refiere que es posible retomar el sistema de clasificación terminológica desarrollado por Morgan, a pesar de las críticas que se le han hecho; especialmente para la reconstrucción de la organización de parentesco en grupos extendidos. Mientras que de Radcliffe-Brown (1950, 1965 y 1966 citado en Esteinou 2008) podemos retomar su mirada sobre la estructura y dinámica de roles, donde menciona que: *“la existencia de una familia elemental crea tres tipos especiales de relación social, la del padre y el hijo-hija, la que existe entre los hijos de los mismos padres y la de maridos padres del mismo hijo”*.

Desde la perspectiva sociométrica, tanto las clasificaciones lingüísticas como las dinámico-funcionales descritas anteriormente, a pesar de las críticas emitidas por la sociología y la antropología, nos resultan útiles especialmente a partir de la mirada de la teoría de roles y la *telé*.

Desde la comprensión tética, no resulta muy importante si el matrimonio fue determinado por elementos culturales o tradicionales o los cónyuges tuvieron libertad de elección, ya que con base en este concepto, la dinámica de relaciones tanto al interior del núcleo más cercano de cohabitación como con los miembros de la familia extensa, se verá fundamentada por las atracciones o rechazos entre los distintos sujetos, lo que determinará de manera particular la forma en cómo se representarán los distintos roles cuando entran en relación con el contra-rol identificado en la estructura de parentesco. Explicando: si la realización de un matrimonio fue arreglada por los padres o por algunos elementos tradicionales con base en la cultura donde habitan los contrayentes, no es muy relevante si es que entre éstos existe una *telé* positiva, ya que esto permitirá que se sientan atraídos entre sí, que sus interacciones sean tersas y fluidas lo que si no genera sentimientos de amor, mínimamente sí placenteros.

Si por el contrario, los cónyuges tuvieron una libre elección de pareja, pero ésta obedeció a elementos transferenciales y neuróticos, es muy probable que no exista una total claridad sobre la naturaleza de la *telé* entre ellos, por lo que si tienen suerte -y me parece válido en este contexto hablar de suerte- podrán encontrar que después de ir limpiando los elementos transferenciales que los engancharon de origen, existe entre ellos una *telé* positiva. Esta situación es poco frecuente, ya que con base en la



experiencia acumulada a partir de los múltiples estudios sociométricos (tanto personales como citados en el presente) puedo afirmar que cuando una relación se fundamenta en elementos transferenciales, existe poca claridad en la dirección de la *telé* entre los implicados, lo que en un principio puede generar confusión en el mejor de los casos, pero generalmente la *telé* resultante es negativa²⁸.

Por otro lado, con base en la teoría de roles, entendemos que los nombres que se le asignan a cada papel dentro del escenario social van cargados por una serie de comportamientos, actitudes y afectos que se espera que sean representados con fundamento en el guión sociocultural aceptado, de ahí que cuando alguien deja el rol de “novio” y asume el de “esposo”, entendemos que ese “nuevo” rol se encuentra de inmediato investido de expectativas individuales, grupales y culturales, por lo que es posible acercarnos a mirar estos contenidos de forma amplia para entender lo que se espera del “Esposo”, pero también en particular un determinado rol de esposo, para entender cómo es que las características individuales se fusionan con las sociales y culturales para que esta persona represente este rol de forma específica, lo que nos permitiría entender algunas manifestaciones exclusivas de ciertos roles en el contexto de un grupo familiar, ya sea por sus características de alta adaptación o desempeño “el buen esposo” o por aquellas patológicas.

Otro elemento que vale la pena destacar es que ningún rol existe aislado, de ahí que para que exista un “padre” es porque existe su contra-rol “hijo” y la forma en cómo se estructure esta relación, no necesaria o totalmente obedece a lo que en ese grupo o cultura familiares se entiende lo que debe ser el binomio “padre-hijo”, ya que en este contexto y como mencioné arriba, el rol de padre lleva toda una carga que se conjunta con la capacidad de la persona para representarlo, pero también entra el factor de *telé* entre padre e hijo, de ahí que si el padre se siente atraído genuinamente hacia su hijo, será posible que se construya una relación sólida y fluida; pero si es al contrario, es muy

28

Sería objeto de nuevas investigaciones determinar si es que esa *telé* negativa resultante de estas relaciones transferenciales estaba ahí de origen pero era opacada por los contenidos proyectivos, o si es el resultado de los sentimientos desagradables resultado de interacciones confusas donde ambos miembros quedan en falta a partir de la poca claridad del vínculo.



probable que ésta desde el principio, sea tensa y tirante siendo esto percibido por el hijo quien reaccionará en consecuencia.

Sintetizando: para la Socionomía Familiar, la comprensión de las estructuras de parentesco en un grupo o cultura familiar determinada, permite identificar las cargas socioculturales que se asignan a cada rol así como las tareas e interacciones que se esperan de éste, lo que configurará un patrón sociométrico específico y una dinámica particular.

Otro elemento importante para la caracterización de la familia como grupo social, lo constituye lo que se entiende como funciones y funcionamiento familiar.

Macías (1981) considera que las familias pueden o no cumplir sus funciones: de hacerlo, facilitarán el desarrollo sano de sus integrantes, pero de no ser así pueden interferir con él, desviarlo o dañar directamente a sus miembros.

Así, diversos estudios se han centrado sobre este aspecto e intentan proponer algunos indicadores de salud o patología del funcionamiento familiar. A continuación, se expondrán algunos de ellos.

Meneses (1967) señala que el diálogo conyugal es el medio más importante para la integración familiar si éste reúne las condiciones de respeto auténtico y madurez básica de ambos cónyuges. Menciona también que los cónyuges maduros se llevan bien uno con el otro, respetan sus sentimientos, sus gustos y opiniones, y encuentran siempre la forma de comunicarse. Participan de sus experiencias y discuten sus problemas lo mismo que los problemas de los demás.

En este mismo sentido, Kaslow (1982 en Ponzetti y Long, 1989) afirma que las parejas sanas son el factor más sobresaliente en el desarrollo de las familias sanas. Así, menciona que los buenos matrimonios están formados por dos personas que respetan la unicidad de su pareja, es decir, aprecian al otro por lo que es, además los miembros de la pareja disfrutan el tiempo que comparten y muestran interés en lo que el otro hace. Mantienen un balance entre el tiempo que pasan solos, junto con un sentido de compañía. Por otra parte, las responsabilidades maritales están distribuidas equitativamente. Además, estos matrimonios están caracterizados por patrones de comunicación claros y abiertos,



lo cual se hace patente por los acuerdos, la cooperación mutua y habilidad para resolver problemas. Finalmente, estas parejas muestran una visión optimista del mundo, conocimiento y adaptación al cambio.

Jansen (1952 en Ponzetti y Long, 1989) señaló que otros indicadores importantes de un adecuado funcionamiento familiar son el acuerdo, la cooperación, el interés mutuo, el afecto, la estima, la confianza y el gusto por relacionarse.

Pollack (1957 en Ponzetti y Long, 1989) señala a su vez, que las familias sanas tienen las siguientes características: interdependencia entre los cónyuges y disposición para olvidarse de las necesidades personales para promover la satisfacción de la pareja, hay una primacía de los sentimientos positivos entre la pareja, se promueven las relaciones sanas entre hermanos y las relaciones padres-hijos se distinguen por el intercambio mutuo y la habilidad para desarrollarse personalmente.

Lewis (1976 en Ponzetti y Long, 1989) marca ocho características de las familias competentes:

1. Los miembros de la familia se dan cuenta de que las necesidades individuales se satisfacen dentro del contexto de las relaciones interdependientes.
2. Los límites son los suficientemente permeables para permitir involucrarse e interactuar fuera del sistema familiar.
3. La comunicación es directa.
4. Existe una diada parental equitativa que complementa los roles de mando en la familia.
5. Son frecuentes las expresiones de calidez y empatía.
6. Las familias se organizan y son capaces de negociar eficazmente las diferencias entre los miembros.
7. El cambio se acepta como un proceso normal.
8. Los miembros de la familia comparten un sistema de valores.

Las familias funcionales tienen un estilo de vida tranquilo y relajado. Estas familias tienden a comunicarse clara y directamente y no tienen estilos de poder autoritarios ni represivos. Los problemas familiares tienden a resolverse lo antes posible. Las relaciones



familiares se caracterizan por el acuerdo, las expectativas son realistas y hay un genuino interés por los demás. Además, estas familias usan parte del tiempo del día para relajarse y compartir intereses (Hansen 1981 en Ponzetti y Long, 1989).

Estrada (1990) establece que uno de los factores primordiales para mantener una familia unida es la comunicación. De hecho, ésta encierra cualquier otro factor que pudiese existir, si se da esta; no hay conflicto, duda, frustración, etc., que no se pueda resolver.

Whitfield (1993 en Aguilar, 1995) establece que la base de la buena comunicación, son los límites personales sanos de las personas que se comunican. Si estos límites se conforman, las personas protegen su intimidad y respetan al otro al comunicar lo que real y llanamente quieren comunicar, sin dobles mensajes ni acusaciones indirectas, entre otros.

Minuchin (1977 en Aguilar, 1995) señala que cuando la comunicación es buena, dará las pautas por las que se regirá la familia y que le ayudarán a funcionar normalmente. Estas pautas regulan la conducta de los miembros de la familia y se forman por "las transacciones repetitivas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse". Las pautas rigen la jerarquía, la complementariedad de las funciones, los límites y la libertad dentro de la familia.

La jerarquía se refiere a la regulación del poder entre los subsistemas, entre padres e hijos, lo que se relaciona con el ejercicio de la autoridad dentro de la familia. (Minuchin 1977 en Aguilar, 1995)

Meneses (1967) señala que en las familias sanas existe una forma de ejercicio de autoridad que es la que responde a las necesidades de los hijos, de ser guiados, alentados y protegidos. Los padres que ejercen este tipo de autoridad racional pueden ser identificados porque saben apreciar las necesidades de su cónyuge y de sus hijos, las materiales y las morales, como si fueran las suyas propias. Son capaces de mandar sin humillar, reconocen sus limitaciones y sus errores, advierten las diferencias y proponen a sus hijos metas sensibles y adecuadas a las capacidades y al temperamento de cada uno de ellos.

Para Solis (1962), en las familias funcionales se observa una organización. Se entiende por un hogar organizado aquél que, con independencia de su forma constitutiva,



es estable y cuenta, al menos, con condiciones materiales (de orden y limpieza, así como alimentos y ropa preparados puntualmente) y morales (de afectuosa unión paternal atención diaria a los problemas de los hijos). Asimismo, se observa el cumplimiento puntual de labores intra y extrahogareñas, el intercambio de impresiones, de atenciones y de apoyo sobre los problemas de todos los miembros de la familia. Estas familias cuentan con programas de gastos y realizaciones futuras y cada uno de sus miembros tiene la satisfacción de pertenecer al grupo, sin que haya un excesivo número de habitantes ni interferencias de extraños en los problemas internos.

Curiel (1967 en Aguilar, 1995) establece que una familia unida e integrada solo puede existir si posee metas en común, y una buena comunicación para llevarlas a cabo, así como un buen planteamiento de funciones de jerarquías y límites que garanticen el buen funcionamiento familiar. Se dan bajo condiciones en las que miembros sanos individualmente sean capaces de relacionarse sin dificultad y bajo el cobijo de una buena relación matrimonial que integre todo lo anterior. Así, los hijos podrán desarrollarse y aprenderán a relacionarse y eventualmente, independizarse del sistema para crear uno propio.

En contraste, la desintegración familiar es una especie de decadencia psicológica caracterizada por una pérdida de objetivos comunes, una reducción en la cooperación entre los miembros de la familia, una falta de coordinación en los roles familiares así como una falta de amor, lealtad y respeto entre los miembros.

Leñero (1967) señala que la crisis familiar se manifiesta porque la comunión familiar desaparece y cada uno de sus miembros coexiste por sí mismo, pues todos tienen intereses y ocupaciones divergentes. En esta situación los conflictos familiares son muy frecuentes. El individualismo tiende a desintegrar a la familia. Por lo que la desintegración se manifieste en:

- a) Pérdida de objetivos comunes.
- b) Suspensión de la ayuda mutua.
- c) Falta de coordinación en los respectivos papeles que cada uno debe desempeñar.
- d) Falta de correspondencia en las relaciones de afecto.
- e) Desaprobación habitual mutua.



- f) Discontinuación de la vida normal de la familia.
- g) Pérdida de la comunicación.
- h) Separación o divorcio.

Meneses (1967) señala que la observación más superficial pone de manifiesto que en diversos sectores de la sociedad, la familia está teniendo dificultades para cumplir sus funciones, ya que en su interior se crean condiciones que inhiben el desarrollo de vínculos afectivos genuinos entre sus miembros. Los ingredientes que faltan al interior de la familia son el amor, la lealtad, el respeto mutuo y la autoridad.

De la Fuente (1967) menciona que muchas familias se encuentran integradas neuróticamente. La cohesión familiar se mantiene por la operación de fuerzas tales como la dependencia excesiva, el dominio y la sumisión, el sacrificio de la individualidad y el miedo a la autonomía y a la responsabilidad. Las ligas pueden ser eficientes para mantener aglutinados a los miembros de la familia pero tienen un carácter irracional y destructivo. Ocurre que aunque en apariencia existe cohesión en algunas familias, las ligas entre sus miembros son débiles y laxas. Cada cual persigue sus propias metas y en realidad, para cada uno la vida de los demás no tiene importancia. No hay intereses o propósitos comunes. En lo que concierne a los hijos, existe una falta de autoridad y orientación por parte de los padres. La indulgencia y la tolerancia aparentes, ocultan el egoísmo, la falta de solidaridad y de comunicación.

En lo que se refiere a los límites, Minuchin (1977 en Aguilar, 1995) señala que en las familias disfuncionales existen dos aspectos que se presentan con cierta frecuencia: el aglutinamiento (falta de límites, disminución excesiva de la distancia entre los subsistemas) y el desligamiento (demasiada distancia y falta de comunicación entre los subsistemas). En los subsistemas familiares aglutinados, el exaltado sentido de pertenencia requiere de un importante abandono de la autonomía; por otro lado, las familias desligadas poseen un desproporcionado sentido de independencia y carecen de sentimiento de lealtad y pertenencia.

Por su parte, de la Fuente (1967) señala que la crisis de la vida familiar está íntimamente relacionada con la agudización crítica de los problemas de autoridad.

Beavers (1981 en Palomar, 1998) menciona que en las familias disfuncionales, el área más deficiente es la coherencia. Los miembros de la familia muestran una gran dificultad



para resolver la ambivalencia y elegir sus metas. Ninguno tiene claramente el poder, por lo que éste es ejercido cubierta e indirectamente.

En este mismo sentido, Meneses (1967) dice que un indicador de patología en la familia es que los padres ejercen una autoridad irracional e incluso muchas de las veces la imponen con violencia. Muestran formas de autoridad que son inflexibles, que no conocen limitaciones ni derechos y que en realidad sirven para ocultar la verdadera carencia de esta. Los padres autoritarios son exageradamente rígidos, impacientes, difíciles de complacer. No saben mandar sin humillar, no saben amar sin exigir sumisión. Asumen una posición de arbitraria superioridad que suscita hostilidad y rebeldía; confunden a sus hijos, quienes acaban por no saber cuáles son sus deberes, ni cuáles sus atribuciones.

Barnhill (1979, en Cusinato, 1992) señala que es posible aislar ocho dimensiones fundamentales de salud mental y patología de la familia, expresables como dimensiones bipolares:

1. Individualización/Absorción

Individualización se refiere a la independencia de pensamiento, de sentimiento, de juicio de los miembros de la familia. Incluye un sentido estable de autonomía, de responsabilidad personal, identidad y de claridad de los confines del yo.

Absorción por el contrario, indica confines del yo poco definidos, una identidad dependiente de los otros, simbiosis, fusión del yo.

La persona con buena individualización tiene confianza en su propia adecuación. Es capaz de solicitar ayuda a los otros, pero se considera capaz de tomar sus propias decisiones. Apreciando su propia valía está dispuesta a ver y respetar la valía de los otros.

2. Reciprocidad/Aislamiento

La reciprocidad mira al sentido de intimidad emotiva y de unidad que es posible solo entre individuos que tienen una identidad definida claramente.

El aislamiento por el contrario, mira a la alienación y al desinterés por los otros. El aislamiento puede instaurarse junto con la absorción (las identidades están tan



fundidas que no son separables lo suficiente como para alcanzar la intimidad) o con el retiro aislado de las relaciones familiares.

Estas dos primeras dimensiones están unidas a los procesos de identidad. Una autonomía sana, genuina, se da solo si se mantiene una unión sana y satisfactoria. La comunión y la autonomía son el anverso y reverso de la misma medalla. No hay comunión si no existe una verdadera autonomía. La autonomía no sustituye a la unión, se suma a ella.

La individualización y la reciprocidad son igualmente necesarias para prevenir la absorción (intimidad sin autonomía) o la alienación (independencia sin intimidad).

3. Flexibilidad/Rigidez

La flexibilidad hace referencia a la capacidad de ser adaptables y elásticos como respuesta a las diversas condiciones y al proceso del cambio.

La rigidez, por el contrario, indica la carencia de flexibilidad, respondiendo de forma inadecuada al variar las circunstancias, es decir, de un modo estereotipado y repetitivo.

4. Estabilidad/Desorganización

La estabilidad tiene que ver con la consistencia, responsabilidad y seguridad en las interacciones familiares.

La desorganización indica una carencia de estabilidad o de consistencia en las relaciones familiares. Incluye una falta de previsibilidad y de claridad de responsabilidad.

Esta dimensión está en relación con el concepto de cambio. Un grupo familiar sano tiene que estar integrado internamente, debe ser autoestabilizador y rebosar capacidad de crecimiento. Debe preservar una capacidad fluida y elástica de cambio. Por consiguiente, la flexibilidad y la estabilidad son necesarias y preferibles a respuestas rígidas que niegan la necesidad (o la realidad) del cambio. Incluso, algunas respuestas desorganizadas son preferibles a una situación inestable que no permite una visión clara del cambio real.

5. Claridad de percepción/Percepción no clara o distorsionada



Una percepción clara indica una conciencia no distorsionada de sí y de los otros. Como un fenómeno compartido, indica una clara percepción común y una evaluación consensual de eventos compartidos.

La carencia de una percepción clara indica, por el contrario, la confusión o percepciones vagas o distorsionadas del otro.

6. Claridad de comunicación/Comunicación no clara o distorsionada

La comunicación clara indica un intercambio claro de información entre los miembros de la familia. Incluye la necesidad de controlar la comunicación para clarificar el significado, la intención, etc., en caso de necesidad.

La comunicación distorsionada no se manifiesta como un medio para percibir e interpretar correctamente los mensajes del exterior. De ahí que si las hipótesis en las que se basan las propias acciones fueren defectuosas, el esfuerzo de adaptarse a la realidad resultará confuso e inapropiado.

7. Reciprocidad de Rol/Roles no claros o conflictos de rol

La reciprocidad de rol, indica el acuerdo mutuo sobre modelos de comportamiento o sobre las secuencias en las que un individuo lleva a la práctica su rol teniendo en cuenta el rol del compañero. Estos intercambios de comportamiento se definen generalmente de forma implícita, pero también cabe la posibilidad de explicitarlos.

Los roles no claros o conflictos de rol indican la ausencia de un acuerdo claro sobre la complementariedad de conductas entre los miembros de la familia. De ahí puede resultar un comportamiento no claro de rol, o un conflicto permanente entre comportamientos poco definidos.

8. Claridad de Confines intergeneracionales/Confines intergeneracionales vagos o interrumpidos

Los claros confines intergeneracionales indican una especificación de los roles recíprocos entre los miembros de la familia, es decir, las diferencias específicas entre las relaciones conyugales, paternas y fraternas. Por lo general, los miembros de cada generación suelen aliarse más estrechamente entre sí que los miembros de otras generaciones, mientras que los padres tienen la función ejecutiva de mantener cierto tipo de control.



Los confines intergeneracionales difusos o interrumpidos indican una falta de claridad que tiene graves consecuencias. Cuando los confines intergeneracionales son difusos, hay alianzas vagas o no claras que difuminan las diferencias entre las generaciones. Por otra parte, los confines interrumpidos indican una alianza entre los miembros de dos generaciones diferentes contra un miembro de la propia generación

Así, las ocho dimensiones del funcionamiento sano de una familia se agrupan en torno a cuatro áreas fundamentales:

1) Procesos de Identidad

Individualización/Absorción

Reciprocidad/Aislamiento

2) Procesos de Cambio

Flexibilidad/Rigidez

Estabilidad/Desorganización

3) Procesos de Información

Percepción clara/Percepción no clara o distorsionada

Comunicación clara/Comunicación no clara

4) Estructuración de Rol

Reciprocidad de rol/Roles no claros o conflictivos

Confinos intergeneracionales claros/Confinos intergeneracionales difusos.

Con base en lo anterior y desde nuestra perspectiva (la sionómica), consideramos a la familia como **un grupo social primario en el que sus miembros se relacionan por vínculos de parentesco, de donde se derivan roles y jerarquías, partiendo del desempeño de ciertas funciones, se hace posible la formación de la persona mediante interacciones significativas hacia el interior del grupo, que permiten el desarrollo de las habilidades psicosociales, para que aquélla pueda integrarse a su sistema sociocultural y realice su existencia.**



3.2 Puntualizaciones sociométricas al estudio de la familia.

La sociometría es un campo de estudio que es sumamente potente ya que como hemos mencionado en capítulos anteriores, posee coherencia entre su perspectiva ontológica, epistemológica, teórica, metodológica y técnica. Se caracteriza por ser una mirada integradora con una importante flexibilidad en sus puntos de enfoque y aplicación.

En particular en lo referente al grupo familiar, la sociometría aporta amplias posibilidades tanto para la investigación como para la intervención educativa y clínica.

La investigación en sociometría familiar, es un campo sumamente amplio en el que es posible utilizar las tres ramas que la conforman: *la sociometría, la sociodinámica y la sociatría.*

La sociometría familiar permite la exploración de las organizaciones estructurales tanto de familias nucleares, extensas y reconstituidas a partir de la aplicación de sus métodos y procedimientos para la recolección, análisis e interpretación de los resultados; el campo de las investigaciones en sociometría familiar abarca temáticas desde la organización extensa para brindar ayuda una madre soltera, la manera como se reorganiza una familia reconstituida, el estatus sociométrico que un hermanastro ocupa al integrarse al nuevo núcleo familiar, las afectaciones en la cohesión familiar a partir de la aparición de un trastorno celotípico en uno de los miembros del grupo, la estructura y sistema de relaciones de una familia con una paciente con anorexia nerviosa, el reacomodo en el estatus y los roles con el nacimiento del primer hijo o del segundo.

A un nivel macro, es posible a partir del análisis sociométrico de grupos familiares, sea identificar las nuevas formas funcionales de organización familiar, el estatus sociométrico ocupado por algún rol como las madres o los abuelos. También es posible la exploración y comparación de átomos sociales de distintos miembros de la familia; la estructura y organización de familias con algún miembro consumidor de drogas, de las organizaciones de aquellas en las que hay presencia de violencia, la relación existente entre funcionamiento familiar y estructura sociométrica, los niveles de cohesión familiar y la estructura de relaciones en la familia, la relación entre los sistemas de normas y las estructuras sociométricas familiares. El campo para la investigación sociométrica familiar es tan amplio como la imaginación y las posibilidades del investigador.



Mientras que la sociometría familiar constituye la medición dura del sistema, en la que se realizan cortes transversales del fenómeno para tener una mirada fotográfica de las estructuras sociométricas, la sociodinamia familiar sería el complemento flexible y comprensivo, por lo que a partir de la observación analítica del contexto ambiental donde se encuentra la familia, la forma en que las actividades, interacciones y sentimientos se organizan dentro de cada grupo familiar particular para conformar los sistemas internos y externos, es que será posible que profundicemos ya sea en el estudio de las variables antes mencionadas para comprender sus efectos sobre las anteriores, o para mirar los temas fundamentales para la comprensión de determinado grupo familiar.

En lo que respecta a las aplicaciones para la intervención en el campo de la sociología familiar, pueden ser de tipo preventivo o asistencial, ya que nos brinda elementos para el diagnóstico, el tratamiento y la evaluación; tanto a nivel clínico como pedagógico.

A nivel pedagógico, la sociometría y la sociodinamia familiar, nos permite mostrar a las familias las formas como se encuentra organizada tanto a nivel estructural como funcional, para que a partir de esto y mediante empleo de los métodos sociátricos (psicoterapia de grupos, sociodrama y psicodrama), se puedan generar procesos y situaciones en los que la(s) familias participantes transformen sus niveles de organización y funcionamiento de manera preventiva.

En el campo de la orientación y a partir de un trabajo anterior (Bezanilla, 2009), quedó demostrado que el método psicodramático es válido y confiable para ser aplicado en los tres niveles de la orientación generando procesos educativos vivenciales, que permiten un impacto profundo en las personas a partir de mirar y mirarse con y en familia, poder desarrollar las habilidades que les permitan abordar distintos temas de su situación familiar.

En el campo de la clínica, y como menciono arriba, tanto la sociometría como la sociodinamia nos brindan elementos para el diagnóstico y la evaluación de las intervenciones, pero es aquí donde se despliegan al máximo los recursos de la sociatría.

Es posible abordar a una o varias familias de manera simultánea, siendo posible la aplicación de la terapia de grupo, el sociodrama y el psicodrama para el tratamiento de



problemas de salud familiar como: crisis vitales y del desarrollo, reorganización y recomposición familiar, manejo de duelos, crisis emocionales y neuróticas, psicopatologías graves y psicosis.

En el presente capítulo he presentado a la familia desde la perspectiva sacionómica, a partir de su caracterización como grupo social tanto a nivel estructural como funcional. También he esbozado brevemente algunas líneas de trabajo que se pueden seguir en sacionomía familiar tanto a nivel de investigación como de intervención.

En los capítulos siguientes, me enfocaré en ejemplificar lo dicho a partir del método de casos siendo estos propios en la medida de lo posible, o recurriendo a los publicados por otros cuando no me quede otra alternativa.



4. SOCIOMETRÍA FAMILIAR

Es en este punto y a partir de lo anteriormente mencionado, podemos afinar la mirada para someter a prueba conceptual y empírica nuestra propuesta, de ahí que en los apartados subsiguientes nos enfocaremos en presentar la forma en que es posible explicar y abordar a grupos familiares desde la mirada sacionómica.

Para la realización de dicha tarea, nos apoyaremos en diversos casos ya sean de investigación o intervención, para que a partir de ellos sea posible identificar los fenómenos a los que hacen referencia los conceptos teóricos de la sacionomía y la manera en cómo se aplican en el trabajo con grupos familiares.

En el contexto de los grupos familiares, la sociometría presta un servicio trascendental, ya que posibilita la exploración de su organización ya sea con fines de investigación, diagnóstico clínico, o para la planeación, realización y evaluación de intervenciones.

El tema de la sociometría es sumamente amplio y existe una gran cantidad de bibliografía publicada, por lo que aquí nos limitaremos a mencionar los conceptos centrales enfocándolos en el abordaje de grupos familiares.

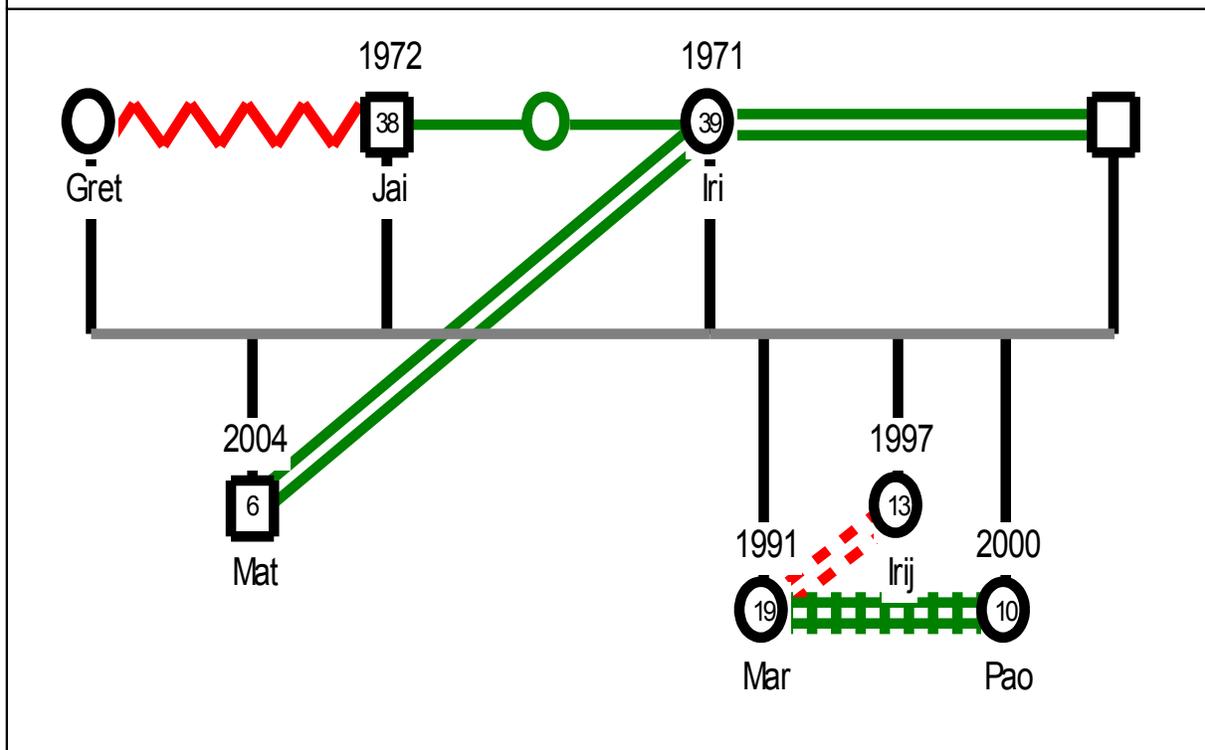
Retomando lo expuesto en el capítulo dos y parafraseando a Moreno, la sociometría se enfoca en la medición cuantitativa de las relaciones interpersonales, lo que la ubica como la rama dura del sistema de pensamiento sacionómico. Pretende la develación de las estructuras de los grupos, lo que permite identificar las posiciones de los miembros dentro del grupo, la naturaleza de las relaciones y los contenidos psicoafectivos que transitan entre éstas.



4.1. Primer caso: Sociometría de una familia reconstituida

La familia T.H. (Figura 1) está conformada por seis integrantes, JAI de 36 años masculino, IRI de 37 años, madre de MAR de 17 años, hermana mayor, IRIJ de 11 años, PAO de 8 años de edad y MAT²⁹ de 4 años, hijo único de JAI.

Figura 1. Genograma de la Familia T.H.



4.1.1 Ambiente Situacional

JAI e IRI se conocieron desde hace más de 25 años. Él refiere que era amigo de la familia, pero con quien menos trato tenía era con IRI. JAI se casó y no supo más de ella hasta que se reencontraron para tomar un café. Al estar ambos en un proceso de divorcio, se sintieron identificados y se empezaron a frecuentar hasta que se hicieron novios. No

²⁹

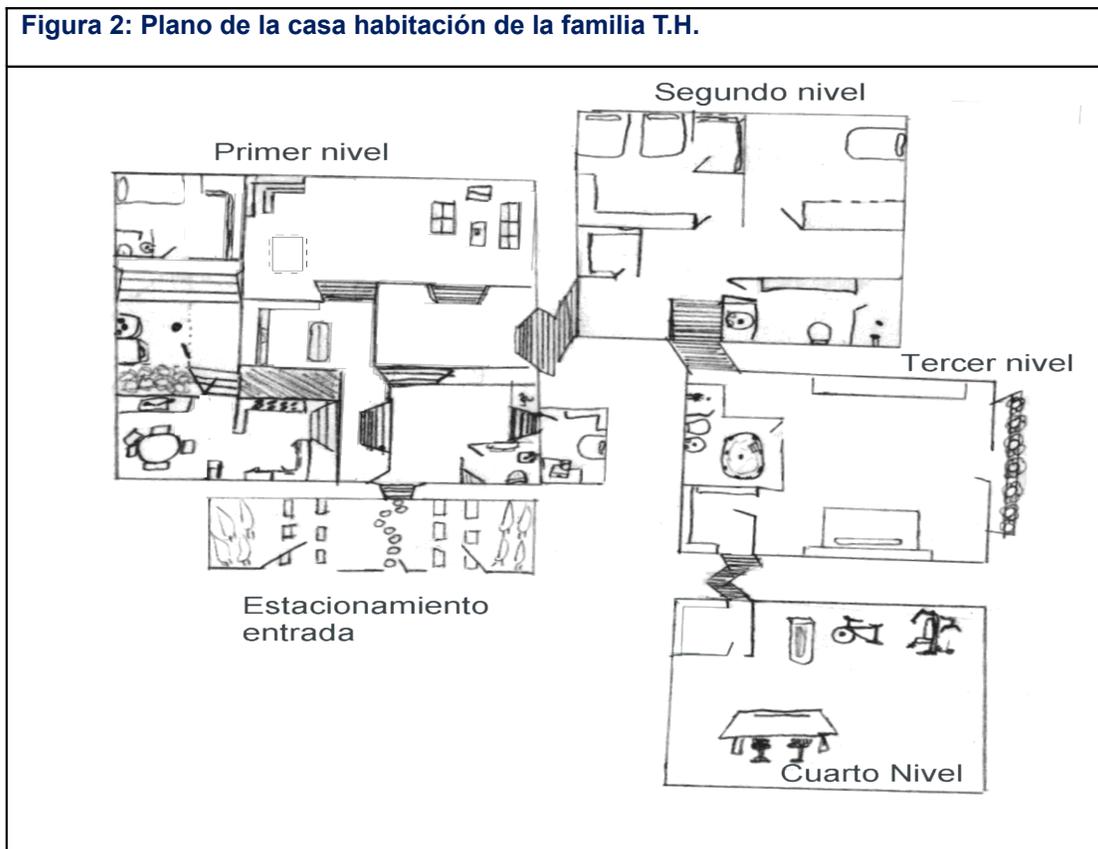
En el genograma (figura 1), MAT se encuentra fuera de la delimitación del grupo familiar ya que no cohabita generalmente con ellos y solo va de visita 2 veces al mes.



están casados, no tienen hijos en común y ambos tienen un divorcio previo; al momento del estudio tenían dos años de relación y un año de cohabitación. Es una familia de clase media alta, que vive en el norte de Ciudad de México.

4.1.2 Ambiente Físico

Figura 2: Plano de la casa habitación de la familia T.H.



MAR e IRIJ comparten habitación, mientras que PAO por indicación de su terapeuta, duerme sola. MAT convive con ellos un fin de semana cada quince días. En un principio dormía solo, pero ahora duerme en la habitación de los adultos con la excusa de que tiene miedo. Es una casa con cuatro niveles (Figura 2), por lo que cada integrante se logra sentir cómodo en un espacio de intimidad. Regularmente comparten los alimentos en la cocina que se encuentra en el primer nivel. Todos coinciden a la hora del desayuno y la cena; en la comida, JAI habitualmente no está. No tienen un lugar asignado en la mesa, sin embargo casi siempre se sientan igual. Es una familia que según dicen “*maneja bien*”



la democracia” (sic), ya que para ponerse de acuerdo siempre votan; cuando se reúnen para platicar lo hacen en la cocina o en la recámara principal.

4.1.3 Condición Psicosocial

Como elemento de caldeamiento y para comenzar a establecer un clima de confianza, se le aplicó a la familia una entrevista grupal desestructurada, a partir de la cual fue posible explorar la percepción que se tiene de cada uno de los miembros, así como de la dirección y calidad de las relaciones, elementos que serán fundamentales para interpretar y dar sentido a los datos sociométricos recolectados posteriormente.

Para interactuar e integrarse, tratan de hacer dinámicas familiares como juegos de mesa; sin embargo, esto es esporádico y casi nunca lo logran debido a que les cuesta trabajo ponerse de acuerdo y por lo regular, antes de comenzar alguien se enoja y se levanta de la mesa. Comparten juguetes y ropa entre ellas, percibiéndose un ambiente de cordialidad y cariño; lo que esperan de los demás integrantes es tolerancia y respeto.

Se interrogó a la familia sobre la percepción de distintas cualidades de los miembros, para que fueran entrando en situación para hablar sobre ellos mismos, disminuyendo la ansiedad y la resistencia, a lo que respondieron de la siguiente manera: el más sensible PAO y JAI; el más estricto IRI; el más rígido MAT; el más flexible JAI y MAR; el más tolerante MAR, JAI e IRIJ; el más rebelde IRIJ; el más analítico JAI y MAR; el más simpático: todos y PAO; el más extrovertido: MAR, JAI e IRI; más cariñoso: PAO; el más reflexivo: IRIJ; el más celoso JAI, IRI, IRIJ, MAT; el más conflictivo MAT. No se realizó exploración sobre el significado de estas afirmaciones, ya que era únicamente un ejercicio de caldeamiento.

MAR refiere que con quien menos pelea es con su hermana menor, se llevan 9 años y comparte su cuarto con IRIJ porque su mamá quiere que convivan más, piensa que IRIJ es divertida, mientras que PAO la considera tierna. MAR siente celos de su mamá y de MAT por la atención que ella presta a éste.

IRIJ refiere que entre hermanas son “amigas–enemigas”, sabe que puede confiar en su mamá y es la más resistente del grupo. Al inicio de la sesión, permaneció con los



brazos cruzados y después se puso a tomar nota acerca de lo que sus familiares expresaban. Siente muchos celos de su hermana PAO porque considera que le ponen mucha más atención que a ella.

PAO como ya se mencionó, duerme sola. Es una niña que requiere mucha atención y se le nota demandante del medio, ella refiere que su mejor amiga es MAR; sin embargo, sobre su mamá, expresó que le encanta que juega con ella y que la ama. Siente celos de MAT porque “le hacen mucho caso”.

IRI refiere que hay buen ambiente en su hogar, que ella toma las decisiones en cuanto a la educación y el manejo de los hijos. Es divorciada y comparte a sus hijas con su ex pareja los fines de semana cada 15 días. Piensa que MAR es una buena compañía, a PAO la protege y con IRIJ, son amigas. Siente celos de JAI por verlo que se desenvuelve muy familiarmente con su ex pareja.

JAI se siente contento de compartir con esa familia, aunque refiere que no ha sido fácil, que hay muchos problemas de aceptación por parte de las niñas. Opina que PAO es tierna, IRIJ alegre, MAR es muy madura y MAT es fuerte. El siente muchos celos hacia IRI, hoy siente frustración e impotencia por no poder hacer nada respecto al comportamiento de P, ex pareja de ella. MAT no aceptó participar en la entrevista.

Para resolver las tensiones familiares, acudieron a terapia familiar, para que se les apoye en la educación de los hijos y en el abordaje de los problemas que se presentan cuando se forma una nueva familia con los miembros de dos uniones previas.

El problema más fuerte que maneja la familia “*es que no hay roles definidos, y los títulos de padre, madre, hijo, jefe de familia etc. Nos conflictúan mucho.*” (sic).

4.1.4 Recolección de datos

Realizamos la aplicación de un test sociométrico, fundamentado en el criterio psicogrupal de “sentir celos”. Se aplicó la modalidad de *coolsociometry*³⁰ en la que se

30

En La “*coolsociometry*” la recolección de datos no se hace de manera tan estructurada. Se entregan a los participantes hojas en blanco y se pide que en ellas se anoten las personas que



pidió a los participantes que en una hoja en blanco, anotaran en orden de importancia la respuesta a la siguiente pregunta: “¿De cuál miembro de tu familia has llegado a sentir celos?”

Los datos se vaciaron en una sociomatrix (Tabla 1) en la que es posible observar las elecciones emitidas y recibidas por cada uno de los participantes, siendo IRI quien recibe el mayor número de menciones sobre el sentimiento de celos de los otros miembros.

Fue elegida por cuatro en primer lugar y por uno (IRIJ) en segundo. El peso total de las elecciones que recibió (SpVal) es de 14. La sigue MAR también con cinco elecciones recibidas, pero con un peso significativamente menor (SpVal= 9), vale destacar que es la primera elección de su madre y la de IRIJ. En tercer lugar está PAO quien recibió cuatro elecciones con un SpVal de 6; quedaron el último lugar MAT y JAI con dos y una elección respectivamente.

Tabla 1. Sociomatrix de la familia T.H sobre el sentimiento de celos hacia otros miembros

¿	De cuál miembro de tu familia has llegado a sentir celos?					
	IRI	JAI	MAR	IRIJ	PAO	MAT
IRI		1	3		2	
JAI	3		1			2
MAR	3			2	1	
IRIJ	2		3		1	
PAO	3		1	2		
MAT	3		1		2	
	14	1	9	4	6	2

Procedimos a realizar el sociograma sobre la dirección de los celos sentidos por cada miembro y la dirección de estos.

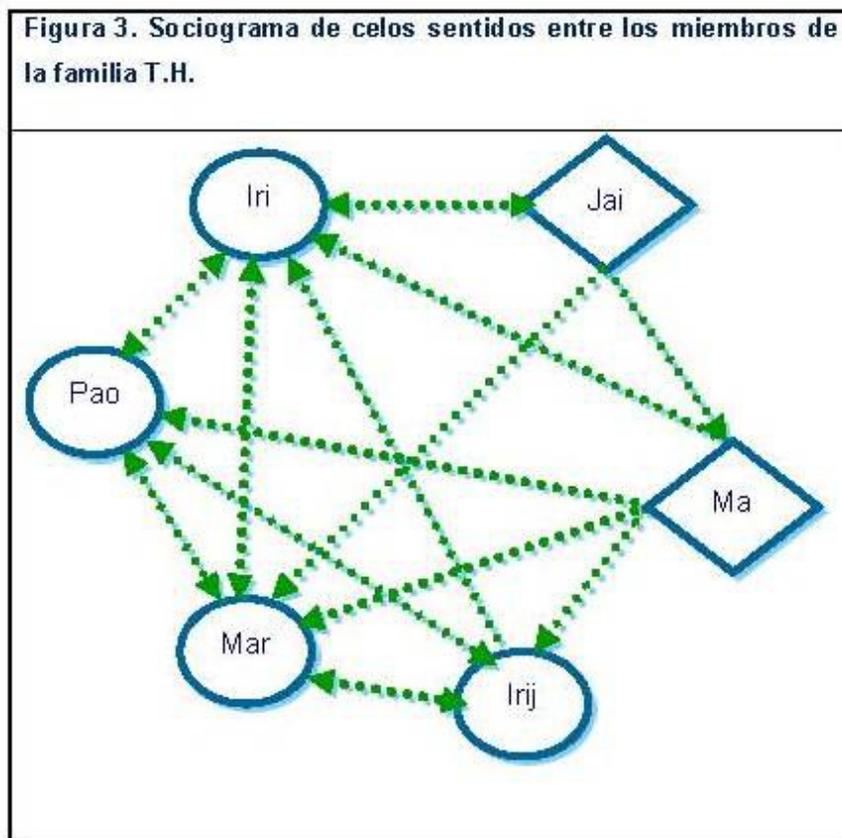
eligen o rechazan a partir de las preguntas que se formulan de manera oral con base en el criterio sociométrico seleccionado.



En el sociograma de “celos” (figura 3), podemos observar que el grupo de mujeres (IRI, PAO, MAR, IRIJ) tienen sentimientos de celos mutuos y en general, son recíprocos exceptuando por IRIJ sobre IRI, ya que esta es una elección unidireccional.

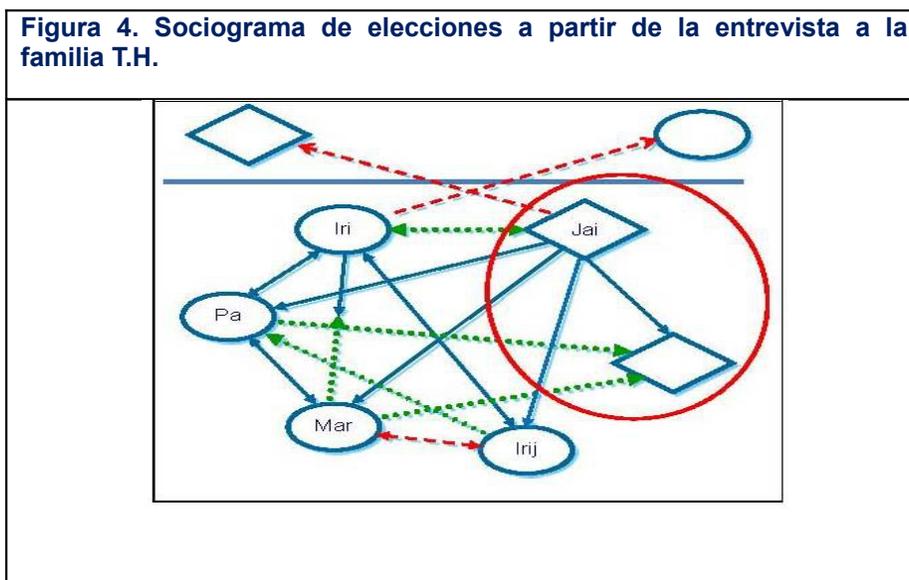
Observamos que JAI emite sus tres elecciones, solo recibe una de IRI siendo esta recíproca, y que MAT recibe únicamente una elección por parte de JAI.

A partir de los datos sociométricos y de la entrevista preliminar, podemos preguntarnos si lo que ellos perciben como celos, pudiera ser una confusión de sentimientos entre demanda de atención y competencia por el afecto. Al contrastar los datos obtenidos a partir de la aplicación del test sociométrico con lo expresado en la entrevista preliminar, por lo que recurrimos a la realización de un sociograma a partir de las enunciaciones emitidas durante la entrevista (figura 4), contrastando las diferencias de elección y la carga afectiva de éstas.



Para una mejor comprensión de la dirección e intención de las elecciones, recurrimos a marcar las elecciones de manera particular, por lo que las que llevan una carga afectiva favorable quedaron con una línea en color azul, continua () con un grosor de 1.5 pts; las elecciones con una carga afectiva negativa quedaron en color rojo con una línea con guiones y un grosor de 1.5pts (), mientras que las que llevan una carga de celos quedaron en color verde, punteadas con un grosor de 3pts (), la dirección de las flechas se refiere a la dirección de la elección y en caso de ser elecciones recíprocas en la línea aparecen flechas en ambos extremos. Dentro del sociograma se observa una línea horizontal dividiéndolo, esta indica las ex parejas, que se encuentran fuera del núcleo, pero reciben elecciones de algún tipo.

El sociograma desarrollado a partir de la entrevista (figura 4), nos muestra que IRI es quien recibe más carga afectiva, ya sea por las elecciones positivas que recibe como por las menciones de sentir celos de ella. Cabe destacar que todas las elecciones entre ella y sus hijas son recíprocas, llamando la atención la que se da entre ella y MAR, ya que se encuentra cargada de cierta ambigüedad. MAT es el segundo en recibir elecciones con carga de celos, no siendo ninguna de éstas recíproca. La elección que se emitieron mutuamente IRI y JAI es bidireccional, con una carga de celos. Cabe destacar que en este subgrupo (pareja) se presenta un fenómeno interesante, ya que es el único en que se realizan menciones de personas fuera del grupo familiar, observándose que ambos emiten elecciones con carga negativa hacia la pareja anterior del otro.



Entre MAR e IRIJ, la elección tiene una carga de negatividad, siendo ésta más pronunciada por parte de IRIJ.

Si realizamos el análisis por subgrupos, observamos que en el de los adultos hay un importante nivel de tensión emocional que al parecer, se debe a asuntos no resueltos con sus parejas anteriores. También llama la atención que las elecciones que emite JAI hacia las hijas de IRI no son respondidas, por lo que o es tratado con indiferencia o no ha sido incorporado del todo a la dinámica familiar.

En el subgrupo de las hijas, es IRIJ quien emite elecciones con cargas afectivas de celos hacia PAO y de rechazo hacia MAR. Esto puede entenderse al considerar que en el momento del estudio, se encontraba entrando en la etapa de la pubertad, lo que puede afectar su situación psicoafectiva personal y colocarla en cierto nivel de ambigüedad emocional, ya que según el tono de la entrevista, pareciera que está compitiendo con PAO por un cierto nivel de atención de la madre, mientras que existen tensiones con MAR por cierta rivalidad femenina.

Llama la atención la posición de MAT, ya que es quien recibe dos elecciones con carga de celos y solo una positiva de parte de su padre. Estas elecciones que emiten tanto PAO como MAR hacia MAT, se explican porque aunque no se explicita por IRI ni en la entrevista ni en el test sociométrico, ella se dedica a cumplir funciones maternas y de crianza con el niño cuando está en casa, lo que genera la pérdida de atención de ella hacia las dos hijas.

Con base en los análisis anteriores y a modo de conclusión, podemos mencionar que el núcleo psicoafectivo de esta familia reconstituida no se encuentra totalmente conformado, debido a las tensiones que se presentan en ésta.

Para lograr la completa integración de la pareja de adultos, sería muy importante que resolvieran las situaciones que aún les quedan pendientes con sus parejas anteriores, mientras que es necesario un proceso de integración entre JAI y especialmente MAT, con las hijas de IRI. Sería muy importante explorar en un momento posterior la dinámica de interacción de MAR y PAO con su madre con y sin MAT, así como



explorar los contenidos que trae éste de su grupo de origen cuando le toca convivir con sus hermanastras.

Pareciera que la situación de IRIJ es más transitoria y tiene que ver con su etapa de desarrollo, y no con la situación reconstituyente, o por lo menos fue muy cuidadosa de no mostrarla a los investigadores.

Con relación a la no claridad con los roles y los nombres de éstos, habría que hacer un proceso de refundación familiar, en el que más allá de intentar ubicar a las personas por su rol dentro de la estructura de parentesco, se ubicaran roles funcionales y de relación entre los miembros de la familia.

Pareciera que hay un conflicto en la estructura de parentesco, los roles asumidos, los desempeñados y las funciones asignadas a cada uno, lo que es posible observar cuando mencionan *“es que no hay roles definidos, y los títulos de padre, madre, hijo, jefe de familia etc. Nos conflictúan mucho”* (sic).

Habría que explorar la congruencia subjetiva entre el desempeño y las expectativas de los roles, especialmente porque al parecer, hay una importante tensión subjetiva al interior del grupo familiar, que es posible observar a partir de la entrevista cuando expresan la dificultad de ponerse de acuerdo para la realización de juegos de mesa, o que la expectativa que tienen unos de otros es tolerancia y respeto; y en la dirección de las elecciones sociométricas, ya que tanto en la figura 3 como la 4, es posible observar que la única liga que une a JAI y MAT con el resto es la elección que recibe aquél de IRI, y que como se puede observar en la figura 4, tiene una carga de celos, lo que seguramente imprime cierto nivel de tensión dentro de la relación.

Habría que explorar y clarificar contenidos imaginarios entre los miembros de la familia para favorecer la construcción de significados consensados, ya que esto permitiría la clarificación de los roles y funciones que cada uno representa dentro del grupo familiar, la ventilación de aquellos sentimientos negativos que se encuentran subyacentes dentro de las relaciones y que seguramente, se están filtrando durante las interacciones, así como encontrar la forma de armonizar el desempeño de roles parentales y funcionales.



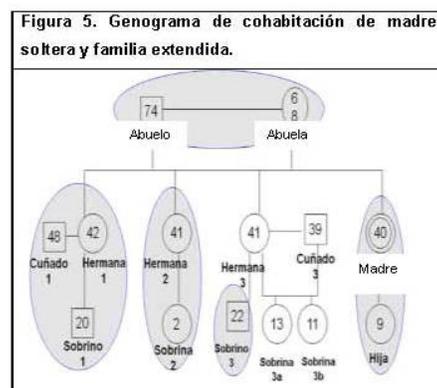
4.2 Segundo caso: La importancia de la familia extendida como red de apoyo a una madre soltera

Se aplicó el método sociométrico para explorar la estructura y dinámica de relaciones de una familia en la que hay una madre soltera. El objetivo del presente fue explorar la cohesión familiar a través del ejercicio de cómo afrontar la posible muerte de la Madre así como de asumir el cuidado de la Nieta.

En este caso, realizamos una adaptación de la técnica sociométrica tradicional, ya que propusimos a los participantes que se supusieran ellos mismos como asumiendo la responsabilidad del cuidado de la nieta ante la posible muerte de la madre. El objetivo fue detectar su mayor o menor disposición a ello.

4.2.1 Participantes

Se considera una familia extendida de clase media baja de tres generaciones, cuyos integrantes son: abuelos: abuelo de 74 años, jubilado; abuela de 68 años, ama de casa; 4 hijas: hermana 1 de 42 años, secretaria; hermana 2 de 41 años psicóloga clínica; hermana 3 de 41 años, maestra; **madre** de 40 años, directora de secundaria oficial; seis nietos: hija de 9 años, sobrino 3 de 22 años, obrero; sobrino 1 de 20 años estudiante de licenciatura en administración; sobrina 3a de 13 años, estudiante de secundaria; sobrina 3b de 11 años estudiante de primaria; sobrina de 2 de 2 años; 2 cuñados: cuñado 1 de 48 años, abogado; cuñado 3 de 39 años; empleado gubernamental.



La figura 5 nos muestra el genograma de la familia extendida, en el que podemos observar su organización estructural y de cohabitación. A partir de esta información, se percibe que fue la Madre quien en primera instancia toma la decisión de tener a su hija sin pareja, siendo seguida por la hermana 2.

4.2.2 Instrumento

Se aplicó un test sociométrico con la modalidad de “*coldsociometry*”³¹, así como una entrevista sociométrica; se permitieron elecciones positivas y negativas, con un criterio sociotélico sobre el cuidado de la hija en caso de la muerte de la madre.

FAMILIA EXTENDIDA:

En caso de que MADRE muriera, y tú tuvieras que resolver sobre el cuidado de su hija.

¿A quién o quienes escogerías como la mejor opción?

¿A quién o quienes consideras la opción menos adecuada?

A LA MADRE:

Si tuvieras que dejar a tu hija al cuidado de alguien más.

¿A quién o quienes escogerías como la mejor opción?

¿A quién o quienes consideras la opción menos adecuada?

³¹

La *cold sociometry* es la forma más estructurada de test sociométrico, ya que para la aplicación de esta modalidad se elabora un instrumento *ad hoc* de lápiz y papel.



También apliqué una entrevista abierta para recolectar datos situacionales y contextuales de la familia con las siguientes preguntas:

¿Cómo decide ser madre soltera?, ¿Cómo tomó la familia la noticia?, ¿Cómo es la convivencia entre los miembros de la familia extendida?, Cuando hay un problema familiar ¿cómo lo resuelven?, ¿Ha pensado en el matrimonio?

4.2.3 Procedimiento

La recolección de datos se llevó a cabo en tres sesiones de interacción con la familia extendida³².

La recolección de datos se hizo en el domicilio de los abuelos y la observación sociodinámica, en casa de la Madre. Aunque la HIJA participó en el estudio a petición de la MADRE³³.

4.2.4 Ambiente

Se estudia el núcleo monoparental compuesto por la Madre quien se embaraza a los 32 años y cuya hija tenía 9 años, ambas viven en un Municipio de la zona conurbada

32

Los objetivos del procedimiento fueron:

- Generar un ambiente de confianza entre el investigador y la familia; explicar en qué consistía la investigación y obtener el consentimiento para participar en el estudio. Conocer de la historia familiar, así como el impacto y manejo de la decisión de ser madre soltera.
- Aplicar el test sociométrico.
- Hacer una observación sociodinámica de la familia datos que se presentarán en el capítulo siguiente.

33

Consideramos para la recolección de datos únicamente a los miembros de la familia extendida que tienen mayoría de edad.



de la Ciudad de México, en un fraccionamiento privado. Su casa es de 2 plantas con 3 recámaras, 1 ½ baños, sala, comedor, cocina, jardín y cochera para dos autos, cuya decoración es estilo colonial con colecciones de cruces, eclipses y ollas de barro.

Los miembros de la familia extendida residen en domicilios independientes, pero consideran el punto de reunión la casa de los abuelos, ubicada en otro de los municipios conurbados, la calle está cerrada por una reja que les da seguridad a los 22 residentes que en su mayoría son adultos mayores. La familia extendida suele encontrarse cada fin de semana. Las reuniones obligatorias son en los cumpleaños tanto de abuelos, hermanas como de los sobrinos que son en casa de cada festejado, se decide si la reunión será en sábado o domingo, en función de la conveniencia de la mayoría con la intención de que asistan todos, con excepción de los festejos de la hermana 1 y de la hermana 2 que se hacen en casa de los abuelos ya que viven muy lejos y al resto de la familia se le dificulta desplazarse a casa de ellas.

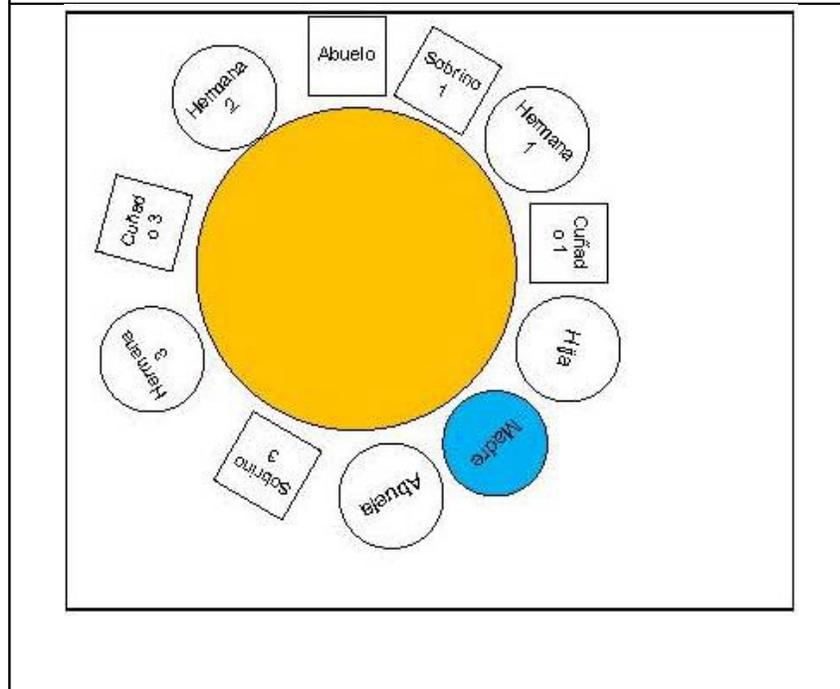
4.2.5 RESULTADOS

En la primera reunión, nos presentamos para explicar el objetivo de la investigación y solicitar la participación de la familia en el proyecto. Se les explicó el procedimiento, así como la confidencialidad que permea en el manejo de la información, obteniéndose el consentimiento.

La reunión se llevó a cabo en la casa de los abuelos, con quienes platicamos sobre el proyecto. Al inicio, nos recibieron en la sala y después pasamos a la cocina donde nos sentamos en una mesa redonda (Figura 6). Se toma como base el Abuelo, y en dirección de las manecillas del reloj se distribuyen al, sobrino 1, hermana 1, cuñado 1, hija (que se retiraba y regresaba esporádicamente), Madre, Abuela, sobrino 3, hermana 3, cuñado 3, hermana 2. En la sala jugaban las sobrinas 3a. 3b y 2 con la hija; y ocasionalmente, se acercaban a sus padres.



Figura 6. Diagrama de acomodo para entrevista de familia extensa



La reunión se llevó a cabo en la casa de los abuelos, con quienes platicamos sobre el proyecto. Al inicio, nos recibieron en la sala y después pasamos a la cocina donde nos sentamos en una mesa redonda (Figura 6). Se toma como base el Abuelo, y en dirección de las manecillas del reloj se distribuyen al, sobrino 1, hermana 1, cuñado 1, hija (que se retiraba y regresaba esporádicamente), Madre, Abuela, sobrino 3, hermana 3, cuñado 3, hermana 2. En la sala jugaban las sobrinas 3a, 3b y 2 con la hija; y ocasionalmente, se acercaban a sus padres.

Manifiestan que cuando la familia tiene una crisis, suelen dialogar en la cocina, y los miembros que no estén presentes son informados vía telefónica por la abuela o la hermana 2. Los cuñados 1 y 3 no participan en las decisiones; sin embargo, su influencia se percibe a través de sus esposas, quienes se ajustan o retiran del grupo.

En general es una familia abierta, cuyo trato es más afectuoso entre más cercanía existe entre ellos. Los sobrinos 1 y 3 trabajan y estudian y suelen visitar la casa de los abuelos para reunirse con las tías. El sobrino 1 lleva a sus abuelos al banco, al médico o



hace cola de pensionados para que ellos no se levanten temprano. Su relación con la hija es más afectuosa y tolerante que la que tiene con la sobrina 2.

La comunicación suele ser directa y clara, bromean con humor sarcástico especialmente la hermana 2, la madre ríe a carcajada y el abuelo suele sonreír y permanecer muy calmado; la hermana 3 participa sólo si le preguntan, sus respuestas son pocas pero directas, permanece en las reuniones sólo el tiempo necesario para una cortesía, es decir no más de hora y media.

Durante la reunión, la abuela relató que tuvo un sueño con un hombre desconocido que posteriormente resultó ser el abuelo. Seis meses después del sueño, él llegó a trabajar en la misma empresa que ella. A pesar de ser introvertido, él le insistía en invitarla a salir a lo que ella se negaba por ser compañeros de trabajo. En una reunión de la compañía, él le propone tener una relación afectiva a la cual ella se niega. Él toma la decisión de renunciar a la mañana siguiente para eliminar el obstáculo de ser compañeros de trabajo. Días después, al colocarse él en otra empresa, regresa con la misma proposición y ella ya no se puede negar al no haber obstáculo y así inician una relación de cinco años de noviazgo que culmina con el Matrimonio civil y religioso dando origen a la familia. Al momento del estudio tenían 44 años de casados y manifestaron llevar una relación cordial entre ellos, en la que se percibe una influencia mayor de la abuela en la toma de decisiones.

En un momento se retiraron de la reunión la hermana 3 con su familia, la hermana 2 y el abuelo. Él se fue a su habitación y ella, a atender a su bebé. Enseguida, la madre relató su historia y por qué decidió ser madre soltera: comentó que el padre biológico de su hija no quiso comprometerse en matrimonio después de 6 años de noviazgo debido a que él ya tenía hijos propios de su primer matrimonio. Al enterarse él del embarazo, no aceptó el compromiso. Ella, de 32 años entonces, sin haber vivido la maternidad y con deseos de tener su propia familia, decidió ser madre aún sin el apoyo de su pareja.

Cuando dio la noticia de su decisión a la familia, algunos de ellos manifestaron su preocupación pero la respetaron al considerar que contaba con los recursos para hacerse cargo de la situación. Vivió en casa de sus padres después del parto hasta más o menos un año antes del estudio, cuando compró una casa nueva para vivir con su hija. El padre y



la hija no han mostrado ningún interés en conocerse. Actualmente, él radica en los Estados Unidos.

Se hizo hincapié en que la familia puede estar o no de acuerdo con la decisión de alguno de sus miembros; que existe la libertad de dar abiertamente su opinión, aunque eso no implica que si alguien requiere ayuda, no se le dé.

Se le preguntó a la madre si ha pensado en el matrimonio, a lo que respondió que no está cerrada a la posibilidad, pero que tampoco es una prioridad en su vida. Ya que para ello deberá encontrar una persona con características que beneficien el desarrollo de su hija sin ponerla en peligro (mencionó los casos de los padrastros que abusan de las hijastras) y que le permita a ella su desarrollo profesional, pues le sería difícil el rol de ama de casa aunque él se lo pidiera.

En la Segunda reunión se les aplicó el test sociométrico, escribiendo el nombre de la(s) persona(s) que considerarán como la mejor opción para que *“En caso de que MADRE muriera quien consideras que sería la persona más adecuada para hacerse cargo de su hija”*, y de igual forma la que consideraran la opción menos viable.

La recolección de los datos fue anónima a todos aquellos miembros de la familia mayores de edad, de tal forma que ninguno de los familiares supiese qué había respondido el otro. En cada pregunta se solicitaban las razones por las cuales se consideraba que esa es la mejor opción o la menos viable y se sugería proponer una segunda elección, por si la primera no pudiera concretarse.

La hija se acercó con curiosidad sobre la pregunta del test y decidió participar expresando verbalmente que su elección positiva era la hermana 1 porque se lleva muy bien con ella y su primo (sobrino 1), en cuanto a la elección negativa rechaza a la hermana 2, porque vive muy lejos y últimamente se ha vuelto muy enojona.

No se considera esta información en la matriz sociométrica, porque es menor de edad sin embargo, se considera la información en el sociograma ya que la decisión la implica.

Podemos observar en la tabla 2, que los datos establecidos en la matriz sociométrica la Abuela tiene un Sp de 6 y un Sp val de 12, lo que significa que recibió seis



elecciones y en casi todas las ocasiones fue elegida en primer lugar, lo que la coloca como la persona más elegida para el cuidado de la niña.

A diferencia de la Hermana 3, que resulta la más rechazada ya que presenta un Sn de 7 y un Sn val de 12, lo que significa que recibió 7 rechazos y en casi todas las ocasiones fue rechazada en primer lugar, lo cual la coloca como la persona más rechazada para el cuidado de la niña. El Abuelo y el Cuñado 1 caen dentro de la categoría de los olvidados, ya que utilizan sus elecciones pero ellos no reciben ninguna.

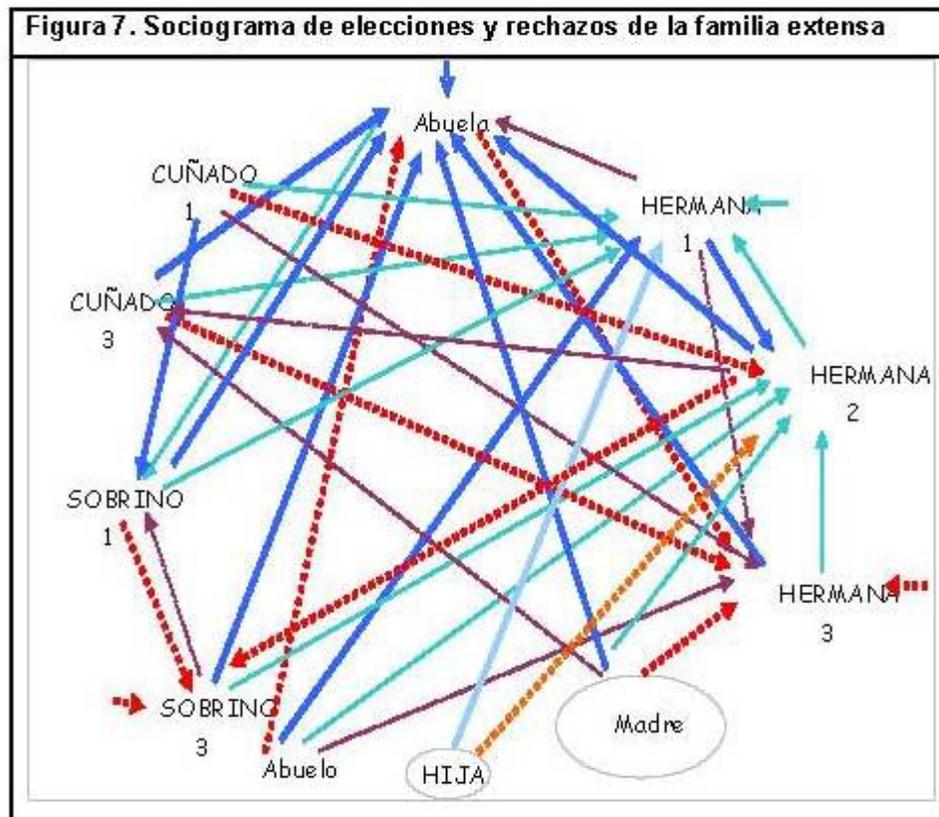
Tabla 2. Matriz sociométrica de familia extendida que muestra la ponderación de elecciones y rechazos.

<i>NOMBRE</i>	Abuelo	Abuela	Hermana 1	Hermana 2	Hermana 3	<u>Madre</u>	Sobrino 3	Sobrino 1	Cuñado 3	Cuñado 1
Abuelo		-2	2	1	-1					
Abuela		2			-2			1		
Hermana 1		-1	1	2	-2					
Hermana 2										
Hermana 3		2		1	-2					
<u>Madre</u>		2		1	-2				-1	
Sobrino 3		2		1			-2	-1		
Sobrino 1		2	1				-2			
Cuñado 3		2	1		-2					
Cuñado 1			1	-2	-1			2		
Sp.	0	6	5	5	0	0	0	2	0	0
Sp val.	0	12	6	6	0	0	0	3	0	0
Sn.	0	2	0	1	7	0	2	1	1	0
Sn val.	0	-3	0	-2	-12	0	-4	-1	-1	0
Ant.	0	0.22	0	0.11	0.78	0	0.22	0.11	0.11	0

A partir de los datos vaciados en la matriz sociométrica, elaboramos el sociograma (figura 7), en el que se pueden observar las elecciones y rechazos emitidos por el grupo familiar en torno a quién es más apto para cuidar a la hija en caso de que la madre



muriese. Las flechas que parten de fuera señalan quién elige y quién es elegido; las intersecciones en gris corresponden a quienes se eligieron a sí mismos.

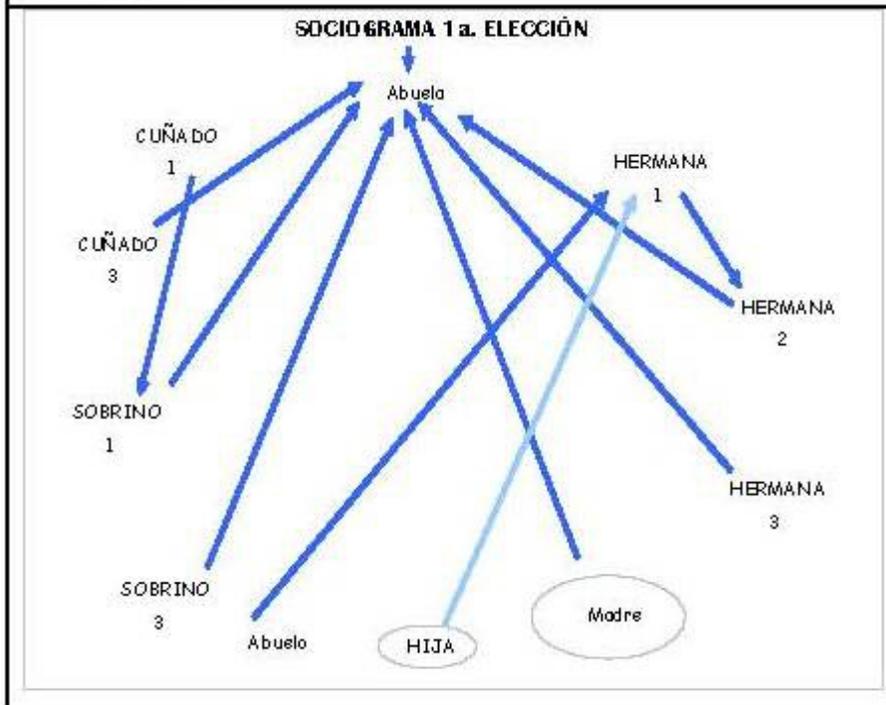


Dada la complejidad de los datos, decidimos separar en sociogramas independientes los distintos tipos de elección o rechazo, lo que permitirá tener una mejor visión de los datos.

En la Figura 8, la Abuela recibe la mayoría de las elecciones positivas, incluyendo la elección de la madre como primera opción, ella se escoge a sí misma manifestando estar dispuesta a asumir la elección de la mayoría. Por otro lado, la hija no la elige ella considera como mejor opción a la hermana 1, opinión compartida por el Abuelo aunque la razón es diferente.



Figura 8. Sociograma de elecciones positivas emitidas como primera opción.



El cuñado 3, sobrino 1, sobrino 3, hermana 3, hermana 2, Madre (sujeto de estudio) escogen a la Abuela como primera opción debido a que es quien ha cuidado por más tiempo a los nietos y tiene más tiempo porque no trabaja.

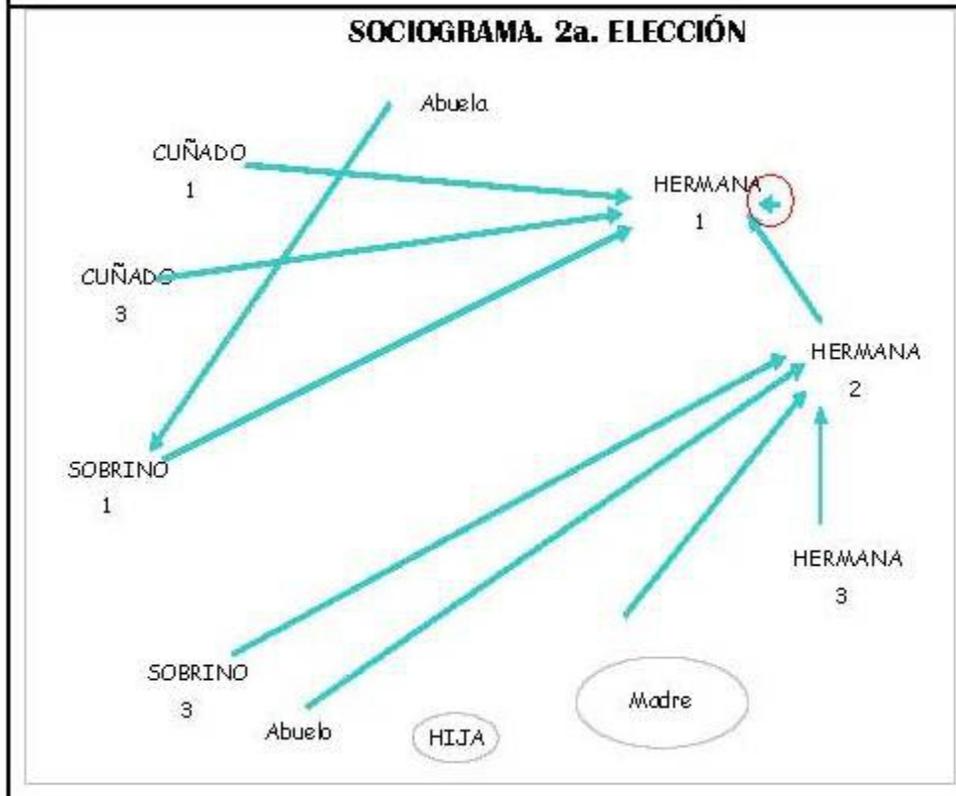
El Abuelo y la hija eligen como primera opción a la hermana 1 por razones distintas, él la considera mejor opción por tradición es decir el hermano mayor es quien tiene funciones de autoridad en la familia, la hija menciona que es con la tía con la que mejor se lleva.

La hermana 1 elige a la hermana 2 como primera opción ya que por el momento no tiene tiempo para atender a la niña y la hermana 2 tiene trabajo de medio tiempo y una hija con la que la niña podría jugar.

El cuñado 1 elige al sobrino 1 por ser quien se lleva mejor con la niña y/o podría mudarse a la casa de ella para no quitarle su espacio y rutina de vida.



Figura 9. Sociograma de elecciones positivas emitidas como segunda opción.



La figura 9 muestra la elección positiva como segunda opción donde la hermana 1 tiene preferencia sobre la hermana 2, cabe aclarar que la consideración general para elegir a cualquiera de las dos es motivada porque se llevan bien con la niña; además, la hermana 1 se elige a sí misma mostrando su disposición para asumir la elección; como lo muestra la flecha circularizada que la señala.

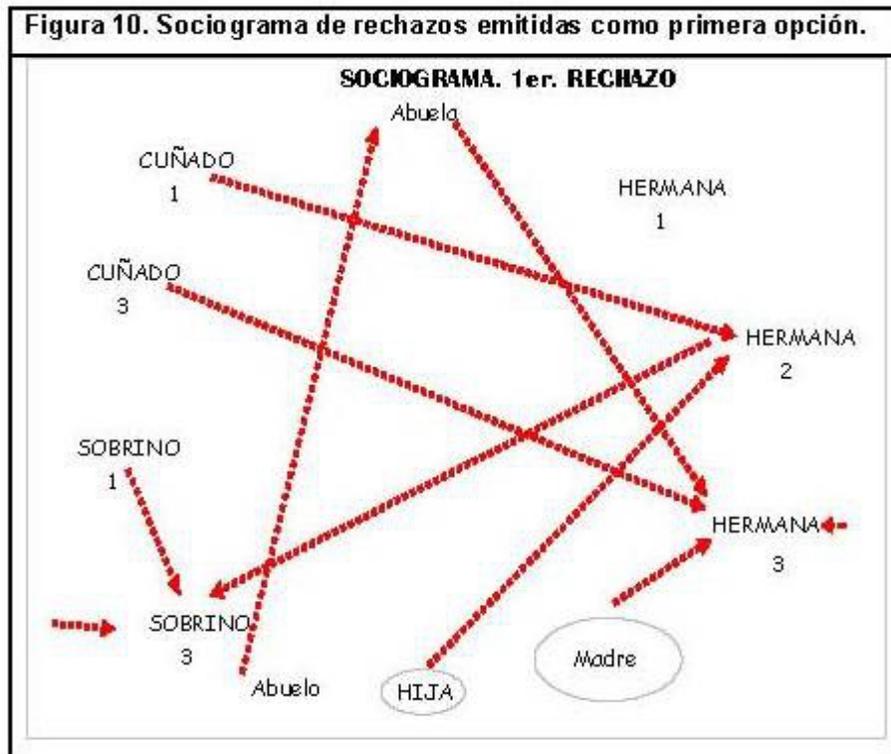
Por otro lado, la hermana 2 además de llevarse bien con la niña, tiene la elección de la Madre, ya que es la madrina de bautizo de su hija y es una de las hermanas que actualmente está soltera y no tendría que consultar con el esposo para poder decidir, sin embargo ella no se elige a sí misma debido a que su hija absorbe mucho tiempo.

La Abuela elige al sobrino 1 ya que la niña (hija) confía en él, aseguró que cuando requiere que la apoyen en alguna medida disciplinaria, le pide ayuda a él para que hable



con su hija. Por ejemplo, cuando puso vidrios en la llanta del auto de un vecino y ella la reprendió y el sobrino 1 habló con ella sobre las travesuras y los límites para que no tenga problemas como en su momento él los tuvo.

A continuación presento los sociogramas de rechazos, en los que es posible visualizar a aquellas personas que tanto el grupo familiar como ellas mismas se descartan para hacerse cargo de la niña en caso de que la Madre muriera.



En la figura 10 se presentan los rechazos en primera opción, en donde la hermana 3 es la más mencionada. Todos coinciden en que de las hermanas, ella es la más distanciada de la familia, además consideran que el cuñado 3 ayudaría temporalmente pero no así si la decisión es permanente. Cabe aclarar que tanto ella misma, como su esposo (cuñado 3) y la madre la consideran como la opción menos viable para hacerse cargo de la niña (hija).

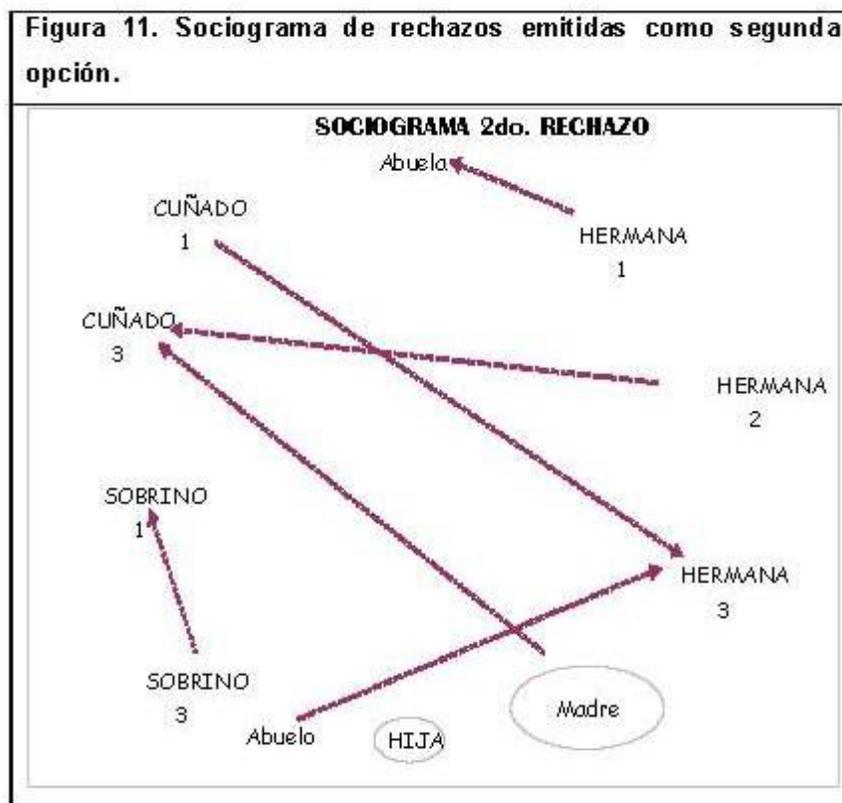
La hermana 2 y sobrino 1 rechazan al sobrino 3; incluso él se rechaza a sí mismo como opción debido a que lo consideran inestable e inmaduro y piensan que es suficiente



para él mismo hacerse cargo de su persona, como para apoyar el desarrollo adecuado de la niña.

La siguiente opción de rechazos es la hermana 2. El cuñado 1 menciona que es muy “neurótica” es decir enojona, controladora y aprensiva y no cree que le tendría paciencia a una niña que está muy cerca de la adolescencia, la propia niña (hija) la rechaza porque vive lejos y se ha vuelto muy gruñona.

El Abuelo rechaza a la Abuela debido a la edad, considera que es la opción menos viable dado a que por naturaleza es quien le queda menos tiempo de vida y al asumir la responsabilidad de cuidar de la niña (hija), aumentaría la probabilidad de que ésta viviera dos pérdidas, en primer lugar la madre y después la abuela.



En la figura 11 se presentan elecciones negativas en segunda opción, en donde la hermana 3 y el cuñado 3 tienen igual número de rechazos. El Abuelo rechaza a la hermana 3 al igual que el cuñado 1 debido a que es la hermana que menos interactúa con



la familia; la hermana 2 y la madre (sujeto de estudio) rechazan al cuñado 3 porque consideran que él ayudaría temporalmente pero no así si la decisión es permanente.

El sobrino 3 rechaza al sobrino 1 porque al igual que él, es muy joven; la hermana 1 rechaza a la Abuela debido a la edad es más probable que muera antes que cualquiera de las tías y ello sometería a la niña (hija) a enfrentar dos pérdidas.

A manera de conclusión, podemos observar en el presente capítulo la realización de dos estudios sociométricos a grupos familiares con características y organizaciones particulares, que distan mucho del imaginario de la familia tradicional; siendo que a partir de estos estudios es posible demostrar la potencia de la mirada sionómica para acercarse a mirar a grupos familiares, especialmente desde la sociometría.

En el primer estudio se abordó a un grupo familiar conocido como "familia reconstituida". En este pudimos observar de manera clara y gráfica la posición de cada uno de los miembros con respecto a la situación, y la confusión entre los sentimientos de envidia y celos (Reidl, 2005)³⁴, a partir del análisis de los sociogramas elaborados tanto a partir de los datos arrojados por el test sociométrico; como por los de la entrevista, podemos concluir que este más que ser un grupo familiar reconstituido, son dos pequeños grupos que cohabitan, conformado el primero por IRI y sus hijas; mientras que el segundo por JAI y MAT.

Pareciera que la pareja de JAI e IRI más que unirse para una refundación familiar, lo hicieron para no estar solos, al atravesar ambos un proceso de divorcio cuando se reencuentran. A partir de los datos sociométricos, puede percibirse que ambos a la fecha del estudio, mantenían cuestiones pendientes con sus parejas anteriores, situación que se ve reflejada por la carga de celos que es posible observar en sus elecciones mutuas; lo que seguramente imprime una importante dosis de tensión en la relación y ha contribuido a la no completa integración de JAI a la familia de ella.

Por otro lado, observamos que dos de las hijas de IRI (PAO y MAR) emiten elecciones celotípicas sobre MAT, situación que seguramente tiene que ver con que en los

34

Menciona Reidl que la envidia se genera por el deseo del objeto que no se tiene, mientras que los celos por la pérdida del objeto que se posee.



fin de semana que le toca visitar a su padre, IRI asume un rol de maternaje con él, retirando cierta carga de atención y afecto a sus hijas, esto probablemente ocasionado sí por las necesidades de cuidado del pequeño, pero también es posible que ésta se exceda para que cuando el niño regrese con su madre, MAT hable bien de ella.

Otra situación que nos parece relevante, es la que se refiere a la dinámica de los roles introyectados con base en las estructuras de parentesco, y aquellos funcionales.

Con base en el aislamiento tanto de JAI como de MAT, así como por los datos arrojados por la entrevista, nos fue posible observar que en este grupo existe un conflicto y confusión sobre la dinámica de roles, ya que aunque al parecer IRI sí coloca a JAI como figura de autoridad, las hijas lo rechazan, siendo que ellas mismas no saben cómo nombrarlo, ni cómo colocarse ellas. Por ende, en caso de realizar una intervención, sería muy importante explorar las expectativas y significados que cada uno de los miembros tiene ante la situación, para a partir de ahí poder explicitar la realidad de los roles funcionales que cada uno ocupa en el grupo, lo que seguramente bajaría la carga psicoafectiva derivada de los dictado por el parentesco.

En el segundo estudio, presento el análisis sociométrico de una familia extendida en la que nos fue posible explorar sus elementos estructurales a partir cuestionarlos sobre la posibilidad de prestar ayuda ante la muerte de uno de sus miembros.

La familia es un grupo con lazos consanguíneos donde se forjan valores y principios; se proporciona soporte afectivo y físico, además acompañan al individuo en su desarrollo; como se plantea en este estudio, a través de la historia se ha conformado de muchas maneras y éstas han tenido repercusiones distintas; hoy en día, es evidente el incremento de madres solteras, por lo que se estima conveniente replicarlo, debido a que pudimos demostrar como la cohesión y conformidad, ejercen una influencia importante sobre el grupo familiar extenso como una posible solución a la carga de tareas para la madre soltera, quien toma su decisión en edad adulta media, con independencia económica y un aparente desarrollo emocional y profesional, de cuyo perfil se tiene poca información estadística en nuestro país, pero que es evidente que se presenta con mucha frecuencia.



El método sociométrico ofrece muchas posibilidades para estudios de fenómenos sociales al modificar y/o adaptar la técnica para medir las relaciones a través de un cuestionario, en donde cada miembro del grupo que integra la familia indica a las personas que elige o rechaza de acuerdo a simpatía o antipatía; sin embargo, en este caso se aplicó únicamente a los miembros de la familia con mayoría de edad y no en función de la telé con el otro, sino que la pregunta induce a una respuesta pensando en lo que es mejor para el otro ante una situación de crisis familiar. Las configuraciones de los lazos socio-afectivos formados en el sociograma junto con la técnica de entrevista y observación sociodinámica³⁵ permitieron explicar por qué a pesar de un nivel bajo estatus en los rechazados, permanecen solidarios ante la petición de ayuda de uno de los miembros de la familia. Puede pensarse que la estructura de parentesco ejerce una fuerte influencia sobre los miembros, siendo que los abuelos han construido esta cultura y han contribuido a mantenerla y fortalecerla.

El método sociométrico posee la potencia para abordar grupos familiares, especialmente porque nos permite penetrar de manera clara y nítida en la dinámica de organización de las relaciones, para explicitar su forma y contenido. Situación que nos brinda amplios elementos para la investigación.

35

Los datos arrojados por esta serán presentados en el siguiente capítulo.



5. SOCIODINAMIA FAMILIAR.

En el capítulo anterior, trabajamos sobre la rama dura de la Sociología, la “sociometría”; que pretende la medición de las relaciones en los grupos. Ahora nos enfrentamos con un reto particular, ya que la sociodinamia como parte comprensiva de este sistema de pensamiento, es más subjetiva y demanda un ejercicio mucho más descriptivo. Partiendo de los acontecimientos ocurridos en el grupo familiar, lo que requiere del empleo de la más antigua y útil técnica de recolección de datos: la observación.

Cuando Moreno construyó su sistema de pensamiento, se dio cuenta de que los grupos se encontraban en un proceso de desarrollo constante, de ahí que para complementar sus observaciones sociométricas y dar un mayor fundamento a sus intervenciones clínicas, delineó una serie de principios (que él en su momento llamó leyes) que le permitían seguir, describir y comprender el devenir de un grupo. Desafortunadamente, no hubo mayor desarrollo de dicho trabajo, ya que al poco tiempo de esto, dejó la sociometría y la sociodinamia, para enfocarse de lleno en el desarrollo de la psicoterapia de grupo y el psicodrama.

Para cubrir este vacío teórico, recurriremos a la propuesta desarrollada por Homans (1971), quien elabora un método que permite penetrar en la dinámica de los grupos y es compatible con la postura sociológica.

Menciona Homans que el abordaje de grupos familiares presenta retos particulares con respecto del resto de los grupos; aclarando que la historia de las familias se encuentra profundamente enraizada en el núcleo de los sistemas culturales y que generalmente tienen cientos de años de tradición, lo que dificulta su aprehensión. Agrega que se trata de un grupo altamente heterogéneo, en el que sus miembros no solo pertenecen a distintos sexos y poseen distintas estructuras de personalidad, sino que además, hay diferencia en edades y generaciones, lo que hace que en un momento dado coexistan distintas perspectivas de la vida que deben ser consideradas.

Otra peculiaridad de éstos, es que mientras en el resto de los grupos sociales, los sujetos desempeñan ciertas tareas e interacciones que complementan aspectos parciales de sus vidas, los grupos familiares son la base y origen de la vida de las personas, por lo



que su relevancia y carga de significado es sumamente fuerte e importante para entender el desarrollo de un sujeto dentro del sistema social.

Pero no todo son dificultades, ya que al ser la familia “el” grupo de referencia primario y poseer tanta historia tras de sí, es relativamente fácil rastrear la carga y sentido de la red de relaciones que se entretienen en su interior, ya que sus acontecimientos se encuentran marcados por un guión cultural. De ahí que con fines de investigación, resulta importante ubicar los referentes socioculturales para a partir de ahí, trabajar con aquellas familias típicas o que presenten un mejor nivel de ajuste a lo descrito por la cultura, que nos mostrarán lo común de su estilo de vida, mientras que para el diagnóstico clínico, podríamos echar mano de esta información para ubicar cuáles son los factores “desviados” generadores de malestar.

Uno de los retos personales a los que nos enfrenta la elaboración de este capítulo es la diferencia de contextos para la el desarrollo de la sociodinamia familiar, ya que tanto Moreno como Homans, realizaron sus estudios en contextos cerrados, donde los grupos no tenían interacción con ningún otro medio ajeno a ellos. Mientras que nosotros tendremos que lidiar con la variabilidad e interacciones tanto de sus miembros, como del propio grupo familiar en distintos espacios y con distintos grupos, en donde se generan intercambios permanentes de información que pueden influir en los patrones de comportamiento e interacción.

A manera de recordatorio y para delinear el horizonte sobre el que enfocaremos los desarrollos posteriores, vamos a retomar de manera general aquellos puntos importantes sobre los que se sustentaron los trabajos sociodinámicos tanto de Moreno como de Homans.

En primera instancia, debemos recordar que Moreno desarrolló sus principios sociodinámicos a partir de los estudios sociométricos que realizó en la *New York State Training School for Girls in Hudson*, mencionando que los grupos poseen un principio sociogenético, a partir del que aclara que las organizaciones sociales superiores provienen de las más simples; el principio sociodinámico dice que tanto los individuos como los grupos, que a partir de una exploración sociométrica aparecen aislados o rechazados, es muy probable que así se mantengan dentro de la estructura social formal, tanto más cuanto mayor sea el número de contactos sociales. Mientras que aquellas



personas o grupos que resultan muy elegidos y populares, tenderán a seguirlo siendo cuanto mayor sean los contactos sociales a los que se vean expuestos.

Menciona que tanto los grupos como las personas tenderán a moverse unos en relación con los otros, con una intensidad directamente proporcional a las fuerzas télicas positivas existentes entre ellos, situación que nombró como principio de gravitación social. Por otra parte, el principio de red interpersonal y socioemocional, dice que en todo grupo existen corrientes relativamente estables que fluyen entre sus miembros, y a partir de ellas se da el intercambio y comunicación de información y contenidos psicoafectivos.

Si estos principios los aplicamos al estudio de grupos familiares, tendríamos que observar la forma y complejidad en que se estructuran las relaciones entre sus miembros, ya que si dentro de uno de estos grupos observamos la preponderancia de aislados o de estructuras sociométricas simples como parejas o triángulos, podremos pensar que existe un pobre desarrollo sociogenético. En cambio, si existen estructuras de relación más complejas como cuadrados, estrellas o cadenas de más de tres miembros, hablaríamos de una mayor evolución. Por otro lado, si nos fijamos en las elecciones y rechazos existentes al interior de un grupo familiar, podremos tener claridad sobre aquellas fuerzas que pugnan por la cohesión o disolución del grupo, o la dirección y movimiento que se da entre sus partes, por ejemplo; si en un grupo familiar extenso con tres subgrupos nucleares A, B y C, observamos que entre los subgrupos A y C existe un mayor número de elecciones positivas y que además éstas se dan en los primeros lugares, podremos asumir que estos dos subgrupos, tenderán a interactuar con mucha más frecuencia que con el subgrupo B, lo que les permitirá la realización de muchas más actividades e intercambio de afectos positivos, lo que generará mucha mayor cohesión e identidad entre éstos como miembros del grupo familiar extenso. Sería posible que a partir de lo anterior, el subgrupo familiar B emita y reciba una mayor cantidad de rechazos, lo que resultaría en un detrimento de las actividades e interacciones compartidas con el resto de los subgrupos, generando muy probablemente sentimientos negativos o desagradables cuando éste se encuentre con alguno de los otros o en situaciones con todo el grupo extenso. A partir de estos indicadores, sería posible observar las redes de comunicación socioafectiva presentes al interior del grupo familiar extenso, entre sus distintos subgrupos nucleares y al interior de ellos.



Por su parte, Homans con su método interaccionista, nos permite afinar la mirada sobre los distintos elementos de la conducta humana (actividad, interacción y sentimiento) a partir de los cuales es posible penetrar y profundizar en el sentido y significado que presentan las estructuras sociométricas, especialmente en las maneras de organización de los grupos para sobrevivir en su ambiente (sistema externo) o en su mundo íntimo y psicoafectivo (sistema interno).

Propone Homans que para poder penetrar en este vasto mundo de significados, habría que iniciar la observación con el espíritu inocente de un niño, registrando y describiendo solo lo que ocurre y acontece en el grupo, para a partir de ahí, poder identificar aquellos comportamientos que son regulares y podrían clasificarse como costumbres y aquellos que son esporádicos y tienen relación con alguna modificación en el ambiente, o en las relaciones entre los miembros. A partir de ahí habría que identificar las actividades, interacciones y sentimientos, enfocando la manera en como estos elementos se articulan tanto en el sistema externo como en el interno; teniendo en cuenta siempre las condiciones del ambiente y contexto en que se encuentra inmerso el grupo.

Con referencia a los grupos familiares, debemos en primera instancia, ocuparnos del ambiente en el que se encuentra cada familia. Esto abarca el número y características de sus miembros en cuanto a edad, sexo, educación y ocupación; también las de espacio de habitación y cohabitación, es decir si viven en una casa, choza, departamento, si todo el grupo extenso familiar habita en un solo inmueble, si comparten un mismo terreno con distintas unidades habitacionales, si viven en una misma calle o colonia o si se encuentran repartidos en un mismo estado, en distintos o incluso en otros países.

También hay que tomar en cuenta los discursos socioculturales que coexisten dentro de un mismo grupo familiar, ya que estos determinarán los sistemas de normas que sentarán la base para el desempeño y regulación de la conducta de las personas y los subgrupos nucleares.

Lo siguiente que hay que considerar es el *sistema externo*, teniendo en cuenta que nos enfocaremos a considerar los elementos anteriores, en torno a la pregunta de; cómo sobrevive el grupo en su ambiente. Para ello, tenemos que ocuparnos en primera instancia, de la dependencia mutua entre los sentimientos y actividades, además de aquella entre las actividades e interacciones.



Para abordar la primera dependencia, hay que tener en cuenta como lo señala Homans, los sentimientos dentro del sistema externo en los grupos y que todos los miembros aportan como provenientes de otros grupos, o una sociedad más amplia; es decir, el deseo de movilidad social, de incrementar el estatus o poder adquisitivo, entre otros.

En el caso de los grupos familiares, habría que considerar en primer lugar, las motivaciones de los individuos para casarse, cohabitar y procrear, además de aquellos que dicta la cultura acerca de lo que es un hombre, una mujer, un esposo, una pareja, una esposa, un padre, una madre, un hijo, un hermano, un suegro, un abuelo, un tío, los primos(as), etc.

Para enfocarnos en la segunda (actividades e interacciones), hay que tener en cuenta los elementos y las formas con que los miembros del grupo familiar cooperan, ya sea para la reproducción, crianza, nutrición, educación o manutención; cómo es que se da la distribución del trabajo y sobre qué estructura jerárquica. De ahí que se considere que la índole de la división y las necesidades de trabajo humano por parte de las diferentes especialidades, determinan la forma y frecuencia de las interacciones. Por ende, hay que tener en cuenta lo que hace el grupo como un todo, o dentro de alguno de los subgrupos. Hay que considerar la manera en cómo se coordinan las actividades a partir de las interacciones entre los líderes. Uno de los ejes principales en este nivel es el de las actividades económicas de la familia.

A partir de lo anterior, podremos adentrarnos en lo que Homans llamó el *sistema interno*. Para lograr esto, hay que tener en cuenta los mismos elementos antes mencionados, pero en un orden distinto; es decir, *interacción*, *sentimiento* y *actividad*. Cuando lleguemos a este punto, es importante tener presente que estos elementos se elaboran de una forma particular, que generan una realimentación del sistema externo y reaccionan sobre éste, lo que permite el desarrollo y evolución del sistema social del grupo familiar; es decir que generalmente los hijos heredan ciertos elementos históricos, culturales, sociales, educativos, económicos, entre otros; de sus padres, pero a partir de la constante interacción de estos con el sistema social más amplio, se ven de y reconstruidos para ser desarrollados y adaptados a las nuevas realidades sociales a las que



estos se enfrentarán, por lo que es posible que se mantenga el permanente movimiento de la sociedad y por ende, de los grupos familiares que pertenecen a ellos.

A diferencia del sistema externo, para el interno hay que considerar las dependencias mutuas entre interacción-sentimiento, sentimiento-actividad y actividad-interacción. Pero no solo del grupo familiar en su conjunto, sino las que se dan en y entre los distintos subgrupos, de ahí que hay que tener en cuenta las formas que toman estas dependencias entre esposos, hermanos-primos, padre-hijos, abuelos-nietos, suegros-yernos, para a partir de ahí poder comprender la estructura y dinámica psicoafectiva al interior del grupo, lo que tomado en conjunto con el ambiente y el sistema externo, nos permitirá tener una amplia y profunda mirada del desarrollo de los grupos familiares.

5.1 **Primer Caso: “Estar Juntos” y “Estar aparte” en San José Azcatla**³⁶

Para el presente apartado, presentaremos el caso de una familia que habita en un contexto semi-rural, en una comunidad taxcalqueña, esto con el objetivo de alejarnos de nuestra cotidianeidad, para poder mirar con mayor amplitud aquellos detalles de la sociodinamia de estos grupos familiares, para posteriormente intentar replicar este ejercicio con una familia de nuestro contexto.

En la medida de lo posible, intentaremos incluir elementos sociométricos, ya que el sistema de pensamiento sacionómico es integral y como hemos mencionado en este trabajo y otros, nos parece un grave error fragmentarlo, aunque en ocasiones evitarlo no sea posible por las características y objetivos de los estudios.

5.1.1 **La vida cotidiana y las celebraciones.**

En este apartado presentaremos una síntesis del ciclo de la vida y los ritos sociales de los habitantes de Azcatla, ya que esto constituye uno de los factores principales en su sentido de la vida y del cosmos, ya que toda actividad se realiza en

³⁶

La información que se presenta en este apartado, fue extraída de la Tesis de Maestría de Vera Dorothea Regher, la cita completa aparece en las referencias.



función de otros, por lo que cada cosa que se hace, activa una importante red de relaciones que se van actualizando y renovando a partir de cada uno de los compromisos que se establecen.

El ciclo de vida de las personas se encuentra enlazado con el del resto de los que pertenecen al grupo familiar, así como el de las familias se enlazan al de otras y toda la comunidad, de ahí por ejemplo que se mencione que los niños “no nomás están”, sino que “son crecidos” tanto por sus padres, familiares y el resto de la comunidad. Pero “ser crecido” no es gratuito, ya que los padres esperan que los hijos “los vean” cuando sean viejos. Éstos son alimentados y vestidos aunque por un corto tiempo, ya que en un breve lapso deben comenzar a ayudar a sus padres en sus actividades.

Las fiestas son un elemento central en la vida del pueblo, por lo que hay una cantidad importante de festividades, en las que deben estar presentes “*los padrinos*”. Cuando se establece una relación de padrinato, ésta trasciende la que se establece entre este y el ahijado, más bien se da entre familias que se hacen “compadres” para toda la vida, de ahí que ambas familias mantendrán relaciones estrechas. La elección del padrino obedece más a factores tólicos y de afinidad que económicos.

El hecho de ser elegido como padrino es un gran honor para la gente de Aztatla, y negarse solo es posible si ya se tiene un compromiso previo, ya que de lo contrario se estaría “despreciando” a la familia, situación que no solo generaría tensión entre los que lo invitaron, sino que entre el resto del pueblo, por lo que se les dejaría de invitar con el consecuente deterioro de sus relaciones sociales.

Uno de los momentos más importantes en la vida de los aztatleños es el bautizo, en donde los padrinos son muy importantes, ya que este compromiso les obliga a ver por el niño como si fuera su propio hijo y se les debe mucho respeto.

En la actualidad, los hijos jóvenes tienen mucha libertad para salir con amigos y tener novio, los noviazgos pueden durar entre uno y tres o cuatro años, hasta que la pareja de casa o “se juntan”, hecho que es muy común, generalmente con el “rapto de la novia”, siendo esto más un acto espontáneo decidido por la pareja, donde el novio le pregunta a ella si se quiere quedar a vivir con él, y si la novia acepta, se escapan, no regresando ella a su casa. A la mañana siguiente tanto el novio, sus padres o un



representante van a casa de la novia a avisar, llevando regalos de pan y fruta. Normalmente, los padres de ella se muestran molestos pero lo aceptan, ya que eso en principio les quita del compromiso de hacer la boda, misma que puede realizarse uno o varios años después del rapto.

A partir de que un hombre se junta, es “jefe de familia” y “tiene responsabilidad”, por lo que debe colaborar con sus cuotas comunitarias y hacer cargos tanto civiles como religiosos.

Cuando se va a realizar una celebración y se invita a las velaciones (“pedir padrinos”) se entiende implícitamente que se les está invitando a cooperar en los arreglos de la fiesta. Las bodas son unas de las fiestas más grandes que se realizan en el pueblo, ya que dicha celebración dura dos días, uno en casa de la novia y otra en la del novio. Los padrinos más importantes son los de velación, ya que son como los segundos padres de los novios, siendo éstos los responsables de guiarlos y acompañarlos mientras sigan vivos en su vida matrimonial.

La residencia de los recién casados generalmente es *virilocal*, salvo que la mujer no tenga hermanos varones que vean por sus padres, situación que resulta incómoda para el marido. Los matrimonios comienzan siempre dentro de un grupo extenso. Después de algunos años, la pareja ya con hijos, establece una residencia *neolocal*, en un terreno que en la mayoría de los casos es heredado por el padre y que no se aleja mucho de la casa de éste, exceptuando al más chico -el *xocoyote*- quien se queda a cuidar a los padres en su vejez y hereda la casa de éstos.

5.1.2 La Familia.

En este apartado, presentaremos de manera general la concepción que tienen de familia los aztatlteños, en la que para ellos tiene significados muy amplios, ya que como menciona Ragher, no siempre se refiere a personas con vínculos de parentesco sanguíneos o políticos, siendo que más bien se emplea según el contexto, por lo que puede referirse a la familia nuclear, extensa, los que cohabitan un mismo inmueble o que viven separados. Las distinciones que se hacen entre su familia y sus familiares, va más en función de la cercanía afectiva que se tiene y no en los vínculos sanguíneos. De ahí que la actividades e interacciones no se realizan en función del parentesco, sino entre los que se consideran “familia”.



La herencia normalmente la reparten los padres en vida, siendo la parte más importante de esta la tierra, tanto en el pueblo como en el monte. El momento de la herencia varía entre una familia y otra, y pareciera que depende de los arreglos que se tengan, ya que algunos padres dan el terreno a sus hijos cuando se casan para que cultiven su propio maíz, mientras que otros padres e hijos “cultivan juntos”, o los padres cultivan mientras que los hijos dan dinero de sus salarios en las fábricas y talleres.

Un elemento muy importante dentro de la dinámica familiar de los aztatlteños, se refiere a la “ayuda” y el hacer “favores”, ya que estos dos elementos regulan y ordenan las actividades e interacciones tanto al interior de los grupos familiares como de las redes sociales. La realización de los favores es una expresión del afecto positivo que se tienen las personas, es decir que cuando alguien quiere a otro, lo ayuda y le hace favores.

Así, los hijos “ayudan” a sus padres con dinero para la siembra y cosecha del maíz, los padres “ayudan” a sus hijos a hacer su casa, los miembros del grupo familiar se “entreayudan” a hacer los cargos y cooperan entre todos para los gastos cotidianos, van a hacer “favores” a parientes por los que tiene afecto en el arreglo de su casa para alguna celebración o un cargo de la iglesia. Este elemento es muy importante para nosotros, ya que será a partir de él como tendremos una base para analizar la sociodinámica del grupo familiar en este apartado, debido a que los dos conceptos implican que se realiza una actividad que forzosamente implica interacciones y llevan afecto implícitamente.

Un elemento que vale la pena resaltar es el que se refiere a la bidireccionalidad de la ayuda y las acciones, especialmente al interior del grupo familiar, ya que toda acción de “ayuda” implica que el otro emitirá una similar, es decir “...*me dan algo de dinero y yo les doy de comer.*” (Informante de Gaher), de ahí que como menciona la autora, los hijos deben trabajar para ganarse la ayuda de los padres y viceversa. De igual manera, se da en los “favores” que se hacen entre parientes, compadres y amigos, ya que si alguien va a ayudar con las implicaciones de aportar actividades, dinero y animales o comida, está garantizando que cuando tenga sus propias fiestas éste recibirá si no lo mismo, algo similar, o como lo menciona Strathern (1988, en Ragher 2005), viven implicados en una economía de “dones”.

Por otro lado, nos parece importante destacar la concepción de “Ser Humano” que tienen los aztatlteños, ya que se perciben como “seres incompletos”, que son



intrínsecamente sociales y que para poder completarse dependen de la “ayuda” de los otros, de ahí que esta sea un concepto además de práctico, también moral. Es por eso que se considera que alguien “*está abriendo los ojos*” o “*se da cuenta*” cuando toma consciencia de la implícita necesidad que tiene de los otros para poder sobrevivir e irse completando.

En Aztatla, a diferencia de un contexto urbano occidental, las personas no se definen ni se identifican como individuos y sus cualidades, sino por los roles que desempeñan, de ahí que solo es considerado un “hombre” aquel que es “jefe de familia” y tiene responsabilidad; así que una persona es “hijo/hija”, “esposo/esposa”, “padre/madre”, “compadre/comadre”, entre otros. Es decir que se definen por los roles que desempeñan tanto en el orden de la dinámica del grupo familiar como de la comunidad, de ahí que un hombre o mujer que no se ha casado sin importar su edad, no deja de ser hijo/a, y no puede ser responsable ni es reconocido como adulto en el pueblo, de ahí que Ragher mencione que encontró “jefes de familia” de 17 años, mientras que había “hijos” de 50.

Finalmente “estar juntos” y “estar aparte” son conceptos que se definen a partir de las actividades e interacciones que realizan los miembros de las familias en conjunto o por separado, de ahí que “estar juntos” signifique cooperar y compartir (actividades, interacciones y afecto), mientras que “estar aparte” implica fundamentalmente que cada quién hace lo suyo aunque cohabiten el mismo inmueble. Estas dos categorías no son excluyentes, ya que como menciona la autora, “estar juntos” contiene implícitamente que se van a “apartar”, y viceversa, de ahí que estos arreglos obedezcan principalmente a una lógica un tanto pragmática y tética³⁷. Es por eso que cuando padres e hijos “se apartan”, dejan de comer juntos, no comparten el maíz, cada esposa (suegra y nuera) tiene sus propios utensilios de cocina; aunque también puede haber padres e hijos que no cohabitan que “están juntos” en la siembra del maíz, y comparten los recursos para la siembra y los gastos cotidianos.

37

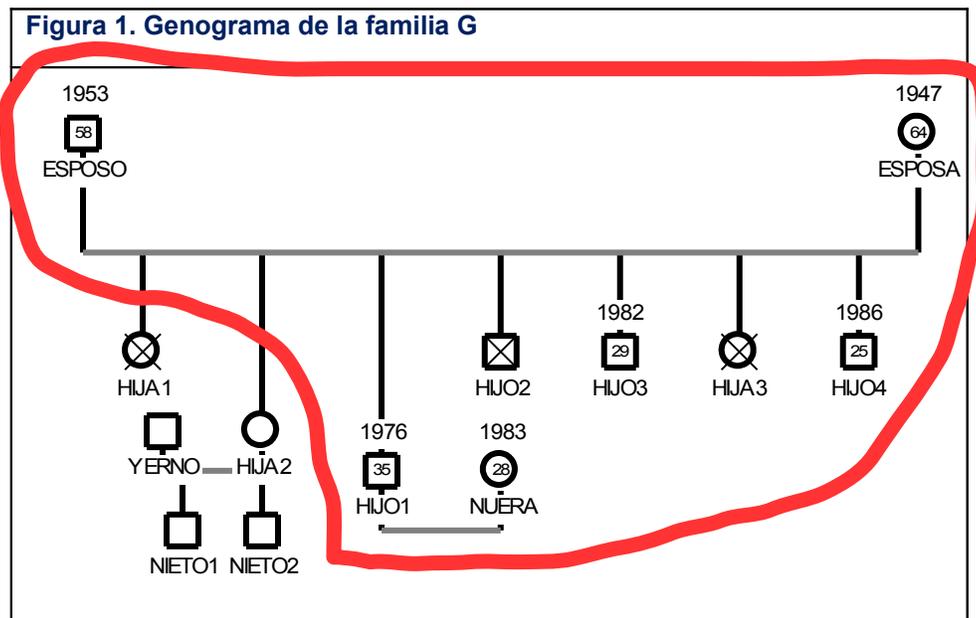
El punto anterior es una hipótesis de los autores, que vamos a intentar esclarecer a partir del análisis sociométrico de los grupos familiares.



5.1.3 La familia G

Este grupo familiar muestra con mucha claridad lo que significa “estar juntos”, ya que tanto los hijos solteros como el casado y los padres “trabajan juntos” lo que les ha permitido desarrollar una infraestructura y poder optimizar de manera notoria los recursos económicos sin ser una familia que se dedique a los textiles.

La figura 1 muestra el genograma de la familia, en el que se puede observar que el matrimonio tuvo 7 hijos habiendo fallecido 3, la hija1, el hijo2 y la hija3. La segunda hija que es la mayor viva, está casada y vive “aparte” con su esposo y sus dos hijos (nieto1 y nieto2), mientras que cohabitan el esposo, la esposa, el hijo1 con su esposa (nuera), el hijo3 y el hijo4³⁸. La esposa quien es la informante, menciona que ella, su esposo y sus hijos “están juntos”.



5.1.4 Ambiente y contexto particular de la Familia G:

38

Es importante tener en cuenta que estos datos se obtuvieron en el 2001-2002 que es cuando se realizaron las fases de campo en la investigación original, por lo que seguramente en la actualidad habrán cambiado.



La familia vive en una casa amplia de dos niveles, al momento del estudio, el segundo nivel se encontraba todavía en construcción. “...En el primer nivel hay tres cuartos grandes: un cuarto es el dormitorio del [HIJO1] casado y la [NUERA], un cuarto el dormitorio de los dos hijos solteros [(HIJO3 e HIJO4)] y otro cuarto de unos 10 metros de largo es la sala. Formando parte de la misma construcción, detrás de la sala, se encuentra el baño con regadera de agua caliente. El cuarto que ahora es la sala, tiene unos 15 años, los otros dos cuartos los construyeron hace 4 años. El segundo nivel, de seis cuartos, todavía estaba en construcción a finales del 2002. El techo y las paredes ya estaban levantados, pero faltaban las ventanas, puertas y las terminaciones. Aparte hay una construcción, la más antigua, donde se encuentra la cocina junto con un cuarto, donde duermen [ESPOSA] y su [ESPOSO]. En la cocina hay una estufa y una mesa con sillas, donde comen. En el patio detrás de la casa, [ESPOSA] tiene su cocina de humo, de zacate y techo de lámina” (Ragher 2005).

ESPOSA nunca aprendió a tejer, aunque desde que tenía 15 años (1964) comenzó a trabajar realizando distintas actividades con relación a la producción textil, principalmente realizando canillas y recibiendo 10 centavos por kilo de hilo. Posteriormente consiguió un trabajo similar en el pueblo, mismo que podía realizar en su casa, lo que le era muy conveniente ya que podía ayudar a su mamá e ir sacando el trabajo.

A los 25 años (1974) se casó, y “juntos” eran contratados en la siembra y cosecha de maíz y trigo, recibiendo una parte proporcional de las ganancias de la cosecha. También “leñaban” en principio ellos dos, y posteriormente cuando sus hijos estaban pequeños, la acompañaban al monte y la ayudaban. Hace 15 años (1987) dejaron de “leñar” mientras que el “ESPOSO” aprendió albañilería y comenzó a dedicarse a su oficio, siguiendo trabajando contratados en el campo para otros cuando no había obra.

En 1993, compraron 3 telares y comenzaron a trabajarlos, ESPOSA compraba los materiales, hacía las canillas y entregaba al intermediario, mientras que los hijos tejían y esporádicamente el esposo. Dejaron de hacerlo hace 4 años (1998) porque el intermediario no les pagaba toda la producción a tiempo, y no tenían dinero para la compra de material.



En 2001, la ESPOSA y la NUERA empuntaban cobijas para un taller, recibiendo ayuda de la HIJA2 quien trabajaba en su casa y en ocasiones del HIJO4, dejándolo a finales del 2002 por recomendación del HIJO1 con la justificación de que ya no lo necesitaban.

La ESPOSA y la NUERA están “siempre juntas”, realizan los quehaceres, las compras y cocinan, platican y se ríen mucho. La ESPOSA y el ESPOSO cultivan el maíz y las hortalizas tanto en el terreno que tienen en su casa como en el “monte”, recibiendo ayuda ocasional de los HIJOS. Generalmente, cosechan mucho más de lo que consumen, anteriormente lo vendían, pero al momento del estudio y dados los bajos precios que les pagaban por el maíz, preferían invertirlo en la cría de marranos.

El ESPOSO trabaja como albañil en distintos pueblos a la redonda, el HIJO1 trabaja como obrero en una fábrica, el HIJO3, en otra, el HIJO4 estaba comenzando a trabajar como ayudante en un taller textil, mientras que antes ayudaba al ESPOSO en la albañilería.

Aunque “están juntos” para la vida, cada quien administra su dinero aportando lo que se requiere para los gastos de alimentación. En el 2003, el HIJO1 y la NUERA se casaron (aunque ya vivían juntos desde antes), habiendo realizado una “*boda grande*” con más de 500 asistentes. Para la realización de ésta, “*todos*” estuvieron juntos, cada quién cooperó con algo, incluso el *xocoyote* compró los vasos, cubiertos, servilletas y el arroz.

Después de la boda, el HIJO 1 dice que no se va “*a apartar*”, que se va a quedar a “*ayudar*” a casar al resto de los HIJOS como le ayudaron a él. Ya que solo será posible que ellos también tengan bodas grandes si se “*ayudan juntos*”, y si se aparta, “*nos va a dar pena pedirle ayuda*” (ESPOSA).

Un elemento muy importante es que mientras estaban los preparativos de la boda (2002), también estaban terminando la construcción del segundo nivel de su casa, a lo que la ESPOSA decía “...¿*Dónde es que hay boda y todavía construyen? No, otros trabajan [solo] para la boda.*” Los HIJOS mayores (1 y 3) compraban materiales para la construcción, mientras que el ESPOSO les “*ayuda*” con la construcción, trabajando él y en ocasiones contratando albañiles, a lo que ella refiere “...*Aquí, así nosotros trabajamos juntos, no de que no, cada quién su cuarto*” (ESPOSA).



En el caso del “HIJO4”, éste “apenas está abriendo los ojos”, ya que está comenzando a trabajar y “apenas está comenzando a ayudar”, así que recibe más ayuda de la que puede dar, especialmente por parte de la madre, quien todavía ve por sus necesidades, y “ayudó” al “HIJO1” con platos y vasos para la boda. Finalmente observamos que la “HIJA2” y el “YERNO” “están aparte” por lo que ni ofrecen ni reciben ninguna ayuda.

A partir de los datos anteriores, podemos observar tanto la estructura de parentesco como la sociométrica en función de la “ayuda”. Ahora, procederemos a realizar el análisis siconómico con base en los principios antes mencionados.

Retomando lo propuesto Moreno, observamos que la familia G tiene un adecuado desarrollo sociogenético para su contexto, ya que podemos observar en la figura 2 que los miembros del grupo familiar, especialmente los que cohabitan se encuentran unidos en estructuras triangulares, que a pesar de considerarse como estructuras sociométricas relativamente simples,³⁹ en ellas se encuentran unidos “todos” los miembros del grupo⁴⁰, la estructura de relaciones de “ayuda” se encuentra en función de la “ESPOSA” quien representa la estrella al ser ella el centro de todos los triángulos; lo anterior le da al grupo un importante nivel de cohesión. Podemos observar que al interior de éste hay dos parejas muy sólidas; “ESPOSA”-“ESPOSO” y “ESPOSA”-“NUERA”, y cuatro triángulos; “ESPOSA”-“NUERA”-“HIJO1”, “ESPOSA”-“HIJO1”-“ESPOSO”, “ESPOSA”-“HIJO3”-“ESPOSO”, “ESPOSA”-“HIJO4”-“HIJO1”, que se encuentran conectados a partir de la “ESPOSA” que forma parte de todos.

Es un grupo con un alto nivel de desarrollo sociodinámico, ya que se encuentra altamente conectado con las redes de relación en el pueblo, y en general mantienen

39

En este caso particular, observamos que la estructura sociométrica del grupo familiar está fundamentada en relaciones triangulares.

40

A la “HIJA” no se le considera ya como miembro, ya que al estar ella casada y ser la residencia virilocal, ella paso a formar parte del grupo familiar del esposo.



relaciones positivas, ya que la celebración del matrimonio del “HIJO1” fue una “boda grande”, del novio había 17 padrinos más los de velación; más los de la novia, y sin contar a los familiares de la “ESPOSA” (ya que ellos acudieron a “ayudar”) siendo que acudieron más de 500 personas, lo que equivaldría a cerca de la mitad de la población de Aztatla al momento del estudio.

Para el análisis de este grupo familiar desde una perspectiva interaccionista, tendremos que enfocarnos en la manera en que las actividades, interacciones y sentimientos se organizan y articulan para conformar tanto el sistema externo como el interno.

5.1.5 El sistema externo:

5.1.5.1 Dependencia mutua de sentimiento y actividades

Recordemos que para la focalización del sistema externo, debemos responder a la pregunta ¿cómo sobrevivirá el grupo en su ambiente? teniendo muy claro que para que esto se dé, es necesario que existan motivos para la cooperación, un conjunto de actividades a realizar y un esquema de interacción entre los miembros (Homans 1971). Menciona Homans que para la conformación de grupos familiares, es posible que existan dos motivaciones básicas: el deseo sexual y la necesidad de cuidar a las crías. Pero también tenemos las necesidades de alimentación.

Hemos observado que dentro del contexto de San José Aztatla, se considera que las personas son intrínsecamente seres sociales que no pueden estar completos sin la “ayuda” de los otros, y que el “estar juntos” o “estar aparte” son elementos que determinan de forma sustancial la organización de los grupos familiares.

En el caso de la familia G, y con base en la contextualización que hemos realizado anteriormente, podemos observar en primera instancia que la pareja de “ESPOSOS” seguramente se formó por la certeza de la incompletud, a partir de una adecuada percepción télica entre ambos más allá del deseo sexual; esto en función de la eficacia que han logrado en el uso y generación de recursos “estando juntos”. Son una familia que



se formó básicamente sin ningún elemento estructural, y que a partir de la cooperación (“ayuda”) entre sus miembros, han podido consolidarse, tanto a nivel material como social.

Ellos se tienen mucho cariño y lo demuestran “ayudándose” mutuamente, así los hombres trabajan (actividades) y demuestran que quieren a los miembros de la familia “ayudándola” (aportando los recursos que se requieren para la alimentación, adquisición de bienes materiales y para la ampliación de su casa); mientras que las mujeres “ayudan” (demuestran su cariño) al preparar los alimentos, invertir los recursos de la siembra para generar más recursos al criar marranos, realizando los quehaceres de limpieza de la habitación y la indumentaria de los miembros de la familia.

Esto es que los miembros de la familia realizan actividades que les permiten sobrevivir (ya sea trabajo asalariado como obreros o en labores de manutención de la casa y alimentación) pero que van cargadas de afecto positivo al brindar una parte importante a los otros miembros del grupo.

5.1.5.2 Dependencia mutua entre actividad e interacción:

En este punto debemos fijarnos en la forma y organización de las actividades, así como la manera en que éstas generan las interacciones entre los miembros del grupo. Según el análisis sociométrico y como ya se mencionó, podemos observar que quien se encuentra en el centro de la organización de la familia es la “ESPOSA”, ya que ella forma parte de todas las estructuras, y es quien coordina de manera importante las interacciones; ya que el “ESPOSO” le entrega a ella el dinero producto de su trabajo, a los “HIJOS” les indica la cantidad que deben aportar para el gasto cotidiano. Aunque mantiene una muy cercana relación con la “NUERA”, “ESPOSA” coordina las actividades domésticas que se van a realizar y en qué orden.

Cabe mencionar que desde nuestra perspectiva, un elemento muy importante para el funcionamiento dinámico de este grupo familiar es la mutua telé positiva entre las dos mujeres que forman parte de éste, ya que aunque Gaher menciona que la “NUERA” no asume una postura sumisa como la de otras que observó en el pueblo, más bien me parece que dada la afinidad entre ellas, la “ESPOSA” ha asumido un rol de “MADRE-MAESTRA” y la “NUERA” uno de “HIJA-APRENDIZ”, especialmente porque como ellos



pretenden “estar juntos” muchos años y quienes van a heredar la casa paterna son los hijos mayores, por lo que al *xocoyote* contrariamente a la tradición, lo van a “ayudar” haciéndole su casa, pareciera que la “ESPOSA” entrena a la “NUERA” para que sea su sucesora, de ahí que “todas” (Gaher 2005) las actividades las realicen juntas por lo que las interacciones son altamente frecuentes.

Por otro lado, el “ESPOSO” interactúa de manera significativa con la “ESPOSA” al trabajar “juntos” en las labores agrícolas tanto en el “monte” como en la huerta de la casa. Así mismo, él (por el cariño que le tiene) entrega el producto (dinero) de su trabajo como albañil.

Los “HIJOS” “entregan” a la madre dinero para el gasto cotidiano, “compran” enseres para la casa, “ayudan” con lo necesario para la ampliación de ésta y en ocasiones, con las labores agrícolas especialmente con la cosecha del maíz en el “monte”.

Es así como podemos observar una clara división del trabajo, en la que los hombres generan los recursos necesarios para que las mujeres (principalmente la “ESPOSA”) los administren, mientras que ellas son las responsables de satisfacer las necesidades básicas de estos (alimentación, vestido, sexo, etc.), girando todas estas en torno a la coordinación de la “ESPOSA”.

Si realizamos el análisis de la estructura de autoridad, observamos que quien centraliza es la “ESPOSA”, su lugarteniente es la “NUERA” y en un nivel jerárquico similar a aquellas está el “ESPOSO” quien debe tener un importante control en la conducta de los “HIJOS” 1 y 4 que son los que “ya abrieron los ojos”⁴¹, ya que el “HIJO4” se encuentra todavía como receptor casi exclusivo de “ayuda” por lo que se encuentra muy cercano a su madre.

5.1.5 El sistema interno:

41

De este dato en particular no cuento con evidencia directa, pero es posible inferirlo a partir del análisis sociométrico y la organización que se observa en el sistema externo, además que es un elemento fundador del grupo familiar.



Recordemos que para el análisis del sistema interno, debemos considerar los tres elementos de la conducta mencionados anteriormente, tal y como se elaboran con base en las relaciones del sistema externo, reaccionando luego sobre éste.

De manera general, podemos observar que en San José Aztatla, existen varios conceptos que contribuyen para la elaboración y re-elaboración de las relaciones interpersonales; los “favores”, los “padrinos” y “estar juntos” o “aparte”.

Anteriormente hemos observado que el pueblo ha pasado de la “economía del monte”, a una “artesanal” y se encuentra en transición a una “industrial”, pero han mantenido de forma eficiente una dinámica tradicional heredada de los usos y costumbres de sus ancestros, en la que a pesar de los cambios en la economía, mantienen y actualizan sus sistemas de relaciones interpersonales y de responsabilidad con la comunidad y con aquellas personas y familias por las que se tiene aprecio; misma que obliga a una dinámica similar al interior de los grupos familiares.

5.1.6.1 Dependencia mutua entre interacción y sentimiento:

Homans mencionó que uno de los elementos fundamentales para observar el sistema interno en los grupos, es el que se refiere a aquellas interacciones que se dan entre los miembros y que exceden los requerimientos del sistema externo para la supervivencia.

Aunque no tenemos evidencia directa sobre el hecho, podemos inferir con base en lo escrito por Ragher, Homans, Firth, Malinowski, Esteinou y otros; sobre los grupos familiares que se estructuran con base en una dinámica agrícola en la que gran parte de la economía se fundamenta en el trabajo conjunto del grupo en una acción directa sobre el ambiente; que las relaciones entre los hermanos son libres donde ninguno de los hermanos ejerce algún tipo de autoridad sobre los otros, con algún nivel de excepción del hermano mayor que es quien heredará el estatus y poder del padre; pero mientras dicho momento no esté cercano, éste se mantiene como un igual con el resto.

En el caso de la familia G, aunque la madre es quien centraliza las interacciones y quien organiza las actividades, es el padre el que encarna la autoridad y la “Ley”,



pudiendo observar esto en expresiones como: “*su papá le va a regañar*” (ESPOSA), lo que es comprensible, dado que la familia se encuentra en un proceso de desarrollo social y material en un contexto que puede resultar adverso y de incertidumbre, de ahí que se requiere una estructura de autoridad sólida que permita la cohesión del grupo para que pueda sobrevivir en un ambiente de este tipo. Homans menciona que este tipo de estructuras de autoridad se observan donde la supervivencia del grupo depende de la cohesión, coordinación y cooperación estrecha de todos los miembros, como en los buques o las unidades militares, donde dadas las condiciones del ambiente, no es dable la democracia, por el nivel de responsabilidad que recae sobre el líder; contrariamente a los grupos de amigos que se reúnen de manera espontánea y para actividades recreativas, en los que se observa una estructura de autoridad que es mucho más relajada y democrática.

Dentro de los grupos familiares de Aztatla y especialmente dentro de la familia G, las relaciones entre los hermanos son del segundo tipo, y deben ser con un amplísimo contenido social, es decir que mientras se encuentran solteros, seguramente acudirán juntos a fiestas, juegos y otras actividades que no tengan que ver con las requeridas en el sistema externo; comenzando a disminuir éstas cuando alguno de ellos “tenga responsabilidad”, es decir que se case o se junte con alguna mujer, ya que eso implicaría un profundo cambio de rol dentro de la familia y la comunidad, ya que se debe comenzar a cooperar y a hacer cargos civiles y religiosos, lo que le impone más seriedad a la generación de recursos tanto para “ayudar” a la familia como a sus padrinos y amigos.

Además, habría que considerar si se mantienen “juntos” o “aparte”, ya que si es lo segundo, es muy probable que las interacciones entre hermanos disminuyan considerablemente, aunque aquellos se encontrarán tanto en reuniones familiares y sociales viéndose con mucho cariño. En el caso de la familia que estamos presentando, ellos “están juntos”, lo que implica una importante dosis de “ayuda” (cariño y cooperación) entre los hermanos.

Con relación a las hermanas, la situación cambia, ya que aunque durante la infancia seguramente interactuaron mucho con sus hermanos, también existe una separación que las limita, ya que a ellas se les está preparando para ser mujeres, especialmente cuando “ayudaban” a su madre en distintas actividades, al momento en



que ellas comienzan a crecer y a estar disponibles para establecer una relación de pareja, es muy probable que las interacciones disminuyan, debido principalmente a que ellas se “apartarán” para vivir con su esposo, o como lo mencionaba Engels y Morgan, pasará a formar parte de la *Gen* (grupo familiar) del hombre con quien se unan. Ello se observa con la HIJA2, quien acude a visitar a su madre, pero no “ayudó” directamente en la boda del HIJO1. No así con las nueras, ya que ellas se integran a los grupos familiares de sus esposos, y si tienen una “buena” telé con su suegra, cuñadas y cuñados, es probable que se queden “juntos” durante un importante número de años, claro que siempre con una distancia con éstos especialmente por el “tabú” de ser la esposa/pareja del hermano, aunque si no fuera así, es muy probable que presionen a su esposo para “apartarse”.

Con relación a las interacciones y sentimientos entre padres-madres e hijos, existe una importante continuidad de interacciones entre ambos en el sistema externo, especialmente entre la madre y los hijos, lo que implícitamente genera afecto entre ellos, pero también una importante dosis de ambivalencia, ya que regularmente los padres dirigen la conducta de los hijos (dan órdenes), o en un lenguaje más técnico, “inician interacciones”; lo que por lo regular generará cierto nivel de sentimientos displacenteros en los hijos, situación que se mantiene en cierta medida cuando éstos son adultos si “están juntos”, como es el caso de la familia G. A diferencia de las relaciones que se establecen con los hermanos, éstas estarán cargadas de respeto, serán formales y generalmente restringidas a las demandas del sistema externo. Esto se extiende a la pareja/esposa de los hijos ya que como lo mencionó Ragher, las nueras generalmente tienen una actitud sumisa, no hablan delante de la suegra, e incluso se retiran cuando llegan visitas. No así con la familia G, donde se observa que entre la ESPOSA y la NUERA “existe mucho cariño”, y “hacen todo juntas”, donde la segunda no presenta la actitud ni el comportamiento usual de las nueras en el pueblo, esto como lo mencionamos anteriormente, nos parece que se refiere a la telé positiva entre ambas, y aquélla la ve más como una hija-sucesora, ya que ella junto con los hijos mayores (HIJO1 e HIJO3) se quedarán en la casa.

Habría que ver si la esposa del HIJO3 tiene una telé positiva con ambas, así como si está dispuesta a subordinarse a la autoridad de la NUERA, ya que de lo contrario, será muy probable que presione de manera importante para que ella y el HIJO3 “se aparten”, situación que generaría una ruptura al interior de la estructura y dinámica del grupo



familiar. Cabe hacer notar que esto es mera especulación, pero señala un factor que hay que considerar.

En general y por lo relatado por Gaher⁴², las relaciones con los de las generaciones superiores es muy similar a la que se establece con los padres, en el sentido de la formalidad y el distanciamiento afectivo, estableciéndose en forma de “ayuda” en acontecimientos importantes, y solo para mantener la reciprocidad de los vínculos; pero no así con los padrinos ya que con ellos la situación es distinta, pero esto lo abordaré más adelante.

Un elemento que hay que considerar en los grupos familiares a diferencia de otro tipo de grupos, es el de las relaciones triangulares. Este tema fue reconocido por Freud⁴³ (1905, 1908, 1913) desde hace mucho tiempo, especialmente en lo que se refiere a la construcción de la personalidad, la identidad de género y la elección de objetos sexuales. Munné (1995) señala que el tamaño mínimo de un grupo es de tres, dado que a partir de ese número es que se pueden observar los fenómenos grupales tales como las alianzas; agrega que por lo tanto.

Por su parte, Moreno reconoce la presencia de relaciones triangulares como indicativas de un cierto nivel de desarrollo al interior de los grupos, ya que éstas hablan de una mayor presencia de telé al existir la intención en la elección de los sujetos con los que se interactúa. En sus investigaciones (ya citadas) observa que en los grupos de infantes y enfermos mentales, las relaciones son primordialmente de parejas y con una fuerte presencia del azar.

42

Para tener el panorama completo referirse al trabajo original.

43

Hay dos momentos importantes dentro del pensamiento freudiano en los que se destaca la relevancia de las relaciones triangulares uno es durante los primeros años de vida, en los que el padre comienza a romper el estado simbiótico que tenía él bebe desde el nacimiento con la madre, y el segundo y fundamental para el desarrollo de la personalidad es el derivado de lo que él llamó “Complejo de Edipo”, en el que el niño siente una especie de atracción erótica hacia su padre del sexo opuesto comenzando una rivalidad inconsciente con el del mismo sexo por la posesión del otro, hasta que se da cuenta que para tener una persona como el objeto de su amor, tiene que convertirse el alguien como su rival, para lo que generalmente se alía con este.



Por su parte, Homans (1971) aclara que en un sistema de relaciones complejo como son los grupales y especialmente al interior de los grupos familiares, *“la relación entre dos personas, A y B, está determinada en parte por las relaciones entre A y una tercera persona, C, y entre B y C.”* y agrega, que en este caso particular, resultaría imposible separar el estudio de los lazos de parentesco, sin incluir los otros pertenecientes al mismo sistema, ya estos se constituyen como un sistema de fuerzas que proporciona una importante y al mismo tiempo delicada dosis de equilibrio en las relaciones, de ahí que si una es perturbada, las demás deberán adaptarse a una nueva dinámica.

En el caso de la familia G, y si regresamos a la figura 2, podremos observar que todas las relaciones entre las personas que cohabitan son triangulares. Es muy probable que esto se deba a que la manera de organización de las actividades y a quienes dirigen la conducta de los otros, además de aquellos factores inconscientes de atracción sexual que Freud ha mencionado.

Por otro lado, pareciera que el establecimiento de relaciones triangulares, pretende el mantenimiento de la conexión afectiva con la generación superior, ya que como el padre es quien tiene autoridad directa sobre los hijos varones, el vínculo con la madre permite suavizar las posibles tensiones que pudieran generarse.

Un triángulo que llama la atención, es el que se da entre ESPOSA, NUERA E HIJO1; ya que debido a que tanto la ESPOSA como el HIJO1 generan interacciones hacia la nuera, es muy probable que esta relación sea un foco de tensión y/o conflicto; a menos que el HIJO1 ceda la autoridad a su madre con tal de que entrene a su lugarteniente para cuando acceda a la dirección del grupo. También es posible observar que la HIJA2 no sostiene ninguna relación ni bidireccional, ni triangular con los miembros del grupo, por lo menos con el criterio de “ayuda”.

5.1.6.1.1 Los padrinos:

Gaher no nos brinda información sobre las relaciones de compadrazgo que tiene la familia G, salvo una breve mención en torno a la boda del HIJO1, pero nos parece que es un rubro que no debe dejarse de lado dada su importancia para el tema que nos compete.



Como mencionamos anteriormente, para los aztatlenses, los padrinos son sumamente importantes, especialmente los de bautizo y velación en la boda, ya que es en la relación entre padrino/madrina y ahijado/ahijada que los jóvenes encuentran una guía y apoyo emocional para los problemas de la vida que puedan presentarse, especialmente las crisis, ya que cuando un padrino es elegido, adquiere “responsabilidad”, o como lo menciona Geher sobre los padrinos de bautizo: *“el padrino debe ver por el niño como si fuera su hijo propio. En caso de que el niño tenga algún problema o enfermedad, el padrino [...] debe ayudar y apoyar”*. Mientras que los padrinos de velación *“son como los segundos padres de los novios [...] deben ayudar y aconsejar a sus ahijados. Si en determinado momento la pareja tiene problemas los padrinos de velación deben verlos, intervenir y apoyarlos.”*

Este tipo de relaciones se vuelven posibles y necesarias a partir de que la familia aztatlense es una unidad económica, donde los padres son los jefes, lo que como ya mencionamos, genera ciertos niveles de ambivalencia y tensión en la relación, así que las relaciones que se establecen con los padrinos, es una parte fundamental del sistema de relaciones interpersonales en San José Aztatla. Esto es debido a que la relación entre los padres e hijos es de respeto y admiración, antes que de afecto íntimo, especialmente las que se dan entre los del mismo sexo, ya que sus interacciones principales son de trabajo y en el sistema externo. De ahí que sea necesaria para los jóvenes una relación con un miembro de la generación anterior libre de autoridad, para que mantenga la trasmisión de la cultura y se prepare el remplazo generacional; de ahí que los padres tendrán sus propios ahijados, con los que establecerán estas relaciones más cercanas y afectivas. Situación que es consistente con lo propuesto por Homans (1971).

5.1.6.2 Dependencia mutua entre sentimiento y actividad, de actividad e interacción:

Este es un rubro que resulta sumamente interesante, ya que se enfocará en aquellas actividades que se realizan en el sistema interno, y la relación que tienen estas en los sentimientos de los miembros del grupo familiar, especialmente lo que los psicólogos llamamos estados afectivos, que cuando se expresan en función o con relación a otro, constituyen una fuerza que impulsa las actividades del receptor, las que a



su vez, generan nuevos estados afectivos en el primero, lo que como mencionarían los conductistas, refuerza la conducta.

Menciona Homans que muchas cosas pueden considerarse como actividad, siendo gestos, cambios en la entonación de la voz, caricias, hacer algún regalo, realizar algún trabajo particular, entre otros. Una característica de éstas es que van mucho más allá de las proporciones requeridas en el sistema externo y conducirán a nuevas interacciones entre los implicados.

En general, en Aztatla y en nuestra familia G, un elemento fundamental para acceder a la relación entre sentimientos y actividad, es la “ayuda”, ya que como menciona Gaher, y a partir de la concepción ontológica de los aztatleños, este concepto es fundamental para el mantenimiento y desarrollo de las relaciones interpersonales en el pueblo; y tiene según la concepción de los habitantes una diferencia muy clara con el trabajo aunque ambos pueden implicar un esfuerzo físico y llevan implícito el económico.

De ahí que el trabajo signifique que *“de que tengamos dinero, porque si no trabajamos no tenemos dinero, para que tengamos para comer, para vestir”*, siendo que trabajar significa cobrar, mientras que “ayudar” *“no es cobrar”*.

Cabe aclarar que la diferencia principal no es en tipo de actividades sino en el sentido de éstas; o para encuadrarlo dentro de nuestro sistema conceptual, el “trabajo” son todas aquellas actividades que se realizan en el sistema externo, mientras que “ayuda” las que se realizan en el interno, de ahí que una persona puede sembrar y cosechar maíz, o cocinar, lavar trastes o ropa, y simplemente darlas (“ayudar”) a un pariente, amigo o familiar, o cobrar por ellas ya sea dinero o en especie, que significa “trabajar”.

En el caso de la familia G, la “ayuda” ha sido un factor fundamental para el desarrollo del grupo, además de que va plena y profundamente cargado de afecto y cariño, ya que como menciona la ESPOSA ellos se “ayudan” mucho, ya sea guardándole el dinero a los hijos, o ellos aportando para la construcción de la casa, o el ESPOSO con mano de obra o contratando otros albañiles, colaborando para la boda del HERMANO1, etc.



Un elemento que me llama la atención y que demuestra que tanto Aztatla como la familia G se encuentran en transición de una economía rural/artesanal, de dones; a una urbana, es la simbolización de la ayuda, ya que de ser explícita y literal, se ha ido sofisticando y volviendo más simbólica. Por ejemplo, la ESPOSA menciona que los hijos “ayudan” dando dinero para la siembra del maíz o la ampliación de la casa, ya que como trabajan en fábricas (han dejado de ser artesanos) no están obligados a implicar actividad física.

La familia G menciona Ragher, es una de las pocas que tienen un poder adquisitivo superior al promedio de los habitantes del pueblo, esto sin ser intermediarios de textiles como la mayoría de los que están en su posición, aclarando la ESPOSA que esto es posible porque “están juntos” y se “ayudan”, ya que “de que están juntos se hace todo, solitos no se hace nada.”; y además se quieren mucho *“Lo veo, mis hijos nos quieren. Ya tenemos buenas cosas, todo. Otros trabajan diez años en fábrica y no tienen. Hartos dicen ‘ustedes tienen dinero’, me encabrona, pues trabajamos, por eso tenemos.”* (ESPOSA).

5.1.6.2.1 Las normas y el rango social:

Las normas poseen una importancia vital para la existencia del grupo, ya que constituyen tanto los principales reguladores de la conducta, como los modelos que se deben seguir para ser un digno integrante del grupo. Menciona Homans que toda norma tiene un fundamento en la costumbre y aquello que se ha comprobado que es “bueno y funciona”. De ahí que una norma establece lo que se espera que haga una persona o un subgrupo, existiendo una íntima relación entre el comportamiento y la regulación de las normas, con el sentido de proteger al grupo, de ahí que apartarse de éstas, acarrearía alguna especie de castigo que iría en detrimento del estatus de la persona o el subgrupo particular.

Siguiendo a Homans, podemos mencionar que existe una estrecha conexión entre normas sociales y rango social, por lo que aquellas personas que más se acercan a la realización de las normas, poseerán un rango social más elevado y viceversa.



En Aztatla, el rango social se encuentra profundamente ligado al desempeño de cargos y a la ayuda que se recibe. Dentro del pueblo, cuando una pareja se junta o se casa, “tiene responsabilidad”, lo que implica que “tiene la obligación” de pagar sus cuotas, hacer cargos para el pueblo o la iglesia, incluso la “faena”.

Los cargos civiles, son aquellos que tienen que ver con la administración y funcionamiento del pueblo, ya sea la policía municipal, la administración de los pozos de agua, el fiscal general y presidente municipal auxiliar, que es el cargo civil más alto y el único que tiene un pago. Todos los candidatos para los cargos civiles son propuestos por los representantes de las cuadras, y se eligen por voto directo en una asamblea del pueblo que dura todo el día y ésta se desarrolla con base en los usos y costumbres.

Para ser propuesto para ser presidente auxiliar⁴⁴ *“la gente se fija en la conducta de la persona, si es participativa, si ha hecho cargos, si ha cooperado para la comunidad, si está dispuesto a trabajar y si le gusta el progreso”* (Presidente auxiliar al momento del estudio). El desempeño de este y cualquier otro cargo, no solo es un símbolo del rango social que se ha ido ganando al interior de la comunidad, sino que también implica *“sufrir”* (informante), ya que las personas empeñan mucho tiempo y se encuentran expuestos a las críticas del pueblo.

Para que las personas puedan “hablar” (tener voz y voto) durante las asambleas, deben haber desempeñado al menos algún cargo, mientras que el acceso a cargos más importantes depende de cómo la persona ha desempeñado cargos menores. De ahí que los más jóvenes comiencen con cargos de secretarios o policías y si se desempeñan con base en lo que se espera del rol, serán considerados para otros.

Los cargos religiosos a diferencia que los civiles, más que tiempo implican un gasto económico. En general, el desempeño de mayordomías implica la ganancia de *“respeto”*. Los cargos de la iglesia, aunque se asignan al “jefe de familia”, implican a todos los que habitan la casa de éste, y para la elección, la asamblea considera a aquellos que “tienen” la capacidad económica. Entonces, los recién casados o juntados, más bien “ayudan” a sus padres o hermanos con los que “están juntos”, van aprendiendo y la gente

44

Al momento del estudio, no se tenían referencias de que una mujer hubiera desempeñado este cargo.



del pueblo los va mirando. Este tipo de cargos aunque implican un importante incremento del rango social de la persona y su familia, son también un importante instrumento de control social, ya que aquellos que rechazan el cargo o no lo “hacen bien”, son fuertemente criticados y señalados y es poco probable que se les vuelva a “pedir” que hagan otros cargos, lo que implicaría una disminución en el prestigio social.

Generalmente, cuando alguna persona no cuenta con los recursos económicos para hacer una mayordomía, la rechaza, pero inmediatamente se propone para hacer un cargo civil, que generalmente es equitativo en importancia y dificultad al religioso.

El desempeño “adecuado” de los cargos, impacta directamente en el prestigio de los grupos familiares que se ve reflejado en las invitaciones para ser padrinos, las personas que quieren ser sus apadrinarlos (pues son importantes) y la ayuda que reciben cuando tienen bautizos o bodas, de ahí que entre mejor cumplimiento de las normas de la comunidad, mayor rango social lo que implicaría una más amplia red social y de apoyo.

En el caso de la familia G, por “estar juntos”, han podido desempeñar un importante número de cargos civiles y religiosos gracias a que “juntos” se “han ayudado”, lo que ha redundado en que tengan un alto prestigio, de ahí que cuando fue la boda del HIJO1, “tuvieron una boda grande” con más de 500 invitados, más de 30 padrinos, ya que 17 fueron solo del novio más los de velación, y recibieron mucha “ayuda” para la organización de la fiesta en su casa. Esto implicó que aunque la organización y festejo del casamiento requirieron una importante inversión de recursos, para ellos no lo fue, ya que tanto los padrinos como los ayudantes aportan en efectivo y en especie.

Al interior de los grupos familiares menciona Gaher, que nada está dado, sino que todas las cosas que se proporcionan a los demás, son para comprometer su ayuda, de ahí que cuando los padres “crecen a sus hijos” están esperando que estos los “ayuden” conforme van creciendo y viceversa, ya que conforme estos van “abriendo los ojos” y “sufriendo” (ayudando a sus padres), se van ganando el derecho de la herencia, ya sea que los padres les “ayuden a hacer su casita” o que les dejen su propia casa como agradecimiento por haberlos cuidado durante la vejez, como es el caso del xocoyote.

Al interior de la familia G, existen dos normas fundamentales que tienen una relación directa con el rango al interior de ésta, que son: “estar juntos” y “ayudar”. La



primera se exige a todos aquellos que habitan en la casa paterna, para que proporcionen tanto actividades, insumos como dinero en efectivo para que el grupo se desarrolle; de ahí que la HIJA2 esté exenta de esto, ya que ella ahora pertenece al grupo de su esposo. Es por esto que en concordancia con las normas comunitarias, que los HIJOS1 y 3 tienen un mayor rango social que el HIJO4, ya que éste como está comenzando a trabajar en un taller textil, “apenas está abriendo los ojos” y no ha “sufrido” (implicado su esfuerzo para la familia), por lo que los hermanos mayores tienen un rango social más elevado y heredarán la casa paterna, mientras que a éste “lo ayudarán haciéndole su casa”.

5.1.7 Reacción del sistema interno sobre el externo:

A lo largo del presente capítulo, hemos observado que tanto a nivel comunitario en San José Aztatla en general, como la familia G, han desarrollado ciertas características que les han permitido sobrevivir en su ambiente, particularmente en lo que se refiere a la división del trabajo y la cadena de mando que con la que se coordinan las actividades.

En el caso de la familia G, que es en la que se enfoca esta parte de nuestro estudio, hemos podido observar que han podido desarrollar una moral, liderazgo y disciplina particulares, que además de permitirles sobrevivir “muy” eficientemente en el ambiente, les han permitido un desarrollo y movilidad sociales que resultan evidentes entre las familias del pueblo, especialmente al no dedicarse a la intermediación de textiles.

La “moral” del grupo familiar, no es distinta de la del resto de la comunidad, ya que ellos “están juntos”, se “ayudan” y la herencia la recibirán quienes más hayan ayudado a los padres, siendo en este punto donde este grupo en particular ha adaptado las normas a sus propias necesidades, ya que en lugar de heredar la familia al hijo menor, lo harán a los mayores, ya que “ellos han sufrido”. Mantienen una importante disciplina que se ha ido conformando con el tiempo, especialmente en lo que se refiere a la administración de los recursos económicos, ya que como menciona la ESPOSA, cuando los hijos mayores comenzaban a trabajar, le entregaban su dinero a ella para que lo guardara; conforme se fue instaurando la disciplina del ahorro y aportación al grupo, ella dejó de concentrar los recursos, permitiendo que cada uno lo hiciera, pero solicitándoles lo necesario para la sobrevivencia de este. Además es muy evidente el claro liderazgo que ella posee y ejerce,



ya que sociométricamente, se encuentra en el centro de todas las relaciones e interacciones, de ahí que nada pase al interior del grupo sin que sea filtrado por ella.

En Aztatla, un elemento muy importante para el mantenimiento y reelaboración de los vínculos sociocomunitarios, es la “ayuda” que se da entre los miembros y familiares extensos en las tareas y festividades importantes, ya que estas además de implicar el esfuerzo físico, demandan la aportación tanto en especie como en dinero en efectivo. Esto resulta un importante motivador para los miembros del pueblo y los grupos familiares amplios, a trabajar y actuar de manera más intensa sobre el ambiente a partir del sistema externo. Por ejemplo, observamos que en la familia G, la ESPOSA y la NUERA estaban criando marranos con el maíz sobrante de su cosecha, ya que el grupo tenía el compromiso de “dar” un itacate a los padrinos de la boda; padrinos que invertirían su propio esfuerzo para cumplir con el compromiso, lo que seguramente demandaría más trabajo o algún tipo de recorte o desvío de gastos para lograrlo.

Por otro lado, podemos observar que la división del trabajo dentro de la familia G, si bien no tenemos una evidencia de que fuera deliberadamente planeada, sí ha obedecido a una intuición acertada dados sus resultados, ya que mientras los padres mantienen actividades más apegadas a la vida tradicional de la comunidad, sembrando el maíz y en su momento, participando de alguna manera en actividades textiles, han enviado a los hijos jóvenes a “trabajar” fuera a las fábricas, situación que proporciona un ingreso más estable y sustancioso; que les ha permitido “ayudar” de manera más simbólica pero consistente a la movilidad social y desarrollo de la familia, lo que seguramente los motivará de manera importante a actuar de manera más intensa en el ambiente, buscando mantener sus trabajo y crecer dentro de ellos.

Por su parte, la NUERA seguramente dado su temperamento y la telé positiva que tiene con la ESPOSA, ha venido a ser la lugarteniente y sustituta de la hija perfecta, ya que como planteamos anteriormente, ellas hacen “todo juntas”, se le permite estar cuando habla la suegra y bromean y ríen constantemente. Lo que sí es dable decir, es que la conjunción de estos factores ha sido un hecho que ha reforzado el “estar juntos”. Por su parte y al ser la esposa del futuro jefe de la familia, ella seguramente motivará a su esposo a que mantenga ese trabajo que les permite tener recursos que exceden las necesidades del sistema externo y les permiten tener ciertas comodidades, así como



cumplir con los compromisos con el pueblo, para poder sostener e incrementar el rango social ganado por la generación anterior.

A manera de conclusión, podemos mencionar que la organización y dinámica de la familia G es altamente efectiva, dado que les ha permitido sobrevivir en el ambiente, resultando fundamental la expresión de sentimientos sociales que implican todas las actividades que realizan, lo que retroalimenta el trabajo, a partir de “interacciones” (ayuda) significativa, lo que motiva las actividades de otros en el mismo sentido centrípeto hacia el corazón del grupo. Tanto los sistemas externo como interno, se encuentran profundamente unidos. Esto según Homans, se da dentro de los grupos familiares, a diferencia de grupos laborales o de jóvenes amigos, por la historia y el infinitamente mayor tiempo que ha tenido el grupo familiar para elaborar y re-elaborar sus dinámicas, ya que como lo mencionó Marx, las dinámicas sociales tienden a seguir una dirección circular resultando en una espiral, que implica la posibilidad de un actuar diferente cuando históricamente se llega a un punto similar.

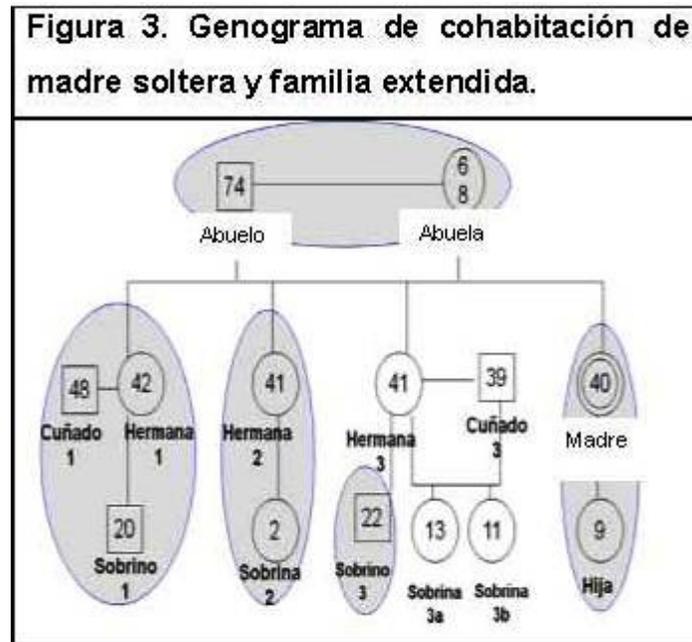
A continuación, abordaremos a un grupo familiar de clase media urbana, que si bien mantiene con el anterior la cualidad de haberse conformado como un grupo familiar extenso, su organización y sociodinamia son completamente distintas dadas las condiciones particulares del ambiente donde actúa.

5.2 Segundo caso: sociodinamia de una familia extendida y la red de apoyo a una madre soltera.

Para el presente, retomaremos un caso presentado en el capítulo anterior, en el que se trabajó sobre la sociometría de una familia extensa y cómo es que se han configurado las relaciones en esta para brindar “apoyo” a uno de sus miembros que es madre soltera; por lo que haremos un esfuerzo consciente por hacerlo mucho más sintético, tratando de enfocarnos en el análisis de los hallazgos sobre la elaboración teórica.



Recordando: se trata de un grupo familiar extenso⁴⁵, de clase media baja de tres generaciones, cuyos integrantes son: abuelos; 4 hijas: hermana 1, hermana 2, hermana 3, **madre**; seis nietos: hija, sobrino 3, sobrino 1, sobrina 3a, sobrina 3b, sobrina 2; 2 cuñados: cuñado 1 y cuñado 3. Pudiendo observarse su estructura en la figura 3.



5.2.1 Ambiente:

Es una familia que habita en la zona conurbada de la ciudad de México, siendo que los abuelos comenzaron a trabajar como obreros, mientras que los hijos ya se han desarrollado académica y profesionalmente, ya que se desempeñan como docentes, directores de instituciones educativas y profesionistas.

A diferencia del grupo familiar de Aztatla, ésta no es una unidad económica, en la que la mayoría si no es que todas las actividades que se realizan en el sistema externo son efectuadas dentro de otros grupos e instituciones, quedando patente lo que mencionaba Levy-Strauss sobre la pérdida de funciones familiares siendo éstas absorbidas por otras instituciones de la estructura social. De ahí que como a la mayoría

⁴⁵

Para una amplia descripción del grupo consultar el capítulo 4.



de las familias modernas urbanas, les quede solo la satisfacción de necesidades afectivas, sexuales y de cuidado primario de los hijos.

Podemos observar que en un importante número de familias que se encuentran en una condición similar a ésta, el lazo familiar es sumamente frágil, ya que en las familias antiguas y las rurales, éste se veía fortalecido a partir del importante número de actividades e interacciones que realizaban juntos en el sistema externo, y que contribuían a apuntalar la existencia del grupo y la empresa común, mientras que en la actualidad, aquellas se han visto reducidas al mínimo, de ahí que el padre ha dejado de ser el jefe del grupo (o por lo menos en un sentido práctico más que fáctico), quedando reducido en el mejor de los casos a un proveedor o aportador de dinero, ya que como mencionamos en el capítulo primero, las mujeres han penetrado cada vez más en espacios que eran exclusivos de los hombres. Así mismo, aunque las mujeres mantienen el prestigio de la maternidad, muchas de las actividades que se consideraban de una “buena esposa”, ahora se han invisibilizado u obviado, ya que la gran mayoría de las mujeres (si no es que todas) desempeñan una doble o triple jornada, pero ninguna de ellas en el rubro de ocupación de los formularios coloca “ama de casa” (salvo que sea la única actividad que realice), esposa, madre; y si en cambio “profesionista”, empresaria, maestra, abogada, etc. Esto se observa en el incremento que han tenido los divorcios, siendo que nuestra familia no es ajena a esto, ya que una de sus miembros es divorciada.

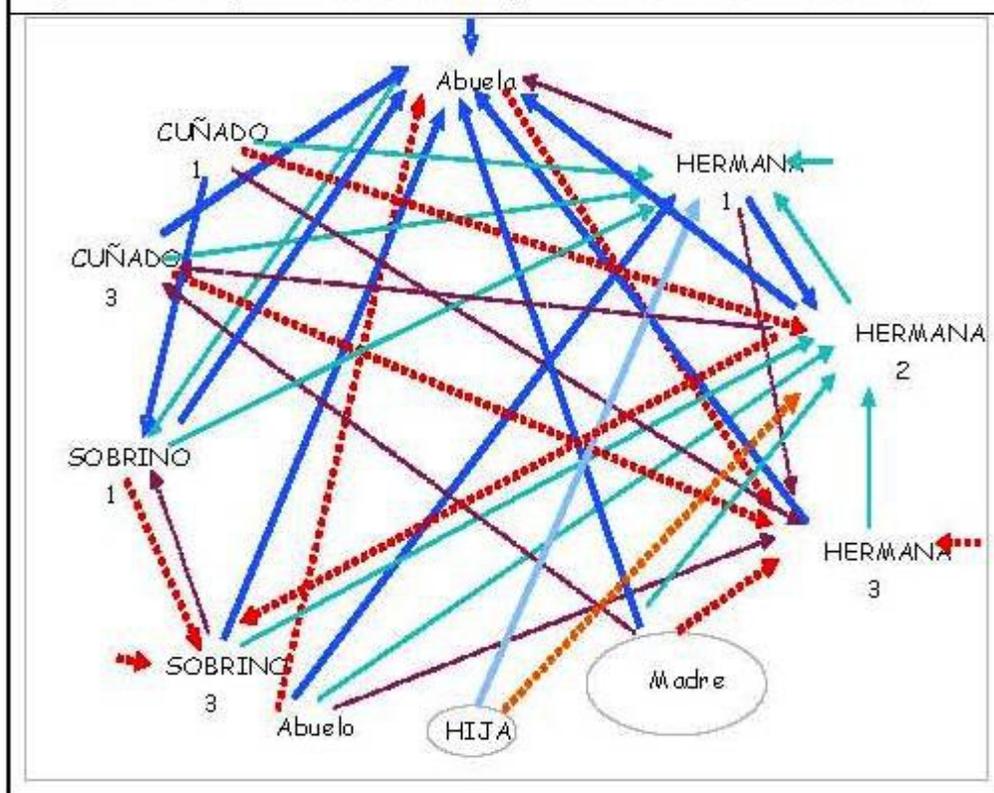
Es por esto y porque consideramos que el contexto de este grupo familiar no nos es ajeno, y sí más bien familiar; que nos concentraremos en el análisis del sistema interno.

5.2.2 El sistema interno:

Teniendo en cuenta que dentro del sistema interno se da la elaboración de la relaciones y que a partir de ahí el grupo acciona sobre el externo para sobrevivir en el ambiente, podemos observar que nuestra familia extendida fundamentalmente cuenta con las reuniones de fin de semana, en donde, aunque la asistencia es voluntaria, en general son bastante concurridas. Los festejos de cumpleaños, en cambio, sí son “obligatorios” además de que prevalece el principio de “ayuda” que se brindan unos a otros.



Figura 4. Sociograma de elecciones y rechazos de la familia extensa



5.2.2.1 Características sociométricas⁴⁶:

El test sociométrico se aplicó bajo el criterio del cuidado de la HIJA en caso de que la MADRE muriera, lo que es un criterio sociotélico, lo que nos permitió explorar con mucha claridad la telé que existe entre los miembros, ya que cómo se plantea una situación de crisis, es posible explorar la estructura interna.

La figura 4 presenta el sociograma de elecciones y rechazos, en el que podemos observar que es la ABUELA la que recibe más elecciones y en primer lugar, mientras que es la HERMANA 3 la que más rechazo recibe también en primera elección.

Llama la atención que tanto el ABUELO como la HIJA no eligen a la abuela, ya sea por “tradicón” en que el primogénito hereda la autoridad, o porque es con quien se tiene

⁴⁶

Para la explicación completa de la sociometría familiar, remitirse al capítulo 4.



más cercanía afectiva. A diferencia del resto de los electores, quienes lo hacen dado que es quien ha “cuidado” más a los nietos ya que tiene más tiempo porque no trabaja.

En segundo lugar, encontramos que tanto la HERMANA 1 como la 2, están en igualdad de circunstancias, primordialmente porque se llevan “bien” con la niña.

Con relación a los rechazos, observamos que los que más reciben, son el núcleo familiar conformado por la HERMANA 3 y CUÑADO 3, descartándose ellos mismos, además que el resto del grupo los considera como los más ajenos a éste.

Cabe destacar que desde una perspectiva sociogenética, esta familia tiene un escaso desarrollo para su contexto, ya que la mayoría de las elecciones (positivas y negativas) son en su mayoría uni (y en pocos casos) bidireccionales, con una nula presencia de estructuras complejas, con la consecuente baja cohesión. Destaca con mayor claridad el nivel y la mutualidad en los rechazos, centrándose estos sobre la HERMANA 3 y su núcleo familiar.

Con base en lo anterior, es posible observar que este grupo familiar tenga un pobre desarrollo sociodinámico en su conjunto, ya que si no es que éste se encuentra aislado, es probable que como grupo mantenga muy pocas relaciones con otros grupos o con un supra sistema, esto puede ser el resultado de la urbanización y del mismo ambiente, ya que sus miembros desarrollan la mayoría de sus roles dentro de diferentes grupos e instituciones.

5.2.2.2 Dependencia mutua entre interacción y sentimiento:

A diferencia de la familia G de Aztatla, este grupo familiar, no opera en conjunto ni de manera directa sobre el ambiente, además de que sus miembros han seguido el ideal burgués de la nuclearización, de ahí que cada pequeño subgrupo familiar viva en su propia casa, situación que limita las interacciones físicas solo a las reuniones semanales, a algunas tareas de ayuda, al afecto y la telé que hay entre los miembros, refiriendo ellos que la familia es abierta y que en general, el trato es más cariñoso entre aquellos que son más cercanos afectivamente. Dado que a diferencia de la familia G del estudio anterior,



este grupo familiar desde sus orígenes, ha estado en un ambiente urbano, la forma en que se establecen las interacciones pueda ser más sofisticada y simbólica.

Es por esto que se menciona que cuando en la familia se resuelve un conflicto o se toma un acuerdo, esto se hace del conocimiento de los ausentes vía telefónica, siendo los responsables de hacerlo la ABUELA o la HERMANA 1. Esto no implica que se pierdan todas las interacciones directas y presenciales, ya que los sobrinos 1 y 3 trabajan y estudian pero suelen visitar la casa de los abuelos para reunirse con las tías. El sobrino 1 lleva a sus abuelos al banco, al médico o hace cola de pensionados para que ellos no se levanten temprano. Su relación con la HIJA es más afectuosa y tolerante que la que tiene con la sobrina 2 (prima).

Mencionan que uno de los elementos fundamentales para la unión de la familia es la ayuda que se brindan, al proporcionar vivienda en casos de divorcio, prestar el coche si se requiere, recoger a los sobrinos en caso de emergencia, etc. cabe destacar que el sentido de la ayuda en este grupo es completamente distinto del que se brinda en los grupos familiares aztatlenses, ya que en ésta se pretende la resolución de problemas concretos y tiene una carga primordialmente afectiva, mientras que en aquellos el sentido es el de la reafirmación de los vínculos sociales.

Como en la familia G, la interacción entre padres e hijos es formal y respetuosa, mientras que entre las hermanas es libre y abierta, lo que posiblemente de deba más a la estructura de parentesco que a las necesidades de control del comportamiento.

5.2.2.3 Dependencia mutua entre sentimiento y actividad, de actividad e interacción:

En este grupo familiar extenso, las actividades dentro del sistema interno se encuentran circunscritas a las reuniones dominicales en las que seguramente dado que las HERMANAS 1 y 2 son las que tienen el estatus sociométrico más elevado después del de la MADRE, es muy probable que sean ellas las que “ayuden” en la organización de éstas, así mismo son sus hijos los que prestan más “ayuda” a los abuelos llevándolos al banco y haciendo cola temprano en la fila de los pensionados. En este caso, al ser la HERMANA 3 la más rechazada y dado lo observado en las dos de las tres sesiones de



trabajo con el grupo familiar, ella y su núcleo son los que menos “ayuda” prestan, incluso llegan tarde a las reuniones periódicas y es quien menos tiempo permanece en ellas, mantiene su propia conversación con escasa o nula plática con los otros; por lo que es quien menos interacción tiene con el resto. Seguramente, invertirá una importante cantidad de recursos económicos como postres y regalos de navidad caros, a manera de compensación por la pobreza de los contenidos afectivos al interior del grupo.

5.2.2.4 Las normas y el rango social:

Este es uno de los puntos fundamentales en los que se ve claramente la diferencia entre las condiciones y desarrollo entre el grupo familiar G y esta familia extendida, a pesar de que mantienen algunos rasgos similares.

Primariamente y coincidentemente con lo mencionado por Homans, este grupo familiar pareciera más un grupo de amigos, ya que dadas las condiciones de estabilidad de su ambiente, el sistema de normas es altamente relajado, simbólico e introyectado que en comparación con la familia aztatléña. De ahí que pareciera que es en este tipo de grupos familiares donde operan de manera muy importante las estructuras de parentesco y que si bien el rango social tendrá una importante relación directa con el sistema de normas, también obedece de forma importante a la “tradicición” y al “deber ser”. Es decir que aunque los abuelos no ejercen una influencia directa sobre la conducta de los hijos y nietos, mantienen un lugar de cierto respeto no por lo que hacen sino por lo que son, siendo validado lo mencionado por Homans, en el sentido de la pérdida de rango del ABUELO dada la pobreza de interacciones y elecciones que recibe, mientras que la ABUELA sostiene una elevada posición que se refleja en su alto estatus sociométrico y que posiblemente tenga relación con que al haber tenido solo hijas, ella inicia interacciones más frecuentemente con ellas que el ABUELO.

Pareciera que en este grupo familiar extenso, son dos las normas fundamentales que proporcionan rango social y fortalecen la pertenencia a éste, la “ayuda” y el “estar”. La ayuda como ya lo referimos, obedece más a un sentido pragmático de resolución de problemas y a la disposición de hacerlo, lo que tiene una relación directa con la segunda norma, ya que al “estar” en las reuniones semanales, se conocen mejor las necesidades de los otros miembros, y se puede ofrecer con mayor frecuencia la ayuda.



Nos resulta interesante que dentro de este grupo familiar, el “estar” sea una norma a diferencia de la familia G de Aztatla, ya que ellos “están juntos”. Esto parece que es un efecto inevitable de la urbanización y nuclearización de los grupos familiares. El “estar juntos” de la familia G es algo concreto y cotidiano que, aunque de manera rudimentaria, conlleva la simbolización del afecto que se tienen los miembros de la familia; mientras que en esta familia extendida, pareciera invertido, ya que por el afecto es que “están” más presentes afectivamente, aunque literalmente vivan más alejados, de ahí que quienes tienen un mayor rango social después de la ABUELA, sean las HERMANAS 1 y 2, pues aunque son las que viven más lejos, pareciera que cumplen mejor con las normas que la HERMANA 3, quien tiene un menor rango, siendo que incluso actúa acorde con esto, ya que es quien “menos está”, llega tarde a las reuniones y es la primera en retirarse.

Por otro lado, observamos que el rango social de las HERMANAS se hereda hacia los SOBRINOS, con sus privilegios y obligaciones (nobleza obliga), ya que son los SOBRINOS 1 y 2 quienes “están” más con los abuelos, al ir frecuentemente a comer a su casa, además de “ayudarlos” llevándolos a hacer mandados o formándose temprano en la fila de los pensionados.

5.2.3 Reacción del sistema interno sobre el externo:

En el caso de este grupo familiar extenso, y a diferencia de los grupos familiares en Aztatla, pareciera que hay una clara y profunda separación entre los sistemas interno y externo, al grado que la acción sobre el ambiente quedará limitada a la realizada por cada uno de los subgrupos nucleares y sin influir sobre la dinámica del sistema interno. Es en este punto donde nos surge la pregunta, ¿son un grupo familiar, o un conjunto de pequeños núcleos que esporádicamente interactúan?

Pareciera que este es el momento de poner a prueba el concepto de grupo familiar que desarrollamos en el capítulo tres, que recordándolo dice: *“la familia es un grupo social primario en el que sus miembros se relacionan por vínculos de parentesco, de donde se derivan roles y jerarquías, partiendo del desempeño de ciertas funciones, se hace posible la formación de la persona mediante interacciones significativas hacia el interior del grupo, que permiten el desarrollo de las habilidades psicosociales, para que aquélla pueda integrarse a su sistema sociocultural y realice su existencia”*.



A partir de lo anterior, podemos mencionar que nuestra familia extendida es un grupo primario, dado que sus interacciones son directas, existe un sistema de normas implícito, hay un claro intercambio psicoafectivo entre sus miembros; están definidos los vínculos de parentesco, es posible determinar los roles y jerarquías, como lo hemos venido mencionando en los últimos dos capítulos, y especialmente lo que destaca en este grupo familiar es su cualidad de formador psicosocial, ya que en general “todas” las actividades que realizan y de las que se generan interacciones y sentimientos, son fundamentalmente para socializar y reforzar los vínculos de afecto.

5.3 A manera de conclusión:

Con base en el estudio de estos dos grupos familiares extensos, observamos que aunque comparten algunos elementos, dadas las condiciones de sus ambientes particulares y su desarrollo sociogenético, han desarrollado si bien no estructuras, sí dinámicas diferentes; y es en este punto donde se confirma la potencia de la mirada sacionómica para el estudio de los grupos familiares, ya que con base en la estructura de parentesco, estos grupos podrían ser muy parecidos, pero es en la sociodinámica, donde podemos ver profundas diferencias, incluso en el sentido y significado de los mismos conceptos como el “estar” y el “ayudar”.

Uno de los puntos que llama nuestra atención, es el de la diferencia en la consistencia de los vínculos en cada uno de los grupos familiares que estudiamos, esto debido a que desde el imaginario social, “son familia”, pero a partir de este estudio, es muy palpable la diferencia, ya que mientras que el grupo familiar que tiene que interaccionar sobre el ambiente de manera directa y con la “ayuda” de todos sus miembros para sobrevivir y desarrollarse; el segundo, no ejerce una acción directa sobre su ambiente e invierte una gran cantidad de su energía para mantenerse juntos, mientras que en el primero “están juntos” y esto es el secreto de su éxito además de su condición existencial.

A partir de este estudio, comprobamos lo dicho por distintos autores y que incluso suena a *cliché*. Los grupos familiares urbanos que viven en el contexto actual, vistos desde la psicología de los grupos y en particular desde la mirada sacionómica, son muy frágiles y deben invertir gran cantidad de energía para sostenerse y seguir existiendo.



Pareciera que uno de los elementos que cumple esta función, pero más simbólicamente es el de la estructura de parentesco, aunado a la situación socioeconómica que se vive en nuestro país, dada la necesidad de recurrir a la “ayuda” del grupo para el cuidado de los hijos y otras funciones que permitan a los padres accionar sobre el ambiente para generar los recursos para sobrevivir; lo anterior se suma al *familismo*, donde Esteinou menciona que esta tradición que deviene de las familia nahuas como pudimos observar en la familia G y que a su vez traen consigo las familias españolas, han ejercido una fuerte resistencia para la completa nuclearización del grupo familiar mexicano, especialmente de los estratos sociales medios medios hacía abajo.

Una vez revisada la rama sociodinámica, trabajaremos sobre la *sociatría*, que es la rama clínica del sistema de pensamiento sacionómico; en este nos enfocaremos en presentar a partir de casos clínicos, la manera en cómo se aplican los conceptos anteriores para el diagnóstico y comprensión del grupo familiar, además de sus principios particulares para la intervención psicoterapéutica.



6. SOCIATRÍA FAMILIAR.

En este capítulo trabajaremos sobre la *sociatría*, que es la rama clínica de la socionomía; ya en el Capítulo II la hemos abordado brevemente, mencionando sus fundamentos teóricos de manera general. En el presente profundizaremos en sus principios y sus técnicas para a partir de ahí hacer un ejercicio de integración mediante la presentación de algunos casos clínicos y la forma como se trabajaron.

Moreno (1975) definió la sociatría como “*la ciencia de la curación de los sistemas sociales*”, puntualizando que desde esta rama sociométrica se trabaja con el grupo pequeño, la familia, la empresa e incluso la comunidad, a partir de la psicoterapia de grupos, el psicodrama y el sociodrama. Aclara que las metas fundamentales en el trabajo sociátrico son: a) el principio del encuentro, b) la estructura interactiva, c) las vivencias comunes conscientes e inconscientes y d) el intercambio de roles.

6.1 El principio del encuentro.

Menciona Moreno (1975, 1995) que el principio fundamental a todas las formas de psicoterapia y curación emocional es el encuentro genuino entre personas; y desde su perspectiva consiste en que se generen las condiciones para que los implicados en la relación, tengan la posibilidad de reconocerse, mirarse, sentirse, estando y siendo juntos en un momento y espacio tiempo.

Para la mejor comprensión de este concepto, hay que retomar lo que propone Buber (1984) con relación al *Yo-Tú*, donde hace un especial hincapié en que el yo solo puede existir a partir del reconocimiento del tú, por lo que la mínima unidad existencial es la diada *Yo-Tú*.

Moreno mencionó que el encuentro solo es posible a partir de la relación y la reciprocidad, solo cuando cada uno de los implicados experimenta la más simple y profunda existencia del otro, podrá experimentar la suya propia.

El encuentro no es un concepto teórico ni estático, ya que solo es posible acceder a él a partir de la existencia en relación, de ahí que desde la perspectiva sociátrica, la patología y los problemas interpersonales, se producen a partir de la dificultad para que



las personas tengan un encuentro, ya que desde esta perspectiva, la relación no es libre, natural y espontánea, dado que muy probablemente los roles que desempeñen los implicados obedecerán más bien a conservas culturales, por lo que en lugar de responder a las necesidades de representación del momento, serán rígidos y estereotipados, sin ningún contenido vital y sí más bien representando un guion cultural.

El yo-tu que posibilita el encuentro, se establece desde una comunicación existencial y no objetal, ya que si esto fuera así, sería una relación *yo-ello*. El yo-ello –retomando a Buber- se fundamenta en la cosificación de lo otro, no es libre ni espontánea y más allá que el encuentro pretende el control.

Uno de los elementos fundamentales para la comprensión del encuentro, es que a partir de que se “encuentran” más de dos personas, es que se posibilita la construcción de un “nosotros”, que contiene un profundo sentido de identidad y existencia y a partir de los cuales se pueden establecer los límites de un grupo, ya que aquellos que no pertenecen a esta categoría no forman parte del grupo.

Dentro de los grupos familiares, el encuentro y la conformación del “nosotros” resultan fundamentales, ya que al ser grupos primarios en los que se comparte y construye la existencia, será a partir de la forma como se aprenda a establecer relaciones interpersonales y la manera en que la persona se relacionará en y con el mundo.

6.2 La estructura interactiva.

Este principio se fundamenta en que todos los miembros del grupo pueden ser agentes terapéuticos de los demás y no solamente el terapeuta, director o clínico. Se sostiene que desde esta perspectiva un número importante de alteraciones o patologías emocionales o psicológicas derivan del establecimiento inadecuado de relaciones interpersonales, de ahí que se pretenda a partir de los distintos procedimientos siciátricos que el sujeto pueda revisar y reelaborar la manera como establece sus relaciones, a partir de la interacción simbólica y consciente con los miembros del grupo.

Por su parte, Yalom (1986) menciona que la base de los métodos terapéuticos grupales es el establecimiento de interacciones interpersonales libres, sanas y



correctivas; esto es que a partir de que la persona pueda relacionarse de manera libre, genuina, consciente y espontáneamente; recibiendo una retroalimentación legítima y asertiva desde el punto de vista emocional y conductual, podrá comprender la manera como desempeña ciertos roles que resultan disfuncionales y aquellos que no.

6.3 Vivencias comunes conscientes e inconscientes.

Ya en el Capítulo II hablamos sobre las diferencias existentes entre el inconsciente individual freudiano, el colectivo que propone Jung y el co-inconsciente propuesto por Moreno. En este apartado solo nos referiremos a que para considerar las motivaciones del comportamiento del grupo como unidad y los individuos dentro de éste, resulta fundamental entender aquellos contenidos que son compartidos por los miembros y que tienen un peso específico en el significado del grupo y de la pertenencia.

Es muy importante considerar que el concepto de co-inconsciente no anula a los anteriores, sino que más bien los amplía y focaliza a una situación humana particular que es la grupalidad; por lo que para la comprensión de aquellas significaciones que una persona trae al grupo, hay que explorar su dinámica psíquica así como aquellos deseos que pueden estarse manifestando durante su actuar en el grupo, así como aquellos que pueden estar reprimidos a partir de su historia de vida.

De igual manera, para comprender la manera como una persona encarna un rol social, es fundamental comprender la historia de vida del sujeto, los antecedentes que tenga éste con el rol, así como las emociones que le evoca; pero también habría que tener presente el significado que aquél tenga para el grupo donde se demanda su encarnación y si a nivel cultural, tiene algún tipo de representación arquetípica que le imprima una carga especial.

A manera de ejemplo, tomaremos el rol de “padre”, en primera instancia, habría que explorar de una manera muy cuidadosa, la relación, significados y emociones que éste le despiertan a una persona; en segundo lugar, habría que considerar a nivel del grupo familiar que peso y contenido posee el rol, el imaginario que existe sobre cómo debe ser un “padre” y la relación que éste “debe” tener con los contra-roles con los que entra en interacción; es decir con la “madre”, “hijo”, “hija”, “abuelo” y “abuela”; además de



comprender si en la cultura particular de la persona y como un arquetipo, el rol posee alguna carga particular de sentido. Todos estos elementos impactan directamente sobre la manera en como una persona encarna y representa un papel determinado en una situación dada; por lo que con cualquier conflicto o inconsistencia que se presente en los niveles descritos, es posible que el sujeto desarrolle patrones de comportamiento inadaptados o estados afectivos de insatisfacción y de frustración, entre otros.

6.4 Intercambio de roles.

El principio del intercambio de roles, parte del encuentro y la estructura interactiva, a partir de los cuales no podrían darse estos si las personas implicadas en la dinámica no tienen una comprensión de la situación del otro, de ahí que el intercambio de roles que si bien no es un “rol-playing”, permite que las personas en situación, experimenten la condición vital del otro. Este principio permite que el encuentro pase de una voz pasiva a una activa “encontrarse”, siendo esto según Moreno *“el punto culminante en el que se consume la unidad, la identidad y la solidaridad del grupo”*.

6.5 Los factores curativos del grupo

Es sabido que desde los tiempos prehistóricos primero los homínidos y posteriormente los seres humanos han tenido una fuerte tendencia a la gregariedad. Si lo miramos desde una perspectiva antropológica, podemos explicarla como una necesidad de sobrevivencia de la especie, pero además, conforme evolucionaba la especie humana y se fueron conformando las estructuras sociales, se vio que las reuniones entre aquellos que pertenecían al mismo grupo o tribu al interior de una tienda, colocándose aquellos con derecho a hablar en primera instancia en un círculo alrededor del fuego, tenía profundos efectos en las relaciones a nivel social e incluso espiritual. Por otro lado, si atendemos en los patios de los colegios, los parques o las reuniones sociales la forma como espontáneamente se colocan los grupos de amigos, podremos observar que generalmente es de forma circular. Esta forma permite que todos los miembros del grupo presentes en ese momento tengan contacto visual de unos con otros, además de que la comunicación es libre y directa entre todos.



La circularidad es uno de los factores centrales dentro de la terapéutica grupal, ya que dentro de las estructuras sociales cotidianas, los patrones de comunicación tienden a ser formales y mediatizados por las estructuras y el rol que se desempeña dentro de estas, de ahí que el hecho de comenzar con posibilitar la libre mirada y comunicación de los miembros del grupo lejos del orden social establecido es uno de los principales factores que tienen efecto curativo sobre las personas. Dentro de los grupos familiares en particular, que por lo general son herederos de tradiciones y costumbres, que además se encuentran atravesados por las estructuras de parentesco prevalecientes en sus culturas de origen que obligan al desempeño de ciertos roles, además de que las condiciones de los tiempos actuales, imponen desempeño de roles funcionales, este principio permite que los miembros de este, se miren como personas más allá, con cualidades, debilidades y necesidades; donde a partir de encontrarse en una condición de horizontalidad, estarán en condiciones de revisar y entender el origen de sus conflictos y malestares, posibilitándoseles la re-elaboración y en su caso eliminación de aquellas tradiciones y costumbres que ya no tengan sentido en la situación actual del grupo; que puedan comprender el fundamento de aquellos roles que demandan la posición que ocupan en la estructura de parentesco, además de desarrollar su espontaneidad y creatividad para adecuar estos roles a las condiciones particulares de cada situación.

La circularidad es solo uno de los factores curativos de los grupos; por su parte Yalom (1986), hizo un trabajo bastante serio para desarrollar este tema; describió once factores que con base en su experiencia son los principales que operan dentro de la terapéutica de grupos; siendo estos: a) infundir esperanza, b) la universalidad, c) ofrecer información, d) el altruismo, e) recapitulación correctiva del grupo familiar primario, f) el desarrollo de las técnicas de socialización, g) la conducta de imitación, h) el aprendizaje interpersonal, i) la cohesión del grupo, j) la catarsis y k) los factores existenciales.

6.5.1 Infundir esperanza:

Uno de los puntos fundamentales dentro de cualquier proceso curativo ya sea físico o psíquico es que la persona tenga “Fe”⁴⁷ en que podrá curarse o resolver sus

47

Tomamos como concepto de “Fe” el descrito por el Diccionario de la Real Academia Española en su 22º edición, donde en la 4º acepción del concepto a la letra dice: “Confianza, buen concepto que se tiene de alguien o de algo.”.



problemas, ya que de lo contrario podrá caer en la desesperanza y consiguiente depresión, situación que resulta adversa para el paciente y ha sido ampliamente descrita por la psicología de la salud.

La esperanza en el proceso terapéutico, permitirá que el o los pacientes se mantengan en el proceso mientras que el resto de los factores curativos comienzan a operar.

Cuando las personas se presentan ante un profesional de la salud mental con el objetivo de iniciar un tratamiento, ya sea de manera individual, en pareja, familia o grupo, llevan la esperanza de encontrar los elementos que les permitan resolver y sanar sus problemas psicológicos y emocionales.

6.5.2 La universalidad:

A pesar de la gregariedad de los seres humanos, una característica presente en un importante número de personas es la creencia de unicidad, entendiéndola como el pensamiento de que son los únicos a los que les ocurren las cosas; otro de los factores curativos, es el de la universalidad; es decir que cuando las personas inician un proceso terapéutico grupal, pueden percatarse que no son las únicas personas que enfrentan situaciones difíciles o problemáticas en su vida; lo anterior acompañado de la pérdida del miedo a la unicidad, ya que podrán observar que otros también tienen problemas, que si no iguales; sí similares a los de ellos y que tienen puntos en común y experiencias que pueden compartir. En el contexto de los grupos familiares, es común que uno de los miembros sienta o piense que es el único al que le ocurren cosas o que su vivencia de una situación es más grave o importante que la de los otros; el proceso terapéutico de la familia desde esta perspectiva permitirá que los miembros a partir del encuentro y la interacción comprendan de manera clara y profunda la vivencia, pensamientos y sentimientos de los otros, quitando la percepción de unicidad dentro del grupo.

Consultada en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=fe el 5 de julio del 2011 a las 12:52 hrs.



6.5.3 Ofrecer información:

Todo proceso terapéutico de una u otra forma también es un proceso educativo o re-educativo, lo que implica que no todos los contenidos que se comparten son de tipo psíquico o emocional, también resulta fundamental que exista el espacio para el intercambio de información de tipo intelectual, ya sea de la forma y procesos técnicos con los que se está llevando a cabo el tratamiento, información sobre alguna situación o padecimiento que le ocurra a alguno de los miembros del grupo o incluso algo tan banal como la dirección de un cine o un restaurante.

La incertidumbre es uno de los elementos más angustiantes a los que nos enfrentamos los seres humanos, de ahí que la posibilidad de ofrecer y recibir información entre el clínico y los miembros y/o entre los mismos miembros, resulta fundamental para crear las situaciones de aprendizaje dentro del tratamiento, así como para disminuir la ansiedad sobre aquellas situaciones que pudieran resultar desconocidas e incluso para fortalecer los vínculos entre los miembros a partir del intercambio de experiencias y conocimientos. En el caso de los grupos familiares, es posible que el clínico comparta información sobre temáticas relacionadas con el ciclo de vida de la familia, alguno de los distintos subgrupos como los padres o hijos, sobre alguna situación clínica particular como la depresión, trastornos alimentarios entre otros. Por otro lado los miembros de la familia, pueden encontrar un lugar seguro para compartir experiencias o conocimientos que de otra forma e inmersos en la cotidianidad sería imposible o no se le daría importancia. Lo anterior permitiría un conocimiento más sutil y profundo de cada uno de los miembros.

6.5.4 El altruismo:

Este es uno de los fundamentos del pensamiento socionómico, ya que parte de encuentro, que como hemos mencionado solo es posible a partir del establecimiento de relaciones Yo-Tú. Pero aunque Moreno, Buber y otros lo identificaron mucho antes de que Yalom lo describiera, este puntualiza algo que vale la pena resaltar, y es que una de las maneras en las que una persona puede curarse es siendo útil a los demás, brindándole la posibilidad de dar más allá de recibir dentro del grupo; es decir que desde la perspectiva grupal, el paciente tiene la oportunidad de darle a los otros



miembros escucha, reciprocidad, experiencias, resonancia, etc. además de recibir lo mismo.

Dentro de los grupos familiares, este factor curativo opera generalmente enfocándolo a lo que los miembros de la familia aportan y reciben de esta, lo que permite tener claros los fundamentos de las relaciones y la manera como estas de construyen y desarrollan al interior de esta.

6.5.5 **La recapitulación correctiva del grupo familiar primario:**

Menciona Yalom que el grupo terapéutico se constituye en muchos aspectos como el grupo familiar del paciente, especialmente por las relaciones técnicas y transferenciales que se establecen tanto con el/los terapeutas, cómo con los compañeros.

Una de las diferencias fundamentales entre los grupos terapéuticos y los familiares, es que los primeros se conforman en un contexto que podría llamarse séptico a las normas y convencionalismos socioculturales, que permite a los miembros la exploración, elaboración y ensayo de las relaciones, interacciones y contenidos aprendidos en los segundos.

En lo que se refiere a los grupos familiares, el trabajo terapéutico desde la perspectiva grupal sionómica, permite que los miembros de la pareja fundante recapitulen los contenidos, supuestos, prejuicios, experiencias, tradiciones, etc. que han heredado de su propio grupo familiar de origen. Al mismo tiempo, se pueden confrontar las visiones de ambos para generar una síntesis propia del grupo fundado.

A partir del trabajo anterior, se abre el espacio para que el grupo familiar revise y construya su propia cultura y dinámica; con una mirada siempre aterrizada al contexto en que se encuentra inmersa y las perspectivas de cambio y adaptación hacia el futuro.

6.5.6 **El desarrollo de las técnicas de socialización:**



Los grupos terapéuticos en general y especialmente los fundamentados en las interacciones como los propuestos por Moreno, Yalom y otros, a partir de su dinámica se constituyen en laboratorios sociales donde los miembros pueden ensayar y corregir sus patrones de socialización a partir de la libre, franca y espontánea retroalimentación de su comportamiento. En particular en los grupos psicodramáticos, es posible que el sujeto obtenga una vivencia profunda e inmediata de la forma como asume y representa determinados roles sociales.

Con referencia a los grupos familiares, se abre el espacio para que los miembros de éstos revisen de manera libre y espontánea la manera como se relacionan e interactúan entre sí, a partir de la representación de diversas escenas emergidas de la cotidianidad y que pueden servir como elementos que permitan la reelaboración de la manera como los miembros interactúan. Por otro lado, los distintos miembros de un grupo familiar pueden aprender mucho de la manera como se comportan y se relacionan con el resto de los miembros de la familia, a partir de verse espejados por los otros miembros, situación que sirve en sí misma como un ejercicio de modelaje a partir del cual pueden enriquecerse e incluso transformarse las relaciones dentro de éste.

6.5.7 El aprendizaje interpersonal:

Este factor curativo permite el enriquecimiento mutuo entre los miembros del grupo, ya que a partir de las interacciones libres y espontáneas, los participantes enriquecen su perspectiva de la vida, además de aprender distintas maneras en que pueden manejar tal o cual situación.

Desde la perspectiva sacionómica, este factor opera a partir de que los miembros del grupo permanentemente tienen un papel activo durante el proceso; es decir que dentro de cada sesión, las personas pueden representar diversos papeles dentro de una escena como protagonistas o roles auxiliares, además de que si no participan de manera directa en la escena, desde la audiencia son el factor de resonancia social a partir del cual se valida y atestigua el proceso de cada uno de los miembros en particular y el grupo en general.



Una de las funciones principales de la familia dentro del contexto social, es el educativo; así que cuando se inicia un proceso terapéutico con uno o varios grupos familiares, es posible que cada uno de los participantes aprenda y se enriquezca a partir de las representaciones escénicas de los otros miembros y las suyas propias al establecer interacciones directas con cada uno de los roles auxiliares y en su caso miembros del grupo que representen su propio rol o el de otros.

6.5.8 La cohesión del grupo:

Desde la perspectiva sociométrica, la cohesión de grupo es directamente proporcional a la suma de elecciones bidireccionales y en estructuras complejas (triángulos, cuadrados, cadenas, etc.) entre el número total de elecciones emitidas; de ahí que cuando se realiza esta operación, un grupo tendrá una mayor cohesión si el cociente se acerca más a uno y viceversa.

La cohesión de grupo le proporciona un sentido de cuerpo que es la base fundamental para que se desarrolle la identidad grupal. Por ende, entre mayor sea ésta, mayor pertenencia e identificación tendrán los miembros de aquél.

Este factor toma especial importancia cuando los pacientes del grupo comienzan el proceso de translaboración (*working through, Durcharbeitung*)⁴⁸, ya que se enfrenta al desarrollo de nuevos roles, patrones conductuales y de relación, por lo que el grupo se vuelve un punto de referencia clave en este proceso.

La cohesión dentro de los grupos familiares habla de la sanidad que se tiene al interior de éstos, ya que según estudios sociométricos para que un grupo se mantenga unido, es fundamental que posea un índice de cohesión de al menos 0.6 o 60%, ya que de lo contrario la energía psicoafectiva tenderá a dirigirse hacia el exterior de este. Es esperable que un grupo familiar “funcional” posea un índice similar o superior a éste; si fuera menor, habría que considerar que si éste no se encuentra

48

Laplanche (1983) plantea que el trabajo elaborativo o translaboración se refiere al proceso en el que el paciente logra realizar una integración de contenidos psíquicos, afectivos y conductuales, a partir de superar una resistencia, en la que a partir de la aceptación de ciertos contenidos reprimidos este tiene la capacidad de liberarse de la repetición compulsiva para plantear nuevas formas de conducta.



en un conflicto, sí existe un importante nivel de indiferencia entre sus miembros, por lo que las relaciones al interior resultarían altamente insatisfactorias e incluso frustrantes.

6.5.9 La catarsis:

La catarsis es un concepto que en los últimos años y a partir del *boom* de las perspectivas psicológicas posmodernas se ha hecho muy popular, pero de hecho es un fenómeno sumamente importante dentro del proceso psicoterapéutico.

De origen griego, Platón (2004) en el *Fedón* la definió como “la discriminación que conserva lo mejor y rechaza lo peor”; mientras que Aristóteles (2009) en su poética mencionó que la *catarsis* (κάθαρσις) es la purificación de las pasiones operada por la tragedia sobre el ánimo de los espectadores.

El primero en emplear el término en psicología y especialmente en psicoterapia fue Breuer y posteriormente Freud (1992) quienes en sus estudios sobre la histeria (1895) lo retoman para connotar el efecto esperado por la abreacción⁴⁹, ya que ellos pensaban que los afectos que no habían sido descargados, permanecían arrinconados dentro del sujeto ejerciendo un influjo patológico.

Por su parte, Moreno (1919, 1931, 1975) menciona primeramente la existencia de dos tipos de catarsis; la abreactiva y la de integración. Dice que la catarsis proveniente de la abreacción –que generalmente es individual- consiste en un proceso de liberación afectiva repentina que genera una sensación de liberación y relajamiento. Mientras que la catarsis de integración proviene necesariamente del proceso grupal, y se caracteriza por ser mucho más contenida que la abreactiva, constituyéndose como un punto de confluencia de los distintos momentos de la terapia, dando como resultado además de una liberación emocional, la comprensión de su participación y

49

Dice Laplanche (1986) que la *abreacción* es una “Descarga emocional, por medio de la cual un Individuo se libera del afecto ligado al recuerdo de un acontecimiento traumático, lo que evita que éste se convierta en patógeno o siga siéndolo. Puede ser provocada en el curso de la psicoterapia, especialmente bajo hipnosis, dando lugar a una catarsis; pero también puede producirse de forma espontánea, separada del trauma Inicial por un intervalo más o menos prolongado.



responsabilidad en la situación vivenciada, lo que genera una sensación de paz y armonía (Boria 2001).

Dentro del trabajo terapéutico grupal, hay que privilegiar la integración sobre la abreacción, ya que ésta consiste en una mera descarga afectiva; aunque cuando el paciente se encuentra con una intensa carga de emociones que nublan su pensamiento, es necesario que se promueva una catarsis abreactiva pero controlada, y no tan intensa en la que el paciente se vacíe de afecto y se sienta tan distendido que ya no quiera trabajar. En caso que el terapeuta pretenda solo lo anterior, estará aliándose en lo que Freud nombro como “compulsión por la repetición”, donde el paciente saldrá de la sesión sintiéndose bien (porque lloró mucho) pero no resolviendo situaciones de su vida.

6.5.10 Los factores existenciales:

La perspectiva existencial fundamentada en el pensamiento de Kierkegaard, Buber, Bergson y otros, en la que se postula que la existencia es única y solo puede validarse en el momento presente. Aquí se pretende más allá que trabajar el pasado, el paciente tome consciencia de su presente para que a partir de ahí pueda construir un futuro, recurriendo a aquel solo en la medida que aporta elementos para comprender el aquí y ahora.

Por su parte, Yalom a partir de su trabajo con pacientes con cáncer en fase terminal, menciona que los grupos de terapia, ponen en acción ciertos factores que cuando son asumidos por los pacientes tienen profundos efectos terapéuticos; la cuestión es que estos son sutiles y solo es posible observarlos a partir de la operación de los anteriores factores, siendo éstos:

- a) Reconocer que la vida a veces es injusta.
- b) Reconocer que en última instancia nadie puede librarse de las penas de la vida ni de la muerte.
- c) Reconocer que sin importar que tan íntimamente relacionado esté con otra persona, aún tengo que vivir solo mi vida.
- d) Al enfrentar y tomar responsabilidad sobre los problemas básicos de mi vida y mi muerte, podré vivir más sinceramente y estar menos atrapado por las trivialidades.



- e) Saber qué debo hacerme responsable en última instancia de la manera como vivo mi vida, sin importar cuánta orientación y apoyo obtenga de los otros.

En esta modalidad y antes de trabajar sobre algunos casos clínicos, resulta fundamental exponer las distintas modalidades de trabajo terapéutico grupal descrito por Moreno, además de sus características generales.

Menciona este autor que la sociatría se divide en tres ramas fundamentales; la psicoterapia de grupo, el psicodrama y el sociodrama.

6.6 Psicoterapia de Grupo.

Para Moreno (1975) la psicoterapia de grupo *“es un método para tratar conscientemente y en el marco de una ciencia empírica las relaciones interpersonales y los problemas psíquicos de los individuos de un grupo.”*

Cabe resaltar que el enfoque de este tipo de trabajo no son los individuos en grupo, sino el grupo con los individuos que lo conforman, de ahí que se pretendan cumplir los principios del encuentro y la interacción. Se entiende que todo encuentro grupal guarda el potencial en sí mismo de ser terapéutico, si se cumplen los principios antes mencionados, pero solo a partir de que explícitamente se pretenda la salud mental del grupo como unidad y de sus miembros como elementos constituyentes de éste, es que se podrá hablar de psicoterapia de grupo.

Con relación a los grupos familiares; desde esta perspectiva se les considera como grupos, por lo que cuando se inicia un proceso de psicoterapia con un grupo de estas características, no se considera éste como la suma de un cierto número de individuos, sino como una entidad grupal única, en la que las problemáticas psicoemocionales que pudieran afectar a sus miembros, son el resultado de una determinada psico-socio-dinámica de interacción.

6.7 El Psicodrama y el sociodrama.

Ya en el capítulo 2 hemos mencionado de manera general a estas dos ramas sociátricas, ahora puntualizaremos que en el trabajo con grupos familiares no es distinto



al trabajo con otros grupos; con la salvedad de que el clínico debe tener siempre en cuenta el tipo y las características del vínculo con el que está trabajando, ya que a diferencia del resto de los grupos, las familias cuando termina la sesión se van juntos a casa, y si ésta no ha sido adecuadamente cerrada, es posible que los miembros de aquélla se queden re-vivenciando alguna situación no trabajada o adecuadamente integrada, por lo que en lugar de generar un efecto terapéutico este será iatrogénico⁵⁰.

Hasta este punto, hemos presentado el concepto de sociatría, sus principios generales, sus ramas y algunas de sus características. De aquí en adelante, expondremos una serie de casos clínicos trabajados desde esta perspectiva, que nos permitirán demostrar lo antes dicho.

Vale la pena destacar que la presentación de los casos no será exhaustiva sino más bien limitada a los principios de la ética clínica, de ahí que solo expondremos situaciones concretas y que tengan un sentido didáctico que cumplan con los fines de la presente investigación.

6.8 Caso Clínico: La familia “S”.

6.8.1 Ficha de identificación:

En la tabla 1, podemos observar que es un grupo familiar nuclear conformado por cinco miembros, CL, la madre, 40 años de ocupación financiera; JQ, el padre de 40 años, psicólogo que se desempeña en recursos humanos (RH); GAB y MIG son gemelos, 10 años y FER, 9 años; la hija menor.

50

La palabra iatrogenia deriva del griego: *iatos*: médico y *genia*: origen. Según el diccionario de la Real Academia de la lengua española *Dícese de toda alteración del estado del paciente producida por el médico*".



Tabla 1. Datos generales de los miembros de la familia "S"				
NOMBRE	SEXO	PARENTESCO	EDO. CIVIL	OCUPACIÓN
CL	F	MAMA	CASADA	FINANCIERA
JQ	M	PAPA	CASADO	RRHH
GAB	M	HIJO	S	ESTUDIANTE
MIG	M	HIJO	S	ESTUDIANTE
FER	F	HIJA	S	ESTUDIANTE

A la entrevista inicial se presentan CL y JQ, visiblemente consternados y desvelados, adecuadamente aliñados.

CL es una mujer rubia bien parecida de aproximadamente 1.55 mts, con secuelas leves de poliomielitis infantil, es una mujer profesionista en el área bancaria financiera que ha trabajado de manera intermitente *"por motivo de mis hijos"* (CL.), menciona visiblemente molesta.

JQ es un hombre moreno claro, de aprox. 1.90 mts. de altura, con estudios de posgrado que desde hace tiempo se desempeña en puestos directivos en Recursos Humanos de diversas empresas, se ve como una persona tranquila y templada.

Son personas cultas con buen manejo del lenguaje, CL es una persona muy expresiva, mientras que JQ durante la entrevista se mantuvo más reservado y visiblemente molesto. Los niños no se presentaron.

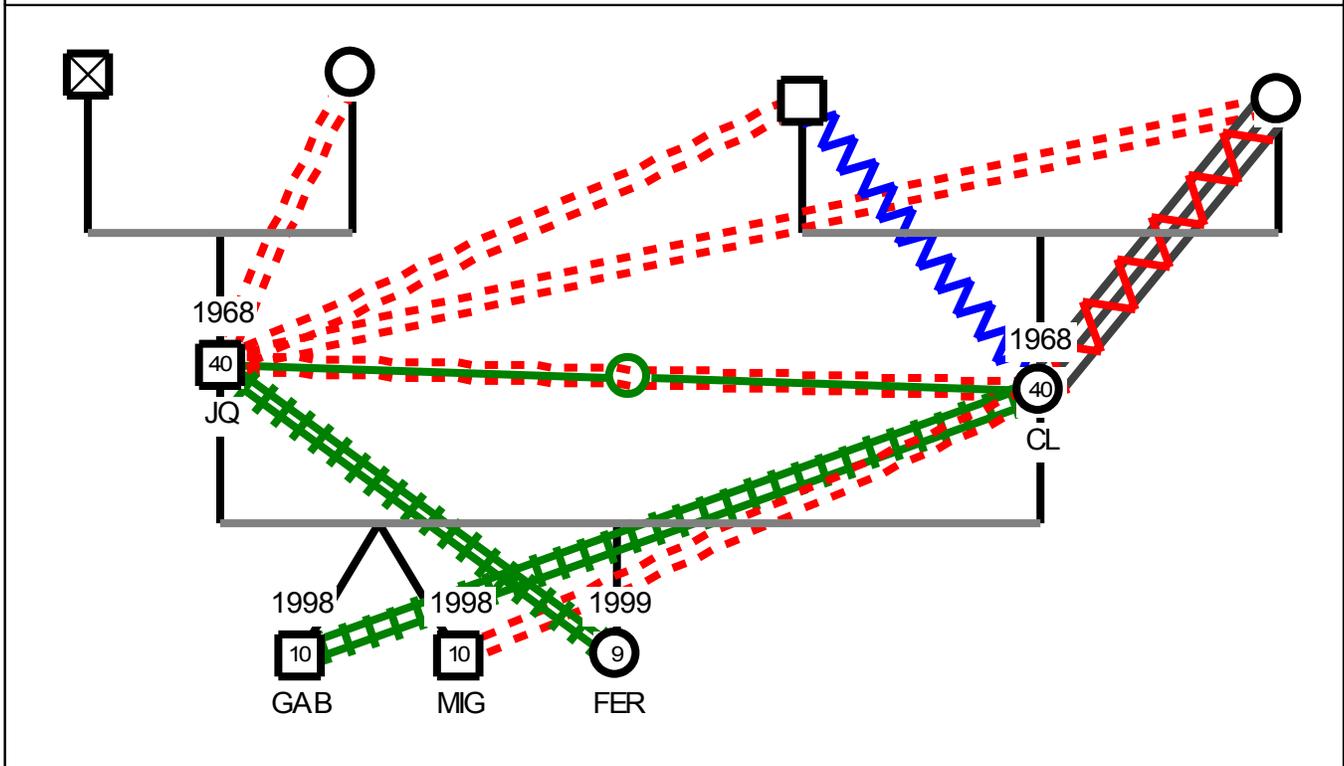
6.8.2 Motivo de consulta:

Se presentan los padres muy consternados, solicitando apoyo de pareja. Inmediatamente se observa que se requiere apoyo familiar, especialmente por una fuerte situación de "caos" permanente en el que viven.

6.8.3 Diagnóstico



Figura 1. Genograma de la familia "S",



Son un matrimonio con 15 años de casados; refieren tener un profundo amor mutuo, aunque actualmente la relación entre ellos se ha cargado de enojo y resentimiento. El padre de JQ falleció cuando él tenía 18 años, con su madre desde esa época ha tenido una mala relación debido a que la considera *“nerviosa y manipuladora”* (JQ.).

La relación de CL con la madre de JQ es de indiferencia (aunque lo refiere con cierto desprecio), mientras que la relación con sus padres es agresiva y descalificativa por parte de ellos, diciendo que ellos nunca la han considerado *“una buena hija”* aunque ha alcanzado importantes puestos directivos en distintas instituciones bancarias, y desde la preparatoria siempre fue líder de grupos estudiantiles. Menciona que su padre es un gran hombre que logro un altísimo desarrollo dentro del gobierno y que ahora se encuentra jubilado. La relación de JQ con ellos es tensa, ya que refiere que *“se la pasan criticando lo que hago y no respetan nuestra intimidad, ya que llegan a la casa a la hora que quieren, o la llaman a ella saliendo está corriendo a atenderlos sin importar lo que*



estemos o hayamos planeado hacer” (JQ). El hermano mayor de CL esta diagnosticado con Esquizofrenia Paranoide; ha pasado a lo largo de su vida por múltiples internamientos, aunque a la fecha vive en casa de los padres “haciendo un caos, ya que tiene a mis padres en un estado de tensión permanente” (CL).

Con relación a sus hijos, se observa una interesante dinámica de coaliciones, ya que el preferido de CL es GAB, sintiendo una importante afinidad hacia él, además de que siempre está dispuesto a ayudarla; mientras que JQ siente preferencia por FER, diciendo que es una niña muy madura y sensata. MIG mantiene una relación de tensión con su mamá, mientras que es cercana con JQ.

Los niños casi no tienen relación con su abuela paterna, dado el distanciamiento de JQ hacía ella, además de que no ha demostrado un interés particular en acercarse a ellos; mientras que los abuelos paternos, mantienen un interés activo en acercarse a ellos, aunque según JQ es inadecuado, ya que *“tratan de comprarlos; siempre que los ven les dan regalos; situación que me molesta mucho” (JQ).*

6.8.4 Sociometría de la Familia S.

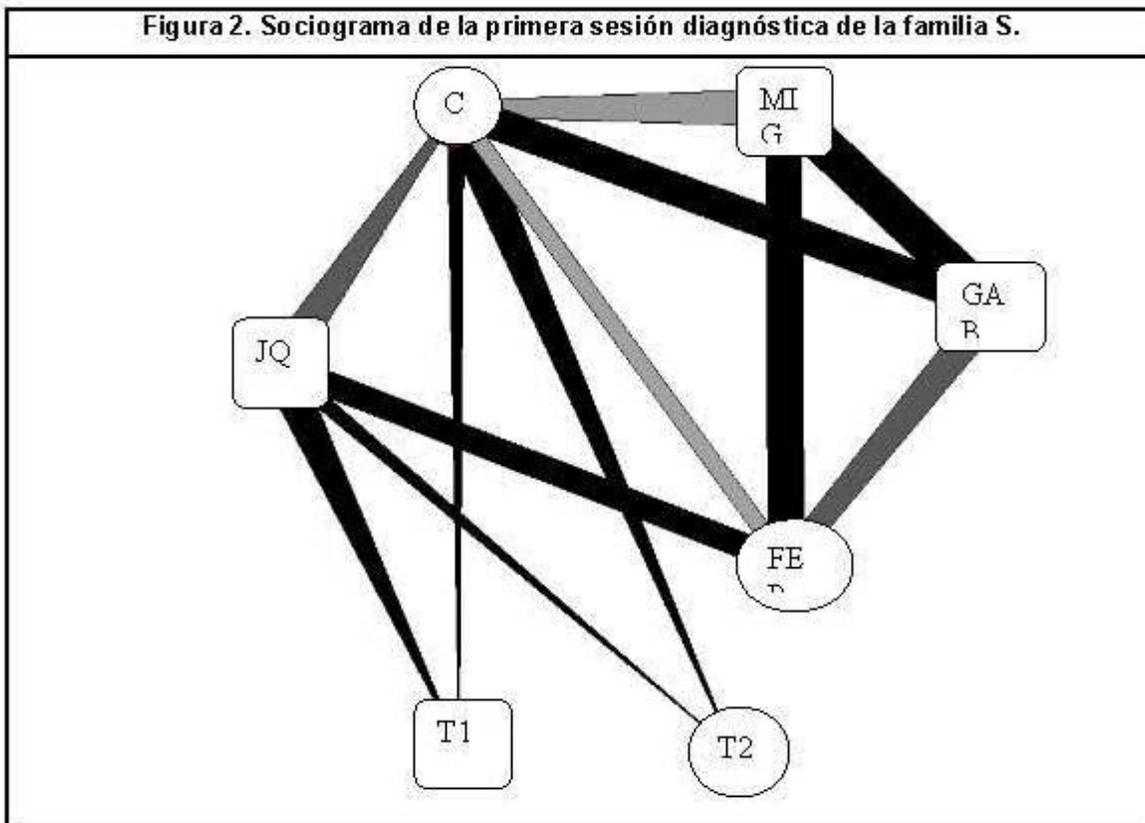
Posterior a la entrevista inicial y con base en las necesidades detectadas a partir de ésta, se pactaron dos sesiones diagnósticas más con todos los miembros del núcleo familiar, para poder ubicar más claramente la dinámica, identificar necesidades y proponer un plan de tratamiento.

En las figuras 2 y 3 se presentan los sociogramas de las correspondientes sesiones diagnósticas. La elaboración de éstos se fundamentó en el acomodo físico, el contenido de las interacciones y la carga afectiva observada por los terapeutas presentes (T1 hombre, T2 mujer).

Las líneas son más gruesas en función de la fortaleza del vínculo percibida, y más oscura en función de la carga afectiva, es decir que entre más gruesa y más oscura la línea, una mejor relación.



Figura 2. Sociograma de la primera sesión diagnóstica de la familia S.



En la figura 2 se observa que en primera instancia se sentó JQ junto a él CL, después MIG, GAB y FER. En la parte inferior del lado izquierdo el terapeuta Masculino (T1) y a la derecha T2 que es mujer⁵¹.

Con relación a los terapeutas, se observa en primera instancia que JQ establece una mejor relación con T1 mientras que la de CL es más distante y viceversa, con relación a T2, ya que esta será la terapeuta de aquélla. Los niños en ninguna de las dos sesiones establecieron una relación, y las interacciones preferían triangularlas a través de los padres.

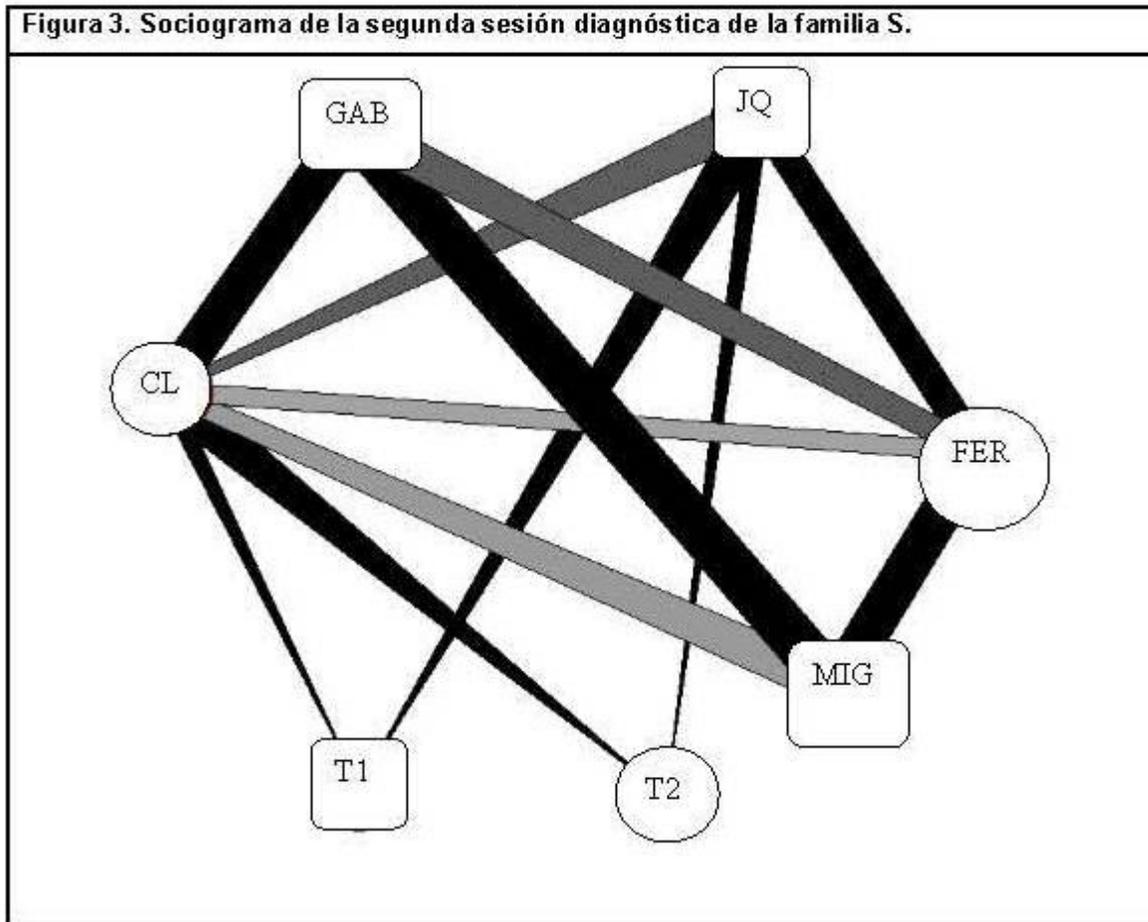
Durante las dos sesiones, no se observaron cambios sustanciales en lo referente al tipo de relación y el contenido de éstas, pero sí en el acomodo en el espacio de la familia, ya que en la primera se sentaron de una manera convencional, papá, mamá,

51

En estas sesiones se presentan dos terapeutas, dados los antecedentes familiares de CL y la posible personalidad límite detectada, se está evaluando que además de un tratamiento familiar, ella lleve uno individual.



gemelos e hija, con base en lo que pensaban daba la imagen de una “buena familia”; mientras que en la sesión 2 (figura 3) el acomodo fue más acorde con la cercanía en la relación.



De ahí que observemos primeramente que entre JQ y CL exista un vínculo, dado que se lanzaban miradas cariñosas y había contacto físico entre ellos, pero éste se observó con mucho más carga positiva de parte de él que de ella, además de estar presente el enojo y la tristeza generados por el primer motivo de consulta. Por parte de CL hacía él, observamos mayor frialdad e indiferencia.

Las relaciones entre la pareja paterna y los hijos se encuentran más centralizadas sobre CL, salvo el fuerte vínculo existente entre JQ y FER. Se observó una mayor interacción a partir de contacto visual y verbal entre GAB y CL, con un contenido



particularmente afectivo, mientras que por parte de MIG existió una mayor demanda de atención dirigida hacia su madre, misma que fue menos respondida; aunque se observó que las interacciones entre FER y MIG fueron más frecuentes y afectivas entre ellos que las de ella con GAB, además de que las que existieron entre ellos (MIG y GAB) fueron frecuentes y todas en un sentido afectivo positivo.

A partir de lo anterior, nos fue posible observar que la comunicación entre ellos y la dinámica de roles se encontraba sumamente permeada por supuestos y prejuicios que en general no se habían hablado o se asumían como aceptados, especialmente por parte de CL, quien en palabras de ella, se encontraba permanentemente inconforme con el desarrollo profesional de JQ, ya que *“yo esperaba que fuera alguien más importante, [ya que solo es posible salir adelante cuando se trabaja para una gran empresa]⁵²”* (CL). Comentario que inmediatamente irritó a JQ cuestionándole si le había faltado algo económicamente.

Posterior a esto, las sesiones giraron en torno a los conflictos de comunicación familiar, específicamente a los malos entendidos entre la pareja y los desacuerdos con la educación de los hijos; han sufrido un distanciamiento sexual, que CL reclama intensa y violentamente a lo que JQ responde *“Cómo quieres que me acerque si permanentemente te encuentras irritada y quejándote de mí”*.

6.8.5 Sociodinamia de la Familia S.

Este rubro lo construiremos a partir de las observaciones de las tres primeras sesiones, además de la narración de un día laboral habitual y uno de fin de semana.

6.8.5.1 Ambiente:

Es un grupo familiar con un nivel socioeconómico de clase media, media alta, en la que ambos padres son profesionistas. Viven en una zona residencial del centro sur de Ciudad de México en un departamento que fue un obsequio. Ambos estudiaron en una

52

Este contenido es relevante ya que es uno de los supuestos más importantes sobre los que había girado la relación, y que generaba más malestar entre la pareja; este los formulo CL en una sesión que se tuvo a solas con ella.



universidad privada que fue donde se conocieron. Ella ha laborado en instituciones bancarias intermitentemente, ascendiendo rápidamente en ellas hasta puestos directivos. Durante el transcurso del proceso terapéutico, reingresó a trabajar en una de la que se salió rápidamente al pretender iniciar su propio negocio, al darse cuenta que tiene una importante cartera de clientes cautivos.

JQ inició la terapia siendo Director de Recursos Humanos de una empresa mediana y durante el proceso fue liquidado por un recorte de personal, a partir de ese momento, decidió iniciar su propia empresa en este rubro. Es una familia urbana, en la que la mayoría de las actividades se realizan fuera de ésta. Dado el estrato social al que pertenecen y en el que pretenden sostener a sus hijos, el grupo familiar se encuentra sometido a una fuerte presión económica.

Un punto importante que ha permeado la situación actual del grupo familiar, es que les resultó sumamente difícil concebir a sus primeros hijos, por lo que antes de lograrlo estuvieron en tratamiento de fertilidad varios años, concibiendo gemelos, además de que el primer embarazo fue de alto riesgo, naciendo los gemelos con bajo peso y reflujo. El embarazo de la menor, en cambio, fue espontáneo siendo concebida un año después de la concepción de sus hermanos, sin mayores complicaciones.

6.8.5.2 Sistema externo: dependencia entre actividades y sentimientos.

En este caso, a diferencia de los anteriores, sí es posible rastrear aquellos contenidos que aportan la pareja fundante y que permean toda la dinámica. En primera instancia, JQ es el intermedio de tres hermanos, manteniendo una mejor relación con la mayor que con el que le sigue. Su padre era profesionista (se desconoce su profesión), con una gran dedicación hacia el trabajo y la rectitud, en ocasiones JQ se ha quejado que era adicto a éste. Falleció cuando él tenía 18 años, situación que lo devastó, ya que la relación con su madre nunca ha sido buena. Él se “construyó” como un hombre calmado y perseverante, que se sabe solo y está dispuesto a abrirse camino en la vida por sí mismo.

Por su parte, CL proviene de una familia con un antecedente de enfermedad mental grave (esquizofrenia de su hermano), es la menor de dos hermanos teniendo que



representar rápidamente el rol del primogénito dado que el hermano mayor enfermó entrando a la pubertad. Su padre se desempeñó siempre dentro del gobierno y diversas instituciones financieras, mencionando ella que él es un hombre estricto y trabajador, dando siempre prioridad al trabajo y la posesión de bienes; mientras que su madre siempre ha sido frágil emocionalmente, y más bien dependiente del padre, sumamente crítica con ella, dado que desde su perspectiva nunca cumplió con los estándares de “buena hija”. Ella enfermó muy joven de poliomielitis, y dado que se le trató con oportunidad, solo quedó con una secuela en una de sus piernas, habiendo sido intervenida quirúrgicamente en dos ocasiones, una durante la primaria y la segunda en la adolescencia; esto le dejó cicatrices en la pierna que ella vive como marcas que la hacen inferior y le quitan belleza deteriorando su autoconcepto. Desde muy joven, sintió la necesidad de ocupar el lugar de su hermano, por lo que decidió estudiar finanzas para complacer a sus padres aunque los decepcionó al casarse con JQ, ya que desde la perspectiva de ellos no estaba a la altura de su hija.

Ellos se conocieron en la universidad, e inmediatamente se sintieron atraídos, aunque CL reconoce que en un principio ella tenía otra pareja que fue “destruida” por culpa de sus padres. A raíz de ello, decidió iniciar la relación con JQ durando dos años de novios, y desarrollando un gran cariño por él. Él menciona que desde el principio de la universidad, se sintió atraído por CL pero como ella tenía pareja, se fue acercando “poco a poco” hasta que logró atraer su atención.

En general, JQ ha sido el principal proveedor, o por lo menos el más constante, dado que CL dejó de laborar cuando se supo embarazada situación que desde entonces le ha generado malestar significativo, habiendo emprendido diversos intentos de regresar, sin haber logrado concretarlos.

El acuerdo explícito es que JQ provee los recursos económicos mientras que CL de encarga de la crianza de los hijos y administra la casa, situación que se mal logra, ya que desde la perspectiva de él, ella “*es una despilfarradora*”, además de que no logra educar adecuadamente a los niños ya que “*siempre me habla para acusarlos y que ponga orden*” (JQ). Vale la pena mencionar que aunque el trabajo que desempeña JQ es lo que se podría llamar “un buen trabajo”, él no se encuentra plenamente satisfecho dado que



siempre quiso desarrollarse en otra área; pero desde que concibieron a sus primeros hijos, accedió a tener “un trabajo formal” por presión de CL.

Por su parte, CL no mantiene una estructura o dinámica de las tareas a realizar, ya que en casi todo lo que tiene que ver con las actividades domésticas se siente muy frustrada, porque a ella le enseñaron a trabajar en una empresa.

Como se puede observar, las actividades realizadas en este sistema resultan frustrantes y en general, generan sentimientos displacenteros a los miembros del grupo, cosa que imprime un cierto nivel de tensión emocional en el ambiente.

6.8.5.2.1 Dependencia mutua entre actividad e interacción:

Muchas de las actividades que se realizan en la familia son individuales, por lo que las posibilidades de interacción son limitadas y más bien se han simbolizado dado el contexto donde ésta se encuentra, ya que por ejemplo, a diferencia de Aztatla donde el ESPOSO entregaba su dinero de manera concreta, JQ paga las tarjetas de crédito con el consecuente reclamo a CL por los altos gastos realizados.

En este caso, las actividades mantienen más bien una organización caótica, lo que genera una situación similar en la dinámica de interacción. En general, se pueden ubicar cuatro actividades que propician interacciones conflictivas y por las que la mayoría de los miembros acaban frustrados y con sentimientos de enojo e impotencia: a) la salida a la escuela; b) las actividades escolares; c) las tareas domésticas y d) la llegada de JQ del trabajo.

- a) En lo que se refiere a la salida a la escuela, generalmente CL se levanta a las 5:50 am, comienza a preparar el desayuno, a las 6 va a las habitaciones a levantar a los niños; para esto JQ ya se metió a bañar, pero *“no es hasta las 6:30 que comienzo a gritar que me hacen caso”*. JQ es el responsable de llevar a los niños a la escuela, y deben salir a más tardar a las 7:10 am para no llegar tarde, aunque por lo general salen a las 7:30 ya que él se tarda mucho arreglándose, *“además se va y no saca la basura, lo que me enoja mucho”*.



- b) Para la realización de las actividades escolares, generalmente CL acaba peleando con los gemelos y llamando a JQ para acusarlos, al grado que en muchas ocasiones ella los deja a que hagan la tarea hasta las 21 hrs. cuando llega él; menciona que *“realmente no puedo con ellos, a pesar de que desde la hora de la comida les comienzo a decir que hagan la tarea rápido para que puedan ponerse a jugar, ellos lo hacen al revés. Además, cuando comienzo a regañarlos porque no me hacen caso se comienzan a pelear y es cuando me sacan de quicio y llamo a JQ para que los regañe.”* (CL).
- c) JQ menciona (en un tono acusador en contra de CL) que no hay un orden para levantar la casa, en ocasiones le exige a los niños que levanten sus habitaciones mientras que en otras ella lo hace; así mismo le pide a JQ que tienda la cama y aspire el cuarto o que lave y cuelgue la ropa *“dependiendo de su humor”* (JQ). Situación que los confunde mucho. Ella refiere que va levantando la casa conforme la va viendo tirada, que no hay un plan ni obligaciones asignadas; *“yo quiero que se acomidan y me ayuden en lo que vean que hace falta”* (CL). Situación que generalmente no sucede, por lo que ella termina altamente frustrada, enojada con su esposo y con sus hijos regañados.
- d) Aclaró JQ que en muchas ocasiones, no quiere llegar a su casa, ya que sabe que tendrá que llagar a regañar a sus hijos, y a discutir con CL; *“yo quiero llegar y disfrutar a mi familia después de un día de trabajo”* (JQ); normalmente, su horario de trabajo es a las 19 horas, tiempo en el que como reloj lo llama CL para ver si ya va en camino (después de haberlo llamado dos o tres veces para que regañe a sus hijos por tareas o pleitos), y sin importar lo que él le diga, ella lo llama cada 30 minutos hasta que llega; situación que lo irrita mucho y hace que llegue normalmente enojado a casa y no quiera interactuar.

A partir de estos ejemplos, podemos observar que no hay una estructura en la dinámica de las actividades que realiza la familia, lo que genera interacciones desorganizadas y generalmente confusas, que resultan poco efectivas y dejan a los miembros en un estado de frustración y enojo; que normalmente descargan en pleitos y



discusiones intensas y frecuentes. No se observa una clara línea de autoridad, aunque CL pretende asumirla.

6.8.5.3 El sistema interno.

Recordando que en el sistema interno es donde se elaboran y re-elaboran permanentemente las relaciones entre los miembros del grupo, para de ahí accionar sobre el sistema externo, podremos entender la dinámica en la que vive la Familia S. Viven en general, en un estado de tensión permanente, ya sea por las actividades domésticas, el uso de los recursos, las peleas constantes entre los hijos y entre la pareja, el no ponerse de acuerdo en las actividades de recreo, entre otras.

Retomando el análisis sociométrico (figuras 2 y 3), observamos que de una u otra forma todos los miembros se encuentran conectados. Existe cierta debilidad en la pareja parental mientras que hay un triángulo fuerte entre los hijos. Se encuentran especialmente conectados CL con GAB, MIG y FER, mientras que JQ tiene un vínculo fuerte con FER y envía un afecto más fuerte hacia CL del que ella le devuelve.

A partir de las sesiones diagnósticas, fue posible observar que las relaciones en general se encuentran cargadas de ambivalencia, en las que se expresan un genuino y profundo afecto, pasando en un momento a agredirse de manera brutal. Los gemelos tienen un vínculo muy fuerte, mientras que FER ha desarrollado una mejor relación con MIG. En general ella es el polo emocional de la familia, quien habla con sus hermanos siendo una moduladora del afecto.

Sociognéticamente, la familia presenta un deficiente desarrollo especialmente en lo psicoemocional, fundamentado esto en la simbiosis observada por algunos vínculos y la ambivalencia general de los mensajes; también es posible observar esto en las dificultades generales de comunicación referidas, así como algunos problemas de relación de los hijos (especialmente los gemelos) en el contexto escolar; con el consecuente detrimento del estatus sociométrico del grupo familiar en su contexto y de los miembros en los distintos grupos en los que participan fuera de éste.



6.8.5.3.1 Dependencia mutua entre interacción y sentimiento.

Hemos visto que las interacciones al interior de este grupo familiar son en general poco claras y causan en los miembros sentimientos desagradables, un ejemplo de esto son los fines de semana, que a palabras de JQ *“comienzan a gritos, si nos son contra, mí son contra los niños”* a lo que CL responde que *“él se queda hasta muy tarde cuando debería venirse a acostar conmigo”*.

Refiere JQ sentirse permanentemente irritado y molesto, por lo que para no explotar en casa ha optado por aislarse emocionalmente, condición que enoja a CL, ya que ella está acostumbrada a que le contesten y que no la ignoren. Situación que rompe con la cadena de interacciones generando sentimientos fundamentalmente de frustración y enojo especialmente en CL.

Las interacciones de CL con sus hijos, son poco eficientes y generalmente no llegan a nada; habría que recordar que como menciona Homans, para que el liderazgo sea eficiente y efectivo, es fundamental que cuando el líder inicie interacciones con sus subordinados, éstas deben traducirse en actividades en la dirección que marcó la interacción, además de generar sentimientos agradables o por lo menos, no displacenteros. En este caso, las de CL no son seguidas ni en las mañanas para salir hacia la escuela, por la tarde en las actividades académicas ni en lo que se refiere a las labores domésticas, a menos que ella haya comenzado a gritar e incluso a reprender a los hijos castigándolos o golpeándolos. A lo que los niños y especialmente los gemelos han respondido realizando una alianza, habiendo identificado que lo que la saca de quicio es que ellos comiencen a pelear, con lo que ella desiste de sus instrucciones llamando a JQ para que intervenga, sin obtener el resultado que deseaba, terminando ella frustrada, los niños castigados y enojados, y JQ molesto al haber sido interrumpido en sus actividades fuera del núcleo del grupo y no haber dado la respuesta que se esperaba.

Por su lado, CL menciona que su relación con FER es buena, ya que *“ella hace lo que debe y no da problemas”*. JQ reconoce abiertamente sentir una mayor afinidad hacia ella, reconociendo que en varias ocasiones recurre a ella para disminuir la tensión entre los gemelos y/o entre ellos y su madre.



Sobre las interacciones con aquellas figuras que pudieran considerarse significativas afuera del grupo familiar nuclear, observamos principalmente tres, la madre de JQ y los padres de CL.

Con relación a las interacciones con la madre de JQ, observamos que éstas son esporádicas, más bien limitadas a lo considerado como socialmente adecuado y generalmente dejando al grupo familiar con una sensación de insatisfacción o molestia; exceptuando a FER, quien tiene especial aprecio por su abuela, y la llama regularmente, recibiendo igualmente llamadas frecuentes de ésta.

Por su parte, la relación con los padres de CL se caracterizan por ser muy frecuentes, *“incluso intrusivas”* (JQ), cargadas de tensión exceptuando por los gemelos, quienes *“los ven con mucho cariño”* refiere CL, aunque replica JQ que es porque siempre les compran cosas. CL se siente muy presionada por las visitas o llamadas de sus padres, ya que éstas en muchas ocasiones, son para reclamarle que no es una “buena hija”, o para presionarla a que vuelva a trabajar; lo que la deja a ella muy enojada explotando regularmente con la menor provocación, que generalmente proviene de los gemelos o de JQ.

6.8.5.3.2 Dependencia mutua entre sentimiento y actividad, de actividad e interacción:

Con base en lo observado durante las sesiones diagnósticas, y el análisis anterior, podemos mencionar que dentro de este grupo familiar existe ambivalencia en los estados afectivos, ya que abiertamente reconocen sentir mucho amor los unos por los otros, pero dentro de la dinámica cotidiana emergen los sentimientos de enojo y frustración primordialmente, situación que ha deteriorado profundamente las actividades y las interacciones, lo que a su vez genera mayores sentimientos de enojo y frustración.

Lo anterior se observa en las constantes peleas entre CL y JQ, los conflictos de ella con sus hijos, y el distanciamiento y mutismo empleado por él para *“no caer en esa dinámica loca”*. Menciona JQ que cuando ella comienza a gritar, él no le contesta e incluso se sale de la habitación donde estén, siendo perseguido por ella, reclamándole y gritándole hasta que lo saca de quicio y le contesta a gritos o hace lo que ella quiere de manera violenta quedando él muy resentido, y ella muy enojada sin hablarle hasta por dos semanas. A lo que contesta ella que necesita que le hagan caso.



6.8.5.3.3 Las normas y el rango social:

Con relación a las normas, es posible observar que éstas son confusas primordialmente, ya que al parecer existe un conflicto entre “lo que debe ser una buena familia” con la realidad vital a la que se enfrentan cotidianamente. Pareciera que en algún momento del ciclo de vida de este grupo familiar, se perdieron en torno al sentido que perseguían, especialmente JQ y CL, lo que en un momento deterioró sus canales de comunicación impidiendo la re-elaboración de la relación y la actualización de las normas.

De la misma manera que en los otros grupos familiares que hemos presentado, aquí encontramos que existen dos normas tácitas “ayudar” y “estar”; que en general no se cumplen en el grupo de manera general, aunque al acceder a los subgrupos observamos su existencia.

Quien cumple mejor con la norma de “ayudar” es FER, ya que es ella quien ayuda a calmar los conflictos entre CL y sus hermanos, así como ser un amortiguador entre JQ y CL. Este es uno de los principales puntos de tensión dentro de la familia, ya que al ser CL la responsable de la crianza y educación de los hijos, así como de la administración doméstica, ella espera que el resto del grupo la “ayude”, sin recibir respuesta, o no la que esperaría.

Por otro lado. en el “estar”, ellos viven juntos y dado que los hijos son menores de edad, “están” conviviendo entre ellos y con su madre al menos toda la tarde de los días entre semana. Pero este “estar” es más de *facto* que en lo afectivo, ya que ni CL sabe ni quiere “estar” con los niños (ella fue educada para ser profesionalista), y ellos normalmente están enojados, castigados o peleando entre sí, por lo que el “estar” de la manera como ellos lo realizan resulta displacentero, no regula la conducta e impide la adecuada elaboración de las relaciones.

Este “estar” es uno de los mayores puntos de conflicto entre la pareja, especialmente por el reclamo de CL hacia JQ al no estar él con ella, situación que él acepta al reconocer que no quiere llegar a casa, o que ha caído en mutismo e indiferencia para evitar fricciones con ella.



Con relación al rango social, observamos una importante contradicción, ya que como lo marca nuestra cultura, se supone que es la madre quien posee el mayor rango, al ser ella quien lleva el mayor peso en el funcionamiento del grupo y quien inicia interacciones con más frecuencia hacia su pareja y los hijos; pero contrariamente a esto, es ella quien tiene un bajo rango social en comparación con JQ y FER, ya que aunque él inicia menos interacciones con sus hijos, las que realiza son seguidas de actividad y en la dirección en que ésta fue planteada; mientras que al parecer en el orden del grupo, es ella su lugar teniente en vez de CL.

Parece que inconscientemente CL intuye su bajo rango social dentro del grupo, lo que es otro factor para generarle enojo y desesperación, ya que por más que lo intenta no puede realizar interacciones que deriven en actividades específicas en sus hijos y su pareja.

6.8.6 Reacción del sistema interno sobre el externo:

Como lo menciona Homans y lo mostramos en el capítulo anterior con la familia extendida, el grupo familiar S presenta una disociación entre el sistema interno y el externo, dado que todas las acciones que realizan sus miembros dentro del grupo pertenecen de manera directa al sistema interno, mientras que su actuar sobre el externo es realizado de manera individual y con pertenencia a otros grupos.

Con respecto a la reacción del sistema interno sobre el externo, podemos observar que dado el nivel de conflicto en las relaciones al interior del grupo, los desajustes en éste han permeado el desempeño de los miembros del grupo en el ambiente, siendo que los hijos y especialmente los gemelos, presentan problemas para ajustarse al ambiente escolar, al grado que los padres han sido llamados frecuentemente a la escuela y se ha requerido una evaluación psicológica de éstos. JQ reconoce una disminución en su rendimiento laboral, al grado que durante el tratamiento, éste perdió su trabajo; mientras que CL invierte tanta energía emocional en el mal funcionamiento del grupo que no ha podido estabilizar su esfera laboral; de ahí que sea posible pensar que cuando existen problemas en la dinámica del sistema interno, el externo se verá afectado dada la interdependencia entre éstos; lo que es corroborado por Homans y Moreno en el principio sociodinámico.



6.9 El tratamiento sociátrico:

En este apartado trabajaremos sobre la forma en cómo se organizó de manera estratégica el trabajo terapéutico de la Familia S. Advertimos a los lectores, que tratando de no afectar la esencia básica que permita una clara presentación del trabajo sociátrico, omitiremos detalles específicos y contenidos emergidos durante el tratamiento, principalmente con base en el principio ético de confidencialidad, y dado que este trabajo no pretende la formación de psicoterapeutas ni clínicos; ya que es principalmente demostrativo.

El trabajo de toda la familia duró aproximadamente ocho meses, siendo estos más o menos constantes; la baja del proceso se dio por parte de la familia fundamentalmente por motivos económicos, no sin haber logrado avances importantes y transformaciones profundas en la dinámica y estructura de relación. Cabe resaltar que con base en la lógica de trabajo de la psicología profunda o dinámica, no hay un tiempo ni mínimo ni máximo en la duración de los tratamientos, ya que éstos obedecen a la demanda del paciente, su situación vital, así como a los procesos de traslaboración.

El tratamiento (Tx.) se organizó de una manera en que se trabajará tanto con la familia reunida, como en la de sus subgrupos con espacios paralelos, siendo CL quien inició un proceso psicoterapéutico individual que prosiguió cerca de seis meses más después de finalizado el trabajo con el grupo familiar. En el caso de FER, al ser quien después del proceso de diagnóstico (Dx.) contaba con mejores recursos emocionales y sociales, se decidió tanto por parte del equipo de terapeutas, como por el grupo familiar, que solo participara en las sesiones con todo el grupo reunido. El subgrupo de los padres trabajaba con sesiones semanales, así mismo los dos hijos varones, mientras que el grupo familiar se reunía cada dos semanas.

El Tx. Se realizó con base en los principios de libre asociación y libre representación⁵³, por lo que no hay un orden específico en los contenidos trabajados,

53

Menciona Laplanche (1996) que la Asociación libre es el “*Método de expresar sin discriminación todos los pensamientos que vienen a la mente*”. Igualmente en el trabajo psicodramático se permite que siguiendo los principios del método, los pacientes vayan organizando una escena o re-presentación con base en una primera idea o momento evocado durante el inicio de la sesión.



dado que la emergencia de estos depende directamente de la situación emocional de los pacientes al inicio de la sesión, los acontecimientos ocurridos entre sesiones, así como el impacto de lo trabajado durante las sesiones anteriores.

Con base en lo anterior, la organización de la presentación del trabajo la realizaremos por subgrupos y por temas.

Con relación a la pareja de padres, comenzamos a trabajar con dos temas fundamentalmente; el resentimiento mutuo y la no escucha entre ellos, aquí comenzamos trabajando con la expresión emocional y la escucha, utilizando principalmente el cambio y representación de roles. A partir de aquí CL se dio cuenta de la cantidad de presupuestos que había depositado sobre la relación y JQ, que opacaban la realidad del hombre con quién se había casado. Mientras que JQ ubicó tener un muy profundo coraje y resentimiento contra ella, especialmente por sentirse anulado y menospreciado.

Explorando los orígenes de estos sentimientos, ambos ubicaron el momento en que surgieron las complicaciones con el embarazo de los gemelos, de ahí que CL identificó que en ese momento *“ya teníamos que madurar y dejar de jugar”* (CL), por lo que comenzó con una fuerte exigencia sobre JQ. Por su parte, él se vio literalmente desplazado por toda la demanda de atención que requería CL dadas las necesidades y cuidados que requerían su condición, de ahí que *“me eché a cuestras a mi familia y me puse a caminar, sin prestar atención a mis necesidades”* (JQ), ubicando que fue en ese momento cuando olvidó un sueño que tenía para desarrollar una empresa en el campo de la psicología organizacional y comenzó a buscar trabajo de “gente seria”.

Por otro lado, CL identificó que mucha de la exigencia irracional realizada hacía JQ provenía de discursos aprendidos desde su infancia, así como frases que le repetía su madre cuando acudía a su casa a “ayudarla” con el embarazo.

Para confrontar a la pareja con sus creencias, abrir un canal de comunicación y desarrollar empatía, se realizaron distintos ejercicios psicodramáticos.

Esto llevó a la pareja a ubicar que muchas de las problemáticas que estaban enfrentando se derivaban de una ruptura en su capacidad de comunicación y empatía, lo que dificultaba la coordinación de las actividades, hacía tensas las interacciones y en general les dejaba sentimientos de enojo y frustración.



Fue en este punto cuando CL comenzó su proceso psicoterapéutico personal, al ubicar que muchos de los contenidos que estaba depositando sobre JQ y sus hijos, provenían de situaciones traumáticas o no resueltas de su familia de origen y no necesariamente producidas a partir de su estancia en su grupo familiar actual.

A partir de ese momento, se comenzó a trabajar sobre la organización de las tareas, así que por ejemplo se encomendó a JQ sacar la basura por las mañanas, así como meter la ropa a la lavadora por las noches y sacarla por la mañana. Esto liberó una carga importante de presión sobre CL en la dinámica cotidiana, además de que comenzó a sentirse apoyada.

Buscaron actividades en conjunto, así que JQ hizo un esfuerzo para acompañarla a realizar las compras de la semana, lo que sirvió para ordenar hasta cierto punto, los gastos familiares.

Uno de los progresos más notables a partir del proceso individual de CL, el trabajo en pareja y las sesiones familiares, fue que ella comprendería que cada uno de los miembros del grupo son sujetos individuales que comparten la existencia con ella, y que por lo tanto no necesariamente van a reaccionar como ella lo espera o desea. En este momento, ella se confronta con la idea de ser buena madre, suficientemente buena esposa y mujer, ya que creía que si ella no lograba tenerlo todo bajo control estaba fracasando, situación que la angustiaba dados sus antecedentes familiares. Así que uno de los más grandes logros terapéuticos fue poner límites a sus padres, manejar la culpa por esto y por admitir y permitir que no todo debiera ser perfecto y salir o realizarse como ella lo había pensado.

En relación con los niños, se trabajó fundamentalmente desde el juego libre en sesiones conjuntas, los focos de trabajo fueron principalmente la rebeldía en casa y los pleitos entre ellos, así como de manera secundaria las dificultades de adaptación escolar, ya que ésta fue considerada como un síntoma secundario.

En general durante la primera etapa del Tx. (primeros 2 o 3 meses), el contenido del juego estaba cargado de violencia y ambigüedad, a partir de la detección de esto se comenzaron a realizar representaciones sobre la violencia, encontrando que venía esta fundamentalmente de su madre e inmediatamente se conectó con la ambigüedad,



expresando ellos que se sentían muy enojados y confundidos, ya que no sabían qué hacer: con ellos se representaron roles de mamá, papá e intercambiaron roles entre ellos, lo que les permitió comprender cómo es que cada uno se siente en las distintas situaciones, especialmente su madre cuando ella les solicita la realización de alguna actividad y no obtiene respuesta, o su padre cuando tiene que llegar del trabajo a regañarlos.

Dentro del juego y la representación comenzaron a pedir límites y a expresar la necesidad de hacer cosas en casa para sentirse menos enojados.

Con relación a la situación escolar, mencionaron que ese era el único momento en que sentían que sus padres les prestaban atención, además de que se sentían demasiado tristes para estudiar o trabajar en la escuela.

La situación de los niños mejoró en general a partir del trabajo realizado tanto con la pareja, como en las sesiones con el grupo familiar completo. Aquí el trabajo se enfocó en la escucha de cada uno, así los miembros comenzaron a expresar como se sentían al pertenecer a esa familia y lo mal que se sentían al estar todos peleados. En general hubo respuestas ambivalentes, ya que todos expresaron que amaban a los otros, pero que se sentían muy enojados y tristes cuando todo era un caos.

Se representaron varias situaciones que los miembros consideraron emblemáticas, y en las que ellos pudieron ubicar situaciones de conflicto; por ejemplo el desayuno del domingo, las tareas escolares, el aseo de la casa, etc.

Al representar estas situaciones, los miembros pudieron tomar consciencia de su participación y responsabilidad en lo que ocurre en casa, se confrontaron con sus sentimientos y pudieron mirar el actuar de los otros; para lograr apuntalar esto, se procedió a trabajar las mismas escenas haciendo cambios de roles, así que JQ representó a CL y viceversa, los niños cambiaron roles entre sí; pero lo que resultó mucho más impactante fue cuando los padres representaron los papeles de los hijos, ya que fue ahí cuando ambas partes pudieron comprender las posiciones de los otros, especialmente contactando sentimientos de frustración al no verse escuchados y comprendidos por los otros.



En este punto, la familia se confrontó con su realidad, y durante varias sesiones entraron en una etapa depresiva, donde no encontraban cómo resolver la situación, de ahí que se realizó la escena “una familia diferente” partiendo de la pregunta ¿Cómo sería nuestra familia si fuera diferente? Se le permitió a cada uno de los miembros que representarán una modalidad diferente de su rol en la familia, así que FER comenzó a ser caótica y a no obedecer, GAB y MIG tendieron sus camas y e hicieron sus tareas sin pelear, CL dejó de gritar y durante un momento en que sintió que explotaba, se salió de la casa a caminar para tranquilizarse; JQ fue más activo en la contención de los niños y llegó a ayudar a CL con los preparativos para la escuela del siguiente día.

Aquí se descubrió que uno de los puntos de conflicto en la realización de las tareas domésticas era la computadora, ya que tanto CL, como los tres niños, rivalizaban por el tiempo frente a ésta y en lugar de utilizarla para trabajar, jugaban, revisaban sus buzones de correo electrónico e incluso chateaban mientras había otros que necesitaban trabajar.

A partir de la resolución de esta escena, la familia comenzó a preguntarse ¿Cómo podemos vivir mejor?, ahí JQ compartió su experiencia de sentirse muy frustrado y enojado cuando llega a la casa y la encuentra hecha un caos con todos enojados, por lo que propuso realizar un cuadro de tareas y responsabilidades donde se daría a aquellos que cumplieran con todas durante una semana un premio; con lo que el resto estuvo de acuerdo; en este punto una intervención directa del equipo terapéutico fue la pregunta ¿Cómo van a normar las actividades?; así que una de las principales tareas de los padres fue definir e identificar cuáles eran las tareas responsabilidad de ellos, y cuáles de los niños. Esto confrontó a los padres con el tipo de educación que querían dar a los niños.

Derivado de lo anterior, se obtuvo una lista de tareas obligatorias que tenían un puntaje, aquellas optativas que tenían otro y otras adicionales que tenían un puntaje mayor pero solo era posible realizarlas si se habían completado las obligatorias y las optativas.

El equipo de terapeutas advirtió a la familia que habían vivido diez años en una dinámica, y que no esperaran obtener resultados inmediatos. En general, los miembros del grupo familiar se encontraban bastante entusiasmados con esta nueva dinámica, siendo que al poco tiempo se confrontaron con que no habían desarrollado un sistema de



evaluación del mismo y que aún no tenían un espacio en familia para compartir de manera conjunta, por lo que JQ de manera espontánea y utilizando sus habilidades profesionales, propuso que semanalmente los domingos por la tarde realizaran un círculo mágico⁵⁴. Esto les permitió ir ajustando su sistema así como rotando las actividades optativas y las adicionales.

Paralelamente a este trabajo, la pareja se dio cuenta de la falta de espacios en pareja, y de cómo es que los habían perdido al verse abrumados por las demandas de tener tres bebés de manera casi simultánea en casa. Este tema les permitió recordar el desarrollo de habilidades para la crianza, así de los sentimientos de unión que había entre ellos; como derivado de esto, y dado que sus hijos tenían la capacidad de quedarse solos unos momentos, decidieron tomarse una hora un día de la semana por la noche, saliendo a tomar un café para platicar, expandiéndola hasta dos al ver que los menores se comportaban, saliendo a cenar o al cine.

Fue en este punto cuando el Tx. fue interrumpido, pero cuando la familia informó que esto pasaría, el equipo terapéutico solicitó un par de sesiones para cerrar el proceso; de ahí que durante este trabajo, el grupo familiar tomó consciencia sobre la situación como se presentaron, los principales puntos trabajados, sus logros y la perspectiva al terminarlo.

Uno de los principales logros que ellos mencionaron, fue el de establecer actividades de manera ordenada con claras consecuencias si éstas no se realizaban, lo que permitió que se sintieran mucho más seguros en lo que “debían hacer” disminuyéndose de manera significativa los roces entre CL, los niños y JQ.

Por otro lado, al ver realizadas estas tareas (que no siempre fue fácil), encontraron que podían interactuar sin pelear, por lo que comenzaron a sentirse menos frustrados, y más escuchados y tomados en cuenta.

El círculo mágico les permitió abrir un espacio de auto-observación, auto-reflexión, que desde nuestra perspectiva fue sumamente valioso para la potencialización de los

54

Que en palabras de JQ es una técnica que permite el desarrollo de habilidades del pensamiento y emocionales a los miembros del grupo, en el que pueden expresarse y conocer los puntos de vista de los otros.



logros terapéuticos, así como para la apertura de canales de comunicación y fortalecimiento del sistema interno que era lo que fundamentalmente se encontraba deteriorado.

A manera de reflexión, resaltamos que en muchas ocasiones y dada la falta de educación en lo referente a cuestiones de relaciones interpersonales y familiares, es muy probable que muchas familias se encuentren en situaciones similares a éstas, siendo posible que las resuelvan con una mínima ayuda o incluso por ellas mismas.

Cabe destacar que esto no fue un Tx. maravilloso, ni que todos los grupos familiares se comportan de la misma manera, de ahí que la Familia S, a pesar de haber estado una cantidad importante de tiempo en una situación de fuerte caos, el vínculo entre la pareja se encontraba con un bajo nivel de deterioro,

Para concluir, vale la pena resaltar que la perspectiva sociátrica demostró tener la suficiente consistencia teórica y potencia técnica para trabajar de manera clínica con grupos familiares; además de quedar demostrada la perfecta articulación entre las dos ramas diagnósticas o investigativas con esta intervención.

El trabajo aquí presentado mostró la manera en como el pensamiento sacionómico en general y en particular la sociatría, puede trabajar con grupos familiares, sería de suma importancia la realización de más investigación para someter a prueba de manera más detallada los postulados planteados.



CONSIDERACIONES FINALES

A partir de una extensa revisión de diversos textos antropológicos y sociológicos, hemos podido aprender que antes de que existiera la familia, existía el grupo; y fue a partir de estas primeras formas de organización social que la familia se conformó como grupo social extenso.

Existe un debate entre los autores sobre si las primeras formas de organización familiar fueron con base en un orden matriarcal, patriarcal o un conjunto de familias nucleares agrupadas. Lo que ha quedado claro es que el mundo social en el que hemos nacido y que conocemos, está en función de un orden patriarcal, y que éste se desarrolló fundamentalmente por motivos económicos y de poder. Este planteamiento ha sido corroborado por Durkheim (1893/2001), quien afirma que la organización de los grupos familiares más allá obedecer a un designio natural o consanguíneo, tiene un origen más bien artificial en función de una comunidad ideológica, afectiva y utilitaria. No niega que la consanguineidad haya facilitado estas condiciones, pero resalta que son muchos otros los factores que determinan la agrupación familiar.

Esta organización patriarcal y con base en las fuentes revisadas, ha durado por lo menos los últimos cinco mil años en occidente; y ha pugnando cada vez más por la individualización y separación de los nuevos matrimonios de sus grupos familiares de origen más allá que por una necesidad propia de los grupos, por una presión de los sistemas económicos o; como le mencionó Lévy-Strauss, a una sobre especialización de las estructuras sociales; debido a que desde su origen, los grupos familiares extensos eran unidades vitales integrales, en las que formaban parte de la vida cotidiana la sobrevivencia, la educación, la espiritualidad, la economía, la muerte, entre otros. Esta conformación integral de los grupos familiares, obstaculizaba el desarrollo de una economía con base en el capital, dado que las personas obtenían al interior de ellos la satisfacción de la mayoría de sus necesidades, y lo que no, lo intercambiaban a partir de los excedentes de su producción.

Estos intentos industrializadores de nuclearización tuvieron cierto éxito hasta mediados del siglo XX, cuando distintos movimientos sociales y culturales comenzaron a cuestionar el sistema patriarcal fundamentado en el control y la opresión, además de que



en la actualidad los sistemas económicos y políticos enfrentan una serie de crisis, que han generado una situación de vulnerabilidad económica y laboral en las familias nucleares, lo que propicia que éstas recurran a sus grupos de origen y familiares extendidos, para que en conjunto se amplíen los recursos y la capacidad de sobrevivencia.

En México, el grupo familiar no siguió una dinámica distinta; ya que desde sus orígenes prehispánicos, la organización social se fundamentaba en grupos extensos de cohabitación, otorgando primacía a la autoridad patriarcal, esto en consistencia con lo planteado por Homans, donde menciona que a mayor variabilidad y exigencia del ambiente, mayor estructuración y rigidez habrá en la organización de los grupos en lo referente a su sistema externo. Por otro lado, desde la conquista y hasta la fecha, gracias a los orígenes antes mencionados; ya que tanto los grupos familiares españoles como los afroantillanos llegaron a tierras mexicanas con una forma de organización extensa al interior de sus grupos familiares; así como los intereses de la iglesia católica por la evangelización, se ha presentado el fenómeno del *familismo*, que en sí mismo ha permitido una cierta resistencia a las tendencias nuclearizadoras, permitiendo –como afirma Esteinou-, que coexista una organización familiar grupal fundamentada en la “ayuda” y el “estar” en familia, con la individualización de las personas, en las que de alguna manera se han podido manejar los conflictos que intrínsecamente presentan estas posiciones.

En concordancia con los movimientos culturales globales, durante el siglo pasado (XX) la lógica organizativa patriarcal en la familia mexicana se ha visto cuestionada, lo que abre la puerta para nuevas organizaciones familiares y el establecimiento de patrones de relación distintos. Esto fue posible observarlo a partir de la revisión de distintas estadísticas nacionales en las que se corroboró lo mencionado por Castells y apoyado por las ideas de Bauman, en lo referente al final de la organización patriarcal, como una tendencia global originada desde mediados del siglo XX. Como vimos anteriormente en este documento, ha habido una sensible disminución en el número de matrimonios, se han incrementado los divorcios, las personas han aumentado la edad para el primer matrimonio, dilatado el primer embarazo y se ha observado un importante incremento en el nivel de escolaridad de la mujer así como en su ingreso al campo laboral, en actividades que anteriormente eran exclusivas para los hombres. Además, se observa el surgimiento de nuevos arreglos de convivencia que las personas nombran como “familia”,



al grado que han empujado a la generación de leyes que validen legalmente el matrimonio de personas del mismo sexo, así como la adopción de niños por estas parejas.

Para nosotros, como científicos de la Psicología y la Ciencia Social en general y en lo particular de la Sociología, lo anterior independientemente de ser un tema religioso o moral, es un hecho; que se está presentando. Ello ha obligado a que las personas desempeñen roles funcionales más allá de aquellos prescritos por su posición dentro de la estructura de parentesco; situación que ha impactado en la organización de los grupos familiares tanto en el sistema externo como el interno.

A partir del presente trabajo de investigación, mostramos que la perspectiva sociológica desarrollada por Moreno, es una opción con la suficiente potencia, alcance conceptual y técnico para explicar y abordar las nuevas dinámicas y estructuras familiares que se están dando, conjuntamente con la presentación de una forma de intervención que permite la ampliación de posibilidades para la terapéutica de situaciones familiares a partir de la exploración de la realidad existencial de éstas; favoreciendo así la conformación de estructuras fundamentadas en la telé o en un fortalecimiento de ella, a partir del desarrollo de la capacidad de espontaneidad/creatividad de los miembros que las conforman.

Para poder lograr lo anterior, uno de los principales retos que enfrentamos, fue el de definir el objeto de estudio en congruencia con nuestro posicionamiento epistemológico, lo que nos llevó a proponer un concepto de familia; en donde la definimos como un grupo social, a diferencia de quienes la miran como una institución o estructura; ya que esto nos brinda la perspectiva y flexibilidad para entender de manera amplia la gran mayoría de las formas en como las personas se unen para compartir y desarrollar su vida.

Lo anterior nos parece una de las mayores aportaciones teóricas de este trabajo, ya que a partir de ahí, es que obtuvimos los elementos conceptuales para mirar estas otras realidades entendiéndolas desde su contexto de origen, así como las formas que han tenido para organizar la forma en cómo viven, así como la relación intrínseca de la familia con el medio.

En segundo lugar, consideramos que el presente aporta a nivel de la técnica, fundamentalmente en dos sentidos; el primero es la propuesta de elementos para investigar, diagnosticar e intervenir en grupos familiares, ya sea a nivel educativo o clínico;



básico o aplicado; mientras que la segunda lo hace hacia el campo del pensamiento sionómico, ya que en este sentido, al acercarnos a un tipo particular de grupo, con una alta complejidad en su conformación y dinámica, nos fue posible someter a prueba sus conceptos fundamentales, por lo que nos parece que el regreso a la sionomía general se ve enriquecido a partir de este ejercicio.

Como mencionamos en capítulos anteriores, la sionomía está conformada por tres grandes ramas que se articulan de manera íntima y profunda compartiendo elementos teóricos y técnicos entre sí, aunque sus objetos específicos se encuentran claramente definidos. De ahí que su desarrollo siempre sea integral y conjunto, por lo que el avance en una de sus ramas, redundando en el de las otras dos. Lo anterior es otro de los aprendizajes del presente trabajo, ya que nos parece que uno de los errores más grandes de aquellos que han pretendido seguir el pensamiento de Moreno, es el de haberlo hecho de manera fragmentada, ya que de origen y en sus fundamentos ontológicos, éste era complejo y unificado.

Ésta nos parece una de las razones por las que a partir de la muerte del maestro, se ha presentado un importante vacío en la producción de conocimientos sionómicos, ya que los clínicos se enfocaron en el psicodrama y la terapia de grupo; los sociólogos en la sociometría; dejando ambos de lado el sentido comprensivo que proporciona la sionodinamia y mucho más grave aún, dado el desconocimiento que se tiene de la capacidad y potencia de todo el sistema en su conjunto, algunos han tenido que recurrir a otros sistemas de pensamiento que no necesariamente convergen con los principios epistemológicos de la sionomía.

La primera rama o componente de la sionomía lo constituye la sociometría, donde a partir de la presentación de dos casos, entendimos la potencia de este método para mirar de manera descriptiva y clara la estructura funcional grupos familiares con sus características y contextos diferentes, pero que comparten la cualidad de ser lo que podríamos llamar “arreglos familiares modernos”.

En el primer estudio de sociometría familiar, abordamos un grupo familiar reconstituido en el que, a partir de la aplicación del test sociométrico, fue posible mirar claramente los conflictos estructurales que se presentan cuando un grupo con estas características no realiza el proceso de reconstitución de forma adecuada; ya que en primera instancia y a



partir del análisis de la matriz sociométrica, los sociogramas y la entrevista; nos fue posible detectar que éste más allá de ser un grupo familiar reconstituido, eran dos grupos fundamentalmente de cohabitación unidos por la madre-pareja. Dicha situación generaba altos niveles de confusión en función de los roles estructurales y funcionales que cada miembro representaba, así como una muy clara competencia por la atención y cariño de la madre-pareja.

De la experiencia anterior aprendimos que para que el proceso de reconstrucción familiar sea “adecuado” o “sano”, es necesario que en primera instancia, el grupo familiar tenga claras las expectativas y necesidades de cada uno de los miembros, que si los miembros de la pareja tienen cuestiones pendientes con cónyuges anteriores y éstas no han podido ser resueltas, al menos sean muy claras para el otro.

En el segundo estudio, presentamos el análisis sociométrico de una familia extendida en la que nos fue posible explorar sus elementos estructurales a partir cuestionarlos sobre la posibilidad de prestar ayuda ante la muerte de uno de sus miembros. Lo que permitió aprender que, dadas las condiciones generales del contexto social, cultural, laboral, económico, entre otros; en México, los grupos familiares tienden a organizarse de manera funcional de una forma que rebasa por mucho aquello que demanda la estructura de parentesco determinada, ya que al incrementarse la apertura para el reconocimiento social de madres o padres solteros, la reconstitución de familias, grupos extensos de cohabitación, entre otros; y que éstos puedan desarrollarse tanto personal como laboralmente, se ha generado la necesidad de que las personas además de desempeñar el rol de padre, madre, abuelo, tía, etc. desempeñen papeles que cumplan con funciones de maternaje, proveer, educar, nutrir, entre otros. Dadas las necesidades antes mencionadas, en muchas ocasiones es el padre quien está en casa realizando tareas domésticas mientras la madre es proveedora; o la abuela cumple un papel materno mientras la madre trabaja, o un tío o primo desempeña una función paterna al haber en la familia una o más madres solteras.

Dadas las características socioculturales en nuestro país, los grupos familiares se organizan de manera similar en cuanto al parentesco, esto es padres, abuelos, hijos, tíos, primos, etc. y como lo menciona Lévy-Strauss, éstas son nomenclaturas que indican quienes están permitidos y quienes prohibidos para él matrimonio; pero no así en su



dinámica, ya que ésta depende directamente de las demandas y características del contexto particular donde se encuentran inmersas. Situación que nos introduce a la segunda rama del pensamiento sacionómico, que es la sociodinamia.

Lo primero a lo que enfrentamos con la sociodinamia, fue que Moreno no le dio un desarrollo tan amplio como a la sociometría, y en su lugar, dejó descritos una serie de principios que en sí mismos no proporcionaban los elementos suficientes para penetrar de manera comprensiva en los grupos en general y en los familiares en particular; de ahí que echamos mano del trabajo de Homans, para contar con elementos técnicos que nos permitieran tal tarea.

Como resulta siempre que se cambia el enfoque para la observación de un objeto, el trabajo de Homans resultó como una bocanada de aire fresco; ya que a diferencia del método sociométrico que se encuentra perfectamente descrito dentro del pensamiento de Moreno y ha tenido una favorable evolución a partir del trabajo de destacados sociómetras; la sociodinamia no ha alcanzado el mismo nivel de desarrollo; de ahí que el trabajo de aquél nos proporcionó tanto elementos conceptuales como metodológicos, para acercarnos a los grupos en general y en particular, a los familiares desde una perspectiva comprensiva como es la naturaleza sociodinámica.

Dado que a diferencia del método sociométrico y el psicodramático, que nos eran familiares, el sociodinámico resultaba completamente nuevo; además de que los referentes con los que contabamos fueron realizados en contextos cerrados, donde las variables que impactaban ya fuera a los grupos de trabajo, cohabitación o familiares, estaban en general si no controladas, por lo menos previstas. De ahí que éste haya sido uno de los apartados que más nos demandó en la realización del presente.

Como con el desarrollo de la sociometría familiar, para el de la sociodinamia nos basamos en la presentación de dos casos, el primero fue retomado de un estudio antropológico realizado en una comunidad mexicana que se encuentra en transición entre la economía rural, artesanal e industrial; lo que además de proporcionar una plataforma estable y segura para apoyarnos en el desarrollo de una mirada sociodinámica para las familias, nos permitió comprobar, en primera instancia lo dicho por Esteinou, sobre las formas de organización familiar en México, además de algunas hipótesis y principios planteados por Homans y Moreno, en lo referente al desarrollo sociogenético de los



grupos, así como a partir de la urbanización y/o industrialización de los estilos de vida. Tanto las formas como las relaciones entre las personas y la organización de las familias, con base en un sentido profundo del estar fundamentan su desarrollo. Las actividades se centran en desarrollarse e invertir grandes cantidades de recursos para estar juntos.

El segundo caso fue una ampliación del análisis de uno de los casos presentados en la sociometría familiar. Éste además de permitirnos comprender con mucha mayor claridad los elementos que se han conjugado para que el grupo familiar se haya organizado de esa manera, facilitó conocer las razones que lo pueden llevar a tomar una decisión tan trascendental como con quién debería vivir uno de sus miembros en caso de que su madre soltera muriera.

La sociodinamia nos permitió sistematizar la observación de la cotidianeidad vital de los grupos familiares estudiados, partiendo como mencionó Homans, de aquellos acontecimientos que ocurren en el día a día, cómo es que estos se transforman en costumbres para a partir de ahí, entender la relación que existe entre los grupos familiares y su ambiente. Este último punto sería uno de los factores fundamentales para realizar una mucho más profunda investigación en este tipo de grupos; que nos lleve a comprender formas particulares de vida familiar, para a partir de ahí y de la acumulación de evidencias teóricas y empíricas, ampliar de manera significativa la comprensión del fenómeno familia mirado desde esta perspectiva.

Tanto la sociometría como la sociodinamia, son métodos que pretenden la generación de conocimientos tanto a nivel explicativo como comprensivo, pero el sistema de pensamiento sacionómico no se queda ahí, ya que dados los orígenes médicos de Moreno, éste se dio a la tarea de generar instrumentos para la terapéutica, a partir de los hallazgos encontrados por la investigación; superando de manera importante y contundente, una de aquellas limitaciones a las que se han enfrentado aquellos creadores que de manera visionaria proponen enfoques distintos para conocer la realidad, pero que no logran generar las formas para transformarla de manera congruente y contundente.

La sociatría al ser la rama clínica del pensamiento sacionómico, permite la aplicación de todos los conocimientos desarrollados por las dos anteriores, dándole un enfoque ya sea preventivo o asistencial.



Para el desarrollo de la sociatría familiar, en primera instancia y como a lo largo de todo este trabajo, retomamos los conceptos fundamentales propuestos por Moreno, y los enfocamos a la particularidad del trabajo con grupos familiares.

A diferencia de las otras dos ramas sociométricas, por cuestiones de extensión del texto y las necesidades de profundidad, solo presentamos un caso con el que tuvimos la oportunidad de trabajar hace algún tiempo, pero que dadas sus características y los efectos del tratamiento, nos parece significativo, para mostrar la manera en cómo se pueden abordar las problemáticas familiares desde esta perspectiva.

En este capítulo, hicimos una síntesis de lo desarrollado anteriormente, y así reforzar los postulados propuestos, ya que a partir de la realización de un diagnóstico sociométrico y sociodinámico, fue posible identificar las problemáticas fundamentales a los que el grupo familiar se enfrentaba en el momento que acudieron a consulta y a partir de ahí, se desarrolló un proceso terapéutico.

El trabajo terapéutico con este grupo familiar se organizó para impactar tanto a todo el conjunto, como a los distintos subgrupos, para conocer su perspectiva de la situación y sus demandas particulares.

El uso de las técnicas de acción propuestas por Moreno desde la perspectiva psicodramática, resultó ser sumamente útil en el caso de la terapéutica con este grupo familiar, en particular, porque permitió que a partir de la representación, cada uno de los miembros comprendiera la situación y sentir del otro, primordialmente aquellos sentimientos o emociones dolorosas o desagradables que podrían ser difíciles de abordar con base en dispositivos verbales; además de que al trabajarse sobre situaciones concretas, fue posible crear un espacio de contención psicoafectivo que permitiera un proceso reflexivo sobre la responsabilidad de cada uno de los implicados en la situación, y no una simple catarsis generada por la abreacción.

En perspectiva, la sociometría nos permitió comprender que a pesar de que la gran mayoría de las personas proceden de un grupo familiar, y gran parte de la vida se desempeña dentro de éste, poseemos una profunda ignorancia de las fuerzas que llevan a conformarla, además de que carecemos de elementos básicos para entender su organización y dinámica, por lo que pensamos que si contáramos con ellos, las personas



tendríamos la posibilidad de relacionarnos de manera distinta, lo que redundaría en familias enriquecidas, organizadas y estructuradas; abriendo la posibilidad de fortalecer a la institución base de la sociedad.

Este trabajo es solo el primer paso de un camino que abre infinitas posibilidades para su desarrollo, ya que no solo abre líneas de investigación en lo referente a los grupos familiares, sino que a partir de las evidencias recabadas de éstos, posibilita la reflexión teórico-epistemológica sobre las bases de la sociología, para con esto sacarla de su estado de conserva cultural, dándole una condición vital, creativa y espontánea.



REFERENCIAS

- Ackerman, N. (1994). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares: psicodinamismo de la vida familiar*. Buenos Aires: Lumen-Hormé.
- Aguilar, A. (1995). *Estudio exploratorio de la percepción familiar de niños de bajos recursos según su sexo y tipo de familia*. Tesis de la Licenciatura en Psicología. Universidad Iberoamericana. México, D. F.
- Aldana, P; Seúlveda, K. (2008). *La sociedad civil en el caso del feminicidio en Ciudad Juárez: Una ventana a la emancipación femenina*. Tesis de Licenciatura Universidad de las Américas Puebla http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/aldana_f_p/
Consultado 30 de Octubre 2010 a las 7:21hrs.
- Álvarez González, B. (2003). *Orientación familiar: Intervención familiar e el ámbito de la diversidad*. Madrid: Sanz y Torres.
- Álvarez, P. (1993). *Ambiente familiar y trastorno mental: Familias con hijos esquizofrénicos y familias con hijos normales*. Tesis de la Licenciatura en Psicología. Universidad Iberoamericana. México, D. F.
- Alvaro, D. (2010). *Los conceptos de “comunidad” y “sociedad” de Ferdinand Tönnies* papeles del CEIC # 52 Universidad de Buenos Aires- Universidad de Paris 8
- Aristóteles (2009). *Poética*. 1º Edición, 2º Rreimpresión; Colihue. Buenos Aires.
- Arruga, A. (1992). *Introducción al test sociométrico*. Barcelona: Herder.
- Bachofen, J. (1988) *Mitología Arcaica y Derecho Materno*. Antropos, Barcelona.
Recuperado el 9 de agosto 2010 a las 17:00 http://books.google.com/books?id=r7r1kyW3O4IC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Bantler, A. (2005). *El psicodrama en la práctica*. Pax México.
- Bantler,A. (2005). *Bases del psicodrama*. Pax México.
- Bartau, I; Maganto, J; Etxeberria, J. (2000). *Los programas de formacion de padres: Una experiencia educativa*. Revista Iberoamericana de educación.



- Bartra, E; Fernández-Poncela, A; Lau Jaiven, A; Mastretta, A. (2000). *Feminismo en México, ayer y hoy*. México; ITESO.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. México, Fondo de Cultura Económica
- Bernardino de Sahagùn, Fray. (1982). *De las calidades y condiciones de las personas conjuntas por parentesco. De los grados de afinidad. De las personas que difieren por edad y de sus condiciones buenas y malas*. *Revista Nueva Antropología*, enero, 13-40. Recuperado el 3 de agosto 2010 a las 6:34 <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15901804#>
- Bezanilla, J. (2009). *La aplicación del método psicodramático a la orientación familiar* Instituto de Enlaces Educativos, Tesis; México recuperado el 24 de noviembre del 2011 a las 11:45 am, <http://alfepsi.org/attachments/article/49/psicodramayOF.pdf>
- Blanco, A. y Cols. (2005). *Psicología de los grupos*. Prentice Hall Madrid
- Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Solar y Hachette, Buenos Aires
- Boria, G. (2001). *El psicodrama Clásico: metodología de acción para una existencia creadora*. Itaca México.
- Buber, M. (1984). *Yo y Tú*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires. Argentina.
- Bustos, D. (1980). *El test sociométrico: fundamentos, técnicas y aplicaciones*. Vancu Buenos Aires.
- Buttiglione, R. (2008). *El hombre y la familia*. IMDOSOC México
- Cano, G. (2010). *Mas de un siglo de feminismo en México*. Revista electrónica Mundana Magazine. Recuperado el 28 de octubre 2010 a las 17:39hrs. <http://mundanamagazine.blogspot.com/2010/05/mas-de-un-siglo-de-feminismo-en-mexico.html>
- Caparrós, N. (1981). *Crisis de la familia. Revolución del vivir*. (2ª. ed.) Madrid: Fundamentos.
- Carrasco, P. (1982). *Estructura familiar en Tepoztlán en el siglo XVI*. Nueva Antropología, año V num. 18, México.



- Castells, M. (2001). *La era de la información vol. II "El poder de la identidad"*. Siglo XXI México
- Castillo-Farjat, L. (2002). *El movimiento feminista en México*. PUEG-UNAM
- Cervel, M.(2005). *Orientación e Intervención familiar*. Revista Educación y futuro; No. 13.
http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?articulo=2239633&orden=75354
- Cusinato, M. (1992). *Psicología de las relaciones familiares*. Barcelona: Herder.
- De la Fuente, R. (1967). *El Aspecto Psiquiátrico*. En Álvarez, J. (Comp.) *Desintegración Familiar*. (2ª. ed.) México: Obra Nacional de la Buena Prensa.
- Díaz-Portillo, I. (2000). *Bases de la terapia de grupo*. Pax, México.
- Dorsch, F. (1981). *Diccionario de Psicología* Herder 4º Edición Barcelona
- Durkheim, E. (2001). *La división del trabajo social*. Ediciones AKAL S.A., Madrid.
- Echegoyen, J. (s/a). *DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA CIENTÍFICA Y FILOSÓFICA Inconsciente Colectivo*. Recuperado el 1 de junio 2010 a las 6:48 am. <http://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Inconsciente-Colectivo.htm>
- Engels, F. (2006). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Instituto Federico Engels Madrid
- Espinal, I. (2003). *LA FUNCION EDUCATIVA DE LA FAMILIA*. Anuario pedagógico CENTRO CULTURAL POVEDA.
<http://www.centropoveda.org/publicaciones/periodicas/anuarios/descargaanuarios/Anuario6/funcioneducativafamilia.pdf>
- Esteinou,R. (2008). *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad siglos XVI al XX*. Miguel Ángel Porrúa: México.
- Estrada, L. (1990). *La Teoría Psicoanalítica de las Relaciones de Objeto. Del individuo a la familia*. Barcelona: Hispánicas.
- Estrada, L. (1995). *El Ciclo Vital de la Familia*. México: Posada.
- Festinger,L. Y Katz,D. (1975). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. 2ª ed. Paidós Buenos Aires.



- Fonseca-Fábregas (2001). *Funciones de la conciencia y el psicodrama: Las funciones del psicodrama y su relación con las funciones de la conciencia humana* *Psicodrama y Salud: XVI Reunión Nacional de la Asociación Española de Psicodrama*
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=601911>
- Freud, S y Breuer, J. (1992). *Estudios sobre la histeria*. Amorrortu España
- Freud, S. (1992). *El Inconsciente*. Amorrortu España
- Freud, S. (1992). *Teorías sexuales infantiles*. Amorrortu España
- Freud, S. (1992). *Tres ensayos para una teoría sexual*. Amorrortu España
- Fromm, E. y Cols (1978). *La familia*. Península Barcelona
- González, A. (1995). *El punto de partida de la filosofía*. Revista Realidad, El Salvador.
 Recuperado el 29 de junio 2010 a las 8:00 am
<http://www.praxeologia.org/primaarticulo.html>.
- Gonzalez, J.J. y Cols. (1999). *Dinamica de grupos*. México: Pax.
- Homans, G. (1968). *El grupo Humano*. Lumen Horme: Buenos Aires.
- Jaspers, K. (1993). *Psicopatología General*. FCE 2º Edición en Español México
- Kadis, A; Krasner, J; Winick, C; Foulkes, S.H. (1969). *Manual de Psicoterapia de Grupo*. FCE, México.
- Kellog, S. (2005). *Familia y parentesco en un mundo mexicana en transformación*, en David Robichaux (comp.), *Familia y parentesco en México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas*. México Universidad Iberoamericana.
http://books.google.com/books?id=ATDU1kY6ttkC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_similarbooks_s&cad=1#v=onepage&q&f=false
- Kerlinger, F. (1982). *Investigación del comportamiento*. (2ª. ed.) México: MacGraw Hill.
- Kerlinger, F. (2001). *Investigacion del comportamiento: métodos de investigación en ciencias sociales*. Mc Graw Hill México.



- Laplanche, J. y Pontalis, J.-B. (1983). *Diccionario de Psicoanálisis*. Labor, 3ª Edición Barcelona
- Lau-Jaiven, A. (2006). *El feminismo Mexicano: Balance y Perspectivas*. en *De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina*; Siglo XXI, UNIFEM, LASA; México. Recuperado el 6 de noviembre 2010 a las 7:42hrs. http://books.google.com/books?id=-osez28PxqkC&pg=PA181&dq=%22feminismo+mexicano+balance+y+perspectivas%22&hl=es&ei=4lnVTITTJpDksQPa2aSNCw&sa=X&oi=book_result&ct=book-thumbnail#v=onepage&q=%22feminismo%20mexicano%20balance%20y%20perspectivas%22&f=false.
- Lazarini, L. (1985). *Delincuencia y familia: la función del padre*. Aletheia: 6. México.
- Leñero, L. (1967). *El Aspecto Sociológico*. En Álvarez, J. (Comp.) *Desintegración Familiar*. (2ª. ed.) México: Obra Nacional de la Buena Prensa.
- Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales de parentesco*. Paidós México
- Lévi-Strauss, C. (1987). *Polémica sobre el origen y universalidad de la familia*. Anagrama Editorial Barcelona
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza*. FCE México
- Liberman, S. (1995). *Análisis de redes sociales*. UNAM México
- López, E. (1993). *Textos de Sociología de la Familia: Una relectura de los Clásicos*. Instituto de Ciencias Para la Familia Universidad de Navarra, Rialp, Madrid.
- Macías, R. (1981). *El grupo familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica*. Memorias del Primer Simposium sobre la dinámica y psicoterapia de la familia. México: Instituto de la familia, A. C.
- Maine, H. (1861). *Ancient Law*. Londres, Murray
- Mansbridge, J. (1995). *What is the feminist movement?*. en Ferree y Marlin
- Marineau, R. (1989). *Jacob Levy Moreno: su biografía*. Lumen Horne Buenos Aires, Argentina.



Marquez, Ma.; Blanco, A; Rodrigo, J.(2000). *La evaluación de la eficiencia en la intervención familiar: generalidad y optimización del programa experiencial para padres*. Psicothema Vol. 12 No. 004 Universidad de Oviedo.

Masinowski, B; Ellis, H. (2005). *The sexual live on savages in North Western Melanesia*. Kersinger Publishings, USA. Rescatado el 26 de septiembre 2010 a las 7:05 am. http://books.google.com/books?id=f0CGuj7r1O8C&dq=%22the+sexual+live+of+savages+in+north+melanesia%22&printsec=frontcover&source=bn&hl=es&ei=TzWfTMXYJISBIAejo9nuAg&sa=X&oi=book_result&ct=result#v=onepage&q&f=false

Meneses, E. (1967). *El Aspecto Pedagógico*. En Álvarez, J. (Comp.) *Desintegración Familiar*. (2ª. ed.) México: Obra Nacional de la Buena Prensa.

Moreno, J. L (1940). *Psychodramatic treatment of Marriage Problems*. Sociometry 3,1-23.

Moreno, J. L. et als. (1945). *Group Psychotherapy. A symposium*. Beacon House. New York.

Moreno, J. L.(1937). *Intermediate treatment of a matrimonial triangle*. Sociometry 1,124-163,.

Moreno, J.L. (1985). *The Autobiography of J.L. Mreno M.D*. Archives Harvard University, Boston USA.

Moreno, J.L. (1966). *Psicoterapia de grupos y psicodrama*. FCE México.

Moreno, J.L. (1971). *Las Palabras del Padre*. Vancu Buenos Aires.

Moreno, J.L. (1972). *Fundamentos de sociometría*. 2º ed. Paidos Buenos Aires.

Moreno, J.L. (1974). *Psicodrama*. 3º ed. Paidos Buenos Aires.

Moreno, J.L. (1995). *Las bases de la psicoterapia*. 2º ed. Lumen Horne Buenos Aires.

Morgan, L. (1971). *La Sociedad primitiva*. Ayuso, Madrid.

Munné, F. (1995). *La interacción Social. Teorías y Ámbitos*. Barcelona: PPU

Murphy, J. (1979). *The use of non-verbal and body movement techniques in working with families with infants*. Journal of Marital and Family Therapy 5 (4), 61–66



- Murueta, M. y Cols. (1998). *Psicología de la familia*. AMAPSI México
- Northway, M (1967). *Test sociométrico: guía para maestros*. Paidós Buenos Aires
- Ochoa-Ávalos, C. (2000). *Reseña de "Feminismo en México, ayer y hoy"*. de Eli Bartra, Anna M. Fernández Poncela y Ana Lau" *Revista de estudios de género. La ventana*, Núm. 12; Universidad de Guadalajara México.
- Olivares, C. (2004) *Debatendo sobre el feminismo en México*. Revista Estudios Feministas año/vol. 12 Número especial Rio de Janeiro Brazil.
- OMS (2007). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. 51ª asamblea, Octubre 2006. Recuperado el 29 de junio 2010 a las 6:57 am. http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf
- Palomar, J. (1998). *Funcionamiento familiar y calidad de vida*. Tesis de Doctorado en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- Perez,C; Fernandez,O. (2005). *Evaluación de un programa de intervención familiar educativa*. Revista Cubana de medicina General Integral; Habana.
- Platon (2004). *Fedrón / Fedro*. Jorge a Mestas Ediciones Madrid.
- Polansky, N; Lipitt, R; Redl, F. (1950). *The Use of Near-Sociometric Data in Research on Group Treatment Processes*. Sociometry, Vol 13, No. 1. American Sociological Association <http://www.jstor.org/stable/2784907> recuperado el 01-07-2009 a las 10:02 am.
- Ponzetti, J., Long, E. (1989). *Healty Family Functioning: A review and a critique*. Family Therapy. 16 (1): 43-50.
- Prada,C. (S/A). *Orientación familiar y formación de educadores: Un reto para el futuro*. <http://aifref.uqam.ca>
- Regher, VD. (2005). *"Estar juntos" y "Estar a parte" en San José Aztatla: concepciones y prácticas locales del "grupo doméstico"*. Tesis de Maestría Universidad Iberoamericana, México.



- Reidl, L. (2005). *Celos y envidia: emociones humanas*. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 27 de enero 2011 a las 6:46am http://www.posgrado.unam.mx/servicios/productos/col_pos/anteriores/30.pdf
- Requena, M. (1999). *Conducta social como intercambio: anotaciones a un texto clásico de un autor poco clásico*. Revista REIS No. 85 1999 España. Recuperado el 11 de julio 2010 a las 6:51 am http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_085_141208157481957.pdf
- Ríos González, J. A. (1994). *Manual de orientación y terapia familiar*. Madrid, Instituto de Ciencias del Hombre
- Rojas-Bermudez, J. (1997). *Teoría y Técnica Psicodramáticas*. Paidos, España.
- Rousseau, JJ. (1999). *El contrato social o principios del derecho político*. El aleph ediciones. Consultado el 26 de octubre del 2010 a las 6:32hrs. <http://www.scribd.com/doc/24424938/El-Contrato-Social-J-J-Rousseau>
- Sánchez, J. (1974). *Familia y Sociedad*. México: Joaquín Mortíz.
- Schützenberger, A. (1974) *Diccionario de técnicas de grupo*. Sígueme España
- Simon, R. (1972). *Sculping de family*. Family Process 11 (1), 49–57.
- Solis, H. (1962). *Sociología Criminal*. (2ª ed.) México: Porrúa.
- Sprott, W.H.J (1958). *Grupos Humanos*. Paidos. Buenos Aires
- Wallerstein, J. (1991). *The long-term effects of divorce on children: a review*. Journal of American Academy of Child Psychiatry. 30(17): 349-360.
- Winnicott, D. (1995). *La familia y el desarrollo del individuo*. (4ª. ed.) Buenos Aires: Lumen-Hormé.
- Yalom, I. (1986). *Teoría y práctica de la psicoterapia de grupo*. FCE, México.
- Zureti, M. (1995). *El hombre en los grupos*. Lumen Horne Argentina.

